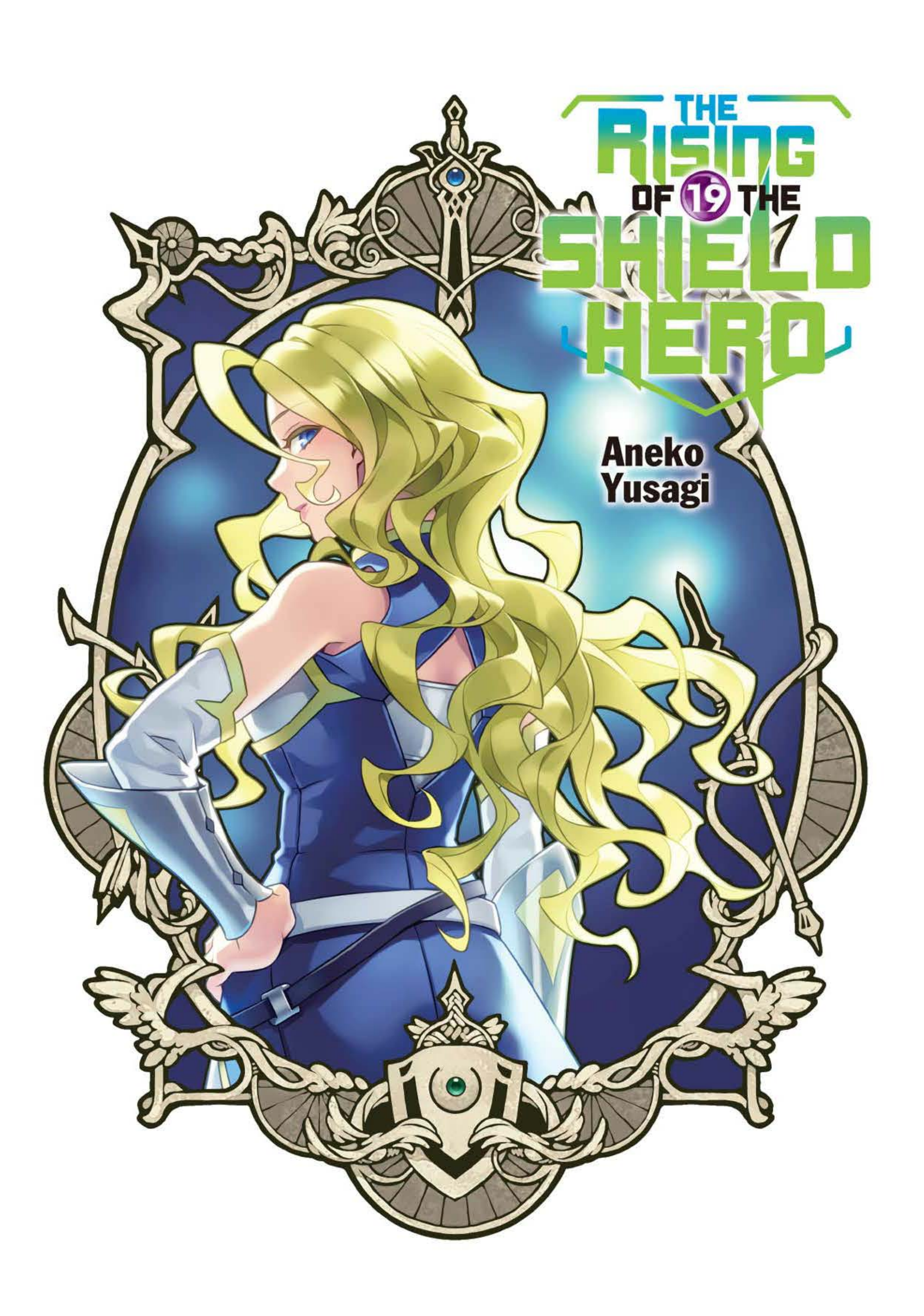
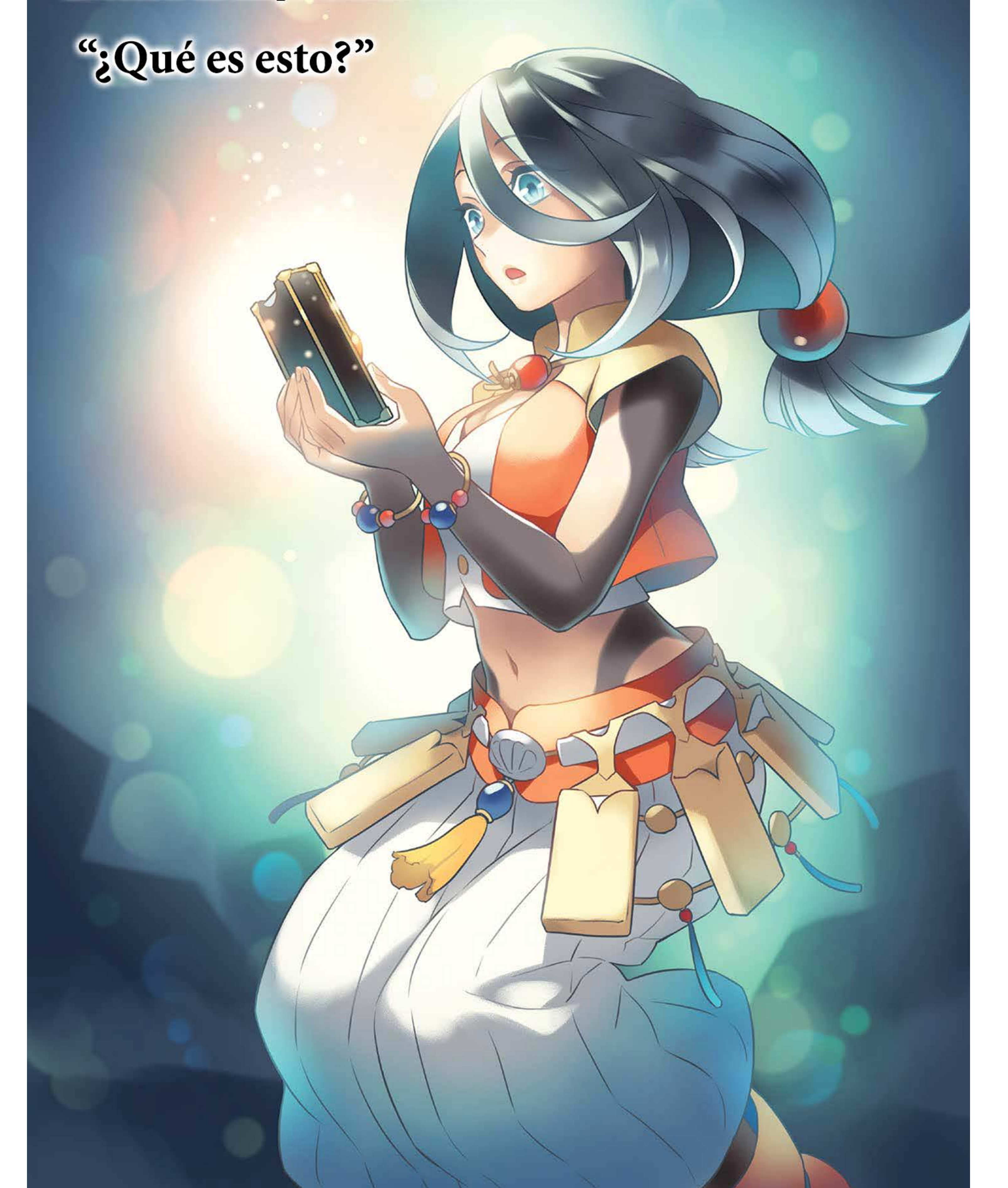

THE RISING OF 19 THE SHIELD HERO
Aneko Yusagi
ONE PEACE BOOKS


THE RISING OF 19 THE SHIELD HERO
Aneko Yusagi


La hermana de S'yne
???
Myne
Naofumi Iwatani
Glass
Shildina
THE RISING OF 19 THE SHIELD HERO


En su mano había un objeto simple,
muy parecido al escudo que había estado en la mía cuando fui
invocado: un simple estuche de ofudas.
"¿Qué es esto?"

# Perfil del Autor(a)

Aneko Yusagi nació en Kanagawa. Después de crecer interesado(a) en la lectura y en los videojuegos, Aneko comenzó a escribir novelas. Aneko escribió *El Ascenso del Héroe del Escudo* y comenzó a publicarla en línea. Después de actualizar la historia diariamente, una cantidad de lectores sin precedentes se volvieron adictos al ritmo rápido del avance de la historia, y la novela se volvió una sensación en línea. La primera publicación de la novela fue a manos de Media Factory en Japón en agosto de 2013. Aneko Yusagi recientemente citó, “Ascenderé y encontraré gran éxito en la vida.”

# Sinopsis

¿¡Regresando al pozo del poder prohibido!? ¡Es hora de liberar algo de ira acumulada!

Después de que su batalla de cocina escalara a una guerra sin cuartel, el Héroe del Escudo Naofumi finalmente ha descubierto la verdad acerca de los integrantes de la Vanguardia de las Olas. Después de que la Dragona Demonio le toma cariño a Naofumi, ella propone dirigirse a un castillo ubicado en el continente que alguna vez gobernó. Una vez ahí, Naofumi y su grupo son atacados por ladrones que pretenden ser cazadores de tesoros, pero se encargan sin problemas de esta amenaza. No obstante, este encuentro causa una reacción en cadena que lleva a Naofumi a enfrentarse con la hermana de S’yne y la propia Perra. ¡Enfrentado a enemigos blandiendo tanto armas sagradas como vasallas obtenidas por medios ilegítimos, la Dragona Demonio hace una sugerencia alarmante—que Naofumi libere el poder de su odio!

“¡Nunca! Me hice la promesa de que nunca volvería a depender de esa ira—del poder de ese odio.”

Cuando el odio de Naofumi es liberado a la fuerza, ¿qué sucederá con él y todas las personas que le importan? ¡Descúbranlo en el volumen diecinueve de esta fantasía de otro mundo todavía en ascenso!

# The Rising of the Shield Hero

## Volumen 19 [Novela Ligera]

**Autor(a):** Aneko Yusagi
**Ilustraciones:** Minami Seira

**Traducción jap-ing:** One Peace Books
**Traducción al español:** Kardia037
**Corrección:** Kardia037
**Edición de imágenes:** Kardia037

Fecha de la última corrección del texto: 23.06.2021
Fecha de la última modificación del archivo: 23.06.2021

**Página de Facebook**
https://www.facebook.com/Kardia037

**Página Web**
https://rockvalleynovels.wixsite.com/kardia037

# Prólogo: Un Intercambio de Información de Otro Mundo

"Esa fue una ola bastante fácil."

"En efecto. Solo espero que podamos seguir ganando de esta forma," respondió Glass. Habíamos estado enfrentando una ola en el mundo de Kizuna y acabábamos de darle el golpe final al jefe.

"Niño Naofumi, tú y tus amigos son muy fuertes. Mucho más fuertes que cuando regresaste aquí," comentó L'Arc.

"Ustedes también son mucho más fuertes," respondí. "Supongo que ayudó estar luchando con mi arma original."

Esa fue la razón por la que derrotamos tan fácilmente esta ola—habíamos tenido la suerte de ser conectados con el mundo por el cual mis aliados y yo éramos responsables. Como resultado, mi arma había sido transformada de un espejo a mi escudo, con el cual yo era mucho más hábil. Tan pronto como la ola comenzó, nuestros niveles además habían subido mucho. Nuestros niveles aquí en el mundo de Kizuna fueron agregados a los niveles que originalmente teníamos en casa. Como un bono adicional, habíamos tenido acceso a toda la magia que no podíamos usar aquí. Eso nos había permitido simplemente sortear la ola y resolver el problema de inmediato, antes de que cualquier daño fuera causado.

"Creo que el Héroe del Arco fue el que mejor se desempeñó durante esta batalla," comentó Raphtalia.

"Rafu," agregó Raph-chan, ambas alabando a Itsuki.

"¡Bien hecho, Itsuki!" dijo Rishia.

"Gracias," dijo él.

"Él también tiene mi voto. La situación definitivamente favoreció más a Itsuki," dije. Habíamos sido capaces de volver a usar nuestras armas sagradas selladas, y desde la perspectiva de los niveles y muchos otros factores, Itsuki definitivamente tenía el mayor poder de ataque dentro de nuestro grupo. Mi fortaleza era la defensa, lo cual significaba que yo no brillaría cuando estuviéramos en el ataque. Como resultado, no había absolutamente nada extraño en que Itsuki tuviera el más alto poder de ataque dentro de nuestro actual grupo.

"Supongo que tuvimos suerte de haber colisionado con su mundo," dijo L'Arc.

"Fue una victoria fácil, pero es difícil decir que hay algo bueno en las olas," respondí.

"Naofumi, creo que no deberíamos quedarnos aquí charlando…" dijo Itsuki.

"Lo sé," respondí, asintiendo y mirando alrededor. Necesitábamos ir a nuestro mundo, ver cómo estaban las cosas, y ayudar con la batalla ahí. Sin embargo, Itsuki y yo habíamos cruzado usando medios bastante únicos, y por lo tanto regresar también iba a ser una molestia.

De verdad quería evitar tantos problemas como fuese posible.

En el mundo al cual había sido invocado originalmente, una de dos personas probablemente estaría liderando la batalla contra la ola: Ren Amaki, el Héroe de la Espada, o Motoyasu Kitamura—un caso perdido—el Héroe de la Lanza. Al observar dentro de la grieta causada por la ola, pude ver una imagen del otro lado—a pesar de que distorsionada, como a través de alguna clase de lente.

"Será una molestia si cierran la grieta desde el otro lado," dije. "Necesitamos que algunas personas… Creo que Raphtalia y Rishia serían las más adecuadas para ir y explicar lo que está pasando. Si ustedes dos cruzan, deberían ser capaces de explicar que las cosas están yendo muy bien para nosotros por aquí."

"Sí, es una buena idea. Definitivamente vale la pena hacerles saber que todos nosotros estamos a salvo," estuvo de acuerdo Raphtalia.

"¿Qué hay de mí?" preguntó Filo.

"Tú eres pésima explicando las cosas," dije rápidamente.

"¡Oiga!" respondió ella. La Dragona Demonio soltó un resoplido al escuchar este intercambio. Sabía que ella no se llevaba bien con Filo, pero desearía que dejara esa hostilidad abierta.

"¿Por qué hiciste ese sonido? ¿Tienes algún problema conmigo?" respondió Filo, mirando hacia la Dragona Demonio.

"Si van a pelear, háganlo en otro lugar. No tenemos tiempo para esto," les dije.

"¡Esta cabeza de escama empezó! ¡Buu!" respondió Filo, inflando sus mejillas en rebeldía.

"Si van a cruzar al otro mundo, lleven esto con ustedes. Es un mensaje para el Dragón Emperador de ese lado—el que trató de borrarme. Le hará saber la situación de inmediato." La Dragona Demonio procedió a escupir lo que se veía como un pedazo de cristal—un fragmento de Dragón Emperador—y se lo entregó a Raphtalia. Se veía como un trabajo bastante desagradable, y Raphtalia tenía una mirada realmente insegura en su rostro mientras lo aceptaba.

"Muy bien, volveremos enseguida," dijo Raphtalia.

"Contamos contigo, Rishia," agregó Itsuki.

"¡Sí, entiendo! ¡Te veré pronto, Itsuki!" respondió Rishia. Después las dos saltaron dentro de la grieta de la ola.

"Es una lástima que no tengamos más tiempo," comenté. Me sentí como un superhéroe genial, teniendo mi fuerza de regreso, incluso solo por un periodo limitado de tiempo. De hecho, era una verdadera molestia no ser capaz de mantener este nivel de fuerza todo el tiempo. Si eso fuera posible, no tendríamos problemas encargándonos de la escoria llamada la Vanguardia de las Olas, Perra, y todas las otras molestias infestando este mundo.

Esperamos. Y después de unos cinco minutos, Raphtalia regresó a través de la grieta de la ola. Había alguien más pasando junto a ella, a pesar de que no estaba seguro de por qué.

"Entonces así se siente cruzar hacia otro mundo," dijo la persona recién llegada.

"En efecto. Es una experiencia increíble, pero no tenemos tanto tiempo, así que por favor hazlo rápido," dijo Raphtalia.

"Muy bien," dijo esta persona en respuesta.

"Hola, Eclair," le dije.

"Ah, Iwatani-sama," respondió Eclair. "Raphtalia me contó lo que han enfrentado. Las cosas nunca son fáciles para ustedes, ¿no?"

"Tienes razón. ¿Cómo están las cosas por allá?" pregunté.

"Estoy aquí para hablar de eso," respondió ella. "Sé que no tenemos mucho tiempo, así que Rishia está discutiendo las cosas en nuestro mundo."

"Bien," dije. Tenía sentido dejar a una persona atrás mientras la otra traía a alguien para darnos un reporte. Podíamos discutir la información más tarde, una vez que no hubiera un límite de tiempo. Esta se sentía como una sugerencia de Basura.

Yomogi y Tsugumi miraron hacia Eclair e hicieron algunos sonidos para mostrar que estaban interesadas.

"Tres aves hermanas, volando una al lado de la otra. Si alguna vez tenemos más tiempo, me gustaría que practiquen juntas," dije. Ellas tenían temperamentos similares y probablemente se llevarían bien.

"¿Qué significa eso? No… no tenemos tiempo para luchar aquí," dijo Eclair, con sus cejas fruncidas, pero se mantuvo bajo control. No estaba seguro de lo que le sucedía… pero tampoco me importaba.

“¿Qué crees que quiso decir?” preguntó Tsugumi.

“Bueno, hay algo en ella…” reflexionó Yomogi. “Tal vez si tenemos la oportunidad, podría ser divertido.” Definitivamente parecía que ellas estaban sintiendo algo.

“Eclair, ¿por qué viniste?” pregunté.

“El rey me escogió para explicar las cosas,” respondió ella. Tal como había esperado. Ya que regresó a su antigua gloria, él no perdía ni un solo segundo—era el epítome de la eficiencia. Él realmente era el Gran Rey de la Sabiduría, todos lo entendían y siempre conseguía resultados incluso aunque parecía que se estaba saltando todo tipo de pasos.

“¿Dónde está ahora Basura?” indagué.

“Él ha recibido los textos descifrados de Rishia y los está examinando—mientras además contiene al Héroe de la Lanza y al dragón de Wyndia al mismo tiempo,” explicó Eclair. Al escuchar eso, Filo casi huyó. No era de sorprender que Motoyasu estuviera enloqueciendo ahora que Filo estaba a su alcance y dispuesto a atravesar cualquier barrera para llegar a ella. Había tomado la decisión correcta dejando la aldea en manos de Ren.

“¿Estás segura de que fue lo correcto dejar el asunto así y regresar?” preguntó Raphtalia.

“El rey dijo que solo dejaríamos esperando a Iwatani-sama si tratábamos de lidiar con ese alboroto. No tuvimos opción,” dijo Eclair. Parecía que las cosas habían sido muy alocadas. “El Héroe de la Lanza se ve como si pusiera atención, pero después retuerce lo que escucha…”

“Tal vez podríamos usar a Filo como una carnada para controlarlo,” reflexioné.

“Eso podría funcionar en algunas ocasiones, pero ahora mismo él está completamente descontrolado. No hay forma de explicarle las cosas, y mucho menos convencerlo,” respondió Eclair. Así que Basura no iba a ser capaz de lograrlo. “Afortunadamente para nosotros, él puede no llevarse bien con la Reina Melty, pero al menos la escucha… Es solo que le está tomando un tiempo llegar.” Si Basura había partido a luchar contra la ola en casa, fácilmente podía imaginar que Melty lo seguiría para proporcionar algo de apoyo desde la retaguardia. Incluso habiendo despertado de nuevo como el Gran Rey de la Sabiduría, Basura todavía estaría luchando en las líneas frontales. Basado en su código de conducta, ese era el lugar más eficiente en el que podía estar.

“Disculpen… pero ¿de qué están hablando?” preguntó Kizuna, ladeando su cabeza de la confusión.

“Nada de lo que debas preocuparte. Solo algunos problemas con un idiota en nuestro lado,” le dije.

“Si tú lo dices…” respondió ella.

"¿Y Gaelion también está molesto por algo?" le pregunté a Eclair.

"Sí. En el momento en que recibió ese fragmento de Dragón Emperador o lo que sea que Raphtalia le entregó, él enloqueció. De acuerdo a Wyndia, está desesperado por venir a este mundo, sin importar lo que deba hacer, y no escuchará razones. Agreguen al Héroe de la Lanza a la mezcla, y obtendrán un gran alboroto," explicó Eclair.

"Hah… eso le enseñará una lección." La Dragona Demonio dejó salir una sonrisa maliciosa, como si le hubiera dado su merecido a Gaelion. ¡Debí haber sabido que no era una buena idea dejarla enviar algo! ¡Solo porque él casi la borra de la existencia no era excusa para causar este tipo de problemas en venganza! "Le hice saber todo lo que está sucediendo a tu Dragón Emperador," explicó la Dragona Demonio, mirándome intensamente mientras se defendía. "Él claramente carece de autocontrol. Vaya que perder la cabeza por algo tan menor. Él difícilmente suena como un emperador para mí." Ella se detuvo por un momento. "No obstante, ¿simplemente podría ser un indicativo de lo involucrado que está?"

"Es mejor que estés lista para pagar por esto," le advertí.

"¡Estoy más que lista para pagar lo que sea necesario! Héroe del Escudo, como castigo estoy dispuesta a convertirme en tu esclava sexual," dijo ella.

"¡No digas esas cosas de la nada!" gritó Raphtalia.

"¡Buu!" agregó Filo.

"Eso en vez de un castigo sería una recompensa para ti. Si quieres tratar de superarlo todo a través del amor, entonces ve a dormir con Kizuna," contraataqué.

"¿¡Por qué me involucras en esto!? ¡Déjame en paz!" exclamó Kizuna.

"Gah… esa es una cuenta que ciertamente no podría pagar. Bien jugado, Héroe del Escudo," se quejó la Dragona Demonio. Hasta ahora, ella solo parecía ser capaz de acosar sexualmente. A ella también le gustaba el favoritismo, sin explicar sus motivos, lo cual era aún más agotador. Si no hubiese probado ser tan útil durante la batalla en el castillo de L'Arc, ya me habría deshecho de ella.

"Rafu…" Incluso Raph-chan se veía como si hubiera tenido suficiente de las payasadas de la dragona.

"¿Deberíamos simplemente ignorar a la Dragona Demonio?" sugirió Eclair. "Debemos discutir las cosas rápidamente o podrían ocurrir toda clase de problemas." No teníamos el tiempo para desperdiciarlo jugando. Necesitábamos completar el intercambio de información—y rápido.

"Causar todos estos problemas adicionales, justo cuando debemos preocuparnos del tiempo restante de la ola…" sacudí mi cabeza. Ellos eran como niños incontrolables; en todo

sentido de la palabra. En vez de molestarme por sus payasadas en casa, decidí considerar este viaje a otro mundo como unas vacaciones de todos esos problemas. Si alguien quería llamar a eso evitar la realidad, no iba a detenerlo.

Procedí a darle a Eclair un rápido resumen de lo que había estado ocurriendo en este mundo.

"Nos reunimos con Raphtalia poco tiempo después de llegar a este mundo y además derrotamos al tipo que robó la guadaña de las armas vasallas. Después salvamos al Héroe de la Cacería, Kizuna, pero como resultado terminamos involucrados en otro gran alboroto." Apunté hacia Kizuna para presentarla, esperando que Eclair pudiera seguir la historia.

"Mi nombre es Kizuna Kazayama," dijo Kizuna. "Fui invocada a este mundo como el Héroe de la Cacería. Puedo llamarte… Eclair, ¿cierto?"

"Mi nombre es Eclair Seaetto, héroe de otro mundo. Espero que usted ayude en todo lo posible a Iwatani-sama, Raphtalia, Rishia, y los demás," respondió Eclair, y ambas se dieron la mano.

"¡Ya veo, ya veo!" dijo Yomogi. Ojalá dejaran de mirarse la una a la otra. Ellas tenían un aire similar a su alrededor, pero una gran diferencia era que a Eclair no le importaba su vida amorosa.

"Solo sé lo básico gracias a Raphtalia, pero suena a que ya no pueden usar sus armas sagradas, ¿o me equivoco?" preguntó Eclair.

"Así es. Tiene algo que ver con los enemigos del mundo de S'yne. Y aún peor, Perra apareció junto a ellos," respondí. Sentía una extraña presencia proveniente de S'yne, quien estaba de pie detrás de mí. Era parecido a lo que había sentido en Q'ten Lo, pero esta vez era incluso más intenso.

En cualquier caso, habíamos estado en graves problemas hasta que el espejo de las armas vasallas apareció, y aún con eso apenas lo logramos. Habíamos sido ayudados inmensamente cuando Perra, Armadura, y el anterior portador del instrumento musical de las armas vasallas Miyaji tuvieron una discusión que había sido más bien una mala rutina cómica. Después de eso… habíamos enfrentado tantos momentos difíciles más que me enfermaba incluso recordarlos.

Salvamos a Kizuna, pero ella había sido unida a la fuerza a un arma maldita con la pereza y después convertida en piedra. Incluso una vez que la regresamos a la normalidad, ella básicamente se había convertido en una NiNi. Esto nos había obligado a dirigirnos hacia un laberinto llamado la Antigua Biblioteca Laberinto, la cual era administrada por Ethnobalt, para encontrar una forma de destruir el accesorio maldito. El contenido de un pequeño y misterioso frasco de líquido que habíamos encontrado ahí había sido capaz de romper la maldición de Kizuna.

Mientras tanto, el método de incremento de poder del espejo había resultado ser comer, y por lo tanto yo había estado cocinando un banquete. Con todos los enemigos poderosos que habíamos estado enfrentando, necesitábamos volvernos lo más fuertes posible. Sin embargo, como resultado, Kizuna y sus aliados habían terminado artos de tener que comer tanto. Como un compromiso, decidí investigar si había comida más eficiente que no requiriera tal cantidad. Esto nos llevó a un lugar llamado Restaurante de Seya, pero eso terminó en una bizarra batalla de cocina. Seya, el dueño del restaurante, también era parte de la Vanguardia de las Olas. Después de ganar la batalla, salvamos la ciudad que estaba bajo el control de Seya y obtuvimos todo tipo de ingredientes raros. Sin embargo, cuando tratamos de sacarle información a Seya, su cabeza y su alma explotaron.

A continuación, decidimos revivir al Dragón Demonio, esperando obtener los medios para contrarrestar la anulación de la magia de apoyo que el enemigo de seguro usaría contra nosotros. Logramos obtener la colaboración de la dragona, pero al precio de que me acosara sexualmente de forma constante.

Fue en ese momento cuando la hermana de S'yne reunió a más integrantes de la Vanguardia de las Olas y vino a atacar el castillo de L'Arc, disfrazándose de soldados voluntarios. Incluso liberaron a una retorcida bestia durante el combate, habiendo tomado un monstruo de este mundo y dado los poderes de un arma sagrada corrompida. Aunque algunas cosas buenas salieron de este ataque—logramos erradicar a uno de los aliados de Perra, conocida por mí como *Mujer B*, junto con otro integrante de la Vanguardia de las Olas.

Cuando le expuse todos los hechos a Eclair, me di cuenta de toda la mierda por la que tuve que pasar.

"Ahora a lo importante, Naofumi-sama. Todos en nuestro mundo ya sabían que la antigua princesa había cruzado hacia este mundo. Ellos parecen haberlo descubierto después de que nos marchamos," reportó Raphtalia.

"¿A qué te refieres?" pregunté. Sonaba a que ellos ya sabían que Perra estaba en este mundo—como si algo hubiese sucedido después de que nos marchamos. Después de todo, Basura todavía estaba ahí. No sería una sorpresa que hubiera descubierto algo así. Eclair asintió y comenzó a hablar.

"Parece que la antigua reina les encomendó a ciertos individuos una misión especial que incluía buscar y espiar a la antigua princesa. No obstante, las cosas se complicaron antes de que la información que ellos descubrieron pudiera llegar a oídos de su majestad…" se detuvo Eclair. Ser atacada por Takt definitivamente era una *complicación*. Después de eso, Basura había tomado los deberes de la reina.

"¿Entonces qué descubrieron?" la insté.

"Una carta dejada por el espía que obtuvo la mejor información indicaba que ellos estaban a punto de cruzar a otro mundo junto a la antigua princesa. Incluso aunque era

improbable que pudiera reportarse de nuevo, juró continuar su deber para obtener venganza y darle una probada del infierno a la antigua princesa," continuó Eclair. Ese sí que era un lenguaje picante.

"No sé quién la escribió, pero suena a que tiene su propia rencilla con Perra," comenté.

"Tampoco conozco todos los detalles, pero aparentemente muchos otros espías fueron seleccionados dentro de aquellos con rencillas personales con esa princesa en particular," confirmó Eclair. Así que ahora resulta que habíamos tenido espías dentro de las fuerzas de Perra todo este tiempo—espías con rencillas con Perra—y la información final de uno de ellos les había hecho saber a todos en casa que Perra había cruzado a otro mundo. Por supuesto, nosotros nos la habíamos encontrado antes de obtener esta información, así que ahora no nos era de mucha utilidad.

"Entiendo. ¿Hay algo más que reportar de tu lado?" pregunté.

"Nada en particular. Por el momento no estamos enfrentando ningún problema de importancia. Como Ren dijo, simplemente podemos rezar para que nada desafortunado suceda," respondió Eclair.

"Bien," dije.

"Parece que usted ha estado haciendo un progreso considerable aquí, Iwatani-sama," comentó Eclair.

"Sí, tienes razón. Hemos descubierto la verdad detrás de aquellos que son parte de la Vanguardia de las Olas y además determinado información confiable de quién está detrás de las olas," le dije.

"Por favor continúe," dijo Eclair.

"Estos integrantes de la Vanguardia de las Olas—personas como Takt—resulta que también vienen de Japón, tal como yo, Itsuki, Ren, y Motoyasu. Hemos sido capaces de teorizar que ellos murieron en Japón y obtuvieron un acceso ilícito a estos otros mundos al ser reencarnados aquí. Todos ellos han sido seleccionados debido a que tienen personalidades tal como la de Takt, así que no hay forma de tener una discusión razonable con ellos," le dije. Todos de seguro habían leído historias acerca de esta clase de situación de fantasía. El protagonista muere, pero su muerte fue un error cometido por Dios; incapaz de revivirlos en su mundo original, ellos renacerían en otro. Todos los problemas que ahora estaban causando estos sujetos eran parte de la invasión de aquel que realmente estaba detrás de las olas.

"No estoy muy segura de a qué se refiere exactamente con *reencarnación*… pero entiendo la esencia del asunto. Ya por un tiempo hemos sabido que enfrentamos enemigos desagradables. Descubrir la verdad acerca de ellos ciertamente es un avance. ¿Entonces qué hay de aquel liderándolos?" preguntó Eclair.

"Aquel que se hace llamar Dios... eso es todo lo que sabemos al respecto. Suena a que tienen a alguien muy poderoso en su esquina," dije.

"Mmm… Más tarde compartiré esto con el rey, Ren, y los demás y reuniremos toda la información," dijo Eclair.

"Podría ayudar si Basura viene aquí a discutirla," reflexioné. Él con frecuencia podía salir con algunas ideas bastante locas que nosotros nunca pensaríamos por nuestra cuenta. Ese maldito Motoyasu estaba arruinando las cosas de nuevo.

"El rey todavía tiene dudas acerca de hacerle daño a la antigua princesa. Él tiene poca confianza en que sea de mucha ayuda en este asunto. Sin embargo, me dijo que usted debería matarla si es que tiene la oportunidad," reportó Eclair.

"Entendido," respondí. Ella había caído demasiado bajo, pero todavía era la hija que él alguna vez quiso, y eso probablemente estaba afectando su juicio—incluso como el Gran Rey de la Sabiduría. Él era incapaz de proporcionar consejos ya que debía permanecer imparcial. Dicho eso, su entendimiento de la mente humana le permitía atacar desprevenidos a sus enemigos. Así que era una mezcla de lo bueno y lo malo. En cualquier caso, definitivamente sería una mala idea hacer que Basura luche contra ella.

"Iwatani-sama, ¿necesita algún refuerzo?" preguntó Eclair.

"Mmm," reflexioné. Era una buena pregunta. Esta situación nos permitiría traer a quien fuera necesario. Algunos más de los héroes de las siete estrellas no sería una mala idea. Ahí estaban Fohl y Basura. Rishia ya estaba aquí con nosotros… Este tren de pensamientos me hizo comprender que los enemigos jurados de S'yne tenían varias de las armas de las siete estrellas. Probablemente lo mejor era considerar que las restantes fueron capturadas… así que el hacha, el martillo, las garras, y el látigo probablemente estaban en sus manos. Para ser honesto al respecto, me habría gustado que ambos vinieran, pero eso dejaría nuestro mundo demasiado expuesto. Ren y Motoyasu probablemente podrían manejarlo, pero quitarles tanto a Basura como a Fohl iba a incrementar mucho los riesgos, haciendo que me preocupe mucho la seguridad en nuestro mundo. Después de todo, no había garantía de que fueran a usar todas las armas de las siete estrellas robadas en este mundo.

Pensándolo bien, decidí que era muy arriesgado traer a Basura y Fohl. Ahora mismo parecía una buena idea, pero nos dificultaría mucho las cosas si nuestro hogar era atacado. No estaríamos teniendo estos problemas si hubiese una guía de videojuego diciéndonos lo que viene a continuación. En la realidad, cualquier pista de tal información casi siempre había terminado siendo nada más que una trampa.

Todo esto era una verdadera molestia.

"¿Hay alguien que de verdad quiera venir?" pregunté finalmente.

"Muchos lo harían si usted lo ordena," respondió Eclair. "El rey y la Reina Melty son los únicos dos que dijeron que tendrían que declinar." Eso tenía sentido. Ambos entendían la situación.

"Es probable que los enemigos jurados de S'yne también estén activos ahí. Tengan cuidado," instruí.

"Como ordene, Iwatani-sama," respondió Eclair. En ese momento, dos figuras difusas emergieron de la grieta.

"¿Entonces este es otro mundo?" dijo una de ellas.

"No se ve tan diferente," comentó la otra. "Eclair, dijeron que es mejor que vuelvas pronto." Parecía que los recién llegados eran… la Anciana del Hengen Muso y un miembro de la especie Raph de aspecto extraño—uno que era muy mullido y que se veía más como un teriántropo. No se veía mal. El hecho de que pudiera hablar, como Filo y Gaelion, no era algo que yo disfrutara mucho, pero en cuanto a su apariencia… era genial.

"Eso haré," respondió Eclair, tranquila como siempre. "¿Qué hay de Rishia?"

"Ella dijo que estaría aquí enseguida," dijo el miembro de la especie Raph. Aunque reconocía esa voz. Mientras miraba intensamente hacia el Raph-chan con la voz de teriántropo, la Anciana me habló.

"Santo. He escuchado de sus hazañas," dijo la Anciana.

"Bien," respondí.

"¡Deseo ver este nuevo mundo junto a usted!" exclamó ella.

"¿¡Qué hay de tu hijo!?" le grité de vuelta. Esta Anciana del Hengen Muso había entrenado a Raphtalia, Eclair, y Rishia. Ella continuaba entrenando a mis fuerzas en la aldea, enseñando el Estilo Hengen Muso que permitía que aquellos que no eran héroes fueran mucho más fuertes. Habíamos enfrentado momentos difíciles juntos cuando Takt atacó, pero ese incidente también había hecho que el hijo de la Anciana finalmente se pusiera a entrenar en serio, y yo había creído que la Anciana había dejado de lado viajar entre mundos para concentrarse en eso.

"¡Qué afortunada soy!" dijo ella mientras sonreía.

"No puedes ignorarme de esa forma. ¡Dime por qué estás aquí!" respondí.

"De hecho…" intervino Eclair, en vez de dejar hablar a la Anciana. "Fue su hijo quien se dio cuenta de que ella quería venir con usted, Iwatani-sama. Él ha estado entrenando con Fohl y conmigo, incluso cuando su madre no está cerca, y tendrá mucho tiempo para volverse más fuerte. Así que él le dijo que viniera a experimentar este nuevo mundo."

“Bien… entiendo,” dije. Tal parece que esto era idea de su hijo. Si ella quería venir, pudo haberlo dicho desde un principio. Pero si la situación había cambiado, entonces no había la necesidad de rechazarla. “Como quieras. Deberías saber que no serás capaz de entender el lenguaje de aquí a menos que Teresa recite algo de magia sobre ti.”

“Santo, las palabras no son necesarias si puedes hablar con tus puños,” dijo la Anciana.

“Entonces solo mantén la boca cerrada,” le advertí. Las conversaciones violentas eran lo último que necesitábamos.

“¡Viva!” gritó la Anciana. “¡Nuevas técnicas y estudiantes me esperan en este mundo!” Ella se veía bastante positiva acerca de toda esta experiencia.

“Ahora bien…” Dirigí mi mirada hacia el teriántropo de Raph-chan.

“¡Héroe del Escudo! ¡Mire en lo que me puedo convertir ahora!” Eso lo dejaba claro.

“¡Si! ¡Sabía que eras tú, Ruft!” exclamé. A partir de su voz y su apariencia, había estado muy seguro de quién era.

“¡Así es! ¡Gracias a la ceremonia para subir de clase de Raph-chan, ahora puedo transformarme en esto!” dijo él emocionadamente. Yo definitivamente también estaba emocionado. Me acerqué a Ruft y acaricié su rostro.

“¡Sí! ¡El Héroe del Escudo me acarició!” dijo Ruft felizmente. Él se sentía muy parecido a Raph-chan… definitivamente no se sentía mal.

“¿Naofumi-sama? Estoy viendo algo por lo que quiero hacerle muchas preguntas. ¿Le molestaría explicármelo después?” dijo Raphtalia.

“¿Rafu?” dijo Raph-chan.

“¿Puedes luchar?” le pregunté.

“¡Soy más sensible a la magia que cuando soy un semi-humano! ¡Y creo que además obtuve un incremento de poder!” dijo Ruft. No pude haber estado más feliz.

“Raphtalia, ¿puedes hacer lo mismo?” pregunté. “Podría mejorar tu poder de ataque, como las hermanas ballena asesina… es decir, está bien si solo terminas viéndote linda.”

“¡Me está asustando mucho! ¡Naofumi-sama! ¡Soy una portadora de arma vasalla, así que no puedo tener una subida de clase!”

“Cierto, cierto… ¡pero debe haber alguna forma de hacer que suceda!” exclamé.

“¡Por favor no la busque!” exclamó Raphtalia en respuesta.

"Raphtalia, si tú pudieras convertirte en una Raph-chan, pondría toda mi atención en ti. ¡Ah, tantas versiones de Raphtalia para disfrutar!" me regocijé.

"Decir eso no va a ayudarlo en nada. ¿Y debo estar feliz por tal posibilidad?" ¡Raphtalia sí que era testaruda! Mientras hablábamos, Ruft miró hacia Shildina. Shildina se veía incómoda, desviando su mirada y estando de pie como una estatua.

"Estuve sorprendido cuando desapareciste de esa forma," le dijo finalmente Ruft.

"Cielos. Yo también estuve sorprendida," respondió Shildina.

"Si. Ambos lo estuvimos," dijo Ruft.

"Has cambiado, Ruft," respondió Shildina.

"Para bien, ¿cierto?" respondió él. Por alguna razón Shildina no respondió a eso. Yo no podría estar más feliz con los resultados.

"¿Esto significa que debo regresar?" nos preguntó Shildina a Ruft y a mí viéndose un poco reacia a la idea. Shildina no había estado originalmente dentro del equipo que había planeado traer a este mundo, pero alguna clase de accidente la había traído aquí. Mandarla de regreso definitivamente era una opción. La cacería de monstruos en el océano daba más experiencia, así que ella era perfecta para ayudar a subir los niveles de todos en la aldea y prepararlos para las olas. Ese era el trabajo que le había dado antes de irnos.

"Acerca de eso. El rey sugirió que no fue un accidente, sino que Shildina fue traída intencionalmente, tal vez por las armas vasallas. Si ese es el caso, él dijo que no había razón para traerla de regreso tan pronto," dijo Eclair. Ruft también asintió ante esa explicación.

"¡Eso significa que tal vez Shildina tendrá un papel importante!" agregó Ruft.

"Es decir, ustedes son quienes están defendiendo nuestro mundo. Si creen que está bien, supongo que Shildina puede quedarse aquí…" dije.

"Me gustaría mucho luchar a tu lado, dulce Naofumi," respondió Shildina, dejando clara su intención.

"Buena suerte, Shildina. Yo también me esforzaré, así que cuéntame todas tus historias una vez que regreses," dijo Ruft.

"Si. Te hablaré hasta que ya no quieras más," respondió Shildina.

"La Reina Melty y su padre son increíbles. Pasar tiempo junto a ellos me ha demostrado lo mucho que me queda por mejorar. Hay muchas cosas más que necesito aprender," dijo Ruft. Estaba impresionado de que se estuviera tomando las cosas con tanta seriedad.

También era verdad que no deberíamos seguir llamando *Basura* a Basura después de su despertar. Ahora entendía por qué la reina lo protegía tanto.

Me tomé un momento para mirar hacia L'Arc. No me había enojado tanto con él como lo había hecho con Basura, pero al mismo tiempo a mi parecer él no se veía como un rey. L'Arc era más como… un general, supongo. O alguien del tipo Nobunaga, declarando que unificaría el mundo solo para ser traicionado por uno de sus subordinados y ser quemado vivo. Tal vez eso era demasiado específico. En fin. Por el bien de la educación de Ruft, decidí que lo mejor era no revelar que L'Arc era un rey.

"Niño Naofumi, deja de mirarme de esa forma. Estás pensando algo grosero, ¿cierto?" dijo L'Arc.



“¿Por qué todos a mi alrededor parecen adquirir la habilidad de leer mentes?” me pregunté. De verdad necesitaba pasar algo de tiempo frente a mi espejo, trabajando en mi cara de póker.

“Por la forma en que elegiste ese momento para mirarme, ¿cómo podría no saber lo que estás pensando?” respondió L’Arc. Claro, ese era un buen punto.

“Suena a que ya terminamos,” declaré. “Si pueden, traten de encontrar una forma de resistir la anulación de la magia de apoyo.”

“Muy bien. Necesitaremos hacer algunos ajustes menores, pero derrotar las olas tan rápido como sea posible es nuestro objetivo en común… Ah, Iwatani-sama, las personas de su aldea estuvieron preguntando cuándo cree que regresará,” preguntó Eclair.

“Honestamente, ahora mismo no puedo dar una fecha… Me esforzaré para que sea lo más rápido posible,” respondí.

“Se los haré saber. Nos vemos.”

“¡Héroe del Escudo, nos vemos pronto!” Y entonces tanto Ruft como Eclair desaparecieron—al mismo tiempo que Rishia regresaba.

“Eso fue interesante,” dijo Kizuna.

“Ahora tengo muchos amigos,” respondí secamente. Kizuna procedió a sacar su Herramienta de Cacería 0, la cual había sido obtenida a partir del líquido rojo que encontramos en la Antigua Biblioteca Laberinto, y realizó un corte experimental a través de la grieta de la ola. Por supuesto, todos al otro lado habían sido informados de que íbamos a hacer esto. La grieta de la ola comenzó a hacer un ruido y entonces se cerró.

“¿¡Oh!?” exclamé. Parecía que toda la grieta estaba brillando y echando chispas. La ola terminó, y el cielo regresó a su color normal.

Yo inmediatamente miré hacia el tiempo antes de la próxima ola.

“Hah. Creí que el ciclo de las olas que llegan a este mundo era muy corto,” dije.

“Sí, debería serlo,” confirmó Kizuna. El ciclo había sido corto, tal vez porque tres de los cuatro héroes sagrados estaban muertos. Las olas estaban ocurriendo entre cada dos y dos semanas y media. Sin embargo, eso ahora había sido extendido a un mes y dos semanas. Ese básicamente era el mismo tiempo que teníamos en nuestro mundo.

“¿Crees que atacar las grietas con la Herramienta de Cacería 0 tiene el efecto de retrasar la próxima ola?” pregunté.

"¡Eso sería increíble! Sin embargo, también coloca más peso sobre los hombros de Kizuna-san," comentó L'Arc.

"Puedo manejarlo. Honestamente, vale la pena si significa que podemos retrasar la próxima ola," respondió Kizuna. Ella tenía razón. Este esfuerzo había dado sus frutos.

Con nuestro intercambio de información finalizado, nos alejamos de donde las grietas habían estado.

# Capítulo 1: Una Visita al Templo Principal

Habían transcurrido un par de días.

La Anciana, nueva en este mundo, se había unido a nosotros en nuestras cacerías para subir de nivel y había hecho un gran progreso. Los visitantes de nuestro mundo podían subir de nivel simplemente rompiendo algunos cristales de tierra, así que no era tan difícil hacer un progreso significativo. Ella además había realizado una subida de clase para superar el límite de nivel en nuestro mundo, así que era la clase de persona que seguiría subiendo de nivel sin importar lo que hiciéramos.

Junto a Raphtalia, me dirigí hacia el comedor del castillo y me puse a charlar con Kizuna y Glass. Raph-chan y Chris estaban jugando juntos alegremente. Todavía no estaba seguro de lo que estaban haciendo Filo, Sadina, y los demás. Probablemente se estaban metiendo en problemas. S'yne estaba sentada en una silla a poca distancia, durmiendo con sus ojos abiertos. Su familiar estaba colocando una manta sobre ella. Al parecer ella descansaba cuando podía, así que debería estar lista para partir cuando sea necesario. Si me iba del comedor, estaba muy seguro de que ella se despertaría para seguirme, así que decidí charlar y cocinar aquí por un tiempo por su bien.

S'yne había estado haciendo esto mucho últimamente. Su arma vasalla finalmente se estaba desmoronando de verdad. Estaba llegando a un punto donde difícilmente podía traducir algo de lo que ella decía. Sabía que ella me quería decir algo, pero simplemente no la entendía. Su familiar trataría de ayudar, pero incluso eso se estaba volviendo difícil. Ella había logrado decir algunas palabras—algo acerca de mí y algo acerca de las armas sagradas, pero nada importante. Ya estaba comenzando a pensar que ella solo era pésima explicando las cosas.

Eventualmente le pedí que solo lo escribiera, pero entonces ella dijo que no era buena leyendo o escribiendo. Mientras miraba hacia S'yne…

"Esa anciana es increíblemente ligera de pies," estaba diciendo Glass a mi lado, claramente muy impresionada. "Siendo tu maestra, supongo que no podía ser de otra forma, Raphtalia."

"Ella es impresionante," estuvo de acuerdo Kizuna. "Pero… no estoy muy segura de cómo decir esto… La forma en que grita…"

"El hecho de ser tan ruidosa definitivamente es una de sus debilidades," terminé por ella. Todos los ruidos de película vieja de kung fu eran realmente molestos, pero ella podía saltar por los alrededores como un gato cuando tenía que hacerlo. Desearía poder pasarlo por alto, pero daba a conocer su ubicación cada vez. Parecía que ella podía callarse si alguna vez

necesitaba atacar sigilosamente, pero sus movimientos también eran demasiado exagerados. Para ser honesto, solo permanecer en silencio no haría que ella deje de molestarme.

"A mí me parece que ella se está moviendo así en nuestro beneficio, asegurándose de que podamos ver cada uno de sus movimientos," replicó Raphtalia. "Siempre siento que me estoy volviendo más fuerte solo de verla."

"No estoy seguro de si vale la pena…" respondí. "Bueno, ella se fue con Ethnobalt a entrenar a los conejos de biblioteca. Ella se veía como un gato que acababa de recibir comida. ¡Esa mirada en su rostro de verdad me molesta!" Verla en el espacio abierto en frente de la biblioteca, instruyendo a todos los conejos de biblioteca, había sido una escena sacada de un templo de kung fu en las montañas. Los conejos de biblioteca aquí tenían una posición muy parecida a los filoriales en nuestro mundo. Pero claramente un mundo diferente podía significar un enfoque muy diferente. Viendo que los conejos de biblioteca eran más serios, debía decir que los prefería a ellos por sobre los filoriales. Incluso podría valer la pena crear una unidad de conejos de biblioteca, colocando a Ethnobalt como su líder y enviarlos a luchar contra las olas.

"No tengo idea de por qué te molesta algo así," dijo Kizuna.

"A mí me parece muy motivacional," estuvo de acuerdo Glass. "Yomogi y los demás están deseosos de continuar el entrenamiento, y creo que las cosas van en una buena dirección." No iba a contradecir eso. Tener más luchadores mejor entrenados era algo positivo. Sin mencionar que había algo más. La Anciana, Yomogi y los demás no podían hablar entre sí, así que su nivel de comunicación también era muy impresionante—incluso si tenía sentimientos encontrados con su estilo de *hablar con los puños*, realmente estaba funcionando.

En fin, durante el tiempo que manteníamos vigilada a la Anciana mientras ella comenzaba a recolectar estudiantes en este mundo, nosotros estábamos de camino hacia el templo principal del estilo de combate que usaba Glass—o al menos estábamos en el proceso de tener un espejo registrado a mi espejo de las armas vasallas. El espejo sería enviado al templo principal del estilo de combate que Glass usaba. Lo habíamos hecho de prisa, y estaba previsto que el espejo llegara dentro de los próximos días.

Durante su más reciente ataque, cuando la hermana de S'yne hizo una incursión hacia el castillo de L'Arc, ellos nos habían abrumado con su anulación de magia de apoyo. Ahora era vital para nosotros encontrar los medios para resistir esta anulación de magia de apoyo, y de acuerdo a la Dragona Demonio—quien usaba una magia similar capaz de anular la magia de apoyo—el fundador del estilo de Glass había empleado alguna forma de contrarrestarla en el pasado. Así que hacia allá nos dirigiríamos.

"Aun así… no me siento muy bien regresando ahí," dijo Glass, con su rostro nublado.

"¿Hay algo de lo que debamos preocuparnos?" le pregunté.

"Hubo algunos problemas, pero los manejamos antes del comienzo de las olas," comentó Kizuna.

"En efecto… estoy segura de que todo estará bien," dijo Glass. "Es solo que no tengo muchos recuerdos felices en ese lugar."

"Glass fue acosada por algunos estudiantes, debido a que ella fue seleccionada por el abanico de las armas vasallas," explicó Kizuna.

"Todos esos estudiantes fueron expulsados de la escuela al final, pero…" agregó Glass. Recordaba vagamente a Kizuna diciendo algo al respecto—honestamente, ¿quién podría seguir todas estas historias del pasado? Era algo acerca de Kizuna y su grupo de amigos yendo en una aventura para derrotar al Dragón Demonio, incluso antes del comienzo de las olas, y solucionando todo tipo de problemas por el camino. L'Arc también había enfrentado alguna clase de problema con su ascenso al trono. Glass probablemente también había enfrentado algunos problemas. A partir de lo poco que recordaba, Glass también había sido parte de la batalla contra el Dragón Demonio.

Parecía estar recordándolo. Todos los estudiantes habían tomado turnos, en orden de antigüedad, para tratar de ser seleccionados por el abanico de las armas vasallas. Pero Glass había terminado siendo la seleccionada. Como resultado, los otros estudiantes descontentos le habían dado la espalda, esperando que ella muriera en batalla para darles otra oportunidad de ser escogidos por el abanico de las armas vasallas. Me tomé un momento para preguntarme qué clase de estudiantes buenos para nada deben haber sido… supongo que algo así como Basura II. Con el nuevo conocimiento que teníamos ahora, incluso me preguntaba si ellos estaban dentro de los renacidos.

"Suena a que podrían tener rencillas en tu contra," dije. "¿Crees que puedan unirse a Perra y sus secuaces para atacarnos?"

"No tienen las agallas para algo así," respondió Glass.

"Ellos solo estaban tratando de conseguir las cosas fáciles… como los nobles inútiles que ves en otros países…. Algo así," agregó Kizuna. Sonaba a que ella estaba tomando a la ligera la situación, pero tal vez yo estaba siendo demasiado desconfiado.

"En fin. Si ellos no aparecen para causar problemas, no hace falta pensarlo tanto," dije. Esa parecía ser la mejor idea. Por supuesto, si ellos aparecían, los trataríamos como se merecen. "Después tenemos el problema del nacimiento de Glass." Todo esto eran suposiciones de mi parte, pero creía que había la posibilidad de que ella tuviera la sangre de los pacificadores de este mundo, como era el caso de Raphtalia en el nuestro. Estaba basando esto en el hecho de que el símbolo que se parecía mucho a un árbol de lumina de sakura había respondido a Glass cuando estábamos en medio de la Antigua Biblioteca Laberinto. Solo lo había escuchado de Kizuna, pero a causa de los problemas con su familia, ella tenía una clasificación baja dentro del estilo.

"No he hablado de eso, ¿o sí?" dijo Glass. "Aunque no es como si hubiera mucho que decir."

"Aun así, podría proporcionarnos algunas pistas," la insté.

"Puede ser…" Glass todavía se veía insegura.

"El maestro puso sus ojos sobre Glass porque ella absorbía las cosas de forma natural, sin siquiera habérselas enseñado, así que él la incluyó en el estilo de forma oficial," dijo Kizuna.

"Así es… Incluso si quieres saber más acerca de mi linaje, no tengo ningún documento que pueda proporcionar tal información," confirmó Glass.

"Mmm… así que es una situación diferente a la de Raphtalia, pero tal vez igual de molesta," dije.

"Lo hace sonar como si fuera mi culpa. Las causas parecen ser Naofumi-sama y L'Arc, respectivamente," replicó Raphtalia. En su caso, que yo la obligara a ponerse ese traje de sacerdotisa que solo los miembros de la realeza tenían permitido usar había causado que nuestra aldea fuera atacada por un país muy lejano. Tampoco había sido como si Ruft hubiera estado a cargo. Los padres de Raphtalia básicamente habían huido del país junto a Sadina. A diferencia de esa situación, Glass no parecía tener ningún linaje familiar que pudiéramos rastrear.

"¿Crees que el abanico pudo haberte elegido por tu linaje?" reflexioné.

"Tú ya eras más fuerte que los otros estudiantes antes de emprender tu viaje, ¿cierto? ¿O me equivoco?" preguntó Kizuna.

"Es decir… no te equivocas," respondió Glass. Ella no era tan comunicativa cuando se trataba de este tema. Probablemente había algunas cosas desagradables de las que ella no quería hablar.

"Simplemente tenemos que ir ahí," dije. "¿Qué quieren hacer una vez que lleguemos?"

"Buscar la forma de detener la anulación parece ser lo más importante," dijo Kizuna.

"Sí," estuve de acuerdo.

"Tendremos que preguntarle al maestro al respecto," dijo Glass.

"¿También tienes problemas con él?" pregunté.

"No… pero después de que sus estudiantes causaron todos estos problemas, él se deprimió mucho y raramente salía de su salón de entrenamiento…" respondió Glass. El

opuesto total de la Anciana—ese vejestorio estaba lleno de energía. Incluso si ella abría un salón de entrenamiento y trataba de atraer estudiantes, probablemente no pasaría mucho tiempo ahí.

"Tratamos de animarlo un poco, pero ella no ha sido capaz de verlo mucho," agregó Kizuna.

"Ya veo," dije. Así que Kizuna y sus aliados habían estado trabajando en sus propios problemas, pero aún no habían alcanzado el final de ese proceso. Ahora que lo pienso, yo estaba en una situación similar. A partir de lo que acababan de decirme, tampoco sonaba a que fuéramos a obtener mucho de esta reunión.

"Héroe del Escudo." La Dragona Demonio escogió ese momento para acercarse volando.

"¿Qué quieres?" dije, claramente irritado.

"Tengo un lugar en mi antiguo territorio al cual podría valer la pena llevarte. Prepara un espejo," demandó la dragona.

"Tu antiguo territorio, ¿eh?" bromeó Kizuna.

"Si esto va como espero, podrían ser capaces de recuperar todo tipo de tesoros y otros objetos que acumulé," reveló la dragona. Ella estaba tratando de llamar mi atención con una carnada perfecta para mí, probablemente esperando ganarse mi confianza.

"¿Qué clase de objetos?" preguntó Raphtalia.

"Dragona Demonio, el continente en el que estaba ubicado tu castillo…" comenzó a decir Kizuna.

"Cierto. Después de la desaparición del Dragón Demonio, pero antes del comienzo de las olas, todas las naciones vecinas estuvieron discutiendo acerca de a quién le pertenecía," confirmó Glass.

"Las personas no tienen remedio," dije. Misma codicia, mundo diferente. "¿Eso se calmó una vez que comenzaron las olas?"

"Un poco… ahora están esperando usar este caos para conquistar otros países, en vez de un pedazo de tierra lejana. Así que están luchando entre ellos. Pero con los daños que ellos mismos han recibido por las olas y después los problemas causados por los integrantes de la Vanguardia de las Olas, esos conflictos se están calmando…" Ese parecía ser trabajo de Basura II, Kyo, el sujeto que robó la guadaña, y Miyaji—idiotas como esos. Por supuesto, Kizuna y su grupo los habían derrotado a todos. Cualquiera que quedara probablemente estaba ahora con el portador del arpón de las armas vasallas.

"Es vergonzosamente patético. Héroe del Escudo, puedes descartar todas tus preocupaciones; habiendo investigado el lugar con mi magia, determiné que todo lo que escondí ahí todavía parece estar en su lugar. Una visita definitivamente probará valer la pena para ti," dijo la Dragona Demonio. Ella actualmente estaba entrenando duro y ya había alcanzado el nivel 70. Su fortalecimiento por comida estaba al mismo nivel que el de Filo… De hecho, ella probablemente comía más que Filo y se estaba desarrollando más rápido.

Ella además tenía una magia única, y me estaba preocupando un poco si era seguro o no permitir eso. Ella tenía la peor personalidad posible, pero era completamente seria cuando se trataba del combate, así que tenía grandes progresos. Siempre estaba presumiendo acerca de la resistencia de un dragón e ir a cazar toda la noche. Con frecuencia me preguntaba cuándo o si ella siquiera dormía.

"Solo necesitas enviarme al país más cercano posible y después ir a verme a la hora acordada. Simple. Si llevo un espejo conmigo, puedes ir a cualquier lugar, ¿cierto?" dijo la dragona.

"Eso es verdad…" admití. No había forma de controlar a la Dragona Demonio; ese era el problema. Ella básicamente todavía estaba haciendo lo que había prometido. Ella estaba de nuestro lado… por ahora.

"¿Va a confiar en ella?" preguntó Raphtalia.

"¿De verdad deberíamos permitir que la Dragona Demonio vaya por su cuenta?" agregó Glass. Ambas tenían buenos argumentos, tenía que admitirlo. Ahora mismo, ella solo se veía como una dragona bebé púrpura, pequeña y parlanchina. Pero una vez que comience a convertirse en toda una *Dragona Demonio,* iba a complicar mucho más las cosas. Si romper el sello se volvía un problema político, eso también podría causar toda clase de problemas.

"Estoy preparado para lo peor, pero de verdad todavía no quiero que se sepa que el Dragón Demonio ha sido revivido," dije.

"¡Ja! Todo lo que debes decir es que esta estúpida pelea ha causado que reviva en toda mi gloria. Eso será una merecida lección para estos imbéciles que han estado luchando por mis tierras desde que fui derrotada," sugirió la dragona.

"Eso podría ser una buena historia de coartada. Podríamos decir que la lucha sin sentido ha causado que un gran número de los núcleos de dragón se hayan reunido y revivido al Dragón Demonio," reflexioné en voz alta.

"Pero si el Dragón Demonio regresa, los humanos…" comenzó a decir Kizuna.

"Eso no me importa. ¿Quién es mejor? ¿Quién debería estar en la cima y quién abajo? No me importa," dije.

"¡Bien dicho, Héroe del Escudo!" gritó animadamente la dragona. "Estoy lista para convertirme en tu—"

"Suficiente de eso. ¡Ya detente!" Agarré la cabeza de la insistente dragona con una mano y la aparté.

"Este es un problema como los que ocurrieron en Melromarc y Siltvelt," comentó Raphtalia.

"No veo lo malo en dejar que haga lo que pueda para ayudar, al menos por ahora," respondí. Miré hacia la dragona. "Tienes mi permiso."

"Muy bien, Héroe del Escudo. Te entregaré lo que sea que llame tu atención," respondió ella. No estaba seguro lo que significaba eso, y tampoco me gustaba como sonaba. "Solo como una nota aparte, Héroe del Escudo, ¡estoy consciente que tus gustos se inclinan hacia las mujeres que se ven jóvenes pero que son muy generosas! Y que no te importa su belleza."

"Claro, como sea," respondí. Ahora ya estaba acostumbrado a recibir sus ataques. Tal vez pensar en ella como una combinación de Atla y Gaelion lo hacía más fácil de soportar—y también me impedía odiarla de verdad.

Reflexioné por un momento en lo mucho que yo había cambiado. Eso también era gracias a Atla.

"¡Entonces debo partir de una vez!" dijo la dragona mientras reía. "Me ganaré tu afecto. ¡Ya lo verás!" La Dragona Demonio se alejó.

"Qué… individuo tan peculiar," dijo Raphtalia. Ella probablemente no había esperado que la dragona fuera tan agresiva a la hora de hacer una movida sobre mí. A mí ya no me molestaba tanto. Incluso estaba comenzando a pensar que ella tenía un lado lindo. Habiendo llegado hasta aquí, casi quería ver cuánto se esforzaría para llamar mi atención.

"¿Pueden creer que esa es la soberana de los monstruos? ¿La aterradora criatura que causó desesperación en el mundo?" dije.

"No es fácil de creer, ¿o sí?" estuvo de acuerdo Kizuna. Podía entender los sentimientos encontrados de Kizuna por ser invocada para derrotar a tal criatura.

"Hagan lo posible para hacer las paces con ella," les dije.

"¿Crees que sea posible?" preguntó Kizuna.

"Traten de explicarle las cosas—sin meterme en eso. Creo que ella ya es más comprensiva," dije. Definitivamente ahora estábamos dialogando más que cuando luchamos por primera vez contra el Dragón Demonio. Sin embargo, todavía no estaba seguro si ser corrompida por mi odio había hecho enloquecer a la dragona o si había sido culpa de Gaelion.

"Puede que tengas razón. Ella antes era más arrogante y fría. Nos esforzaremos al máximo para mantener la paz, incluso cuando llegue la fecha prometida," dijo Kizuna. Al menos ella lo estaba intentando.

Estas fueron las cosas de las que hablamos mientras veíamos a la Dragona Demonio marcharse con un espejo. Después de eso, entrenamos en el castillo y desarrollamos accesorios. También me hice el tiempo para recibir a algunos conocidos de Kizuna. Había un usuario de magia que se veía como un ninja y dejó una gran impresión en mí. Casi pensé que él era una Sombra.

***

Pasaron un par de días.

"¿Esta ciudad está cerca del templo principal de tu estilo?" pregunté.

"Así es," respondió Glass. El espejo estaba cerca de su destino, y por lo tanto reuní un grupo—Kizuna, Glass, Raphtalia, Raph-chan, Sadina, Shildina, S'yne, la Anciana, y yo—y partimos hacia el lugar. Itsuki, Rishia, y Ethnobalt estaban fuera subiendo sus niveles. Itsuki en particular había ido a escuchar instrumentos musicales de cada región, buscando incrementar su propia variedad de magia musical. L'Arc y Teresa estaban asistiendo a conferencias de colaboración en cada nación junto a Yomogi y Tsugumi mientras además adquirían partes de monstruos de las cercanías.

En cuanto a Filo, ella había estado aquí con nosotros ayer, pero después de dar un vistazo a la nación de Glass, se había ido. Ella había sido puesta en exhibición en el pasado, y no le gustaban las naciones de estilo japonés de este mundo. Como resultado, ella ahora estaba fuera con Itsuki debido a su interés común en la música.

Como era de esperarse, el país natal de Glass era una nación de estilo japonés. Tenía sentido, ya que Glass amaba usar un kimono. La ciudad se veía como algo sacado de un drama del pasado japonés. Tenía un aire como el de Q'ten Lo, y las personas se veían… parecidas a fantasmas, si debía ser honesto. Ellos daban un poco de miedo, dándole a todo el lugar la sensación de una casa embrujada.

Ellos tenían grandes puertas rojas del sintoísmo en la ciudad y además grandes edificios de madera que se veían como burdeles pasados de moda. Mujeres que se veía como cortesanas feudales estaban caminando en las calles. Claramente había una gran variedad incluso dentro del rango del estilo japonés.

"Este lugar… se ve como si hubiera alguna clase de espada misteriosa en algún lugar," dije. Era un lugar siniestro, pero a la vez brillante y llamativo. Por lo visto el escenario nocturno sería uno realmente impresionante. Ver ninjas corriendo a través de los tejados o algo así sería divertido.

“Sí, creo que sé a lo que te refieres,” respondió Kizuna.

“Aunque no sé con certeza lo que es, se siente un poco diferente de Q’ten Lo,” agregó Raphtalia.

“Es verdad. Yo también sentí por un momento que estaba en Q’ten Lo,” estuvo de acuerdo Sadina.

“No hay lumina de sakura, la ropa es más llamativa, y hay muchos espíritus,” terminó Shildina por las tres, cada una proporcionando su propia comparación de Q’ten Lo con la nación de Glass. “Es mitad de la tarde y aun así se siente como si fuera de noche. ¿Es debido a todas las construcciones de madera?” Shildina se estaba emocionando un poco, tal vez interesada en nuestros alrededores. Ya que ella vino con nosotros, había logrado visitar toda clase de lugares nuevos, así que todo el asunto era una seguidilla de nuevas experiencias para ella.

“Parece que a ellos les gusta el color negro,” comentó Sadina.

“Muchas de las plantas y minerales originarios de esta región son negros,” explicó Glass. “Eso naturalmente lleva a las construcciones negras, las cuales compensan con lámparas para hacerlas más brillantes o las iluminan con magia. Aquí también hay muchos yacimientos de oro, muchos más que en otros países, y por lo tanto se ven muchos trabajos en oro.”

“Ya veo,” reflexioné. La madera sí se veía bastante brillante. Se veía casi como carbón, y estuve sorprendido de descubrir que ese no era el caso.

“Sigamos avanzando,” sugirió Glass.

“Bien, te sigo,” le dije. Después de caminar a través de la ciudad, terminamos mirando hacia una montaña con una larga escalera de piedra tallada en ella. Tal vez a causa de que el suelo, los minerales, y los árboles eran todos negros, las luces que estaban en los postes de luz a un lado de la escalera estaban iluminadas con una flama blanco azulada. Todo esto me estaba haciendo pensar que podría estar en alguna clase de juego de horror de supervivencia.

“Santo, una vez más me ha mostrado que vale la pena vivir una vida larga. Una oportunidad de presenciar la cultura arraigada en un lugar como este… si tuviera la mitad de mi edad, estaría ansiosa de llegar ahí arriba y luchar contra algunos monstruos,” expresó la Anciana.

“Nada de monstruos,” le dije. “Apuesto a que también puedes luchar contra algunos espíritus malvados.” Mi conocimiento otaku estaba lleno de películas de kung fu que involucraban espectros y fantasmas. La Anciana se veía como la clase de cazafantasmas cuerpo a cuerpo especialista que aparecía en tal escenario. Ahora que lo pienso… Raphtalia, Sadina, y Shildina también se mezclaban bien con este estilo japonés.

"Rafu," dijo Raph-chan. Esa lindura podía hacer del perfecto espíritu tanuki en un lugar como este. Denle una tetera y ella sería como un personaje salido de una vieja historia japonesa en particular.

Por otro lado, S'yne se veía muy fuera de lugar. Decidí no decir nada. Ella era muy buena leyendo el ambiente, y si yo hacía un comentario, ella probablemente transformaría su familiar en una muñeca de madera o se disfrazaría de un titiritero siniestro.

Seguimos subiendo los interminables escalones y eventualmente llegamos a lo que parecía ser un templo. También estaba fabricado de materiales negros, así que se veía muy siniestro. Tal vez era algo cultural. A primera vista, se veía bastante deteriorado. Pero al inspeccionarlo más de cerca, en realidad estaba muy bien cuidado.

"¡Maestro! ¡Maestro!" Glass rápidamente ingresó a los terrenos del templo y comenzó a gritar a todo pulmón.

"¡Santo!" me advirtió la Anciana con un gruñido. Me puse en guardia inmediatamente ante su advertencia, y en el instante siguiente, las sombras de alrededor de diez personas aparecieron, avanzando directamente hacia Glass y el resto de nosotros. Todos estaban gritando y moviéndose a lo que probablemente consideraban la máxima velocidad. Pero para nosotros, ellos todavía eran bastante lentos.

El que se movía más rápido entre ellos arremetió directamente hacia Glass. Él estaba usando un abanico, tal como la propia Glass. Glass igualó la velocidad de su oponente, atacando y defendiendo como si estuvieran danzando. Parecía que estaban saliendo chispas de su batalla, por lo que estaba un poco preocupado por su seguridad.

"No es exactamente la cálida bienvenida que estaba esperando," comenté, levantando un Espejo de Polvo de Estrellas y dejando que los atacantes en camino revoten en él. Ellos gruñeron de la sorpresa ante este obstáculo inesperado.

"Debí haber mencionado esto," dijo Glass. "Por favor tengan cuidado de no lastimarlos mucho."

"Ellos siempre hacen lo mismo. Aburre bastante después de tu tercera visita," se quejó Kizuna. Ellos parecían tener algunas reglas. Aquellos que había atacado o se habían defendido bajaron sus armas y fueron a sentarse junto a la pared. No me agradaba mucho que nos obligaran a luchar.

Tanto Raphtalia como Raph-chan soltaron gritos mientras trabajaban juntas para defenderse de otro atacante. El pobre sujeto debe haberse sentido aterrado cuando Raphtalia y Raph-chan se convirtieron en una nube de humo justo cuando su ataque estaba a punto de golpearlas. Entonces, después de reaparecer a su lado, Raphtalia procedió a noquearlo con la empuñadura de su katana.

"¡Careces de convicción!" gritó la Anciana mientras agarraba la mano con el arma de otro atacante y lo empujaba hacia un lado casualmente. El pobre sujeto gritó de la sorpresa mientras volaba a través del aire. Eso era ir demasiado lejos.

"Tenemos que unirnos a la acción," dijo Sadina.

"Tú lo has dicho," estuvo de acuerdo Shildina, asintiendo con su cabeza.

"No hay la necesidad—" comenzó a decir S'yne.

"S'yne—dice—no hay nada—de qué preocuparse," tradujo su familiar, con una preocupante cantidad de estática en esa frase. Incluso mientras las hermanas ballena asesina preparaban sus armas, S'yne procedió a envolver a todos los atacantes en hilo, restringiéndolos en el acto.

"Vaya," dijo Sadina.

"Cielos," agregó Shildina. Eso resolvió inmediatamente el problema, pero las dos ballenas no se veían muy felices. S'yne pudo haberlas dejado divertirse un poco.

Glass todavía estaba luchando. Su oponente parecía ser… un anciano. Él era del tipo delgado pero musculoso, con ropa de monje… como la ropa que Ruft solía usar. Se veía algo borroso y semitransparente, lo cual significaba que definitivamente era un espíritu.

En ese momento me tomé un momento para identificar a los atacantes que habíamos derrotado. Había cinco espíritus, tres joyas, una persona de la naturaleza, y un humano. Ellos parecían haber aceptado la derrota y estaban alineados junto a la pared.

"Danza Circular… ¡Ventisca Polar!" El anciano atacando a Glass gritó una habilidad, extendiendo su abanico y levantándolo con fuerza. Eso fue todo lo que hizo para liberar una ráfaga de viento que atacó a Glass. Ella gritó en respuesta, extendiendo su propio abanico y agitándolo hacia el cielo para cambiar la dirección del viento. Después de que se elevó, se convirtió en nieve y cayó. Estaba impresionado por la teatralidad de todo.

"¡Formación de Corte de Danza Circular, Destello!" fue la respuesta de Glass, uno de sus ataques más rápidos. Involucraba posicionarse detrás del objetivo en un instante y atacar cinco veces en rápida sucesión. Glass se volvió borrosa y atacó con su abanico—pero todos sus ataques fueron desviados, reflejados, o evitados. Su oponente continuó la danza, dando una estocada con su abanico en frente de Glass. Pero sin querer retroceder, Glass respondió dando otra estocada.

"Mmm. Me alegra ver que tus habilidades están intactas," dijo su oponente.

"Lo mismo digo, Maestro," respondió Glass.

"También me he enterado de los obstáculos que has enfrentado. Las cosas no han sido fáciles para ti, ¿o sí?" dijo su maestro.

"No, no lo han sido," respondió Glass. Habiendo completado esta lucha de bienvenida entre artistas marciales, Glass se dio la vuelta hacia nosotros para presentar a su atacante.

"Este es mi maestro, el instructor de mi estilo," nos dijo Glass.

"Bienvenidos al salón de entrenamiento del Estilo Freegem. Kazayama-sama, y…" El maestro miró hacia todos nosotros, y por alguna razón sus ojos se detuvieron en la Anciana. Vi alguna clase de chispas flotando en el aire entre ellos, estaba seguro de ello. Ambos inmediatamente adoptaron una postura de combate.

"¿Puedes por favor dejarnos terminar las presentaciones?" le pedí. "¿Por qué tienes tantas ganas de un segundo asalto?"

"Eso es evidente, Santo. Un poderoso guerrero está de pie ante mí. ¿Qué otra razón necesito?" respondió la Anciana.

"¡Suficiente!" dije bruscamente.

"Maestro, por favor tranquilícese," dijo Glass, también tratando de prevenir otra batalla. "Pueden hacerlo después."

"¡Ahora mismo sería mejor! Me gustaría mucho luchar contra ella… pero supongo que no puede evitarse," dijo el Anciano. A continuación, ambos dejaron su postura de combate y se acercaron para darse la mano.

"¡Bien! ¡Cuando la plática termine, a luchar!" dijeron ambos.

"¿Cómo lo haces?" pregunté. "Ni siquiera puedes entender lo que dice, ¿cierto?"

"¡Santo, cuando hablas con tus puños, tu intención puede ser impartida!" respondió la Anciana. Sacudí mi cabeza. ¿¡Para qué creía ella que estábamos aquí!? Ciertamente no para ver a un par de ancianos dándose una paliza.

"Volviendo a las presentaciones," intervino Kizuna, "ellos son el Héroe del Escudo de otro mundo, Naofumi Iwatani, y Raphtalia, quien fue seleccionada como la portadora de la katana de las armas vasallas de este mundo. También está S'yne, la portadora del conjunto de costura de las armas vasallas de otro mundo, y finalmente algunos compañeros de Naofumi." Ella solo se molestó en presentar a los portadores de armas sagradas y vasallas. "Naofumi también está ejerciendo como el actual Héroe del Espejo, escogido por el espejo de las armas vasallas de nuestro mundo."

"En efecto… También he escuchado estos rumores. Escuché que es alguien capaz de convertir el peligro en victoria… y es verdad que pareces tener un estilo de combate bastante

único," murmuró el Anciano, examinándome—pero sin verse tan impresionado. "Así que, Kazayama-sama. Dígame lo que los trae por aquí."

"Bueno… estamos en una situación complicada…" Kizuna procedió a explicar todo lo que nos trajo hasta aquí, el enemigo que íbamos a enfrentar, como también toda la información acerca de la magia que de seguro ellos usarían contra nosotros.

"Ya veo. Suena a que alguien ha estado filtrando los secretos ocultos del Estilo Freegem, ¿no?" respondió él finalmente.

"Maestro, ¿usted tiene secretos ocultos?" preguntó Glass.

"Podrías decirles así… Hay técnicas que solo han sido transmitidas hacia los verdaderos sucesores de nuestro estilo. No se enseñan a la ligera, incluso a aquellos dignos de adquirirlas," reveló el Anciano.

"Suena a que viene alguna clase de prueba molesta a continuación," murmuré.

"¡Naofumi!" me gritó Kizuna, mientras el Anciano miraba intensamente en mi dirección y se daba la vuelta hacia Glass con sus cejas fruncidas.

"Normalmente no te las enseñaría, al menos no tan pronto, pero dadas las circunstancias… Glass, tú has sido seleccionada como la portadora del abanico de las armas vasallas. Esto me dice que mereces este honor. No obstante…"

"¿No obstante?" repitió Glass.

"Lamentablemente, si bien el conocimiento de la existencia de dichas técnicas se mantiene hasta el día de hoy, las propias técnicas se perdieron en un conflicto de facciones dentro de nuestro estilo. Ahora mismo, solo unas pocas técnicas permanecen en nuestra posesión," reveló el Anciano.

"¡Ya he escuchado esta historia!" me quejé, mirando intensamente hacia la Anciana. Un conflicto parecido dentro del Estilo Hengen Muso había reducido sus números y causado que todo tipo de técnicas no fueran pasadas a las futuras generaciones. Por un momento me pregunté si este también era un ataque orquestado por aquel que se hacía llamar Dios.

"Es más, prácticamente hablando, la técnica para repeler la magia de apoyo tenía problemas en cuanto a cuán frecuente podía ser usada. La técnica para repeler la disminución de estadísticas se perdió un par de generaciones antes de la mía," reveló el Anciano.

"¿Entonces esta fue una completa pérdida de tiempo?" pregunté, casi diciéndolo como un hecho.

"No… Yo todavía estoy interesada en estas técnicas ocultas que permanecen. Maestro… ¿podría enseñármelas?" preguntó Glass.

"Muy bien," dijo el Anciano.

"Oye, otra cosa más, solo por si acaso. ¿Sabes algo acerca del linaje de Glass?" pregunté. "Parece que sus antecesores estaban a cargo de prevenir el mal uso de las armas sagradas y vasallas." Valía la pena preguntar. Entonces el Anciano ladeó su cabeza como si tuviera una idea.

"Hay algo… una historia acerca de uno de los anteriores portadores del abanico de las armas vasallas deteniendo a uno de los héroes sagrados que había enloquecido," reveló el Anciano. "Tal vez a eso te refieres." Ciertamente sonaba como alguna clase de pista. "También se dice que provenía del mismo país que el fundador de nuestro estilo."

"¿Cuál?" pregunté.

"La nación perdida de Amachiha," respondió él. Sonaba parecido a Q'ten Lo, pero al mismo tiempo como si ya estuviera destruida. Sin embargo, buscar un país de cuento de hadas y realmente encontrarlo también sonaba como algo que bien podría suceder en este mundo. Tal vez era como la Atlántida o el continente de Mu. Entrar en Q'ten Lo también había sido una molestia.

"Está en el continente una vez gobernado por el Dragón Demonio, el cual se dice que ha existido por mucho tiempo, ¿cierto?" preguntó Kizuna. ¡Entonces estaba destruida! Pero esa información realmente alimentaba la idea de que debíamos ir hacia la nación de la Dragona Demonio. No estaba seguro de si eso me gustaba o no. Si ella nos proporcionaba algo invaluable en esta encrucijada, podía imaginarla dejándose llevar por completo y continuar su acoso sexual sobre mí hasta que yo regrese a nuestro mundo.

Entonces algo más pasó por mi mente: ¿por qué un país así estaba en el territorio de la Dragona Demonio? ¿No pudo haberlo mencionado para evitar que perdiéramos el tiempo viniendo aquí?

"¿Entonces tenemos que ir y explorar el continente de la Dragona Demonio?" dije, sacudiendo mi cabeza.

"Bueno, esto podría ser una oportunidad…" reflexionó el Anciano. "Creo que deberíamos tratar de despejar el área conocida como la Cueva de la Herramienta Sagrada, la cual está ubicada en lo profundo de este salón de entrenamiento."

"¿Qué hay ahí?" pregunté.

"No lo sé," respondió él, con un rostro completamente serio. Tenía ganas de abofetearlo. *¡Entonces trae al maestro del kung fu que sí lo sabe!* Parecía que él tenía algo más que decir, así que contuve la urgencia de burlarme y dejé pasar mi oportunidad. "Es un lugar sellado por antecesores de nuestro estilo y portadores de armas vasallas del pasado, el cual debe volver a ser abierto en el momento indicado. Hay una probabilidad de que las técnicas que

desean estén descansando en su interior.” Muy bien. Era un lugar sellado del cual incluso aquellos entrenando aquí no tenían información. Podríamos encontrar algo que se acomode a nuestros propósitos, o podríamos no obtener nada en lo absoluto, pero aun así valía la pena dar un vistazo.

“Ah, por supuesto. Estoy de acuerdo. De haber algo útil aquí, de seguro ahí estaría ubicado,” dijo Glass. Así que ella también sabía de su existencia. Aún mejor.

Guiados por el Anciano, ingresamos al templo principal. Básicamente se veía como un templo demasiado grande. En lo profundo… en una cueva, había otro templo. La iluminación se veía como almas humanas flotantes, y todo el lugar se sentía perfecto para ahuyentar espíritus malignos.

“Este es un lugar donde los miembros de alto rango de nuestro estilo entrenan y viven,” explicó Glass.

“¿Están divididos incluso dentro del mismo salón de entrenamiento?” pregunté.

“Sí. Antes de partir, yo viví junto a aquellos afuera, pero venía aquí a entrenar,” respondió Glass.

“Tal vez es por eso que los estudiantes te trataban así,” comenté. Los lugares desconectados del mundo exterior podían provocar algunas ideas distorsionadas acerca de lo que estaba sucediendo en el exterior. Si el abanico de las armas vasallas escogía a alguien del inferior edificio exterior, en vez de uno de los estudiantes que vivían aquí, eso podría haber provocado su desagrado por Glass.

Ante mi comentario, tanto Glass como el Anciano pusieron unos rostros sombríos.

“Esta ha sido nuestra tradición por muchas generaciones. Al final fue mi culpa por fracasar en ver la arrogancia que creó en ellos.” El Anciano se veía como un globo desinflándose mientras hablaba.

“¡Naofumi! ¡No tienes que ser tan directo!” me regañó Kizuna, dándome un codazo.

“¿Mm? No entiendo cuál es el problema,” respondí. “Olviden a esos estudiantes podridos, traigan más estudiantes, y cambien las viejas reglas si es necesario,” dije. Por supuesto, esta clase de anciano tendía a ser muy testarudo. Él probablemente preferiría escoger estar deprimido y no hacer nada en vez de cambiar las cosas. “La Anciana podría ser capaz de darte algunos consejos. Ella tiene experiencia en conflictos internos,” continué. Ambos estilos tenían un pasado muy similar.

“Naofumi-sama, ¿podría ser más gentil…?” comenzó a decir Raphtalia, siempre al acecho para regañarme.

"Tiene razón," la interrumpió la Anciana, por alguna razón estado de acuerdo conmigo. "Yo experimenté un tipo de conflicto similar cuando era joven." Ella podía entender lo que decían los héroes, pero de seguro no lo que estaba diciendo el Anciano. "Tenemos una larga y sangrienta historia de erradicar a aquellos que poseían nuestro estilo, pero que no lo respetaban. Es por eso que decidí dejar morir el estilo. Pero a través de las enseñanzas del Santo, he llegado a comprender que esforzarse por encontrar a aquellos que lo merecen es el verdadero camino a tomar." Un flujo de fuerza vital salió desde la Anciana, y entonces lo envió hacia el Anciano. Atrapado por esto, el Anciano miró hacia ella de una forma igual de intensa. Al menos eso levantó un poco su ánimo.

"Mmm," reflexionó el Anciano.

"Es natural lamentar el descubrimiento de idiotas dentro de tus estudiantes," continuó la Anciana. "Pero permitir que eso te reprima, y no hacer nada como resultado, es incluso más idiota. ¡Te daré una paliza para enderezar tu camino!"

"Oye, no le des esas ideas ahora mismo…" dije. Aunque tal vez no podían escucharme, ya que ellos permanecieron en sus posturas de combate, mirándose fijamente. Se sentía que todo el asunto podía explotar en cualquier momento.

"¡Vaya!"

"¡Cielos!" Las hermanas ballena asesina hicieron comentarios sin sentido desde el costado.

"… Maestro, ¿le parece bien que yo guíe a Kizuna y los demás hacia la Cueva de la Herramienta Sagrada?" preguntó Glass, sonando como si se hubiese dado por vencida.

"Sí," respondió él de inmediato. ¡Él estaba renunciando a su deber para pelear contra la Anciana! ¡De seguro era por esto que la mitad de sus estudiantes eran idiotas!

"Ahora bien… ¡a luchar!" exclamó la Anciana, y entonces ellos comenzaron a gritar de manera exagerada sus movimientos de kung fu. La Anciana saltó hacia el frente, y el Anciano la interceptó con su abanico. La Anciana continuó fluidamente con una esfera de fuerza vital y retrocedió. El Anciano la desvió hacia un costado y después la persiguió.

"¡Técnica del Hengen Muso, Punto de Concentración!" gritó la Anciana. El Anciano dejó salir un jadeo de sorpresa mientras casi se comía el ataque basado en la defensa de la Anciana, pero entonces él cambió su agarre del abanico y guio la fuerza vital para mandarla a volar de regreso. Nunca había visto a Glass hacer algo así, así que no parecía un ataque de su estilo. Miré hacia ella, y claro, los ojos de Glass estaban completamente abiertos de la sorpresa.

"¡Él respondió a eso demasiado rápido! Siempre dice que está viejo, pero en un nivel técnico, yo todavía no puedo competir con él," dijo Glass.

"¡Hiya! ¡Técnica Secreta del Hengen Muso! ¡Primera Forma! ¡Sol!" La Anciana cerró la brecha con el Anciano, con una luz rodeándola mientras ella lo provocaba. Puede haber sido solo mi imaginación, pero estaba seguro de que vi a un tigre detrás de la Anciana y a un dragón detrás del Anciano.

Con un gruñido, la Anciana de alguna forma logró realizar un salto doble en el aire, bajando con una patada desde arriba. En unos breves momentos, se vio una ráfaga de ataques ser realizados. Cada ataque imbuido con fuerza vital que la Anciana liberó se veía como un ataque imposible de un juego de peleas. Raphtalia y Glass algunas veces podían hacerlos, pero ella estaba mezclando ataques normales y a distancia sin ninguna dificultad. Era muy impresionante de ella e igual de impresionante de parte del Anciano que los recibió todos con calma.

"¿Nos vamos a quedar a ver toda la batalla?" pregunté.

"Para ser honesta, es muy educativa. A mí me gustaría quedarme," respondió Raphtalia, de forma inesperada. Me equivoqué al criarla como una cabeza de músculo. Glass también estaba asintiendo, claramente de acuerdo. A S'yne no parecía importarle, pero ella nos había enseñado a Atla y a mí cómo defendernos usando la fuerza vital, así que era difícil impresionarla. Tampoco era como si ella tuviera varias expresiones faciales, pero de verdad no se veía tan interesada.

"Entiendo eso, pero tenemos prioridades," les recordé a ambas.

"¡No, Naofumi! ¿De verdad no quieres presenciar esta impresionante exhibición de habilidades?" intervino Kizuna.

"Entiendo lo que dices, pero no olvides lo que vinimos a hacer. Glass, Raphtalia, simplemente tienen que esforzarse para alcanzar esa clase de nivel," les dije.

"¡No creo que pueda cumplir tales expectativas! ¡Ahora creo que de verdad necesito ver todo esto!" respondió Raphtalia.

"Si realmente es tan importante para ustedes, solo hagan que ellos luchen de nuevo más tarde. Ambos de todas formas solo están hablando con sus puños… y por lo que se ve, la Anciana tiene la ventaja. El Anciano será más impresionante una vez que experimente esto, así que primero vamos a terminar lo que vinimos a hacer aquí," respondí.

"Vaya, pequeño Naofumi. Muy impresionante," dijo Sadina.

"Eres muy astuto por notar todo eso, dulce Naofumi," agregó Shildina, ambas elogiándome mientras observaban las acrobacias de los dos luchadores ancianos. Estaba sorprendido de que nadie más pudiera ver lo mismo que yo. La Anciana y el Anciano habían querido luchar, y el Anciano tenía algo en su mente. Ellos se veían como dos personas que podían hablar con sus puños, así que con algo de suerte todo esto resultaría bien. Hasta que

alcanzaran ese punto, todo esto era el prólogo. Habría mucho para ver después de que eso suceda.

Por supuesto, si las cosas no salían como yo sospechaba… entonces el Anciano ya sea recibiría una paliza o la Anciana perdería el interés y no lucharía más contra él. El potencial de ambas opciones de salir seriamente herido ni siquiera valía la pena considerarlo. La Anciana nunca permitiría que algo así suceda.

"Ver todo eso a partir de un pequeño fragmento de batalla… incluso si eres de otro mundo… eres un verdadero héroe de arma sagrada," dijo Glass, con sus ojos muy abiertos por mi respuesta. Quería decirle que eso no era lo que estaba sucediendo, especialmente mientras ella estaba mirando hacia Kizuna.

"Glass, ¿por qué me miras así? No te estás preguntando por qué Naofumi y yo somos tan diferentes, ¿o sí?" preguntó Kizuna, con sus ojos entrecerrados de la exasperación y sus brazos cruzados.

"¡No, nunca! ¡Nunca haría algo así!" se defendió Glass. Después de todo, Kizuna no era una loca por el combate; solo era una niña a la que le gustaba pescar. Era injusto esperar demasiado de ella. Kizuna no era un héroe adecuada para el combate con otros humanos, y yo me había endurecido al tener que ver a mis enemigos y aprender cuándo defenderme—ella tampoco cumplía ese requisito. Kizuna podía hacer cosas que yo no, así que no hacía falta que ella fuera igual que yo.

"¡Rafu!" dijo Raph-chan.

"¡Pen!" dijo Chris, ambos observando la lucha entre la Anciana y el Anciano con sus patas en el aire—viéndose como si quisieran decir que se quedarían a observar.

"Bien, ustedes dos, dejaremos esto en sus manos. Si algo malo pasa, o si la lucha se ve como si fuera a ponerse más seria, vengan a hacérnoslo saber," les dije.

"¡Rafu!" dijo Raph-chan.

"Espere… ¿qué?" Raphtalia aún se veía un poco confundida, insegura acerca de lo que estaba sucediendo exactamente. Esa la verdad era la reacción más normal.

"Terminemos lo que vinimos a hacer," sugirió Glass. "Antes de que mi maestro deje de estar distraído."

"¡Así se habla!" le dije. "¡Vamos a llegar al fondo de esto de una vez!" Glass inmediatamente comenzó a caminar hacia nuestro destino, prácticamente corriendo, como una niña que quería terminar rápido su tarea para poder mirar la televisión.

"No estoy segura de por qué, pero estoy comenzando a tener la sensación de que algo está muy mal aquí," dijo Raphtalia.

"Eso es extraño. Yo estaba sintiendo lo mismo," estuve de acuerdo.

"¡Oh, ustedes dos! ¿Cómo sería diferente de cualquier otra vez en que hemos ido a una pequeña aventura? Ya estoy acostumbrada a esto," dijo Sadina elocuentemente.

"Sadina, querida hermana, no estoy segura de que eso sea algo a lo que deberías acostumbrarte," comentó Shildina.

"Creo que Naofumi también está comenzando a influir en Glass. Es mejor que le advierta que tenga cuidado," dijo Kizuna. Yo solo ignoré el ruido de fondo y seguí avanzando.

# Capítulo 2: La Cueva de la Herramienta Sagrada

Llegamos al frente de la cámara sellada. Era algo que se veía como una cueva cerrada con una gruesa puerta tan pesada que era evidente que debía haber un gran tesoro detrás de ella.

"Aquí es donde mi maestro estaba tratando de traernos. Ha estado aquí desde tiempos ancestrales, pero ninguna investigación ha sido capaz de proporcionar una respuesta a cómo abrirla. Este lugar está prohibido, incluso para los miembros de nuestro estilo," explicó Glass.

"Suena a que si entramos te llegará más que una reprimenda," dije.

"Normalmente, sí. Pero mi maestro ha dado su permiso, así que el único problema restante es si podremos abrirla o no," respondió Glass.

"¿Alguna vez alguien pensó en simplemente entrar rompiéndola?" pregunté.

"Aparentemente hay gruesos muros adicionales que actúan como barreras ahí dentro," me informó Glass. Era la clase de cosa en la que todos querían poner sus manos encima, pero a la que nadie podía llegar. En ese momento se me ocurrió que tal vez simplemente pudimos haber atravesado las paredes de la Antigua Biblioteca Laberinto—sin embargo, ellos tenían reglas estrictas acerca del fuego, así que los intentos de destrucción probablemente también provocarían tu expulsión.

"¿Creen que Raphtalia, Raph-chan, y Glass puedan ser capaces de abrirla, como en la Antigua Biblioteca Laberinto?" preguntó Kizuna. Lo pensé por un momento. Habíamos dejado atrás a Raph-chan para vigilar a la Anciana durante la batalla. Fui un idiota por no darme cuenta de que podríamos necesitarla aquí.

"Si solo las cosas fueran así de fáciles," respondió Glass. "Mi maestro me dijo que aparentemente hay una herramienta sagrada legendaria resguardada en su interior." A partir de la decoración exterior, estaba esperando ya sea un azadón o algún instrumento de tortura. Esa idea provenía de una bizarra novela de asesinato y misterio que una vez leí. Se desarrollaba en la selva y un tesoro como este aparecía en la historia.

"Suficiente charla," dije. "Solo vamos a intentarlo."

"No tenemos a Raph-chan…" me recordó Raphtalia.

"Todavía podemos ver si tú y Glass pueden entrar, Raphtalia," le dije.

"Bien," respondió ella. Comenzamos a examinar la puerta de la Cueva de la Herramienta Sagrada. Estaba llena de ofudas.

"Vean estos ofudas," dijo Shildina.

"Los veo, hermana," respondió Sadina.

"Estoy interesada en qué clase de magia poseen estos ofudas. Dulce Naofumi, ¿puedo investigarlo?" preguntó Shildina.

"Bueno, si tienes que hacerlo…" respondí. Habiendo recibido mi permiso a medias, Shildina se estiró para tocar uno de los grandes ofudas pegados a la entrada.

"Mmm… sí… ya veo… bien," dijo Shildina.

"¿Descubriste algo?" pregunté.

"Mmm… se siente que una magia increíblemente compleja está sellada aquí. Pero también me recuerda a un lugar similar en Q'ten Lo," reveló Shildina.

"¿De verdad?" pregunté.

"Es como el sello sobre el salón de armas que dejó atrás la Emperatriz Celestial del Pasado. Ruft rompió el sello, permitiéndonos entrar… pero esperen. ¿Podrían estos también ser pensamientos residuales?" se preguntó Shildina. Incluso mientras ella hablaba, el ofuda en la puerta de pronto estalló en llamas, y con un sonido como el de una piedra siendo raspada, la puerta… se abrió por su cuenta.

"¡Cielos!" dijo Shildina.

"¿Qué hiciste?" le pregunté.

"No lo sé. Tan pronto como me di cuenta de que aquí había alguna clase de energía residual, se abrió por sí sola. La puerta pudo haber sido creada con alguna clase de consciencia propia," teorizó Shildina. El Anciano había dicho que se abriría cuando llegara el momento indicado. Tal vez había llegado ese momento. Tal vez se había abierto en respuesta a nuestras armas. Eso parecía posible.

"Shildina causa una extraña sensación de presión en espíritus como yo," dijo Glass. "¿Tal vez ella interfirió con lo que sea que esté en esa puerta?"

"Eso también es posible, pero entonces todo lo que tienen que hacer es traer a un devorador de almas aquí y la puerta se abrirá," respondí.

"¿Tal vez esos ofudas eran para espantar a los devoradores de almas?" sugirió Kizuna.

"Si ellos eran su objetivo, alguien ya lo habría descubierto," le respondí. Yo todavía tenía que aceptar que todo este asunto muy probablemente era extremadamente complicado. Para

mí eso solo era otro dolor de cabeza. "Como sea. Si está abierta, entonces revisemos el interior. No hace falta pensar en cómo pasó."

"¡Supongo que no! ¡Vamos a revisar el tesoro de una vez!" dijo animadamente Kizuna.

"Filo habría amado revisar el lugar," comenté. Ella amaba explorar—incluso las casas de las personas.

"En efecto. Recuerdo cuando ella exploró la casa de Melty de pies a cabeza," recordó Raphtalia. Yo asentí en respuesta, revisando dentro de la cueva mientras hablábamos. Se veía muy… mohosa. Di otro paso en el interior y miré a mi alrededor. Había estanterías alineadas con toda clase de objetos y cofres de tesoro sobre ellas. En lo profundo había un gran abanico, el cual definitivamente destacaba. Tenía dibujado a un gran pez gato sobre su superficie. Era una pieza de arte bastante dramática. Parecía lista para salir nadando en cualquier momento.

"Ese es un abanico para… ¿suprimir terremotos?" preguntó Raphtalia.

"Se ve como ese viejo Abanico de Keystone," comentó Kizuna.

"¿Qué es eso?" pregunté.

"Hace tiempo le di un montón de materiales a Romina, y ese es el nombre del abanico que hizo a partir de ellos. Ella usó un gran pez gato que pesqué," explicó Kizuna.

"Esa era un arma muy poderosa," recordó Glass. "La usé por mucho tiempo." Ella procedió a estirar su mano y tocar el abanico sobre la pared, y su propia arma vasalla se iluminó. Parecía ser que su copiado de armas se había activado. Glass procedió a revisar las habilidades que ofrecía.

"Tiene un efecto de arma muy parecido al del Abanico Keystone. Supongo que es lo que tú y Kizuna llamarían una mejora directa," confirmó Glass.

"Bien. ¿Cómo se compara con las armas del Verdadero Dragón Demonio?" pregunté.

"Tiene bastantes efectos similares, así que creo que elegir entre ellas dependiendo de las circunstancias sería lo mejor," confirmó Glass.

"Oigan. ¡Si es una mejora con respecto al Abanico de Keystone, hay una sola cosa que quiero saber si es que puede hacer!" dijo Kizuna, evidentemente pensando que Glass sabría de lo que estaba hablando. Glass asintió, cerró sus ojos… apretó el abanico con fuerza… ¡y se convirtió en un espada!

"¿Te refieres a la Espada Selladora de Olas?" dijo Glass.

"¿Puedes usar esa espada en batalla?" pregunté.

“Sí. Como una excepción especial, soy capaz de usar esta espada,” respondió ella. Parecía un arma capaz de transformarse de acuerdo a la voluntad de su portador. Era mi primera vez viendo una.

“El nombre sugiere que es bastante útil para nuestros propósitos,” comenté.

“Las olas causan la fusión de los mundos, lo cual significa que los mundos están chocando, ¿cierto?” dijo Glass. “Piensen en ello como un tsunami después de un terremoto.” Esa fue una buena analogía. Probablemente habían sido llamadas olas debido a que eran un desastre que venía una y otra vez, como olas arrasando la costa. Y además los monstruos salían en olas de las grietas. Los tsunamis del cual el nombre probablemente se originaba también ocurrían después de un terremoto. Eso me hacía pensar que tal vez esta era un arma creada para contrarrestar las olas al suprimir y sellar sus dos factores causantes.

“¿Qué habilidades tiene?” pregunté.

“Formación Reversa de Danza Circular: Contraataque sin Ley y Danza del Abanico: Nieve Rojiza… y también encantamiento de la solidaridad del alma y extensión del mantenimiento de la solidaridad del alma,” respondió Glass.

“Los nombres no me dicen mucho,” admití.

“En efecto. Los probaré cuidadosamente afuera,” dijo Glass. Ella procedió a salir de la Cueva de la Herramienta Sagrada y liberó una habilidad.

“¡Formación Reversa de Danza Circular, Contraataque sin Ley!” La habilidad que liberó el abanico parecía estar repeliendo algo… pero después de aquello, no sucedió nada. Un silencio incómodo se posó sobre el grupo.

“¿Algo?” pregunté finalmente.

“No…” respondió Glass.

“El nombre sugiere que es alguna clase de habilidad de contraataque,” agregó Kizuna.

“Sí, también pensé eso. Es decir, está justo en el nombre,” respondí. Algunos de los juegos que jugué tenían contraataques donde detenían un ataque en curso del enemigo y después robabas su arma y la usabas como tuya. “¿Qué tal si alguien lanza magia hacia ti? Y si la contrarrestas, sabremos que vamos por el camino correcto,” sugerí.

“Eso no es muy diferente de lo que normalmente haces en batalla,” respondió Glass con un suave contraataque verbal. “Si solo quieres devolver un poco de magia hacia el lanzador, estoy segura de que podría hacerlo sin esta habilidad.” Ahora que lo pienso, era verdad que Glass había repelido magia con su abanico en el pasado. Por lo que me dijeron, era una técnica de su estilo.

"Entonces tal vez pueda repeler magia de apoyo y debilitación. Esperemos que funcione," dije.

"Podrías tener razón. ¿Podría alguien usar un poco? Kizuna, ¿tienes algún ofuda?" preguntó Glass.

"Mmm. Sí, tengo," respondió Kizuna. Ella sacó uno y comenzó a prepararse para liberar algo de magia. La magia en nuestro mundo era mucho más conveniente. No necesitábamos ningún ofuda ni nada parecido. Pero ahora no teníamos más opción que usarla, debido a no ser capaces de usar nuestra propia magia.

"Es una pérdida de un ofuda," dije. "Usaré algo de mi magia; puede recargarse si permito que la gema del accesorio tome un descanso. Usaré magia de apoyo simple, así que trata de repelerla." Podía aplicar la Forma del Rasgo de Dragón, usando una gema como un medio para recrear artificialmente la magia de este mundo.

"Muy bien. Pero por favor espera un momento. Todavía no puedo volver a usarla," dijo Glass. Así que nos quedamos de brazos cruzados, esperando que Glass fuera capaz de usar la habilidad que tal vez podía repeler la magia. Finalmente, ella volvió a hablar. "Bien, ya estoy lista. ¡Lánzala cuando quieras!" Apliqué la Forma del Rasgo de Dragón a la gema y lancé algo de la magia artificialmente activada hacia Glass.

"¡Formación Reversa de Danza Circular, Contraataque sin Ley!" gritó Glass. La magia que yo liberé golpeó el abanico justo antes de que golpeara a Glass, convirtiéndose en una bola brillante de luz y siendo desviada—directamente hacia mí. Dejé que me diera, y la magia de apoyo en cambio se activó en mí.

"Entonces, a juzgar por el nombre, sí parece ser una habilidad que refleja magia… Glass ya era capaz de reflejar ataques mágicos, pero esto significa que ella ahora también puede reflejar magia de apoyo," resumí.

"Así es. Aunque parece tener un tiempo de enfriamiento bastante largo. No seré capaz de usarla en rápida sucesión," reportó ella. Ser capaz de reflejar magia de apoyo sonaba muy útil, pero ahora teníamos que preocuparnos por un largo tiempo de enfriamiento. Dicho eso, básicamente habíamos encontrado exactamente lo que vinimos a buscar casi tan pronto como llegamos aquí.

"Esto definitivamente es algo que podremos usar. Ahora tenemos una oportunidad de lidiar con su anulación de magia de apoyo," dije. Todavía estaba el hecho de si ella podría repeler magia más poderosa, pero cruzaríamos ese puente cuando llegáramos a él.

"A continuación, la Danza del Abanico, Nieve Rojiza. Ya veo. Así es como la activas," dijo Glass. Ella procedió a extender el abanico y después comenzó a danzar mientras transformaba su arma en la espada. Inmediatamente sentí que algo pasaba a mi lado. Era muy parecido a la Magia Ceremonial Santuario o a una habilidad maldita.

"Se siente muy parecida a la Magia Ceremonial Santuario," dijo Sadina, expresando en palabras lo que yo tenía en mente.

"Yo estaba pensando lo mismo. Tenemos que ver con exactitud lo que está haciendo… Glass, ¿ya terminaste?" pregunté. El tiempo de activación de la habilidad parecía ser excesivamente largo.

"La explicación que estoy viendo solo me dice que continúe realizando los mismos movimientos. Intentaré detenerme por un momento," explicó Glass. Tan pronto como ella dejó de danzar, lo que sea que había creado desapareció.

"Una habilidad que solo está activa mientras danzas…" reflexioné en voz alta.

"Revisé mi estado, y parecía ser que estábamos recibiendo un incremento de estadísticas," dijo Kizuna.

"Eso significa que todos alrededor de Glass consiguen un aumento de poder siempre y cuando ella siga danzando," dije. Ambas podían ser útiles, pero iba a ser una molestia usarlas efectivamente. Después de todo, Glass básicamente era una atacante. No necesitábamos que ella estuviera danzando en la retaguardia para darnos apoyo—eso además podía ser súper riesgoso. Aun así, encontrar la habilidad para reflejar magia definitivamente era un buen resultado.

"¡Muy impresionante! ¿Cierto, pequeña Raphtalia? ¿Pequeña Shildina?" dijo emocionada Sadina.

"En efecto. Prácticamente nos tropezamos con lo que estábamos buscando," dijo Raphtalia.

"Sin embargo, estoy preocupado acerca de su aplicación práctica," comenté. La hermana de S'yne había liberado su magia de apoyo casi sin tener que pensarlo… Ese largo tiempo de enfriamiento iba a ser difícil de compensar. No ayudaría mucho si las cosas llegaban a una competencia de potenciadores y debilitadores una vez más. No solo yo, sino que todos quienes podían usar la fuerza vital ya tenían la habilidad de repeler magia de ataque. "Tenemos que hacerla más fácil de usar, o no nos será de mucha ayuda."

"En efecto… esta es la clase de habilidad que necesitas tener lista en un momento de crisis," estuvo de acuerdo Glass. Reflexioné por un momento si había algo que pudiéramos hacer.

"Supongo que solo tenemos que continuar la investigación," dije. En ese momento, el estómago de S'yne gruñó con fuerza del hambre. Ella al menos tuvo la decencia de sonrojarse un poco.

"Me siento—" comenzó a decir S'yne.

“S’yne—comida. Naofumi-sama, Naofumi-sama, comida,” logró expresar su familiar.

“¿Quién eres tú? ¿Filo?” respondí. “¡Podemos comer más tarde!” Ella se veía un poco avergonzada de estar tan hambrienta, pero aun así pedía comida. Yo además no estaba nada feliz de que me estuviera pidiendo comida.

“¿Alguien tiene vino?” preguntó Sadina.

“Tengo algo de cerveza antigua aquí mismo. Viene de un barco hundido en Melromarc,” respondió Shildina.

“¡No puede estar en buenas condiciones si la encontraste ahí! ¡Alcohólicas!” grité.

“¡Naofumi! ¡Si ellas son unas alcohólicas, tú eres un borracho!” comentó Kizuna.

“¡Recordaré eso, Kizuna!” respondí. Por un momento me pregunté por qué Kizuna había estado haciendo chistes acerca de eso. Estaba seguro de que ella tenía mucha diversión en su vida, pero le enseñaría que una boca sin control podía llevar al desastre.

Seguimos explorando la Cueva de la Herramienta Sagrada. Me encontré con un azadón cubierto con varias decoraciones y una hoja con algo negro en ella que definitivamente no era óxido. Eso era muy extraño. Casi me hacía preguntarme si los ancestros que dejaron todo esto aquí fueron influenciados por las historias de alguien invocado de otro mundo.

Dejando eso de lado, comenzamos a sacar algo de equipo con nombres evidentemente japoneses de las cajas—nombres como Shichishito, una espada; Okitsu Kagami, un espejo; y Chikaheshi no Tama, una joya. Sin embargo, la mayoría de ellos estaban en mal estado, y algunos estaban completamente rotos.

“Estos son como esos secretos sagrados de Japón, ¿no crees?” comentó Kizuna.

“Hay algo un poco diferente en ellos. Tal vez es por eso que no estaban en exhibición,” reflexioné. Kizuna estaba hablando acerca del Tesoro Imperial de Japón y otros tesoros de leyenda, tales como la espada Kusanagi no Tsurugi, el espejo Yata no Kagami, y la joya Yasakani no Magamata. Si estos hubieran sido reales, habrían sido armas increíblemente poderosas… pero incluso para ser imitaciones, ser veían bastante decentes. Si recordaba correctamente la leyenda, la Chikaheshi no Tama había sido una joya que guiaba espíritus vengativos y las almas de los muertos hacia el otro mundo—y nosotros estábamos guiando a los renacidos, la Vanguardia de las Olas, hacia donde sus almas supuestamente debían estar. Esperaba que fuera algo creado con esta situación en mente. Yo después la tomé y revisé de cerca. Fui incapaz de sacar mucha información a causa de mis habilidades de avalúo, así que decidí que sería más rápido simplemente copiar el Okitsu Kagami.

**Sistema de copiado de armas activado.**

**Okitsu Kagami: condiciones reunidas.**

**Okitsu Kagami**
**Habilidades bloqueadas: bono por uso: habilidad "Recuperación de Libertad", resistencia a los ataques malditos (media), espejo relevo, ayuda visual en la magia de apoyo (media).**
**Efecto especial del arma: incremento del poder mágico (medio), resistencia a las maldiciones (media), reducción del consumo de poder mágico (media), encantamiento mágico (medio), protección anti-espíritus malvados, visión de alma, recuperación de SP (media), anulación de drenaje.**

Los efectos se veían muy buenos con las habilidades desbloqueadas, pero como un arma ahora mismo, básicamente era una mejora del Escudo de Devorador de Almas. No alcanzaba el poder del Espejo de la Coraza de la Tortuga Espiritual o el Espejo del Verdadero Dragón Demonio. Para bien o para mal, se sentía como un arma cercanamente relacionada a Glass y sus habilidades.

"Tiene una habilidad llamada Recuperación de Libertad. Apuesto a que es similar a la habilidad que estabas tratando de usar hace poco, Glass," dije.

"Parece que hemos logrado lo que vinimos a hacer," dijo Glass.

"Sí, pero no puedo decir que estoy conforme. Solo para estar seguros, Raphtalia, tú también copia esta katana," le ordené.

"Bien… aquí vamos. Tengo una habilidad similar, Evasión de Libertad, si le sirve de algo," reportó ella. Por lo que parece, alguien había estado recolectando equipo con habilidades de un mismo tipo.

"El problema sería que no tenemos a nadie que use una joya como arma. Supongo que esta es para Teresa," dije. Estaba un poco degradada, pero algo de trabajo detallado la convertiría en una buena arma para ella. La agregaría al accesorio que ya estaba fabricando para ella y crearía un arma completamente nueva.

"Esto parece demasiado fácil…" comentó Raphtalia, siempre igual de pesimista.

"Sé a lo que te refieres." En este caso estaba de acuerdo con ella. "Algo me molesta acerca de todo esto. Tampoco encontramos nada que Kizuna pueda copiar con su Herramienta de Cacería."

"Me di cuenta de eso," comentó Kizuna. "A mí también me habría gustado un arma nueva." Miré una vez más hacia los objetos que habíamos encontrado mientras nos quejábamos. El más prometedor—e intacto—era el Abanico Sellador de Terremotos. Tendríamos que hacer que Romina les dé un vistazo a todos ellos una vez que regresemos.

"Se han degradado a lo largo de todos los años que han estado abandonadas aquí, pero todavía pueden ser usadas como armas. Deberíamos entregarlas a aquellos que no tienen armas vasallas," sugirió Glass.

"Pero ¿quién aquí puede usar abanicos o espadas?" me pregunté en voz alta, con mi mirada enfocándose naturalmente en Shildina.

"¡Cielos!"

"Tómalo y pruébalo," sugerí. Glass le entregó el Abanico Sellador de Terremotos del que había copiado el suyo. Shildina procedió a convertir el abanico en una espada, tal como Glass había hecho, y luego hizo un par de balanceos. Ella se veía muy competente con una espada. También parecía que estaba danzando. Ella había sido una sacerdotisa en Q'ten Lo, así que debe haber participado en festivales y eventos como ese.

"Te ves muy bien con eso en tus manos, pequeña Shildina. Cuando yo era una sacerdotisa en Q'ten Lo, todos esos bailes no eran más que una molestia," se quejó Sadina.

"Mentirosa. Yo era comparada contigo todo el tiempo," respondió Shildina, viéndose y sonando bastante molesta acerca del tema. Ellas para este momento habían pasado mucho tiempo juntas, pero parecían seguir teniendo sus diferencias.

"Todo eso son rumores. No me gustan esa clase de cosas," dijo Sadina. Sin embargo, a pesar de todas sus quejas, podía ver a Sadina danzando con facilidad. En el coliseo en Zeltoble, ella básicamente había danzado a través de nuestros ataques.

"¿Esto es todo lo que hay?" pregunté.

"Espera…" murmuró Shildina, posando una mano sobre su abanico—el cual actualmente todavía era una espada. "Aquí hay algunos sentimientos residuales. Siento lo mismo en las otras armas."

"¿Eso significa que puedes usar tus poderes de oráculo con ellas?" pregunté.

"No… ahora mismo no puedo soportar esa clase de poder… pero este tipo de energía residual se siente como tú, Glass," reportó Shildina.

"¿Yo?" respondió Glass, confundida. Así que ahora teníamos energía residual que era como Glass.

"¿Hablas del parecido de la Emperatriz Celestial del Pasado con Raphtalia?" pregunté. Shildina miró hacia mí y sacudió su cabeza.

"No hablo de que tienen rostros similares. Hay mucho que no sé acerca de los espíritus. Pero esta calidad que estoy sintiendo… no es ella, no idéntica, pero parece tener una fuerte conexión con ella," explicó Shildina. Yo, por primera vez, no tenía ni idea de lo que ella

estaba tratando de explicar. “Aquí no hay una personalidad almacenada. No es tan fuerte. Pero hay una poderosa intención de hacer… algo. Es un caso muy extraño, eso es seguro.”

“¿Puedes llegar al final de eso? ¿Qué es lo que quieres hacer?” dije fríamente.

“Bien. Glass, quiero usar mis poderes de oráculo para poseerte,” respondió Shildina.

“Espera.” Kizuna fue la primera en responder. “Te refieres a esa cosa horrible que le hiciste a una de las aliadas de Miyaji cuando estabas salvándome, ¿cierto?” Durante la batalla para salvar a Kizuna, Shildina había usado sus poderes de oráculo para capturar a una de las mujeres de Miyaji, un espíritu, tomando posesión de ella a la fuerza y absorbiendo su energía. Incluso yo no había estado cómodo viendo eso. No había dudas de por qué a veces la estaba comparando con una devoradora de almas. Si eso era lo que quería hacerle a Glass, podríamos tener que avanzar con cuidado.

“Así es. No puedo comunicarme con esta energía residual ahora mismo. Pero si estoy en posesión de una energía similar, podría ser capaz de invocarlas a ambas al mismo tiempo,” explicó Shildina.

“¿No es peligroso?” preguntó Kizuna, todavía en guardia.

“No voy a robarle su energía como lo hice con ese enemigo. Aunque absorberé una cantidad considerable,” respondió Shildina.

“Muy bien,” dijo Glass después de una pausa. “Creo que deberíamos intentarlo.”

“¿¡Glass!?” exclamó Kizuna.

“Lo que necesitamos ahora mismo es la misma hambre de poder que Naofumi y sus aliados ya poseen. Sin ella, no seremos capaces de proteger a nadie,” respondió Glass. Su rostro estaba lleno de determinación mientras tranquilizaba a Kizuna. “Este es solo un experimento. No va a matarme. Ni siquiera es su primera vez haciéndoselo a una persona.” Podría haber habido algunos problemas con el consentimiento con respecto a esa última parte, pero bueno. “Si no estoy dispuesta a arriesgar mi propia vida, incluso una vez, siento que no voy a conseguir la información que deseo. Kizuna, entiendo completamente tus preocupaciones. Pero ¿podrías por favor dejarnos hacer esto?”

“Suena a que realmente quieres hacer esto, Glass… pero no te exijas demasiado,” respondió finalmente Kizuna. Glass asintió en respuesta, y después tanto ella como Kizuna se dieron la vuelta hacia Shildina.

“Shildina, por favor hazlo,” dijo Glass.

“Muy bien. Lo haré,” respondió Shildina. Habiendo recibido el consentimiento, Shildina liberó sus poderes de oráculo hacia Glass. Shildina estaba murmurando alguna clase de

encantamiento, pero no pude entender ninguna de las palabras. Sadina estaba observando la escena con una mirada de perplejidad en su rostro.

"¿Sadina?" preguntó Raphtalia.

"¿Qué sucede?" dije, casi al mismo tiempo.

"Vaya. ¿Puedo ayudarlos?" respondió ella.

"Es solo que tienes una extraña expresión en tu rostro," respondí.

"Yo también la vi. ¿Hay algún problema?" agregó Raphtalia.

"Bueno, no diría que hay un problema…" se pausó Sadina, observando a Shildina mientras ella comenzaba a realizar el ritual. Miré hacia el rostro de Sadina una vez más. Ella raramente bajaba la guardia y hablaba de su pasado conmigo, pero basándome en lo que sabía…

"¿Es algo que no puedes decir en frente de Shildina?" supuse.

"Mmm. Podría simplemente decirlo, y si ella nos escucha, ahí termina el asunto… pero estoy preocupada de que lo tome de mala manera," respondió Sadina. Ella había sufrido burlas en su pasado por ser incapaz de usar los poderes de un oráculo. Por supuesto, ya que ella había superado a la mayoría de las personas en lo demás, probablemente eso era de lo único que podían burlarse de ella.

Por otro lado, Shildina era la hija que los padres de Sadina habían concebido para reemplazar a Sadina como la sacerdotisa del dragón de agua. Mientras era criada, ella fue constantemente comparada con su ausente hermana mayor. Le originó un complejo que rozaba el odio, pero Shildina también había poseído los poderes de oráculo que Sadina no tenía.

Ahora aquí estaba Shildina, tratando de expandir todavía más sus habilidades de oráculo, demostrando una vez más un talento que Sadina no poseía. Sadina probablemente ganaría en una pelea uno a uno, pero Shildina también era fuerte. Personalmente hablando, estaba comenzando a creer que ellas estaban en el mismo nivel.

"Naofumi-sama, se ve que usted sabe lo que está ocurriendo aquí. ¿Puede contármelo más tarde?" preguntó Raphtalia.

"¡Vaya! Pequeña Raphtalia, ¿quieres saber lo que me está deprimiendo? ¡No, eso no está permitido! ¡Es demasiado vergonzoso!" Sadina rápidamente se puso en guardia, usando el humor para cubrir sus verdaderos sentimientos.

"Raphtalia, Sadina no quiere hablar de eso, así que dejemos las cosas así. Si de verdad quieres saber, tendrás que persuadir a Sadina para que te lo diga," dije.

"Bien… supongo que eso tiene sentido," respondió Raphtalia, un poco cabizbaja.

"Oh no. ¿Ahora la pequeña Raphtalia me va a *persuadir*?" bromeó Sadina. Basándome en su reacción, diría que ella probablemente compartiría más tarde los detalles con Raphtalia, quien probablemente tampoco estaría muy sorprendida por ello.

"Está a punto de comenzar… Ya he forzado esto en mi enemigo antes, pero quiero hacértelo lo más fácil posible, así que por favor ven hacia mí," dijo Shildina. Glass respondió positivamente, estirando su mano hacia la mano extendida de Shildina. Una luz brillante surgió… y después Glass estaba ahí de pie sola. Ella parecía tener un poco más de vigor en sus mejillas de lo usual. Tampoco era semitransparente.

"Esto es… impresionante," jadeó Glass, mirando hacia sus manos y revisando su cuerpo.

"¿A qué te refieres?" pregunté.

"Es muy increíble. Me siento estúpida por no haberlo hecho antes. Me siento… casi omnisciente. Es muy peligroso, eso es seguro. Pero nunca haberlo intentado fue estúpido," explicó Glass.

"¿De verdad lo crees?" pregunté. "¿Dónde está Shildina?"

"¡Cielos! Dulce Naofumi, ¿puedo ayudarte en algo?" La boca de Glass se estaba moviendo, con su cuerpo ladeando su cabeza, pero la voz de Shildina era la que salía de ella. No encajaban para nada. Ella estaba poniendo la misma cara de media dormida que Shildina frecuentemente hacía. Se sentía extraño ver a Glass hacerla.

"Esto es un poco extraño de observar, pero… no tengo idea de por qué creen que es tan increíble, para nada," comentó Kizuna.

"Kizuna, tú también deberías intentarlo," respondió Glass.

"¿Qué sucede con el permiso para usar armas?" pregunté. Ese lado de las cosas probablemente iba a ser complicado, incluyendo en la ecuación también el abanico de las armas vasallas.

"Trataré de hacerlo fácil de entender para ti, dulce Naofumi," respondió Shildina. Y así, Glass cambió de ser un ser corporal a ser una Glass semitransparente y una semitransparente Shildina se posó sobre ella. Shildina estaba sosteniendo el abanico, con sus manos sobre las de Glass.

"Es como si fuera yo misma… y también Glass al mismo tiempo. Glass, ahora voy a tratar de usarte como el escudo flotante que el dulce Naofumi siempre usa. Tú solo balancea el abanico como siempre lo haces. Ahora yo soy el cuerpo físico, así que no te preocupes de nada. Solo actúa normal," le instruyó Shildina. Y así, Glass flotó en el aire y comenzó a verse como un fantasma merodeando detrás de Shildina. Glass hizo algunos sonidos de duda y

después comenzó a moverse como un Escudo Flotante. Pero la verdad solo se veía como si la apenas visible Glass estuviera moviendo el arma vasalla. Además, ella parecía ser capaz de moverla de forma muy hábil.

"También podemos hacer esto," dijo Shildina, levantando su espada y danzando con ella como en contraposición a los ataques de Glass. "Dulce Naofumi, danos algo para golpear. Piensa en Glass como un fantasma o un abanico flotante."



"Claro, como quieras…" respondí, sin estar completamente seguro en lo que me estaba metiendo. Preparé mi espejo, y Glass y Shildina comenzaron a golpearlo con fuerza con su danza de ataques. Los ataques del abanico eran la mayor amenaza, así que los recibí con mi espejo y después usé un Espejo Flotante para repeler más golpes. Los ataques de Glass resonaban contra el espejo, y entonces redirigí la espada de Shildina antes de tratar de agarrar a Glass… pero pasé a través de ella. Shildina procedió a cambiar su espada en un abanico—

"¡Formación Vacía de Danza Circular, Ruptura Lunar!" gritó Shildina y usó una habilidad que había visto usar a Glass en el pasado. Era un corte vertical con la forma de una luna menguante. ¿¡Ahora Shildina también podía usar las habilidades de Glass!?

A causa de mi sorpresa, apenas pude detenerla con mi escudo.

"¡Déjame intentarlo también!" dijo emocionadamente Glass. "¡Formación Destructiva de Danza Circular, Ruptura de Caparazón de Tortuga!"

"¡No se emocionen tanto!" Yo ya estaba arrinconado por los ataques de Shildina y Glass procedió a liberar uno propio. Fui capaz de detenerlo con el Espejo Flotante, pero uno de los espejos se rompió.

"Podemos aplicar una presión como esta y usar habilidades en rápida sucesión. ¿Qué opinas?" preguntó Shildina.

"Eso es increíble, no cabe dudas," respondí. Era como luchar contra dos versiones de Glass al mismo tiempo. Ellas solo habían usado habilidades durante esta prueba improvisada, pero si también podían usar magia, entonces el poder de esta técnica no podía ser subestimado. Shildina ya tenía todo tipo de trucos mágicos únicos bajo su manga.

"Aun así lograste bloquear todo, dulce Naofumi," comentó Shildina.

"Bueno, ese es mi papel en batalla. También puedo usar el Espejo Flotante, siempre y cuando vea venir el ataque. Dicho eso, ser capaz de liberar dos habilidades al mismo tiempo definitivamente es una fuerza a considerar," respondí.

"¡Vaya! Shildina y Glass acaban de aumentar mucho su poder," dijo Sadina desde un costado. Raphtalia también estaba asintiendo.

"Esto es más que solo ustedes dos atacando al mismo tiempo, ¿correcto?" confirmó Raphtalia.

"Sí. He revisado mi estado, y se ha combinado completamente con el de Shildina," respondió Glass. Lo cual significaba que ellas tenían el nivel de Shildina combinado con el estado de Glass a partir de su energía. Si este nuevo equipo se ponía serio en batalla, sería algo muy interesante de ver.

"El problema parece ser el consumo de energía. No va a ser fácil seguir luchando así por periodos prolongados de tiempo. Incluso usar algunas aguas sanadoras de alma no nos permitirá usar esto por mucho tiempo," dijo Shildina.

"Vaya… ¿el agua sanadora de alma no será de ayuda? Tal vez deberíamos tratar de usar algunos cristales de tierra en Shildina," me pregunté en voz alta. Probando mi sugerencia, descubrí que usar cristales de tierra mientras Glass estaba poseída los convertía en energía. Si combinábamos el agua sanadora de alma con los cristales de tierra, podríamos crear una nueva poción de sanación especialmente para Shildina que extendería su estado de posesión.

"¿Entonces no podemos tocar a Glass?" preguntó Kizuna. Estiré mi mano para confirmarlo, y pasó directamente a través de ella.

"Al menos… no por ahora," declaró Glass.

"Apuesto a que puedo si hago esto," respondí, concentrando fuerza vital en mi mano y después tratando de agarrar su brazo una vez más. Esta vez funcionó. "Sabía que iba a funcionar. Escuché que la fuerza vital y los ataques elementales todavía pueden afectar a un cuerpo espiritual." Probablemente no sería un problema significativo, ya que cualquier atacante de todos modos tendría que ser capaz de tocarla primero. Con Glass atacando con el arma flotante, Shildina haciendo un ataque de continuación, y ambas usando habilidades al mismo tiempo y magia de apoyo, ellas iban a ser poderosas. El trabajo en equipo de ambas debería ser capaz de lograr todo tipo de cosas.

"Eso debería cubrir la parte del combate. Vamos a echar un vistazo a lo realmente importante aquí," dijo Shildina. Ella se estiró hacia el arma encontrada en la Cueva de la Herramienta Sagrada, puso su mano sobre ella, y comenzó a leer la información en su interior. Después Glass entrecerró sus ojos de la concentración antes de repentinamente agarrar su cabeza como si estuviera a punto de colapsar.

"¡Glass! ¿¡Estás bien!?" exclamó Kizuna.

"Sí, estoy bien… No hay ningún problema. Shildina simplemente está dejando que la intención residual del arma fluya hacia mí," explicó ella, levantando su palma para indicar que estaba bien. "Es tal como dijo Shildina… pero sí siento una intención, un intelecto en su interior. Se siente muy extraño." Después de unos momentos, tal vez habiendo recolectado completamente toda la intención dentro del arma, Shildina removió su mano y se dio la vuelta hacia la Glass en estado fantasma.

"¿Y bien?" preguntó Shildina.

"Ahora lo veo… Todo tipo de conocimientos y técnicas han fluido hacia mí," respondió Glass.

"Entonces vamos a mostrárselos al dulce Naofumi y los demás," sugirió Shildina.

"Buena idea," estuvo de acuerdo Glass. "Kizuna, Naofumi, por favor vean esto. Esta es la técnica descubierta dentro del arma que mi maestro creía perdida." Glass extendió su abanico, y su consciencia se fusionó con la de Shildina, por lo que me preparé para proporcionar algo de magia de apoyo en cualquier momento. Después recité algo de magia de apoyo y la activé.

"¡Danza Circular Secreta, Pulso de Libertad! Además… ¡Formación Reversa de Danza Circular, Contraataque sin Ley!" Glass procedió a repeler mi magia de apoyo, después se concentró en ella y utilizó Contraataque sin Ley para ajustar todavía más su dirección. "Esta Danza Circular Secreta parece ser una técnica. Agregar algo de poder y liberarla debería permitirle ser realizada en rápida sucesión… si es que la puedo dominar."

"Vaya," dije, impresionado. Si ella pudiera hacerlo sin un tiempo de enfriamiento, eso nos ayudaría mucho. Esa era exactamente la clase de técnica que habíamos venido a buscar.

"Hay un montón de otras técnicas y conocimiento aquí. Es muy impresionante," dijo emocionadamente Glass, liberando un par de sus nuevas técnicas para probarlas.

"¿Qué clase de conocimiento?" pregunté.

"Veamos… La ubicación de un país llamado Amachiha, por ejemplo, y qué clase de lugar era están llenando mi mente como si fueran mis propios recuerdos. La vegetación endémica y la cultura del lugar… definitivamente parece que fue el país del Dragón Demonio. A continuación, deberíamos ir en su búsqueda," sugirió Glass.

"Suena a que todo salió como estaba planeado. Todo gracias a Shildina," dije.

"¡Sí! ¡Dulce Naofumi, felicítame más! ¡Más!" rio Shildina. Procedí a hacerlo, agradeciéndole y acariciando su cabeza. Pero eso provocó que Glass pusiera sus propias manos sobre su cabeza, viéndose un poco incómoda, y algo sonrojada.

"¡Bien, bien! ¿Ya podemos separarnos?" preguntó Glass, nerviosa. Ella también debía estar sintiendo en su cuerpo lo que yo estaba haciendo.

"Bien," accedió Shildina y terminó con el estado de oráculo tal como Glass se lo había pedido. Glass una vez más adquirió su forma física y aterrizó sobre el suelo… pero entonces ladeó su cabeza.

"Esperen. Los detalles de cómo utilizar esa técnica han desaparecido de mi cabeza…" dijo Glass. Shildina levantó una mano y metió dentro de un ofuda lo que parecía ser un alma. Algunas palabras aparecieron en el ofuda… y se convirtió en algo parecido a lo que ella había usado para llamar a la Emperatriz Celestial del Pasado. Me quedé mirándolo por un momento y me di cuenta de que era capaz de valorarlo.

**Ofuda del Oráculo**
**Una colección de energía residual y fragmentos de alma. Es usado en un ritual especial.**
**Calidad: divina.**

Eso explicaba cómo fabricaba esas cosas.

"Eso es porque yo estaba usando mis poderes de oráculo a través de ti, Glass. Una vez que terminamos ese estado, tiene sentido que nada de ello permaneciera en tu cabeza," explicó Shildina.

"Entonces estos son los poderes de un oráculo… una experiencia muy particular," dijo Glass, asombrada. Incluso dentro de mi variado grupo, Shildina tal vez tenía los poderes más extraños.

Entonces, gimiendo, Glass comenzó a tambalearse.

"¿Estás bien? ¿Glass?" Kizuna se acercó a ella y le ofreció algo de apoyo.

"Tienes que tener cuidado con la repercusión," le aconsejó Shildina.

"En efecto. Este es el precio que debo pagar. Tendremos que ser cuidadosos cuando utilicemos esto en el futuro," respondió Glass.

"Ese es nuestro problema," dije. "Ahora mismo, Glass poseída por Shildina es la única que puede repeler la anulación de magia." A partir de lo que había visto hasta ahora, no iba a ser algo que pudiéramos replicar por capricho. Necesitábamos investigar el asunto detalladamente o no seríamos capaces de copiarla fácilmente.

"Si puedo realizarla en frente de mi maestro, eso debería ayudar con un análisis. Después de eso, simplemente tendré que practicar todo lo que pueda," declaró Glass.

"Ojalá fuera más fácil de aprender. Como una habilidad," se quejó Kizuna.

"Kizuna. Todavía sigues siendo perezosa en tu interior, ¿no?" la regañó Glass. Ella sonaba como Ren, Itsuki, y Motoyasu cuando ellos se habían quejado por tener que entrenar. Iba a ser fundamental taladrar esta técnica en cualquiera que fuera capaz de aprenderla para estar listos para responder contra cualquiera usando magia de anulación.

"Kizuna, tú y yo en particular estamos forzados a defendernos cuando luchamos contra otros humanos. Nos podríamos beneficiar mucho si aprendemos esta clase de habilidades de evasión y redirección," dije.

"Lo sé, lo sé," respondió ella. S'yne, mientras tanto, claramente había observado cuidadosamente la técnica que Glass liberó y ya estaba tratando de copiarla. Ella tenía a su familiar disparando algo de magia y estaba tratando de mandarla de regreso.

En ese momento, el rostro de Raph-chan apareció en mi campo de visión.

"Oigan, qué buen momento. Esta es la señal de Raph-chan," dije.

"¿Eso significa que los dos maestros llegaron al final de su batalla?" preguntó Glass.

"Eso parece. Si ellos ya se sacaron las ganas de luchar, deberíamos reportar todo lo que pasó aquí y hacer que ellos analicen la técnica," dije.

"¡Cierto! ¡Todos debemos aprenderla tan rápido como sea posible!" estuvo de acuerdo Raphtalia. Glass asintió. "Por primera vez se siente que las cosas salieron sin problemas." Tenía que estar de acuerdo con ella—sin embargo, si Shildina y sus súper útiles habilidades no hubieran estado aquí, no habríamos logrado todo esto.

"Ten cuidado con lo que dices. Todavía debemos estar en guardia," le advertí.

"Entiendo," respondió Raphtalia.

"Creo que estás siendo demasiado pesimista. ¿No podemos solo disfrutar habernos vuelto más fuertes?" preguntó Kizuna, tan relajada como siempre. Quería recordarle que nada era tan costoso como una comida gratis. Necesitábamos estar listos para pagar el precio por esto, sea cual sea.

"Sonríe, pequeño Naofumi. Esto es solo buena suerte," dijo Sadina.

"¡Sí! ¡Felicítame, felicítame más!" agregó Shildina.

"¡Solo digo esto basándome en mi experiencia! ¡Vamos, muévanse!" dije. Y así recuperamos la técnica perdida para lidiar con la magia de anulación y regresamos donde el Anciano y la Anciana estaban luchando.

***

El gran nivel de habilidades que la Anciana y el Anciano liberaron estaban creando un intercambio de una movida poderosa tras otra. Tal vez aquí había más para ver que una batalla entre héroes con armas sagradas o vasallas. Era como observar un combate de un juego de peleas desarrollarse ante nosotros—lleno de toda clase de gritos locos mientras cada movida era ejecutada.

La Anciana logró conectar un gran combo en el Anciano, terminándolo con un derribo. El Anciano se puso de pie de inmediato y respondió con su propio combo de derribo.

"¡Ha! Estás realmente obsesionado con ese abanico, ¿no crees? ¡Bueno, ya he robado tu estilo!" rugió la Anciana, tomando un abanico de uno de los estudiantes del Anciano, extendiéndolo y atacando. "¡Observa! ¡Ya he creado un nuevo ataque incorporándolo! ¡Estilo de Abanico del Hengen Muso, Ventisca de Papel!" La Anciana creó una esfera de fuerza

vital, y después la golpeó con su abanico robado para crear una ventisca de fuerza vital que mandó a volar al Anciano.

"¿Crees que eso me detendrá? ¡Danza Circular, Viento Sagrado!" El Anciano procedió a hacer desaparecer el ataque de fuerza vital de la Anciana. "¡Tampoco creas que tú eres la única que puede robar ataques! ¡Danza Circular, Triturador de Caparazón de Tortuga!" Después él lanzó su propio ataque basado en la fuerza vital—y muy parecido a la propia habilidad de Glass Ruptura de Caparazón de Tortuga. Ambos estaban luchando a un nivel increíblemente alto. Me habían contado que el Estilo Hengen Muso no discriminaba a ningún arma, y esto lo demostraba. La Anciana estaba aplicando un ataque tras otro a su arma.

"¡Increíble! ¡Enfrentar técnicas de otros estilos e inmediatamente crear nuevas técnicas! ¡Ese es mi maestro!" dijo emocionadamente Glass mientras ella y todos los demás estudiantes de su estilo observaban la batalla con mucha atención.

"Creo que lo dejaremos hasta aquí," dijo el Anciano mientras asentía.

"¡Ha! Terminaremos esto la próxima vez," respondió la Anciana. Y así, la lucha llegó a su fin con los golpeados y magullados Anciana y Anciano dándose la mano. Al parecer también tuvo el efecto deseado; golpeado con la pasión de la Anciana, el Anciano dijo que todas sus preocupaciones habían sido resueltas. A mi parecer, era una forma muy violenta de enfrentar tus problemas.

"¡Tienes algo de potencial! Estaría dispuesta a aceptarte como mi estudiante. ¡Sigue así y haz tuyo el Estilo Hengen Muso!" dijo la Anciana.

"Aprendes rápidamente, aunque temo que podrías ser ya demasiado vieja. ¡Pero con algo de entrenamiento creo que serías digna de llevar el nombre de mi estilo!" respondió el Anciano. Ninguno podía entender al otro, y aun así sus palabras parecían estar llegando al otro; aunque no me sorprendía tanto. El Anciano se veía muy satisfecho consigo mismo, lo cual tampoco me gustaba.

"¿Ahora te sientes mejor?" le pregunté.

"Puedes apostarlo," respondió él.

"Muy bien. Mientras ustedes estaban luchando, nosotros fuimos a revisar el lugar al que debías llevarnos," le dije. Después les expliqué a ambos acerca de las armas y las técnicas que encontramos en la Cueva de la Herramienta Sagrada.

"Mmm… a partir del nombre, podría ser similar a una técnica perdida del Estilo Hengen Muso. Me gustaría mucho verla en ejecución," dijo la Anciana.

"Si. ¡Glass! Muéstranos esta técnica perdida," dijo el Anciano. Shildina usó sus poderes de oráculo para poseer a Glass una vez más, y Glass procedió a ejecutar la gran variedad de

técnicas residuales para el Anciano y la Anciana. Hubo muchas que ni siquiera sabía cómo las estaba logrando realizar, y una vez más me hizo sentir que mis propias habilidades eran toscas y poco refinadas. La Anciana y el Anciano habían quedado cautivados, con expresiones infantiles en sus rostros mientras observaban toda la ejecución. Glass se comportaba igual en ocasiones. ¿¡Acaso nos había traído a una madriguera de demonios combativos!?

"¡Es un flujo muy interesante de fuerza vital! ¿Tal vez así? No—" dijo la Anciana.

"¡Ha! Danzar así, crear un flujo de magia, y después aplicar algo de fuerza—" intervino el Anciano. Ambos ya estaban tratando de copiar los movimientos de la poseída Glass. Parecía que ellos querían aprender estas nuevas técnicas tan rápido como fuera posible.

"Ellos ya han encontrado los puntos clave, mucho más rápido que nosotros. Solo es cuestión de tiempo para que las aprendan," comentó Raphtalia.

"Eso parece. Una vez que esas dos viejas cabras puedan realizarlas, ellos deberían ser capaces de enseñarnos," dije con algo de esperanza. La Anciana era una buena maestra, sin lugar a dudas. Yo me inclinaba más hacia la defensa, así que la mayoría de las veces básicamente yo estaba aprendiendo solo. Aunque S'yne me había enseñado algunas cosas. Pero eso era todo.

Mirándolos de nuevo, los dos viejos maestros de verdad estaban aprendiendo la esencia de las técnicas mucho más rápido que nosotros. Era fácil aprender una habilidad, pero era mucho mejor ser capaz de usar algo como una técnica. Esto debería incrementar significativamente nuestras opciones a la hora de lidiar con los ataques de anulación—exactamente lo que íbamos a necesitar en el futuro.

Mientras esperábamos a que los viejos maestros terminaran sus análisis, nosotros nos concentramos en tratar de aprender las técnicas por nuestra cuenta tan rápido como fuera posible y regresamos al castillo.

***

Después de regresar al castillo, nos concentramos en enseñar las técnicas a nuestros aliados. Rishia y Ethnobalt no tuvieron quejas, e incluso Itsuki se unió sin hacer comentario alguno. L'Arc era un luchador por naturaleza—un genio—y se veía muy feliz de tener a la Anciana y el Anciano haciendo una capacitación práctica. Aunque todavía me sacaba de quicio que estuviera preocupado de que yo le robara a Teresa. ¡Yo estaba demasiado ocupado como para preocuparme por algo así!

Tanto con la Anciana como el Anciano en el castillo, el área de entrenamiento ahora estaba comenzando a rebalsarse de sus estudiantes combinados. La idea del Estilo Hengen Muso *invadiendo la cultura de otros mundos* pasó un par de veces por mi mente… pero decidí no darle mucha importancia. Kizuna, como era de esperarse, solo obtuvo un

conocimiento a medias de cómo usar la fuerza vital y cómo liberarla. Ella no había sido tan negligente en sus deberes como Ren, Itsuki, y Motoyasu habían sido, pero hasta que las olas comenzaron, ella solo había sido una aventurera normal. Incluso después de que nos fuimos la última vez, ella había vivido una vida muy relajada, principalmente solo pescando y en ocasiones entrenando con Glass.

"No puedo creer que deba unirme a este entrenamiento que Ethnobalt siempre está haciendo," se quejó Kizuna.

"Siempre te he estado diciendo que dejes de divertirte tanto y entrenes un poco," la regañó Glass.

"Yo solo… ¡lo estaba haciendo a mi manera!" respondió Kizuna.

"Parece que tenemos una definición muy diferente de *entrenamiento*," dijo Glass, con sus ojos completamente fríos. Parecía que Kizuna realmente había estado perdiendo el tiempo.

"Este es un gran problema para nuestras batallas venideras. No te quejes y sigue con tu entrenamiento," dije.

"¿¡Qué hay de ti, Naofumi!?" respondió Kizuna.

"Yo entrené y adquirí esas técnicas después de dejar este mundo la última vez. Fue muy difícil, pero las hice mías," le dije. Yo principalmente había entrenado con Raphtalia y Atla en ese entonces. Por un momento sentí una ola de nostalgia, pensando en que los ataques de Atla me habían ayudado a obtener un entendimiento del concepto de fuerza vital. "Aunque admito que fue un poco chocante encontrar un método de incremento de poder de aumento de energía después de aprender la fuerza vital," dije.

"¡Si hay un método de incremento de poder, no necesitamos esto!" exclamó Kizuna.

"¡Silencio! Las armas sagradas y vasallas de este mundo bien podrían no tenerlo," respondí.

"En efecto. Una vez que el análisis esté completo, haremos que mi maestro y la maestra de Raphtalia nos entrenen a todos," sugirió Glass. Ella se veía mucho más feliz con la situación después de ver lo fuerte que era la Anciana.

"Glass, aprender técnicas de tu estilo será de utilidad, pero no hace daño hacer que también aprendan el Estilo Hengen Muso. ¡Necesitamos que todos aquellos en el castillo aprendan estas habilidades para las batallas venideras!" declaré.

Y así, la investigación de estas nuevas técnicas se convirtió en nuestra prioridad número uno.

# Capítulo 3: La Obra de los Hombres y los Monstruos

"¡Finalmente ha llegado la hora de regresar a mi reino!"

"¡Buu!"

Habían transcurrido algunos días desde que regresamos del templo principal del estilo de Glass y comenzamos nuestro entrenamiento. La Dragona Demonio, quien se había estado yendo en las mañanas y regresando tarde cada noche, finalmente había alcanzado las cercanías del territorio que ella solía gobernar. Por lo tanto, ahora todos estábamos montando la espalda de la Dragona Demonio de gran tamaño, volando a través del cielo mientras nos dirigíamos hacia este nuevo destino—el lugar donde esperábamos recuperar cualquier baratija que la dragona hubiera guardado e investigar las raíces de Glass.

El grupo estaba compuesto de Raphtalia, Raph-chan, Kizuna, Glass, Chris, la Dragona Demonio, Filo, las hermanas ballena asesina, S'yne—quien estaba tan tranquila como siempre y yo. Filo se había estado quejando de que yo le estaba prestando demasiada atención a la Dragona Demonio, y por lo tanto también la había traído. Itsuki, Rishia, y Ethnobalt también estaban con nosotros, pero ellos estaban inmersos en conversaciones acerca del entrenamiento, la traducción de sus textos, y posibles códigos secretos. Así que estaban a cierta distancia del resto de nosotros. L'Arc y nuestros aliados restantes se quedaron en el castillo, entrenando con la Anciana y el Anciano. Ellos también habían querido venir, pero necesitábamos dejar atrás a alguien para defendernos. Si algo ocurría, ellos rápidamente podían llamarnos de regreso.

Aun así… definitivamente habíamos traído a muchas personas. Era como alguna clase de viaje escolar planeado.

"¿Entonces esta es la tierra que alguna vez gobernaste?" pregunté. El terreno se veía muy imponente. Habíamos estado volando sobre un paisaje desértico con extrañas rocas puntiagudas saliendo del suelo. Este lugar tenía su propio ecosistema único, y una vez que salimos de las tierras desiertas, llegamos a campos de árboles con forma de cruz de pie como lápidas. Al principio pensé que estaban hechos de piedra y estuve sorprendido de descubrir la verdad.

Cuando lo veías en el mapa, este lugar parecía muy grande. Lo suficiente para que las demás naciones se peleen por él.

"Impresionante, ¿no? Esta es una ciénaga llamada Cementerio de la Muerte," dijo la dragona.

"¿Como un opuesto a qué? ¿El Cementerio de la Vida?" comenté.

"Puedo usar mi magia para crear neblina aquí," continuó la dragona, ignorándome, "convirtiéndola en un laberinto sin escape."

"No fue fácil salir, eso te lo aseguro. La niebla era densa hasta el cielo, así que no pudimos usar el barco de las armas vasallas como en el escondite de Kyo," rememoró Kizuna, sonando casi melancólica. No hacía falta preguntarle cómo la cruzó.

"Más allá de esto, hay flujos de magma, y después está mi castillo," dijo la dragona.

"Vaya, bien. Solo las necesidades básicas, ¿eh?" dije.

"No es tan malo como parece. Con mi permiso, todos pueden pasar sin problemas. Claro está, eso es con mi permiso," repitió la dragona. Entonces era una barrera que requería alguna clase de verificación.

"Algo como la barrera en Q'ten Lo," reflexioné.

"Mmm… basándonos en la ruta que tomaste, Héroe del Escudo, en efecto podría decirse que es similar a eso. Cuando yo estaba haciendo uso de los residuos que se encuentran en esta tierra, tal concepto en efecto estaba en mi cabeza," admitió la dragona.

"Con todas esas luchas dentro de las naciones que quieren hacerse del control de este lugar, supongo que ahora tienes un pescado más grande para freír," dije.

"Por un tiempo las personas fueron libres, y este era un lugar en el que podían vivir sus propias vidas… pero pronto terminaron en medio del conflicto. L'Arc tomó la iniciativa a la hora de acoger a los refugiados, salvando a muchos de ellos, pero algunos de seguro permanecieron aquí en sus tierras ancestrales," explicó la dragona. Entonces Kizuna no había cometido los mismos errores que la Iglesia de los Tres Héroes. Era un alivio escucharlo. Inmigrantes también… Parecía que L'Arc estaba haciendo bien las cosas. Después de todo, él era un rey. Seguía olvidando eso.

"Aun así, mi muerte ciertamente causó problemas para las ciudades y aldeas bajo mi control," comentó la dragona.

"¿Le has hecho saber a las personas que reviviste?" pregunté.

"Decidí guardar eso hasta que vuelva al castillo. Los humanos parecen haber fallado en sus estúpidos intentos de gobernar y regresaron a ser gobernados por monstruos," explicó la dragona.

"¿De verdad?" pregunté. Glass entrecerró sus ojos y asintió en respuesta a mi pregunta.

"Después de que perdimos a Kizuna, hice una visita al lugar y alguien me dijo que el enemigo de los humanos al final no habían sido los monstruos… Habían sido otros humanos," me dijo Glass.

“Es duro escucharlo,” dijo Kizuna. “Todos habían parecido realmente dispuestos a trabajar duro y convertir este lugar en uno mejor.”

“Kizuna, nuestro viaje no fue un desperdicio. Muchas personas se han unido a nosotros. Simplemente respetamos los deseos de aquellos que quisieron quedarse atrás,” explicó Glass.

“Sí, entiendo…” dijo Kizuna.

Muchas personas habían decidido por su cuenta convertirse en esclavos de los monstruos. Las otras naciones habían sido demasiado agresivas, y aquellos que originalmente vivían aquí no tuvieron el permiso para establecer su propia nación. Desde la perspectiva de aquellos en la ofensiva, tomar lo que quisieran probablemente había parecido una mejor opción que dejar que los enemigos del mañana tengan un punto de apoyo el día de hoy.

Podía entender cómo algunos, enfrentados a invasores tan egoístas, escogerían subordinarse a los monstruos que ya conocían que a un nuevo reinado. Esas personas probablemente habían llegado a la conclusión de que los humanos los lastimarían y que los monstruos los protegerían.

Tomar riesgos probando cosas nuevas podía valer la pena para algunas personas. Pero los suministros nunca eran infinitos—mientras alguien tenía la mano ganadora, alguien más debía enfrentar algunas desventajas.

“Aun así, estuve sorprendida de descubrir que había tales naciones en mis tierras,” dijo la dragona. La Dragona Demonio había estado muy sorprendida al ver la información sobre Amachiha que Glass y los demás habían descubierto.

“¿No lo recuerdas?” pregunté.

“Sabes cómo opera el Dragón Emperador, ¿no? Si faltan fragmentos, cualquiera sea su contenido se pierde con ellos,” dijo la dragona, explicando la situación a todos. “Además, yo no goberné toda esta tierra todo el tiempo. Durante largos periodos de tiempo, las fronteras pueden desplazarse y cambiar.”

“¿Entonces la nación fue formada por factores externos?” dije.

“Así es. Tengo algunas ideas de dónde puede estar, basándome en lo que puedo recordar. En ocasiones yo incluso construiría ciudades en el fondo del mar,” recordó la dragona. Podía entender el concepto; el dragón era como alguna clase de rey demonio que seguía volviendo a la vida periódicamente.

“Vamos a realizar una investigación exhaustiva de todas las ruinas y la vegetación endémica que podamos encontrar,” dije.

“Excelente, Héroe del Escudo. Proporcionaré tanta información como pueda para guiarte a lo que deseas. Todo lo que pido a cambio es—”

“Ya deja el acoso sexual. Considerando lo amigable que pareces, ¿estás segura de que Gaelion no te corrompió?” pregunté. Ante mi sugerencia, todo el cuerpo de la Dragona Demonio se retorció y apartó su mirada de mí. Eso parecía sugerir que ella sí había sido influenciada.

“Hah… incluso si él ha causado extrañas emociones dentro de mí, eso no cambia el hecho de que me gustas, Héroe del Escudo,” dijo la dragona. “Habiendo sido conmovida por tu ira y odio, tu deseo de quemar el mundo entero, ¿cómo podría no haberme enamorado de ti?”

“Claro, claro, como sea,” respondí. Yo ya no tenía esa clase de sentimientos. Todo lo que tenía ahora mismo era odio hacia Perra—sin embargo, no diría que había superado completamente todo lo demás. Era solo que, gracias a Atla, ya no estaba tan impulsado por esa ira, por ese odio.

“Una cosa, Héroe del Escudo. ¿Cuándo vas a copular con la portadora de la katana de las armas vasallas?” preguntó la dragona. “He estado observando a través de tu ventana esperando ansiosamente que comience la acción.”

“¡Oye! ¡Ya deja de decir esas cosas tan fuera de lugar!” rugí. Acosarme sexualmente era una cosa, pero no quería que Raphtalia fuera arrastrada a esto.

“¡No se preocupe, Maestro! ¡Yo siempre estoy ahí para echarla!” reportó Filo, mostrándome un pulgar hacia arriba. Recientemente había estado escuchando algunas extrañas peleas fuera de mi ventana. Esta parecía ser la explicación. ¿Entonces estas dos eran las nuevas Atla y Raphtalia?

“¡No estarás aquí por siempre!” dijo la dragona, soltando una risa.

“¡Buu! ¡El Maestro me pertenece! ¡No te lo daré a ti, cara de demonio!” respondió Filo, expresándose tan bien como siempre.

“Buen trabajo, Filo,” le dije. Ella había estado ahuyentando a esta pervertida obsesionada sin siquiera saberlo. Eso era digno de alabanzas.

“¡De nada!” dijo Filo, riendo felizmente.

“¡Bah! ¡Yo estoy a punto de recibir todos los elogios que tu precioso maestro pueda expresar! ¡Solo espera y verás!” resopló la dragona.

“¡Buu!” fue lo mejor que Filo pudo responder. Desde mi posición de espectador, no podía evitar pensar que ellas dos en realidad se llevaban muy bien.

Entonces me di cuenta de que Raphtalia estaba mirando hacia mí. Sabía exactamente lo que estaba pensando. Ella no necesitaba poner esa cara.

"Esperen un momento… ¡Naofumi, pensé que tú y Raphtalia lo estaban haciendo cada noche!" intervino Kizuna. ¿¡Por qué ella se estaba involucrando!?

"Como dije tras reunirme con Raphtalia en este mundo—aunque supongo que tú no estabas ahí—no voy a hacer nada así mientras los mundos sigan en tal peligro," dije. También reflexioné acerca de que no actuar ahora podría llevar a arrepentimientos más tarde, pero ese era un tema aparte.

"Entiendo. No quiero crear a nadie más como yo… así que debo poner primero mi deber," agregó Raphtalia. Kizuna dejó salir un largo murmullo, mientras la dragona mostraba una risita.

"Siéntate sobre tus manos por demasiado tiempo y descubrirás que he tomado tu lugar en su cama," dijo ella.

"Cállate. No lograrás nada conmigo," respondí.

"Bueno… además decidí que crear un precedente peligroso puede causar más problemas para Naofumi-sama," dijo Raphtalia, por alguna razón mirando hacia Sadina y Shildina.

"Vaya," dijo Sadina. Raphtalia tenía razón—si cruzábamos la línea, las hermanas muy probablemente aparecerían para pedir unirse a la diversión. O más probablemente ellas se volverían tan fuertes que yo no sería capaz de resistirme. Eso eventualmente llevaría a que la Dragona Demonio también tratara de involucrarse—pero yo nunca permitiría eso.

"Naofumi-sama ya se esfuerza demasiado cada día y cada noche, hasta la madrugada, haciendo todo tipo de cosas… No debo incrementar su carga," dijo Raphtalia. Sonaba a que necesitaba crear algo de espacio en mi agenda. Cocinaba, fabricaba accesorios, tenía reuniones para mantener la moral alta, y mi propio entrenamiento; agregar un romance con Raphtalia en la mezcla sería una locura.

Sin embargo, pensar en todo esto hizo que algo doliera en mi interior. Un dolor en mi pecho. Ah, ciertamente no había olvidado las cosas que pensé al *comprar* a Raphtalia. Ahora estaba pretendiendo ser alguien bueno—¿un sujeto que compra esclavos, pretendiendo ser bueno? ¿De verdad alguna clase de romance con Raphtalia se le podía permitir a tal sujeto?

Casi podía escuchar mi propia voz, hablándome, y haciendo esas acusaciones.

"Cielos, Naofumi, las cosas para ti son más difíciles de lo que pensé," dijo Kizuna.

"Kizuna, tal vez podrías seguir su ejemplo y esforzarte más," sugirió Glass.

"¡Oye, me he estado esforzando mucho recientemente! ¡Estoy aprendiendo a cocinar, y también estoy entrenando! ¡Y además soy mucho mejor que Naofumi recolectando materiales!" declaró Kizuna.

“Claro. Te concederé eso último,” admití. Ella realmente me había ayudado a reducir la carga sobre mí al cocinar, lo cual me había permitido concentrarme más en la creación de accesorios.

“Glass, creo que debemos ayudar a Naofumi-sama y Kizuna en su trabajo, siempre que nos sea posible,” dijo Raphtalia, con un tono ligeramente de reprimenda.

“Tienes razón,” dijo Glass después de una pausa. “Estamos dependiendo demasiado de los héroes de las armas sagradas. Luchar no es lo único que puede hacer un portador de arma.” Glass afortunadamente había cambiado de tema. “Seguiré esforzándome al máximo, así que, Kizuna, por favor deja de hacer nada más que pescar.”

“Ah… lo sé, lo sé. Lo intento,” respondió Kizuna. Con algo de suerte esto la ayudaría a mantenerse concentrada. Sería muy importante que así fuera.

“¡Ahora bien! Ya lo veo. ¡Mi castillo!” rugió la Dragona Demonio. Miré hacia el frente para ver un castillo en ruinas, solo una estructura desmoronándose más allá de los campos de magma.

# Capítulo 4: Una Visita al Castillo de la Dragona Demonio

"Así que este es tu castillo, Dragona Demonio." Me bajé de su espalda, me uní a los demás, y miré hacia las ruinas del lugar. Se veía como el castillo del rey demonio de un viejo RPG que jugué cuando era un niño, solo que deteriorado.

"Recibió algo de daño cuando derrotamos al Dragón Demonio, pero no recuerdo que estuviera así de mal," comentó Kizuna. Miré hacia ella. Estaba comenzando a sentir que, durante el tiempo entre su invocación y la victoria sobre el Dragón Demonio, Kizuna había disfrutado de una aventura bastante ortodoxa. El yo que había estado lleno de sueños justo después de mi propia invocación probablemente habría estado muy celoso de sus experiencias.

"Mucho de él era mantenido por la magia del Dragón Demonio, pero las personas sufriendo lo invadieron para tomar lo que pudieran llevarse, y las batallas por esta tierra fueron efectuadas aquí mismo. No es de sorprender que haya terminado así," explicó Glass. Sonaba a que después de que Kizuna y sus aliados derrotaron al Dragón Demonio, las personas invadieron este castillo casi de inmediato. Saqueadores, oportunistas, escorias… personas sin moral. Sacudí mi cabeza.

"Hah. Idiotas patéticos, arrastrándose por el lodo. Les tengo lástima, eso es todo." La Dragona Demonio tampoco sonaba muy sorprendida. Ella probablemente estaba sufriendo por la realidad de ser derrotada por Kizuna y su grupito feliz y ver el castillo que ella había construido reducido a esta horrible pila de escombros.

"Bueno, Héroe del Escudo. Después de ver estas estúpidas obras de los hombres, ¿te sientes más receptivo a aceptar mi amor?" me preguntó la dragona.

"¡Solo piensas en eso!" respondí. ¡Había creído que ella estaba de luto, pero todavía tenía tiempo para coquetear conmigo!

"¡Nunca lo permitiré!" respondió Filo, mirando intensamente hacia la Dragona Demonio. "¡Mi Maestro es amigable conmigo en nuestro mundo!"

"Me pregunto, ¿cuál es la posición de los monstruos en su mundo?" preguntó la dragona. Teníamos a Gaelion, quien estaba en una posición similar a la Dragona Demonio. Por lo que había escuchado, él no había gobernado sobre ningún otro monstruo aparte de aquellos en sus propias tierras.

"Rishia, ¿sabes algo al respecto?" pregunté. Ella estaba con Itsuki y no estaba siendo una parte activa de la conversación. Pero si bien no se comparaba a Basura, ella todavía tenía mucho conocimiento en temas como este.

Primero, ella respondió con su sonido estúpido usual. Después se tranquilizó. “Hay muchas historias del rey de los monstruos, el Dragón Emperador, tratando de apoderarse del mundo, pero nunca he escuchado de monstruos con la clase de organización vista aquí,” respondió ella.

“Las relaciones entre las facciones de monstruos parecen ser una verdadera molestia en nuestro mundo. No hay nada que una a esos grupos,” reflexioné. Con Fitoria ahí, los aliados de los dragones probablemente no harían mucho. Recordaba a Melty diciendo una vez que Fitoria también había luchado contra monstruos en el pasado, algo acerca de un grifo. Incluso los monstruos tenían que lidiar con su propia basura.

“También ha habido luchas con criaturas que son un poco diferentes de los monstruos. Son conocidos como *demonios*,” continuó Rishia.

“¿Cuál es la diferencia?” pregunté.

“Eso suena a lo que llamamos *diablos* en este mundo—un nombre dado a un rango de monstruo más alto,” dijo la Dragona Demonio, aparentemente uniendo algunas piezas. En la mayoría de los juegos que jugué, los *demonios* solo serían otro tipo de monstruo.

“Estos son monstruos que no pueden ser registrados con sellos de monstruo y raramente aparecen en frente de las personas,” continuó Rishia, haciendo suya la explicación. “Sin embargo, una vez que aparecen, deben ser considerados extremadamente peligrosos.” Así que en el mundo de Rishia—nuestro mundo—los demonios eran una entidad aparte de los monstruos. Yo aún no lo entendía. Le tendría que preguntar a Gaelion o Fitoria una vez que regrese.

“Ellos definitivamente tampoco son monstruos aquí,” dijo la Dragona Demonio, proporcionando más detalles acerca de los diablos en el mundo de Kizuna. “Ni siquiera hablan el mismo lenguaje.”

“¿Es difícil diferenciarlos?” pregunté.

“En efecto. Raramente aparecen, pero están aquí en alguna parte, vagando por este mundo,” dijo la dragona. Eso sonaba como un mal presagio para mí, y no me gustaba. Solo podía rezar para nunca tener que luchar contra ellos. “Debo decirlo, su Dragón Emperador al parecer no es muy bueno gobernando,” comentó la Dragona Demonio.

“Es decir, estamos hablando de Gaelion,” respondí. El padre Gaelion felizmente se llamaba a sí mismo *el más débil*, mientras que el joven Gaelion era solo un bebé. Nadie le haría caso si declaraba ser el rey de los monstruos.

“¡Ahora compárame con él! Héroe del Escudo, ¿acaso no estoy mejor calificada para ser tu compañera?” dijo la Dragona Demonio.

"Primero deja todo ese acoso sexual," respondí secamente. La falta de carisma era un rasgo que ambos definitivamente compartían.

"¡Bah! No me dejas opción. ¡Ahora tendré que revelar la extensión de mi maravilloso reinado!" respondió la dragona.

"Nunca te rindes, ¿o sí?" respondí, sacudiendo mi cabeza.

"Es una de mis mejores cualidades," respondió la dragona.

"La modestia claramente no lo es. ¿Acaso olvidaste a lo que vinimos?" dije.

"Lo recuerdo. Mi colección de tesoros, ¿correcto? Y los archivos acerca del pacificador de este mundo," respondió rápidamente la dragona. Al menos ella podía mantenerse dentro de la misión. Con la Dragona Demonio dirigiendo el camino, nos adentramos en las ruinas del castillo.

"Por supuesto, tendremos que romper mi propio sello. Pero para los archivos realmente importantes, tendremos que llamar a los Cuatro Reyes Celestiales. Incluso si encontramos los tesoros, no podemos removerlos sin algunos pasos adicionales," explicó la dragona.

"¿Los Cuatro Reyes Celestiales? Ellos ya fueron derrotados, ¿no? Yo también luché contra ellos," dijo Kizuna.

"Los Cuatro Reyes Celestiales son un sistema hereditario, así que solo derrotaron a una generación de ellos. Arreglé las cosas para que ellos gobernaran a los monstruos después de mi muerte," explicó la dragona. No había esperado que ella hubiera planeado las cosas tan cuidadosamente. Con enemigos poderosos como los héroes al acecho, planear las cosas en caso de una derrota era admirable.

"¿Entonces los Cuatro Reyes Celestiales es una familia unida por acuerdos entre hijos e hijas?" pregunté. Los dragones eran nocivos para el medioambiente, así que me preguntaba con qué clase de criaturas habían lidiado. La Dragona Demonio debe haber tenido su propia descendencia. Incluso Gaelion había adoptado a Wyndia y hablado acerca de tener una esposa e hijos en el pasado—los cuales casi todos ahora estaban muertos. Considerando eso, el padre Gaelion era la personificación de la tragedia.

"Se necesita más que eso para convertirse en uno de los Cuatro Reyes Celestiales. Si descender de uno fuera una condición, causaría todo tipo de otros problemas. El sistema copia al Dragón Emperador de forma que el conocimiento y las habilidades también pueden ser heredadas," continuó la dragona. Así que la fuerza construida a través de las generaciones creaba algo mucho más poderoso que cualquier monstruo común. Tenía que admitir que ese era un sistema bastante astuto. Gaelion podría ser capaz de hacer algo similar si se lo sugería.

Entonces tuve una mejor idea. ¡Haría que Raph-chan creara su versión de los Cuatro Reyes Celestiales!

“¿Rafu?” dijo Raph-chan. Quería que Raph-chan se convirtiera en la reina demonio de nuestro mundo. ¡Eso sería perfecto!

“¿Naofumi-sama? ¿Por qué está mirando de esa forma hacia Raph-chan?” preguntó Raphtalia.

“¡Buu! ¡El Maestro de nuevo está pensando en algo extraño!” gritó Filo. Yo solo pude dejar salir una sonrisa, todavía perdido en mis fantasías.

“¡El Proyecto Reina Demonio Raph-chan!” sonreí. Raph-chan inmediatamente también sonrió de forma siniestra, siguiendo el juego perfectamente. Su buena disposición para hacerlo era una de sus mejores cualidades.

“¿¡De qué está hablando!? ¡Deje esa idea de inmediato!” dijo Raphtalia.

“Ya basta de tonterías. Yo regresaré a mi trono y haré el llamado. Los Cuatro Reyes Celestiales actuales rápidamente vendrán a mí,” dijo la Dragona Demonio, aparentemente tratando de desviar la atención de mi increíble nueva idea.

“¿No hay alguna forma más simple de contactarlos?” pregunté.

“Ya los he llamado, pero todavía no aparecen. ¡Ellos felizmente absorben poder de mí cuando usan magia! Tengo que hacer una invocación que no puedan rechazar y descubrir lo que está sucediendo,” explicó la dragona.

“¡Así que te están ignorando!” exclamó Kizuna.

“¿Acaso no tienes nada de carisma?” pregunté. ¿Cuál era el punto de tener subordinados si no venían cuando los llamabas?

“¡Tuve—tengo—mucho carisma, te lo aseguro!” protestó la dragona. Estaba comenzando a ver una similitud dentro de los dragones—sean del mundo que sean, nunca eran unidos.

“¡Qué gracioso! Viéndolos a los dos juntos, Naofumi, creo que la Dragona Demonio puede tener un lado más lindo después de todo,” se burló Kizuna.

“¡Héroe de la Cacería! ¡Mocosa molesta! ¡Este insulto debe ser grabado en los registros históricos!” rugió la dragona. La dragona además parecía compartir varios rasgos con Basura. En ese momento me di cuenta de que Raphtalia y Glass estaban mirando hacia mí, completamente exasperadas.

Finalmente llegamos a lo que parecía ser una sala del trono. Estaba ubicada en el primer piso, convirtiendo a este en una clase muy diferente de castillo de lo que estaba acostumbrado. Por supuesto, las puertas no tenían un tamaño para humanos, y si ser inútilmente grandes significaba ser más importante, entonces habíamos llegado al epítome de la importancia—aun así, este castillo me recordaba a otro lugar. Pero no podía recordar exactamente cuál era. Lo tenía en la punta de la lengua.

"¡Voy a invocarlos de inmediato!" dijo la dragona. Ella comenzó a recitar algo de magia en medio de la sala del trono.

"¡Mis colaboradores universales, aquellos que me siguen! ¡Mis Cuatro Reyes Celestiales! ¡Respondan a mi llamado y reúnanse ante mí! ¡Yo soy la Dragona Demonio, presente en mi castillo!" Un círculo mágico apareció, con los bordes volviéndose más grandes y más amplios… pero entonces desapareció. "Los Cuatro Reyes Celestiales ahora definitivamente deben haber recibido el mensaje. Llegarán dentro de poco." Filo hizo un sonido como expresando sus dudas. "Ahora solo tenemos que buscar mi colección de tesoros, aunque la ruta a ellos probablemente ha colapsado. Con mi regreso, no permitiré que ni siquiera los monstruos salvajes pongan una garra o pata sobre el Héroe del Escudo o su grupo."

En ese momento nos dimos cuenta de unos pasos inesperados acercándose.

"¿Son los Cuatro Reyes Celestiales?" pregunté.

"No… no lo creo. Parecen ser forasteros," dijo la dragona. Con el sonido de escombros desmoronándose, un grupo de personas vestidas con ropas de aventurero aparecieron desde las ruinas.

"¡Vaya!" dijo Sadina.

"¡Cielos!" agregó Shildina, con ambas hermanas pinchándome con su dedo sugestivamente. Parecía que estábamos enfrentando a un integrante de la Vanguardia de las Olas.

Nivel 78

Eso era extraño. La demás información apareció por un momento, pero entonces desapareció. ¿Por qué estaba viendo su nivel e información de estado? Yo no había hecho nada para eso. La Dragona Demonio a mi lado parecía estar realizando alguna clase de magia. ¿Ella había hecho algo?

“Alguien nos ganó. No esperaba encontrar a nadie aquí…” dijo el sujeto que parecía ser el líder de los aventureros. Su grupo parecía estar compuesto de mujeres, incluyendo una que parecía tener orejas de perro. ¿Un tipo de semi-humano? Nunca antes había visto alguien como ella. Casi se veía como un monstruo. Ella no era alguien que viéramos frecuentemente… Tal vez era debido a que este era el territorio de la Dragona Demonio.

Concentré mi atención de regreso en el líder. Él parecía estar a finales de sus veintes y tenía una complexión similar a la mía. Además, tenía una mirada de confianza pura en su rostro—confianza y ambición.

“¿Quién eres tú?” pregunté.

“¿Qué tal si te presentas antes de hacerle preguntas a los demás?” dijo él en respuesta. Recordaba haberle respondido a Glass de la misma forma cuando nos conocimos. Decidí que bien podríamos intercambiar nombres. De otra forma, simplemente terminaría refiriéndome a él con otro apodo estúpido.

“Somos—” Kizuna comenzó las presentaciones.

“Esperen.” La voz de la Dragona Demonio se escuchó dentro de mi cabeza—probablemente dentro de todas nuestras cabezas. “No les hagan saber que ustedes son héroes. Tengo un plan. Este es mi territorio. Estos pobres idiotas pronto lamentarán el día que entraron aquí.” Entonces las cosas podrían complicarse ya que estábamos lidiando con un integrante de la Vanguardia de las Olas. Kizuna y los demás se quejarían si atacábamos primero, y eso era lo que nos diferenciaba de ellos—no luchar a menos que fuera necesario.

“Héroe de la Cacería,” continuó la dragona, todavía hablando en nuestras mentes. “A ti te gusta tratar de resolver las cosas hablando, ¿no? No quieres solo aplastar a estos intrusos en su lugar, ¿correcto? Entonces te daré una oportunidad. ¡Pero si ellos pisotean nuestra buena voluntad, me encargaré de ellos al estilo del Héroe del Escudo! ¿Entiendes?” Kizuna frunció un poco el ceño ante las palabras de la Dragona Demonio y después asintió. ¿Qué demonios? *¿Encargarse de ellos al estilo del Héroe del Escudo?* Más encima Itsuki y los demás parecían haber entendido lo que ella quiso decir con eso. ¡Todos parecían pensar que yo iba a atacarlos sin hacer preguntas!

Tendríamos que discutir esto más tarde.

“En ese caso,” continuó la dragona, todavía hablando telepáticamente, “Héroe del Abanico, tú habla por nosotros. Diles que somos aventureros.”

“Mi nombre es Glass. Y estos son mis compañeros,” dijo Glass, inmediatamente haciendo lo que pidió la Dragona Demonio. Ella debe haberlo considerado el curso lógico de acción.

"Entiendo. ¿Y qué están haciendo aquí?" respondió el líder. Por supuesto, eso era lo que queríamos saber de ellos. Me pregunto por qué estaba siendo tan arrogante… pero, por supuesto, él era parte de la Vanguardia de las Olas. No tenía caso esperar algo más de él.

"¿Pides mi nombre, pero no das el tuyo?" preguntó Glass. El integrante de la Vanguardia de las Olas se vio molesto por un momento por ese comentario, pero después respiró profundamente y recobró su compostura antes de responder.

"Me disculpo. Después de todo, este es un lugar inusual para encontrarse con alguien. Pero ¿realmente hay alguna necesidad de compartir mi información personal con alguien que acabo de encontrar en un ambiente tan peligroso?" respondió él. ¡Él fue quien nos pidió presentarnos, y ahora decía que no había necesidad de hacerlo! Ya estaba comenzando a hacerme enojar. Un idiota que se cree genial… Tendría que llamarlo Ren II. El Ren real probablemente se habría presentado en esta situación, así que no encajaba perfectamente. Pero él aun así me recordaba al Ren del principio. Si su tono hubiera sido más suave, habría escogido Itsuki II. En cualquier caso, no parecía que fuera a conocer el nombre de este sujeto.

"Muy bien," cedió Glass. "¿Qué están haciendo aquí?"

"¿Qué crees? Apuesto a que lo mismo que ustedes. Luchar contra monstruos y buscar algún tesoro dentro del famoso castillo del rey demonio," respondió Ren II. Por supuesto, no era lo mismo. Nosotros estábamos buscando un tesoro, pero era un tesoro que pertenecía a la Dragona Demonio en primer lugar, así que en realidad solo estábamos aquí para recoger algunas cosas. Tampoco planeábamos luchar contra monstruos. Pero cualquier monstruo que no estuviera bajo las órdenes de la Dragona Demonio recibiría una paliza si intentaba algo.

"Estoy seguro de que ya han sentido esto, pero nosotros somos fuertes," presumió Ren II. "¿Entienden?" Sacudí mi cabeza tan sutilmente como pude. Quería gritar, *¿Y qué?* Pero sí que tenía agallas, presumiendo acerca de su fuerza al nivel 78. Cuando di un vistazo a sus estadísticas, habían sido la mitad de las de Sadina cuando ella estaba en el mismo nivel.

"No se enfrenten a él," nos dijo la dragona, una vez más dentro de nuestras mentes. "Digan que no sentimos la presencia de ningún monstruo, por lo que nos vamos a dividir para buscar el tesoro."

"Sí, bien," continuó Glass. "Nosotros también estamos aquí en el castillo del Dragón Demonio buscando tesoros. No puedo sentir ningún monstruo cerca, así que estamos planeando dividirnos para buscar antes de volver a reunirnos."

"Hah," resopló Ren II. "Trajeron a un gran grupo."

"En efecto. ¿Les gustaría unirse a nosotros?" preguntó inocentemente Glass.

"No. No soy de los que hacen equipo sin una buena razón. ¿Cuál es el punto de buscar un tesoro si tienes que compartirlo?" respondió Ren II. En cuanto a eso, casi podía

entenderlo… pero él a continuación nos subestimó completamente. "Si nos encontramos de nuevo en estas grandes ruinas, que así sea." Y así, Ren II y su grupo siguieron su camino. Me pregunto si deberíamos dejarlos ir así como si nada.

"¿Por qué vi su nivel y su estado?" me pregunté en voz alta, sin dirigirme a nadie en particular.

"Ah. Ya sé lo que está sucediendo," respondió la Dragona Demonio, todavía dentro de mi cabeza. Por un momento, creí que iba a responder mi pregunta, pero entonces ella miró hacia unos escombros y continuó. "Nos están observando desde ahí. Después de escuchar que estamos planeando dividirnos, ellos están esperando una oportunidad para atacar. Muy probablemente se dieron cuenta de que ustedes son héroes. Él tenía demasiada confianza en su propia fuerza y por lo tanto tratará de enfrentarnos solo," continuó la dragona.

"Entonces es como una película de horror. Seremos derrotados uno a uno hasta que todo nuestro grupo desaparezca," dije.

"No va a ser tan fácil," declaró rápidamente Kizuna.

"Si él es uno de los renacidos, simplemente pensé que podría ser una posibilidad," respondí. Después de todo, ellos eran la clase de persona que amaban esos trucos tan sucios y cobardes. Él puede creer que ahora tienen una oportunidad, pero incluso cuando no tenían una, esta era la clase de persona de lanzarse al ataque.

"Ya he hecho una evaluación de él. Es un insecto insignificante. No hay razón para que el Héroe del Escudo ensucie sus manos con alguien de su nivel," continuó la dragona.

"Entonces muy probablemente él no tiene conexiones con Perra y sus fuerzas," dije. Este sujeto no parecía tener a ninguno de sus agentes junto a él. Si hubieran estado presentes, capturarlos y hacerlos hablar habría sido mi prioridad número uno. Por primera vez, de verdad quería saber cómo estaban encontrando a los renacidos. Si nosotros tuviéramos esa información, tal vez podríamos comenzar a interferir con eso.

Pero probablemente era pedir demasiado. Ellos solo parecían estar proporcionando una guía general en vez de órdenes detalladas.

"Héroe del Abanico, da la orden para que nos separemos. Todos, divídanse y comiencen a explorar por su cuenta. Una vez que estén solos, ellos deberían realizar sus ataques," dijo la dragona.

"Preferiría que no lo hicieran," dijo Kizuna, todavía esperando una resolución pacífica.

Si ese era el plan, yo debería actuar como un cebo. Yo era el mejor equipado para lidiar con ataques sorpresa, y podía invocar a Raph-chan si la necesitaba. Señalé mi intención, pero la Dragona Demonio sacudió su cabeza.

"Héroe del Escudo, nosotros somos los únicos que entendemos tu valor. Necesitamos a alguien famoso en este mundo y que tenga la clase de arma que ellos querrían capturar," explicó la dragona. Ella tenía razón—aquí en este mundo, yo solo era el Héroe del Espejo. Incluso si había rumores de que yo era un héroe de otro mundo, no había hecho nada destacable en este. Por otro lado, Kizuna y sus aliados habían superado una situación peligrosa, advertido a las otras naciones acerca de los renacidos, y derrotado al Dragón Demonio en el pasado, haciéndolos mucho más famosos que yo.

La dragona continuó explicando su plan. "Dejemos que los portadores vayan por su cuenta, y después, todos aquellos que no sean seguidos, regresen aquí. Este es mi territorio, mi hogar, así que puedo rastrear sus movimientos sin ningún problema." Estos pobres idiotas habían puesto un pie dentro del territorio del dragón que ahora estaba con nosotros. Pueden haber querido ponernos una trampa, pero en realidad sería fácil ponerles una trampa a ellos en cambio. "Me contactaré con aquellos que estén siendo perseguidos. Si no saben de mí, regresen aquí. Mientras tanto, yo perseguiré a los perseguidores. Héroe del Escudo, tú puedes usar tu espejo como un transmisor, ¿correcto?" La habilidad del Espejo de Transmisión que había desbloqueado con ese último espejo ahora me permitía ver la ubicación deseada al momento de usar el Espejo Transportador. La Dragona Demonio estaba cargando un espejo, así que podía usar el mío como un transmisor para él.

"Todos," dijo Glass, desempeñando su papel. "Comiencen la búsqueda. Divídanse." Nos dividimos y comenzamos a explorar el castillo de la Dragona Demonio.

# Capítulo 5: Camuflaje de Estado

Caminé lentamente a través de las ruinas del inútilmente enorme castillo. El lugar era realmente enorme. Tal vez debido a la necesidad de dar espacio a los monstruos, los corredores eran amplios y los techos altos. Estaría dispuesto a apostar en que había una entrada hacia un laberinto subterráneo detrás de ese trono, tal como en ese juego. Si fuera así, todo esto era una pérdida de tiempo… Sin embargo, cuando pensaba en los castillos de monstruos de mi vasta experiencia en juegos, imaginaba piscinas de veneno, misteriosas barreras y toda clase de trampas extrañas.

Justo en ese momento, una extraña sombra se movió a través del corredor en frente de mí. Miró hacia mí y pareció bajar su cabeza antes de partir. A primera vista, parecía ser un enorme monstruo con dos cuernos. Me pregunto si era uno de los subordinados de la Dragona Demonio. No había sido un animal. Era demasiado único para eso. Si tuviera que escoger algo… diría que era una oveja muy musculosa. Aunque no sonaba bien. A partir del castillo a mi alrededor y el monstruo que acababa de ver, era como si estuviera dentro del Castillo de Siltvelt una vez más. Quizás era eso—este lugar se parecía a Siltvelt. Si estos monstruos podían entender el lenguaje humano, podrían estar en una categoría similar a los teriántropos. Si ese era el caso, este lugar de verdad sería como Siltvelt. En este mundo, aquellos como los teriántropos, quienes estaban muy alejados de una forma humanoide, podrían ser agrupados con los monstruos. Ahora yo le gustaba al rey de estos monstruos, y por lo tanto me estaban dando la bienvenida.

Todo se sentía un poco incómodo.

Sentí algo y me di la vuelta. S'yne estaba ahí, en silencio. Esto de verdad se estaba comenzando a sentir como una película de horror. Si ella estaba ahí, debió haber dicho algo. Incluso si dividirnos solo había sido una fachada, todavía necesitábamos estar separados.

Puede que no consiga nada de tiempo solo, al menos no en un futuro cercano.

Todavía un poco irritado, regresé a la sala del trono como decía el plan. Todos los demás también habían regresado… excepto Glass. Ahora esto de verdad se estaba pareciendo a una película de horror.

"Bien. Todos a excepción del Héroe del Abanico han regresado," dijo la Dragona Demonio, todavía hablando dentro de nuestras cabezas. "Héroe del Escudo, la transmisión."

"Estoy en ello," dije.

"¿Glass está bien?" preguntó Kizuna.

"No hay necesidad de preocuparse. Por ahora, solo están siguiendo al Héroe del Abanico," reportó la dragona. Invoqué un Espejo Flotante y ajusté las cosas para ver más allá

del espejo objetivo. La Dragona Demonio también ajustó el espejo que ella estaba sosteniendo, y logramos ver una transmisión en vivo de los eventos.

Glass estaba caminando a través de las ruinas, en alerta, pero no demasiado tensa. A partir de sus alrededores, ella ya estaba muy lejos de la sala del trono. Ella definitivamente no sería capaz de escucharnos hablar ni nada parecido.

Con un rugido, la chica con orejas de perro del grupo repentinamente apareció y saltó hacia Glass. Glass dejó salir una suave exclamación y desvió fácilmente el ataque en camino, para luego golpear a su atacante con una esquina de su abanico. La chica con apariencia de perro aulló del dolor, cayendo de trasero y sosteniendo su cabeza con sus… ¿patas? ¿Estaba imaginando cosas, o ella se veía como una niña?

"¿Por qué nos estás atacando sin provocación?" Ren II y el resto de su grupo apareció, gritando acusaciones.

"Esa es mi línea. Ella claramente estaba tratando de lastimarme. Expliquen esto," dijo fríamente Glass.

"¿Tu línea? ¡Esa es mi línea!" respondió fluidamente Ren II.

"¡Sí! ¡La mujer mala me golpeó!" chilló la chica con apariencia de perro. Tenía ganas de sacarle la verdad con mis propias manos. Si Filo alguna vez hacía algo así, ella sin dudas sería castigada. Por supuesto, a menos que involucrara patear a Motoyasu—como había sucedido en el pasado. Estaba completamente de acuerdo con más de eso. Filo no era una mentirosa; ella simplemente no sabía lo que estaba pasando. Una vez que descubrimos la verdad, ella había respondido todo honestamente.

"Maestro, ¿está pensando algo sobre mí? Yo nunca haría algo así," me aseguró Filo.

"Lo sé. Decir mentiras está mal," respondí. Filo asintió, y yo le acaricié su cabeza.

Ella sonrió. "¡El Maestro me está acariciando!"

"Así se hace, Filo. No copies eso. Melty también se enojaría," agregó Raphtalia.

"Lo sé, lo sé. Pero ¿por qué ella está actuando así?" preguntó Filo.

"Ellos quieren crear una excusa para atacar a Glass. Después tratarán de salirse con la suya diciendo que este lugar es tan peligroso que la confundieron con un monstruo," expliqué. Seguimos mirando la escena.

"No podrán salir de esta con mentiras como esa," dijo Glass, apuntando su abanico decididamente hacia Ren II y su grupo.

"Me disculpo. Debido a lo peligroso de este lugar, nosotros también estamos un poco nerviosos. Ella probablemente perdió la capacidad de diferenciar entre un humano y un monstruo en ese momento," explicó Ren II. No le había dado muchas vueltas a lo que le dije a Filo, pero había estado en lo cierto. Odiaba la sensación producida por saber que estaba comenzando a entender lo que pensaban estos idiotas. "Dicho eso," continuó Ren II, "tú claramente eres considerablemente hábil, pero aun así escogiste contraatacar. Creo que deberías disculparte."

"Ustedes atacaron primero. Lo correcto es que ustedes se disculpen conmigo," respondió Glass.

"Lo hice. ¿No me escuchaste? Ahora tú discúlpate," respondió Ren II. Él era como un pandillero de mierda—creía que un casual *me disculpo* era suficiente.

"Me disculpo," logró decir Glass después de una pausa. "¿Eso es suficiente para ti?" Sin embargo, inmediatamente después de que Glass completó su propia disculpa falsa, la chica con orejas de perro que fue golpeada comenzó a revolcarse.

"¡Duele mucho! ¡Voy a morir! ¡Morir, morir, morir!" Ella estaba exagerando un poco—a partir de lo que podía ver, ni siquiera había una marca.

"¿¡Estás bien!?" Ren II rápidamente le siguió el juego. "¡Oye! ¡No perdonaré este nivel de brutalidad!"

"¿Por qué no usas magia de sanación? ¿Un ofuda? ¿Al menos una poción? Si es que realmente está muriendo," respondió Glass, manteniendo la calma, pero viéndose abatida. Ren II ni siquiera parecía haberla escuchado.

"¿Crees poder escapar de esta solo porque eres un héroe de arma vasalla? ¡No eres digna de esa arma vasalla, en lo absoluto!" la acusó Ren II.

"No veo ninguna conexión entre que tu compañera me haya atacado y mi arma vasalla," respondió Glass. Estaba de acuerdo con ella. Todo lo que ella había hecho fue defenderse de un ataque repentino. Esto era como alguien fingiendo una herida para cobrar una licencia médica. Glass no merecía que un sujeto así le dijera que ella no era apta para portar un arma vasalla—y antes de siquiera considerar eso, Glass ni siquiera había revelado que ella era una portadora de arma vasalla. Ren II y sus secuaces tenían sus armas listas, preparados para atacar a Glass en cualquier momento. Este era el colmo de la estupidez, eso era seguro.

"¡No te saldrás con la tuya!" escupió Ren II. Él de verdad era como una polilla que volaba hacia las llamas. No sabía que solo le esperaba la muerte.

"Oigan, miren eso. La chica que dijo que iba a morir también va a ser parte de la batalla," destacó Itsuki.

"No puedo creerlo," se lamentó Raphtalia. Rishia hizo su sonido estúpido de siempre, el cual ignoré. "Todo es muy rebuscado, pero supongo que tiene sentido dentro de sus propias reglas internas retorcidas," continuó Raphtalia.

"Una batalla por el honor de su camarada herida, ¿correcto?" confirmé. Lanzar el primer ataque y después quejarse al resultar herido—tal vez debería llamarlo Motoyasu III. Pero no, incluso Motoyasu no había llegado tan lejos. Glass estaba apretando su abanico con fuerza, claramente sintiéndose molesta y furiosa.

"Yo no tentaría mi suerte. Solo váyanse antes de hacerme enojar aún más. Todavía pueden salir ilesos de esto," les advirtió Glass.

"¡Silencio! ¿Hieres a mi compañera y ahora vienes con esa actitud arrogante? ¡No tienes el derecho de darme órdenes!" dijo Ren II. Él procedió a desenfundar su espada y arremetió hacia Glass junto a sus compañeras. Glass fluyó como el agua, redirigiendo la espada de Ren II con su abanico, pasando a su lado mientras lo golpeaba con la punta de su arma, y después efectuando otro golpe sobre la chica con orejas de perro mientras ella se acercaba. El rápido intercambio ya había producido toda clase de gritos de dolor. Otra del grupo disparó una bola de fuego desde la retaguardia. Era magia de un ofuda probablemente con la intención de ser apoyo, pero Glass la recibió con su abanico y la envió de regreso.

"¿¡Redirigió mi magia!?" exclamó la pobre idiota.

"¿¡Qué!? ¿Ella nos está atacando? ¡Sí que tiene poca paciencia para ser un héroe!" gritó otra.

"¡Voy a defenderme! ¡Eso es evidente! ¡Cesen su insolente ataque o prepárense para pagar con sus vidas!" Glass estaba perdiendo la paciencia, eso estaba claro. Sin embargo, Ren II parecía pensar que ellos aún podían ganar, ya que mostró una sonrisa de confianza.

"¡No podrás seguir hablando así por mucho tiempo! Solo entrega esa arma—" comenzó a decir él, a punto de regresar a la batalla. En ese momento fue cuando la Dragona Demonio bajó el espejo en una posición en la cual nosotros todavía podríamos ser capaces de observar la batalla y voló para aterrizar entre Glass y Ren II. El idiota y su grupo observaron la escena, un poco perplejos.

"Dejen de causar alboroto en mi castillo," dijo la dragona.

"¿Qué? ¿¡Habló!?" Ren II y su grupo se veían atónitos. La chica con orejas de perro se congeló en su lugar al solo ver a la Dragona Demonio.

"Portadora del abanico de las armas vasallas, puedes retroceder. Yo lidiaré con esto, tal como estaba planeado," dijo la dragona. Glass se alejó de la dragona, aunque no se veía muy feliz al respecto.

"¿Qué diablos eres tú?" gritó Ren II.

"¿No eres capaz de entender mis palabras? Este es mi castillo. ¿Entiendes? Normalmente ni siquiera me molestaría en hablar con escoria como tú, pero en este momento, estoy tratando de mostrar mi lado más suave," dijo la dragona. Aunque sabía la respuesta, esperaba que no fuera por mí.

"Has cambiado, ¿no crees?" dijo Glass, ignorando completamente a Ren II.

"Es una de mis mejores cualidades. Tampoco diría que *cambié*. He madurado," respondió la dragona. No estaba seguro de que *madurar* fuera la palabra correcta.

"¿¡El rey demonio y los héroes están en buenos términos!? ¡Esto es una locura! ¡Imperdonable! ¡Tenemos que hacer esto público, por el bien del mundo!" gritó Ren II, con su rostro mostrando una mezcla de tensión y emoción ante esta revelación. Ahora un ladrón estaba hablando acerca de proteger el mundo.

"Hah. Solo significa que estamos más allá de los tiempos en que los héroes y los reyes demonio deberían luchar. Si no entienden eso, no hay mucho más que pueda decir—solo que, con tal ignorancia, no son adecuados para ser héroes," escupió la dragona hacia Ren II y su grupo, cambiando gradualmente desde la forma de bebé dragón hacia algo solo un poco más intimidante. Influenciadas por la magia de la Dragona Demonio, las paredes del corredor—en ruinas—se expandieron para adecuarse a su nueva forma. Este castillo era una verdadera caja de sorpresas. "No tienen nada de qué preocuparse. La portadora del abanico de las armas vasallas no participará en la batalla. Yo lucharé contra ustedes, junto a mis subordinados."

"¡Hah! ¡Si te matamos, entonces nosotros seremos los héroes, y todos los héroes trabajando junto al rey demonio serán criminales! ¡Todas! ¡Esta es nuestra batalla decisiva!" gritó Ren II. Sus integrantes de grupo gritaron en respuesta enérgicamente, aparentemente creyendo que iban a ganar. Su moral estaba alta, les daría crédito por eso… pero me hacía preguntarme si podían ver la disparidad en la fuerza de combate.

Miré hacia Kizuna, y ella también tenía una mirada de molestia en su rostro.

"No vas a pedir que los dejemos ir, ¿o sí?" le pregunté.

"Lo pensé… pero estos integrantes de la Vanguardia de las Olas también me han causado muchos problemas…" Incluso Kizuna sonaba cansada de tratar de protegerlos de su propia estupidez. "La Dragona Demonio les ha dado muchas oportunidades de escapar, y ellos deben haber escuchado los rumores acerca de lo que pasa cuando luchas contra ella. Si hubieran rogado por sus vidas, yo habría intervenido."

"Ellos están enfrentando esta batalla por voluntad propia, así que no tenemos el derecho de intervenir," agregué. Había que dejarlos caminar hacia la trituradora de carne. Como si me importara.

"En este punto está claro que son parte de la Vanguardia de las Olas," intervinieron las hermanas ballena asesina, identificándolos inmediatamente. Ya no había razón para protegerlos.

"Entiendo. Pero esto no es valentía. De seguro solo es imprudencia. La Dragona Demonio al menos es tan fuerte como cuando luché contra ella, incluso más fuerte ahora," dijo Kizuna.

"Apuesto a que lo es. En vez de imprudencia, yo diría que ellos están siendo controlados por sus deseos," respondí.

La Dragona Demonio levantó su garra y el monstruo que había bajado su cabeza hacia mí antes apareció desde la oscuridad.

"Yo, Dainbulg de la Tierra, uno de los Cuatro Reyes Celestiales de la Dragona Demonio, he llegado en respuesta al llamado de mi maestra…" dijo la bestia. Eso tenía sentido. Él rápidamente fue seguido por dos sombras más.

"Yo, Krimred del Fuego, uno de los Cuatro Reyes Celestiales de la Dragona Demonio, he llegado en respuesta al llamado de mi maestra…" dijo otro.

"Yo, Akvol del Agua, uno de los Cuatro Reyes Celestiales de la Dragona Demonio, he llegado en respuesta al llamado de mi maestra…" dijo otro más. Cada uno de ellos bajó su cabeza hacia la Dragona Demonio y después se dieron la vuelta hacia Ren II.

*Esperen*, pensé. El nombre era *Cuatro Reyes Celestiales*. ¡Nos faltaba un rey!

"¿Qué hay de Kuflika del Viento?" preguntó la Dragona Demonio.

"No sabemos," dijo uno de los tres.

"Bien," respondió la dragona. ¡Este no era el momento para solo un *bien*! ¡Ella le estaba quitando toda la tensión al momento!

"¡Estás expuesta!" Ren II tomó la breve conversación como una abertura, arremetiendo hacia la Dragona Demonio con un rugido. Él realmente parecía carecer de autocontrol. La Dragona Demonio levantó una garra de nuevo y un círculo mágico apareció en el aire alrededor de Ren II, restringiéndolo en el lugar. Él gritó, su grupo gritó, y dentro de todos los gritos no pude escuchar a nadie gritando su nombre. Esto ya se estaba convirtiendo en un patrón. *Probablemente nunca, pero nunca más seré capaz de conocer los nombres de mis enemigos.*

"¡Papá!" gritó la chica con orejas de perro. Así que él la había criado—ahora no había dudas de por qué era tan perra.

"¡Atacar a alguien durante una conversación!" resopló la dragona. "Como alguien a quien respeto una vez dijo, *Esa no es una abertura, sino una oportunidad para probar tu superioridad.* Has fallado en esa oportunidad, renacido."

"¡Libéralo ahora mismo!" gritó una de las mujeres de Ren II mientras el propio Ren II continuaba gritando. Más de las mujeres gritaron de la ira mientras se unían a la batalla, pero los tres de los Cuatro Reyes Celestiales de la Dragona Demonio se interpusieron en su camino. Me pregunto cómo este grupo de idiotas podía creer que tenían alguna posibilidad de ganar.

"¿¡Cómo sabes eso!?" logró exclamar Ren II.

"Porque ya sabemos todo de ti. ¿Qué? ¿Creías que eras especial? ¿Que nadie sería capaz de ver la verdad?" se burló la dragona.

"¡Bah! ¡Y qué! ¡No hay forma de que puedas derrotarnos!" parloteó Ren II, todavía sonando muy confiado. La Dragona Demonio liberó las restricciones sobre Ren II y lo arrojó volando hacia las mujeres detrás suyo. Con un gruñido, él se recuperó, rodando a través del suelo un par de veces antes de volver a ponerse de pie para reanudar la batalla. Si quería huir, esta era su oportunidad… pero no íbamos a intervenir para salvarlo. Él se lo había buscado. Yo podía simplemente sentarme a comer mis palomitas de maíz (habría sido genial tener algunas) y ver el espectáculo.

"Mmm… todavía no puedo decir que me parece bien todo esto," dijo Kizuna, frunciendo sus cejas mientras la escena se desarrollaba.

"Estos renacidos fueron seleccionados exactamente porque no hay forma de hacerlos entrar en razón. Ese es el problema aquí. Ellos solo se pueden llevar bien con mujeres de mierda como Perra," dije. Si ellos estuvieran dispuestos a escuchar razones, no estaríamos viendo la escena actual. Quizás podríamos formar nuestro propio grupo de perras y usarlas para manipular a los Vanguardias, pero parecía improbable. Aunque los cerdos vuelen… probablemente no querrían hacerlo.

"Aun así, si les explicamos todo, podrían ser capaces de dejar de lado estas erróneas ambiciones que los manejan," insistió Kizuna. Ese amor que ella sentía por todos era perfecto para un héroe, tenía que darle crédito por eso. Pero por quienes lo estaba sintiendo ahora mismo eran renacidos, personas escogidas y envenenadas por el titiritero detrás de todo este asunto. Otros como ellos ya habían causado muchos problemas para Kizuna y sus aliados. Esas experiencias definitivamente han fortalecido a L'Arc y Glass, incluso a Kizuna.

"Si ellos pretenden entender, pero en cambio ponen en marcha alguna clase de plan horrible, nosotros somos quienes terminaremos pagando la cuenta. No tenemos la libertad para ofrecerles nuestra simpatía," expliqué.

"¡Pero!" exclamó Kizuna. Entendía lo que ella quería decir. En serio. Pero la única forma de hacerlo era convencerlos, y eso era imposible. Kyo, Takt, Miyaji, y cada renacido con el que habíamos hablado eran iguales. Mientras más hablábamos, más caían en la retórica del más apto sobrevive y menos nos escuchaban. Aun así, cuando nosotros mostrábamos nuestra fuerza superior, ellos eran rápidos para recurrir a sus métodos cobardes. Si ellos simplemente pusieran una rodilla al suelo después de ser derrotados, al menos se podría decir que cayeron luchando por sus creencias. Pero la derrota solo les hacía quejarse y resistirse, causando más problemas.

Honestamente, no había nada más que pudiéramos hacer. No había ninguna teoría del más apto sobrevive que solo aplicara a aquellos que podías derrotar. Y además habíamos luchado contra ellos más veces de las que podía contar. Ya no tenía caso esperar encontrarnos con una excepción a la regla.

"Incluso si ellos escuchan lo que tenemos que decir, y deciden unirse a nosotros desde el fondo de sus corazones, sus cabezas probablemente solo explotarían," agregué.

"A partir de lo que hemos visto, eso suena más que probable," intervino Itsuki, asintiendo. Ese era el otro problema. Si ellos trataban de explicar quiénes eran, serían silenciados mediante la destrucción de su propia alma. Aquel detrás de ellos, aquel que se hace llamar Dios, los hacía explotar si algo de lo que decían iba a revelar algo acerca de ellos. Tal explosión definitivamente era una posibilidad, y no había garantías de que ellos no nos traicionarían. Incluso si usábamos un sello de esclavo… o en este mundo, un ofuda de esclavo, no podíamos confiar en ellos.

Mientras yo estaba debatiendo esto con Kizuna, ocurrió un cambio en la batalla entre la Dragona Demonio y Ren II.

"Todavía no hemos terminado. ¡Si crees que esa clase de ataque nos va a derrotar, te llevarás una gran sorpresa!" rugió Ren II. Él estaba subestimando completamente a su oponente, o tal vez era incapaz de rendirse… Quizás había una razón. La verdad no me importaba, pero me hacía preguntarme cuál era el problema de este sujeto. Él estaba enfrentando a cuatro monstruos enormes, uno de ellos la propia Dragona Demonio, pero aun así se veía tan confiado de su victoria que pensarías que ya había ganado. Todos a mi alrededor parecían estar sintiéndose de la misma forma. Sin importar cómo vieras esta situación, él no iba a ganar. "¡Todas!" gritó Ren II. "¡Estos sujetos solo son fanfarrones! ¡Podemos derrotarlos, se los prometo!" No sabía cómo habían sido los renacidos durante sus vidas, pero supongo que eran reencarnados con el conocimiento de juegos que jugaron mientras vivían, como los otros tres héroes sagrados de nuestro mundo. Entonces este sujeto puede haber jugado una misión para derrotar al Dragón Demonio y pensaba que conocía las estadísticas de los enemigos que estaba enfrentando… Eso lo explicaría. Pero, con sus estadísticas, él nunca derrotaría a la Dragona Demonio por su cuenta.

La Dragona Demonio había hecho algunos ajustes al sistema de ofuda de control que Kizuna había empleado y estuvo emocionada de mostrarme lo mucho que había crecido. Ella también estaba recibiendo los bonos de ajuste de crecimiento de mí, como los desbloqueados por Gaelion, y se había esforzado mucho subiendo de nivel. Ella incluso ya había pasado por una subida de clase. La recordaba presumiendo acerca de lo mucho que sus estadísticas habían aumentado cuando se transformó. Y aquí estaba ella, ahora en su forma de dragón adulto, mucho más apta para la batalla. A diferencia de Gaelion, ella era bípeda, lo cual significaba que podía recitar magia en cualquier momento.

"Mmm. No pareces estar esperando mucho de mí… pero tal vez eso es razonable," admitió la Dragona Demonio. "¡Renacido! Ya que este lugar será tu tumba, permíteme compartir algo de misericordia contigo. Los portadores de armas sagradas y vasallas, comúnmente conocidos como *héroes*, tienen una resistencia a ser analizados. Incluso si tratas de esforzarte para dar un vistazo a sus secretos, lo mejor que conseguirás será sus niveles. Es imposible ver sus detalles."

"¿Eh?" No estaba seguro a lo que ella quería llegar, pero era verdad—eso fue lo que pasó cuando di un vistazo al estado de Ren II hace un rato.

"Es por eso que me tomó tanto tiempo analizarte. Es por eso que he estado ganando tiempo," dijo la dragona. Después ella tronó sus garras, y fue como si algo fuera repelido. El rostro de Ren II se puso visiblemente pálido, y entonces él de pronto se dio la vuelta y corrió sin mirar atrás hacia sus compañeras. Las mujeres y la chica con orejas de perro gritaron hacia él de la sorpresa.

"¡Todo esto es parte del plan!" les gritó Ren II. "¡Todas! ¡Consíganme algo de tiempo!" las mujeres siguieron sus órdenes, incluyendo a la chica con orejas de perro, levantando sus armas y corriendo hacia la batalla.

"¡Espera! ¡Yo voy contigo!" gritó una de las mujeres. Ella tenía el rostro clásico de una perra, exactamente como la clase de mujer que yo no podía soportar.

"¿Acaso no pueden caer más bajo, escorias? ¿Dejar de lado a sus aliados y correr por sus vidas? Es verdaderamente patético." La Dragona Demonio levantó una pata, deteniendo la magia en camino disparada por las mujeres. Las paredes en la dirección en la que Ren II estaba corriendo se cerraron, y los tres de los Cuatro Reyes Celestiales también se movieron para bloquear su avance.

"El grupo del renacido intenta escapar. Ellos fallaron en su intento," dije.

"¿Eh? Naofumi-sama, no se equivoca, pero ¿por qué lo está diciendo de esa forma?" dijo Raphtalia.

"¿Rafu?" dijo Raph-chan. Supongo que las referencia de RPG no funcionaban aquí. Siempre era difícil huir de un encuentro con un jefe—al menos casi siempre.

"Naofumi, ¿puedes por favor dejar de hacer tus chistes aburridos en momentos como este?" me pidió Kizuna.

"Es decir… ¿tratan de escapar? ¿Acaso ese no es el chiste aquí?" contraataqué.

"¿Por qué crees que él de pronto decidió escapar?" preguntó Kizuna.

"Creo que lo sé. Estoy suponiendo que él puede ver las estadísticas del enemigo," dije. Varias personas dejaron salir ruidos de sorpresa. Eso explicaría por qué yo había visto su estado, gracias a las propiedades reflectantes de mi espejo.

"¡Bah! ¡Fuera de mi camino! ¡Ya sé! ¡Transcripción de Retorno!" Ren II sacó un objeto para huir. Aquí en este mundo, los objetos de teletransportación eran vendidos en las tiendas.

"Eso no funciona en el continente de la Dragona Demonio," dijo despreocupadamente Kizuna. Tenía que haber un reloj de arena del dragón en algún lugar, el cual estaba restringiendo el uso de tales objetos.

"¡Imposible! ¡Pagué mucho dinero por esta Transcripción de Retorno personalizada! ¿¡Por qué no funciona!?" dijo furioso Ren II. Parecía ser que él tenía un objeto bastante especial.

"No tienes esperanza. Yo soy la personificación del mal. ¿Crees que tus baratijas funcionan en mi presencia?" dijo la Dragona Demonio. Parecía que las Transcripciones de Retorno eran selladas cuando ella estaba presente.

"Deberíamos hacer que la Dragona Demonio nos entregue eso más tarde para analizarlo," sugirió Itsuki.

"Una Transcripción de Retorno que lleva hacia un reloj de arena del dragón en otra nación podría ser muy peligrosa," murmuró en respuesta Ethnobalt. Él tenía razón. Si ellos tenían algo así de peligroso, necesitaríamos investigarlo y estar preparados para enfrentarlo.

"¿No crees que deberías decirles la verdad a tus amigas? ¿Que nunca podrás derrotarnos, sin importar lo mucho que te esfuerces?" dijo la dragona. Su mirada era como la de alguien mirando un pedazo de basura.

"¡No es así!" protestó Ren II.

"Si realmente no quieres revelar el secreto, me fuerzas a hacerlo a mí," continuó la dragona. "Este insecto tiene la habilidad de ver el estado de los demás, sin que ellos se den cuenta, y a partir de esa información decide si puede ganar o no. Él solo ha escogido las batallas que podría ganar… hasta ahora." Eso era básicamente lo que estaba esperando. Miré hacia Itsuki.

"He escuchado de habilidades que permiten a alguien determinar la fuerza de los demás. Se llaman *análisis* o *evaluación*, o algo parecido," me informó Itsuki. Él prácticamente tenía superhéroes en su mundo original, así que supuse que tenía sentido que alguien tuviera esa clase de poder.

"¿Es como ser capaz de ver el estado en un juego?" pregunté.

"Puede haber algunas personas que lo vean así. Hay algunas diferencias personales en ese aspecto," respondió él. Itsuki me había dicho que había muchas habilidades diferentes. "También hay magia así." Uno de sus aliados durante el incidente de la Iglesia de los Tres Héroes había sido capaz de eso, si es que recuerdo bien.

"Es por eso que," continuó la dragona, con una pausa para darle dramatismo, "usé un pequeño truco para engañar a sus ojos y hacernos ver mucho más débiles de lo que somos en realidad." Dándose la vuelta hacia Ren II, ella preguntó, "¿Qué te parece?"

Él había atacado a Glass bajo falsos supuestos y pensó que podía derrotar a la Dragona Demonio incluso después de descubrir quién era, debido a que lo que él estaba viendo le decía que todo era una mentira. Eso en realidad había sido una trampa puesta por la Dragona Demonio. Pero al remover su magia y revelar los números reales, Ren II rápidamente había comprendido que su equipo no tenía ninguna oportunidad y corrió por su vida, dejando atrás a sus aliadas para comprarle algo de tiempo, presumiblemente con sus muertes. No creí que podría pensar algo peor de él, pero probó que estaba equivocado. A él no lo importaba lo que sucediera, siempre y cuando sobreviviera.

"¡Eso no puede ser!" dijo una de sus mujeres. "Esa bestia está mintiendo, ¿cierto?"

"¡Tiene que ser así! ¡Podemos ganar si combinamos nuestras fuerzas!" dijo otra.

"E-eso… ¡eso es verdad! ¡Si luchamos con todo podremos ganar! Pero necesito algo de tiempo para lanzar mi nueva técnica. Necesito que me c-consigan… ¡que nos consigan algo de tiempo!" exclamó Ren II. Pero su petición entrecortada no ayudaba a su mentira. Las mujeres parecían haberse dado cuenta de lo que estaba pasando, ya que cada una de ellas comenzó a palidecer.

"¿Vas a continuar con esta farsa? Patético. ¿Y crees poder luchar contra un héroe con eso? Difícilmente vale la pena desperdiciar aire para reírse de eso," dijo la dragona.

"¡Yo solo estaba siendo engañada!" Esto vino de la mujer con apariencia de perra en la parte de atrás, quien había proporcionado magia de apoyo. "¡Yo no he hecho nada malo! ¡Les entregaré a los demás como sacrificio si es que me perdonan la vida!" Ella tenía ambas manos juntas, casi como si le estuviera rezando a la Dragona Demonio.

"¿¡Me vas a traicionar!?" rugió Ren II.

"¿Traicionar? No es nada de eso. Escuché de la resurrección de nuestra soberana, la gran Dragona Demonio, así que los acompañé a todos aquí para entregarlos a ella," declaró la mujer. Ya había visto antes esta clase de intercambio. Todos estábamos sacudiendo nuestras cabezas mientras lo observábamos.

"Parecen haber muchas mujeres como ella. L'Arc y Glass me dieron los detalles," dijo Kizuna.

"Ni lo menciones. Tal vez estos otros mundos están llenos de mujeres del tipo perra," reflexioné. Ya había visto a muchas de ellas que hacían los actos más crueles por las razones más egoístas. Si esto era algo del día a día para un aventurero, nunca quería convertirme en uno.

"Cierra la boca, plebeya. La persona que me importa odia con todo su ser a las escorias como tú," dijo la dragona.

"¡No! ¡Esto es un malentendido! ¡Por favor, se lo ruego—!" comenzó a decir ella. La Dragona Demonio agitó su cola, golpeando a la mujer de mierda en la cara y mandándola a volar con un grito y luego un crujido. Rodando a través del suelo, ella terminó a los pies de Ren II.

"¡Silencio! Di esa basura una vez más y te aplastaré en ese instante. Si deseas sobrevivir, mantén la boca cerrada," ordenó la dragona, ignorando a la mujer que había golpeado (a la cual probablemente había dejado inconsciente) y en cambio mirando hacia Ren II. Si él era el ratón, ella era el gato—o tal vez un león era una mejor analogía. "No voy a dejarte escapar, así que vamos. Atácame." La dragona extendió sus alas, dejándoles experimentar la sensación emanada por el rey de los monstruos. Obviamente todo esto era para impresionarme. Ella quería demostrar exactamente lo fuerte que era.

Ren II se veía pálido. Desde su perspectiva, él había llegado al final malo del juego llamado vida. No sabía por cuánto tiempo habían sido aventureros, pero deben haber sabido que había algo llamado *rey demonio* al final de su camino. Deben haber tomado algunas muy malas decisiones para terminar aquí. Ahora estaban enfrentando una batalla que no iba a terminar siendo uno de esos molestos *eventos que no se podían ganar*.

La dragona dejó salir una sonrisa. "Pero no te equivocas. Si puedes derrotarme ahora mismo, sin ningún arma sagrada ni vasalla, en efecto serás conocido como un héroe. Utiliza cada fibra de tu ser en esta batalla. Esto es algo que hizo una persona que llegó a agradarme. Ella me enfrentó decididamente. E incluso con la brecha de poder entre nosotros, ella al final contribuyó para derrotarme."

"Eso es porque… ¡ella de seguro era un héroe!" protestó Ren II. Él probablemente creía que la Dragona Demonio estaba hablando de cuando Kizuna la derrotó y que Kizuna era la persona que le agradaba a la Dragona Demonio.

"No, para nada. Ella no era un héroe. Cuando un héroe de verdad estuvo en problemas, ella puso su propia vida en juego para contribuir en la batalla. No conozco a nadie que merezca más respeto por su valentía," respondió la dragona. Yo sabía de quién estaba hablando la Dragona Demonio. Cualquiera de los que había luchado contra el Dragón Demonio en nuestro mundo sería capaz de adivinarlo. Era Atla. En ese momento, a mi orden, ella había entrado al combate sin pensarlo dos veces. Por supuesto, yo tenía un plan para ganar, pero aun así había sido una acción muy valiente. Ella había acorralado al Dragón Demonio que tenía todas mis habilidades. Fue un logro increíble.

La dragona continuó, "Ahora viene la gran prueba. Si quieres que los demás piensen en ti como un héroe, demuéstralo. Darse la vuelta y huir de un enemigo poderoso no es algo que haría un portador de arma sagrada o vasalla. ¿Entiendes?" En este momento Rishia podía hablar a partir de la experiencia. Itsuki, quien definitivamente entendía esto, estaba mirando hacia ella. "Sin embargo, no va a ocurrir ningún milagro en favor de alguien como tú. Alguien que solo piensa en sí mismo."

"¡Te lo demostraré! ¡No voy a morir aquí! ¡Vamos, todas!" gritó Ren II, con su cuerpo temblando mientras trataba de animar a su sequito de mujeres para que lo siguieran a la muerte. Desafortunadamente para él, ellas ya no parecían interesadas en su propuesta. Si ellas luchaban aquí, entonces de seguro morirían. La mayoría de ellas ahora se veían bastante descorazonadas acerca de sus probabilidades.

Lo siguiente fue difícil de ver. Otra de las mujeres fue mandada a volar, también terminando inconsciente. Ren II comenzó a rogar por su vida a cambio de sus compañeras, una movida realmente nauseabunda. Después él comenzó a decir que traería sacrificios regulares si la dragona lo dejaba ir. No hace mucho él había estado tratando de matar a Glass, y ahora estaba rogando por su vida. Glass trató de detener a la Dragona Demonio. Aunque ella había luchado contra esta clase de enemigo muchas veces en el pasado, por lo que sabía que ya era un poco tarde.

Estos sujetos no merecían vivir. Era una verdad simple y desagradable. Y así, la *batalla* entre la Dragona Demonio y el grupo de Ren II llegó a una rápida conclusión.

# Capítulo 6: Un Nuevo Rey Celestial

"Esto me recuerda algo. He escuchado que los osos no matan a sus presas antes de comérselas. Se las comen vivas, juegan con ellas, y por eso sus ataques son tan terribles," dije. Glass, quien acababa de regresar, puso una mano en su boca al escuchar estas palabras.

"¿¡Qué pasa con ese conocimiento general!?" intervino Kizuna. Raphtalia asintió de acuerdo—ella había sido un poco demasiado lenta en hablar.

"Ver esa batalla me hizo pensar en eso," dije. Sus cuerpos estaban esparcidos a través del suelo, casi intactos. Aunque eso solo se aplicaba a sus cuerpos. La Dragona Demonio había arrancado sus almas y se las había comido mientras estaban con vida. Ella ya lo había hecho antes. Yo solo le había ordenado remover un alma para comprobar algo. Comérsela solo había sido un agregado para ella. Normalmente, un shikigami como Raph-chan era requerido para ver almas, pero por alguna razón nosotros habíamos sido capaces de verlas a través del espejo.

Glass, siendo un espíritu, había sido forzada a observar a la Dragona Demonio comiéndose una, recién extraída.

"¡Bueno, Héroe del Escudo! ¿Ahora estás impresionado?" preguntó la dragona.

"Ciertamente eres una bestia," respondí.

"¡Es una de mis mejores cualidades!" dijo animadamente ella.

"Recientemente has estado diciendo mucho eso. ¿Estás tratando de instalar un eslogan? No voy a permitirlo," le advertí. ¡Y tampoco veía eso como una cualidad atractiva!

"En cualquier caso, no eran más que escorias. Que criaturas como esas se arrastren por este mundo me repugna," dijo la dragona.

"No puedo negar eso," respondí. Entendía no querer morir—¿quién no?—pero nunca entendería tratar de sobrevivir sacrificando a tus aliados. Inmediatamente después de que fui acusado falsamente, si nadie hubiera creído en mí, yo podría haber hecho lo mismo… pero me gustaría pensar que no. Ahora ciertamente nunca les daría la espalda a mis amigos, a personas con las que había atravesado tantos desafíos.

Pero había algo que necesitaba preguntar. "Acerca de algo que dijiste ahí, Dragona Demonio…"

"Ah. ¿Te refieres cuando alabé a aquellos que ayudaron en mi derrota? Entre ellos, le doy la calificación más alta a la hakuko ciega," respondió la dragona. Como sospechaba, ella

había estado hablando de Atla. A pesar de todas sus palabras de desprecio, ella también parecía reconocer la fuerza de Kizuna y sus aliados.

"No creo que Atla hubiera estado especialmente feliz de ser alabada por alguien como tú," comenté.

"Yo no estaría tan segura. Como dos que hemos estado dentro de tu escudo, creo que compartimos los mismos sentimientos. De hecho, mis sentimientos por ti pueden haberse originado a causa de ella," reflexionó la dragona.

"¿Estás diciendo que es culpa de Atla que terminaras así? ¡Por favor no sigas!" Ya me estaba cansando de hablar con esta criatura.

"En fin." La Dragona Demonio terminó de hablar conmigo y después recitó algo de magia en la dirección de los cadáveres. Momentos después todos ellos se pusieron de pie, con expresiones vacías en sus rostros. Rishia dejó salir un grito agudo, y por primera vez no lo encontré fuera de lugar.

### Zombi Fresco

Incluso tenían nombres de monstruo. Mientras estábamos contemplando el grotesco espectáculo, Kizuna frunció el ceño.

"Cualquier aventurero lo suficientemente desafortunado para ser derrotado por el Dragón Demonio se convierte en zombi y comienza a atacar," explicó ella. Alguien podría llamar a eso *reciclar,* pero parecía un poco exagerado.

"No teman. No les he ordenado atacar intrusos. En cambio, ellos comenzarán a reparar mi castillo," nos informó la dragona. Así que ellos estarían trabajando en construcción hasta que sus cuerpos de zombi fallaran. *Maravilloso*. Estaba comenzando a preguntarme si habíamos tomado la decisión correcta al añadir a la Dragona Demonio a nuestras fuerzas. "No teman," dijo ella, pero eso solo tenía el efecto contrario.

"Naofumi, esta es la Dragona Demonio," dijo Glass. "¿Entiendes eso?" Lo medité por un momento. Ella definitivamente era más peligrosa que Gaelion, en muchas formas. Incluso si estaba enamorada de mí, ella todavía era una especie de rey demonio.

"Esto simplemente es una forma de la *supervivencia del más apto* a la que ellos mismos se suscribieron. ¿Por qué preocuparse por lo que les pasa a idiotas imprudentes que no conocen su lugar?" preguntó la dragona. Eso tenía sentido para mí. La derrota siempre significaba perderlo todo. Ya sea si los monstruos y los humanos eran diferentes o no, nosotros éramos humanos y por lo tanto generalmente estaríamos de parte de nuestra propia

raza. Pero con el mundo en crisis, era imposible simpatizar con los integrantes de la Vanguardia de las Olas, quienes creían que ellos eran la justicia y seguían tratando de matar a los héroes.

"Los humanos también pueden usar esa clase de magia, ¿cierto?" pregunté. Había visto a los Nigromantes como un trabajo en varios juegos.

"Eres realmente sabio, Héroe del Escudo," respondió la dragona.

"Kyo también hizo algo similar," recordé. El anterior portador del espejo de las armas vasallas había manipulado cuerpos de una forma similar—y ahora se estaba volviendo difícil justificar que nosotros también lo estuviéramos haciendo.

"Puedes dejar cadáveres tirados por aquí, y si caen en un lugar con magia especialmente poderosa, ellos se convertirán en zombis por sí solos," reveló la dragona. "Incluso si los quemas, lo mismo sucederá. Todos seguirán mis órdenes, la verdadera soberana de esta tierra." Entonces los zombis podían simplemente brotar del suelo. Ese era otro fenómeno natural bizarro de otro mundo.

"Eso no hace que esté bien jugar con los cuerpos," se quejó Kizuna.

"Hah. Nunca esperé que tú lo entendieras," respondió la dragona. Ambas comenzaron a mirarse fijamente.

"Podemos lidiar con tales problemas una vez que resolvamos las olas. ¿Bien?" dije.

"Bien dicho, Héroe del Escudo. Amo que puedas pasar por alto tantas cosas," dijo suavemente la dragona.

"Claro, como sea. También estabas triste por ver el castillo en estas condiciones, Kizuna. Así que, ambas, por favor dejen las cosas así por ahora," les dije. Después de que el Dragón Demonio fue derrotado, los humanos habían estado aquí, luchando y saqueando. Ningún lado estaba en lo correcto. Y los humanos eran más que capaces de luchar entre ellos. Todos simplemente creaban sus propias reglas, y cualquiera que no estuviera de acuerdo con ellas recibiría una muestra de poder. Dependía de aquellos viviendo en tales tiempos decidir si querían vivir bajo esas reglas o luchar contra ellas. Parecido a cómo Melromarc, que odiaba al Héroe del Escudo, llegó a aceptarme como un héroe.

"¿Realmente tengo que dejar pasar esto?" se quejó Kizuna.

"Simplemente podemos tratar de hacer del mundo un lugar mejor, un poco a la vez," le dijo Glass para consolarla. Itsuki frecuentemente usaba un enfoque similar… pero no era muy efectivo cuando era usado por Glass. Miré hacia Itsuki, y él tenía una expresión extraña en su rostro.

"¿Dónde yace la verdadera justicia? Un tema complicado, ¿no, Rishia?" dijo tranquilamente él. Ya sabía el sonido que iba a hacer Rishia, así que solo lo bloqueé—ella no estaba lista para entablar ninguna discusión profunda, ya que todavía estaba asustada de los zombis.

"Muy bien. Fue un interludio interesante, pero ¿por qué no regresamos a la razón original por la que vinimos aquí?" preguntó la Dragona Demonio, mirando hacia los tres de los Cuatro Reyes Celestiales. Por supuesto, necesitábamos encontrar la cámara del tesoro de la Dragona Demonio e investigar las similitudes con Q'ten Lo. Los tres de los Cuatro Reyes Celestiales que habían aparecido saludaron a la Dragona Demonio. "Estos visitantes pueden ser humanos, pero ¿podrían reconocerlos como mis invitados?" pidió la Dragona Demonio. Todos respondieron afirmativamente. "Puede que no les agrade, pero el mundo enfrentará su destrucción si no unimos fuerzas con los héroes. Deben aceptar la gravedad de esta situación."

"¡Como ordene!" respondieron los tres. Desde mi punto de vista, parecía que los tres reyes celestiales estaban prácticamente temblando en su lugar.

"Muy bien. Es hora de que den explicaciones. ¿Por qué no respondieron a mi llamado en el momento en que llegué a esta tierra?" preguntó la Dragona Demonio. Los grotescos rostros de cada uno de los reyes celestiales se retorcieron en expresiones de terror.

"Eso fue porque… sentimos su presencia desde múltiples ubicaciones, y fuimos incapaces de determinar cuál era la verdadera," dijo uno de ellos. Los múltiples Dragones Demonio pueden ser explicados ya que ella es un Dragón Emperador, nacida del núcleo que Kizuna poseía. Ella también se había quedado con un buen número de ellos.

"Ya veo. Tienes un buen punto, pero—" La Dragona Demonio levantó una garra y rayos salieron de ella para golpear a los tres reyes celestiales, haciéndolos gritar y chillar del dolor. Con disgusto en sus ojos, la Dragona Demonio comenzó a recitar magia hacia los tres reyes celestiales retorciéndose. "Creo que esta generación de los Cuatro Reyes Celestiales me subestima. ¡Sientan con su cuerpo la fuente de su poder!" Había venas sobresaliendo de su frente. Ella se veía muy enojada. Su enojo no me asustaba tanto como las chispas que causó en el aire a todo nuestro alrededor. "¡Kuflika del Viento ni siquiera se molestó en aparecer! ¿Acaso están tratando de decepcionarme?" preguntó la dragona.

"¡Dragona Demonio-sama! ¡Por favor, tenga piedad!" suplicó uno de ellos. Los otros se unieron, rogando por sus vidas. Sin embargo, ellos no eran hostiles hacia nosotros, y el de la Tierra me había saludado educadamente cuando nos vimos por primera vez, así que decidí ofrecerles una salida.

"Así que múltiples Dragones Demonio. ¿Tal vez el portador del arpón de las armas vasallas tiene algunos fragmentos de Dragón Emperador y está experimentando con ellos? Si ese es el caso, sería un gran problema," reflexioné desde el costado. Mi teoría del peor

escenario hizo que la Dragona Demonio dejara de torturar a los reyes celestiales y mirara hacia mí.

"Ya veo. Ellos ya crearon a esa retorcida criatura, ¿no? Quizás están haciendo algo similar con mis fragmentos. Eso suena posible," reflexionó la Dragona Demonio.

"Solo es una posibilidad," dije.

"Siempre hay que estar preparado para lo peor. Muy bien. Esta vez perdonaré sus transgresiones," concluyó la Dragona Demonio.

"Dragona Demonio-sama, estamos en deuda ante su misericordia." Los reyes celestiales se pararon firmes e hicieron una reverencia.

"Sin embargo, Kuflika del Viento es una historia completamente diferente. Cualquiera que ni siquiera aparezca será castigado. Incluso muerta todavía debería serle posible responder. No aparecer intencionalmente solo puede significar que he sido abandonada. Por la presente, remuevo a Kuflika del Viento de su título como uno de los Cuatro Reyes Celestiales," proclamó la Dragona Demonio. Ella recitó algo de magia en la sala del trono y uno de los cuatro círculos chispeantes se rompió, causando que un gran cristal apareciera en la garra de la Dragona Demonio.

"¡Como ordene!" Cada uno de los tres reyes celestiales bajó su cabeza.

"Sentí cierta resistencia, pero yo soy quien concede este poder. Cualquier intento de resistirse a mí será rápidamente suprimido. ¡Yo soy la Emperatriz Dragón, soberana de toda la magia! Es imposible escapar de mí," declaró la Dragona Demonio. Me pregunto exactamente a qué se refería y qué había sucedido con esta Kuflika.

En fin. La Dragona Demonio se veía feliz con el proceso, y se dio la vuelta hacia el cristal en su garra.

"Mmm… ¿qué hago con esto…? Ya sé." Ella puso sus garras en su mentón por un momento antes de darse la vuelta para mirar… ¡hacia Filo!

"Filorial del Héroe del Escu—ah, supongo que ahora eres un hada cantora—con el nombre de Filo," dijo la dragona. Filo dejó salir una exclamación de sorpresa, sintiendo lo que estaba ocurriendo y poniéndose en guardia… más bien, escondiéndose detrás de mí. "Después de que fuiste capturada por el Dragón Demonio en tu mundo, tú luchaste contra él, ¿no?" dijo la Dragona Demonio.

"Sí. ¿Y qué?" preguntó Filo. A mí tampoco me gustaba la dirección que estaba tomando esto.

"Esta es la oportunidad perfecta para pagar esa deuda, y con intereses," respondió la Dragona Demonio y procedió a lanzar el cristal hacia Filo. "¡Ahora comandarás el grandioso

poder de uno de los Cuatro Reyes Celestiales de la Dragona Demonio! ¡Filo del Viento, hoy será el día de tu nacimiento!"

"¡No! ¡Maestro, sálveme!" chilló Filo.

"¡Para, para, para! No puedes solo—" comencé a decir, pero dejé de hablar y actué para usar un escudo y prevenir que el cristal en movimiento golpeara a Filo. El cristal se rompió para convertirse en una niebla y me golpeó… y entonces algo entró en mí. ¡En el instante siguiente, Filo, quien había estado detrás de mí, comenzó a arquearse hacia atrás!

"¡Ahí tienes! ¡Te lo he entregado a través de las bendiciones del Héroe del Escudo! ¿Acaso no existen los imposibles para mí?" exclamó la Dragona Demonio. Filo dejó salir un grito, agachándose con un brillo a su alrededor… y entonces se puso de pie nuevamente.

"¡Buu!" gritó Filo.

"¡Filo! ¿Estás bien?" pregunté.

"¡Buu! ¡No duele, pero siento que está recorriendo mi interior!" respondió ella.

"Verás, mi querido Héroe del Escudo, no hay nada de qué preocuparse. Esta es una muestra de mis verdaderos sentimientos por ti. Ahora revisa atentamente," sugirió la Dragona Demonio. Revisé el estado de Filo, tal como me dijeron. Primero, noté que su raza había cambiado de basilisco cantor a rey celestial del viento. ¿Entonces *rey celestial* era una raza? Además, todas sus estadísticas se habían duplicado. Filo no estaba recibiendo los ajustes de filorial o las bendiciones de su hebra de cabello aquí en este mundo, así que había estado un poco preocupado por sus estadísticas; ahora de verdad parecía que podía confiar en ella.

"Es como si tu hebra de cabello hubiera subido de nivel," dije.

"¡Buu! No me gusta," respondió Filo, tan disgustada con su cabello como siempre. Yo creía que la linda hebra de cabello que recibió de Fitoria era muy encantadora.

"Yo todavía no me transformaría en un monstruo," le advirtió la Dragona Demonio. "Primero dejemos que pase algo de tiempo."

"¡Buu!" respondió Filo.

"Héroe del Escudo. No temas. Puede que la haya registrado como uno de los Cuatro Reyes Celestiales, pero ella no puede ser castigada como me has visto castigar a los demás. Esa es otra muestra de mis sentimientos por ti. Mi misericordia, y un buen regalo," dijo la Dragona Demonio.

"¡Buu!" continuó Filo.

"Si puedes dominar ese poder, serás capaz de volar como yo, con todos en tu espalda. Han sido demasiado pesados para ti hasta ahora, ¿no?" dijo la Dragona Demonio.

"¿De verdad?" Filo sonrió por un momento. "¡Buu!" Después ella volvió a estar enojada. ¡Ojalá escogiera de una vez cómo se sentía en realidad!

"Oigan… ¿esto de verdad está bien?" preguntó Raphtalia. Por supuesto, yo estaba de acuerdo con ella. Sadina y Shildina estaban observando el proceso con cautela en sus rostros, mientras Itsuki y Rishia estaban congelados en su lugar de la sorpresa. Los ojos de Ethnobalt estaban entrecerrados, y claramente estaba listo para luchar en cualquier momento.

"¡Dragona Demonio, si sigues haciendo cosas así, entonces terminarás haciéndonos enojar!" la amenazó Kizuna.

"¿A qué te refieres con *haciendo cosas*? Simplemente estoy siendo útil para ustedes, eso es todo," respondió inocentemente la Dragona Demonio.

"Si pudieras ser un poco más objetiva al respecto… Bueno, no importa," dije, dándome por vencido.

"¡Buu! ¡Sí importa!" respondió Filo. Con todas estas quejas suyas, no íbamos a llegar a ninguna parte.

"¿Por qué lo hiciste?" le pregunté a la dragona.

"Es algo que de seguro necesitarás para enfrentar los desafíos que te esperan en el futuro. Cuando tengamos el tiempo, también tengo la intención de enseñarles a los héroes algo de la magia que he desarrollado," explicó la Dragona Demonio.

"¿Es esa *predisposición despertada* de las armas fortalecidas del Dragón Demonio?" pregunté.

"Correcto," explicó la Dragona Demonio. El Espejo del Verdadero Dragón Demonio tenía un bono por uso llamado *predisposición a la magia de los dragones despertada*. Parecía ser que la Dragona Demonio estaba planeando enseñarnos algo de magia. "Serán capaces de usar mi propia fórmula mágica. Para ponerlo en términos que entiendas, Héroe del Escudo, es como la Forma del Rasgo de Dragón. Pero serás capaz de extraer poder de ella sin importar lo lejos que estés. Formar un contrato con un monstruo poderoso permitirá que puedan usar magia más poderosa," explicó la Dragona Demonio.

"Hay mención de esto en los textos antiguos," dijo Glass. "Hablan de una forma de magia creada por el Dragón Demonio que solo ciertos monstruos tienen permitido usar."

"Correcto. Es un tipo de magia que uno de los Dragones Emperador del pasado selló para prevenir que los estúpidos la usaran. Yo simplemente he roto el sello," dijo la Dragona Demonio. Parecía ser alguna clase de magia ancestral. Ethnobalt tenía una mirada de mucha

envidia en su rostro. No había la necesidad de preocuparse—haríamos que la dragona se la enseñara a todos.

“Suena muy parecido a la magia negra,” comentó Kizuna. “Como hacer un trato con el diablo.”

“En efecto,” respondí, tampoco seguro de si me agradaba la idea.

“Tú también debes aprenderla, Héroe de la Cacería. Permitiré que uses a los Cuatro Reyes Celestiales. Forma poderosos contratos con todos ellos.” Era como si la Dragona Demonio le estuviera dando a Kizuna y sus aliados su propia magia única.

“¿Qué hay de nosotros?” pregunté. Puede ser un sistema de magia diferente, pero yo todavía debería ser capaz de aprenderlo.

“Piensa en ello como una extensión de la Forma del Rasgo de Dragón. Se siente muy similar. Pide a los subordinados con los que compartiste tus bendiciones que te concedan su fuerza, y deberías ser capaz de utilizarla,” dijo la Dragona Demonio. Eso sonaba muy prometedor. Una vez que regrese a nuestro mundo, tendría que tomarme un tiempo para intentarlo. “Por supuesto, yo te ayudaré. Puedo ayudar a tu recitación, Héroe del Escudo.”

“Estoy seguro de que puedes,” dije despectivamente. No hacía falta perder el tiempo con sus continuos intentos de atraerme.

“Parece que acabamos de conseguir información muy importante de una forma muy repentina,” reflexionó Kizuna, viéndose un poco perpleja.

“Apuesto a que Teresa será capaz de utilizarla de inmediato,” dije.

“En efecto. Ella no debería tener problemas. Espero que todos sean capaces de hacerlo,” respondió la Dragona Demonio.

“Wah… eso suena como algo bueno, pero a la vez muy difícil,” dijo Kizuna. Ella sonaba como una niña de primaria que no quería estudiar. Muchas tareas se estaban acumulando, pero esta era una tarea que podía matarte si no la terminabas.

“Ahora bien… como planeamos originalmente, debemos buscar por doquier para ver si queda algo de mis tesoros,” dijo la Dragona Demonio. Comenzamos la búsqueda de inmediato, siguiendo su avance dentro del castillo. Los Cuatro Reyes Celestiales parecían haber entendido su situación y estaban obedeciendo completamente a la Dragona Demonio. El hecho de que ellos no se hubieran revelado contra ella era prueba de su carisma. Pero yo todavía no estaba seguro de que ella tuviera algo de eso, a partir de cómo me estaba tratando. Tal vez ellos simplemente no podían decirle que no.

Mientras estaba reflexionando sobre todo esto, decidí tratar de hablar con uno de ellos—Dainbulg de la Tierra, si es que recuerdo correctamente—mientras nos dirigíamos hacia la cámara del tesoro.

“Oye, ¿por qué sigues sus órdenes? Debes haber visto algunas cosas muy desagradables,” dije.

“No, para nada…” A pesar de que Dainbulg de la Tierra no parecía tener muchas ganas de hacerlo, aparentemente a ellos se les había ordenado responder a todas mis preguntas. “Usted no parece entenderlo completamente, así que permítame explicarlo. La Dragona Demonio-sama ha sido revivida con poderes mucho mayores que los del pasado. Tanto poder más que me aterra considerar de dónde pudo haber salido.” Bien. Tal vez era el resultado de mis métodos de incremento de poder. Miré hacia la Dragona Demonio para alguna clase de confirmación, pero ella apartó la mirada e hizo una pose estúpida. Ella a mí no me parecía un rey demonio. “Es por eso que nosotros los reyes no tenemos ninguna intención de desobedecer cualquier cosa que nos ordene la Dragona Demonio-sama. Este es solo otro paso hacia la inevitable y definitiva guerra contra los humanos. Para lograr eso, primero debemos superar las olas.” Él se veía como un monstruo muy leal del tipo chivo, le daría eso. “Aun así, que un héroe de otro mundo se haya ganado el corazón de la Dragona Demonio-sama… siento una especie de similitud con usted. Evidentemente usted es digno de estar junto a nosotros,” concluyó el rey. No tenía idea de lo que él estaba sintiendo. Solo debe haber sido un cumplido casual.

Pero eso me recordó algo que me habían dicho las personas de Siltvelt—que yo tenía una extraña presencia a mi alrededor. Recuerdo que algunos de ellos la notaron tan pronto como miraron hacia mí. ¿Acaso esta era otra faceta del poder del escudo como un arma sagrada—algo que me ayudaba a caerle bien a los monstruos y animales? Incluso Ethnobalt era un tanto así a mi alrededor. Quizás era algo así.

“Bien. Llegamos,” dijo la Dragona Demonio. Llegamos al final de un corredor muy sinuoso, y ahí la Dragona Demonio usó magia para mandar a volar escombros y revelar escaleras ocultas que daban hacia abajo. Ella bajó por ellas y después abrió una gran puerta en el fondo.

# Capítulo 7: El Tesoro de la Dragona Demonio

"¡Vaya! ¿Esta es la cámara del tesoro? ¡Es una caverna subterránea, pero se ve muy bien!" exclamó Kizuna. Tenía que estar de acuerdo. Era una enorme cueva subterránea de piedra caliza. La luz del sol parecía estar filtrándose desde algún lugar. La luz era atrapada por gemas expuestas alineadas en las paredes e iluminaban todo el interior. En medio de la cueva había otra estructura de mal gusto hecha de oro.

"Eso es—" dijo Kizuna.

"Sí. Es el reloj de arena del dragón de este castillo," confirmó la Dragona Demonio. Ahí en el jardín de estructura yacía imponente el reloj de arena del dragón. Había enredaderas envueltas a su alrededor. Se parecía al que estaba en Q'ten Lo.

"Ahora, combinaré mi fuerza con la de los Cuatro Reyes Celestiales para romper el sello," dijo la dragona. La Dragona Demonio comenzó a recitar algo de magia.

"¡Buu! ¡Deja de ordenarme cosas que no quiero hacer!" protestó Filo, molesta por el procedimiento. Era como si ella hubiese sido forzada a participar. Habiendo confirmado que la barrera rodeando la estructura había desaparecido, nos acercamos rápidamente a ella. Di un vistazo a las plantas cubriendo al reloj de arena del dragón. Se veían como camelias. Tenían un color un poco inquietante, incluso podría decirse que siniestro.

"Se ven muy siniestras," dijo Raphtalia. "Como el gemelo malvado del lumina de sakura."

"Sí. Supongo que esta es la versión de este mundo del lumina de sakura… Si son camelias, entonces quizás deberíamos llamarlas lumina de camelia. Pero hay algo extraño en ellas…" reflexioné, quedándome en silencio a media oración.

"Este lugar está lleno de magia. Algunas mutaciones extrañas son esperables," dijo la Dragona Demonio. Ella casi sonaba orgullosa de eso, lo cual definitivamente era extraño.

"¿Creen que encontremos algo como la piedra de sakura del destino?" pregunté.

"Tendría que buscar exhaustivamente para estar segura… Escuché que esas piedras son creadas por los lumina de sakura después de un largo periodo de tiempo," me informó Raphtalia.

"Creí que simplemente las extraían del suelo," dije. El lumina de camelia mutado probablemente no nos ayudaría con eso. Tal parece que no había piedras de sakura del destino en este mundo.

"Glass, por favor acércate. No seremos capaces de producir exactamente el mismo efecto, pero vamos a realizar el Ritual Celestial," dijo Raphtalia.

"¿Funcionará incluso con estas plantas alrededor del reloj de arena del dragón?" preguntó Glass. Raphtalia la guio hasta estar de pie frente al reloj de arena del dragón. De verdad parecía que Glass estaba en posición de ser la Emperatriz Celestial de esta nación destruida. Sadina y Shildina también conocían el ritual de Q'ten Lo, y eran capaces de montar una ceremonia bastante convincente.

Sin embargo, ni el reloj de arena del dragón ni el lumina de camelia parecían estar respondiendo de la forma esperada. Creí haber visto un pequeño movimiento, pero nada más.

"¿Funcionó?" pregunté.

"La respuesta es un poco débil," confirmó Raphtalia. "Pero sí parece estar consciente de nosotros." Ella inclinó su cabeza hacia un costado mientras tocaba al lumina de camelia. Parecía haber alguna clase de compatibilidad cruzada con los poderes celestiales.

"Mmm… hay algo interesante acerca de este árbol." La Dragona Demonio se había interesado en lo que Raphtalia estaba haciendo y murmuró eso para sí misma mientras analizaba la situación. "Eso me recuerda, Héroe del Escudo. La portadora del abanico de las armas vasallas ahora puede combinarse con una de tus subordinadas, ¿correcto? ¿Por qué no lo intentan de esa forma?"

"Sí, buena idea. Shildina, intenta combinar tu fuerza con Glass," dije. Shildina asintió, avanzando desde donde ella había estado vagando en la parte de atrás y estirándose hacia Glass. Glass tomó la mano de Shildina, los poderes de oráculo se activaron, y ambas se combinaron. El lumina de camelia inmediatamente comenzó a brillar más intensamente. Pétalos de flores se reunieron alrededor de Glass y Shildina, formando un círculo mágico. Se parecía mucho a la Esfera de Sakura de la Influencia de Raphtalia.

"El poder está fluyendo dentro de mí," dijo Glass con un jadeo.

"Yo también lo estoy sintiendo. Se siente como si mis recuerdos residuales hubieran sido actualizados," dijo Shildina. Ambas se prepararon y después hablaron al unísono. "¡Esfera de Camelia de la Influencia, despliégate!" Ante el llamado de sus voces, el círculo mágico quedó fijado en el aire.

"Los detalles de la ceremonia pueden no ser exactamente compatibles…" dijo Raphtalia. Ellas procedieron a recrear la ceremonia lo más parecida posible a la realizada en Q'ten Lo, y el lumina de camelia siguió brillando… antes de finalmente apagarse. No parecía haber funcionado.

"Creo que—en términos de Q'ten Lo, claro está—eso la convirtió en una Emperatriz Celestial," dijo Raphtalia. Shildina desactivó sus poderes de oráculo y Glass se revisó completamente.

"No tengo acceso al mismo poder que acabo de sentir," reportó ella.

"Entonces solo funciona cuando estás combinada con Shildina," reflexioné.

"Eso parece," dijo Glass. Entonces era algo más que probablemente era demasiado difícil para usarlo de forma práctica.

"Dicho eso, tener a los lumina de camelia es genial. Plántenlos cuidadosamente en su territorio y deberían incrementar su experiencia," les dije.

"¿¡También tienen ese efecto!?" exclamó Kizuna.

"Sí, así es como funcionan en nuestro mundo," respondí. Tenerlos cerca hacía una gran diferencia. Nuestros planes de reproducción habían salido bien y ahora podías verlos por todo Melromarc.

"¿Entonces por qué creen que los lumina de camelia no respondieron cuando era solo Glass?" me pregunté.

"Tal vez deberías pensar en las diferencias que tiene con Raphtalia," sugirió Kizuna.

"Bueno, nosotros descubrimos que Raphtalia era la hija de una pareja de linaje real que huyó de una nación llamada Q'ten Lo," dije.

"Glass es de un linaje de un país que fue aniquilado hace mucho tiempo," agregó Kizuna.

"Quizás eso significa que ella tiene una relación demasiado distante. Pero el poder de oráculo trajo de regreso los recuerdos residuales de un ancestro y lo hizo funcionar," dijo la Dragona Demonio. Eso hizo que todos nos quedáramos en silencio por un momento. Sonaba posible—y quería decir que había demasiadas diferencias entre ellas dos. Glass levantó su mano y Raphtalia se retorció. Esto estaba comenzando a volverse incómodo. Habíamos considerado que ellas eran iguales por mucho tiempo, y ahora resultaba que no era el caso.

"Ah… Esto no me molesta, no se preocupen," dijo Glass.

"Ya veo," respondió Raphtalia.

"Ahora ya has sido registrada, así que incluso si tu linaje no es tan fuerte, tal vez puedas compensarlo de otras formas. Con algo de entrenamiento, podrías ser capaz de usar los poderes por tu cuenta, tal como Raphtalia," sugerí.

“En efecto. No me voy a rendir ahora. Parece que todavía hay algunos secretos por descubrir en este mundo,” dijo Glass.

“¡Como sea!” dijo Kizuna, interrumpiendo el momento incómodo. “Si tenemos los materiales para estas armas de pacificador, no vamos a tener tantas dificultades en el futuro, ¿cierto? Así que vamos a buscarlos,” sugirió ella.

“Buena idea. Tomen una rama de lumina de camelia para ver si podemos trasplantarla más tarde,” sugirió Glass. Terminamos la inspección del reloj de arena del dragón y seguimos con la búsqueda de los tesoros de la Dragona Demonio. Lo que encontramos fueron un montón de raras gemas y todo tipo de herramientas mágicas.

“¡Oigan! ¡Esto se ve prometedor! ¡Mira esto!” La Dragona Demonio levantó lo que parecía ser un arma de fuego desde el interior de toda la basura y me la enseñó. “Creas balas de ofudas y después las disparas con esto. Una idea muy interesante, ¿no crees?”

“Se ve un poco útil,” dije, sin mostrar mi interés.

“¿Cierto? Pero tienes que imbuirla con magia para dispararla. Si no puedes imbuirla con magia, lo mejor sería simplemente arrojar el ofuda hacia el enemigo,” admitió la Dragona Demonio. Bien, así que solo era basura.

“Las armas de fuego de nuestro mundo tienen muchas más aplicaciones,” dijo Itsuki—y él era el Héroe del Arco. “Se puede hacer que las balas contengan fuego, y las armas además tienen un buen rango.”

“Si quieres rango, estarías mejor simplemente pegando el ofuda a una flecha. Si aplicas la suficiente energía para darle un buen rango al disparo, esta cosa terminará explotando,” reveló la Dragona Demonio.

“Así que solo es un juguete con forma de arma de fuego,” dije. Pero entendía el sentimiento de querer crear algo así en vez de solo usar magia. Antes de convertirme en un héroe, yo también era un otaku.

“Eso creo. Una extraña arma de juguete,” dijo la Dragona Demonio. La búsqueda continuó, y cada vez más pedazos de basura de una naturaleza similar aparecieron. Muchos de ellos probablemente se venderían por un buen precio, pero en términos de equipo, no había mucho que superase lo que ya estábamos usando. No necesitábamos viejas obras de arte.

“¡Alcohol!”

“¡Es hora de beber!” Las hermanas ballena asesina encontraron un depósito de algo con alcohol y se veían listas para dar por terminada la búsqueda.

“¡Nada de perder el tiempo!” grité.

“He recolectado los mejores brebajes de cada rincón de este mundo. Héroe del Escudo, ¿te gustaría beber conmigo?” preguntó la Dragona Demonio.

“Terminarás completamente ebria,” la amenacé. Conocía mis propias fortalezas.

“Muy bien. ¡Veamos quién de nosotros puede soportar mejor el alcohol!” respondió la Dragona Demonio.

“¡Naofumi-sama! ¡No caiga en sus juegos! ¡Ella pretenderá estar ebria y luego pasará al ataque!” gritó Raphtalia.

“¡Rafu!” agregó Raph-chan.

“¡Buu!” dijo Filo.

“Estoy seguro de que ella tiene planeado algo así… pero todo esto se ve que serviría muy bien para algunos experimentos de fortalecimiento por comida. Llevemos un poco de regreso,” decidí. Podríamos descubrir un potente brebaje que permita la recuperación completa del poder mágico de un solo sorbo—no podíamos permitirnos dejar pasar esa posibilidad.

“¡Tenemos alcohol! ¡Pequeño Naofumi! ¡Esto está delicioso!” rugió Sadina.

“¡Cielos! ¡Después de todo valió la pena venir hasta aquí!” agregó Shildina. Las hermanas ballena asesina ahora no nos servirían de nada. Shildina se veía lista para embriagarse hasta quedar inconsciente.

“¡Mira, Héroe del Escudo! ¡Una estatua de mí!” proclamó la Dragona Demonio, ignorando a las hermanas ballena asesina y presumiendo una vez más sus tesoros. Aunque esta vez era un Dragón Demonio hecho de oro. Otra porquería. Y además había sido pulido tanto que brillaba de una forma realmente molesta.

“¡Derrítela y conviértela en monedas!” grité.

“Hah, supongo que no te gustó. Entonces tal vez deba hacer que fabriquen una estatua del Héroe del Escudo en su lugar. Eso es todo lo que necesito, y entonces… Ah, sí, maravilloso,” fantaseó la Dragona Demonio.

“Haz una cosa así y te mataré. ¿¡Y qué estás planeando hacer con una estatua de mí!?” pregunté.

La búsqueda continuó. Entonces de casualidad nos cruzamos con lo que parecían ser tabletas de piedra fijas en las extrañas paredes de un edificio horrible. Había muchas de ellas aquí. Tal vez era algo que a la Dragona Demonio le gustaba coleccionar.

Entonces me di cuenta de que ya había visto antes tabletas como estas en algún lugar.

"Estas son tabletas dejadas por los héroes, ¿no?" pregunté. Se veían muy parecidas a las de Q'ten Lo. Siguiendo los grabados en ellas, me di cuenta de que reaccionaban ligeramente a la luz. "Sería muy conveniente si tuvieran métodos de incremento de poder escritos en ellas o algo así," dije. Habíamos estado planeando explorar el resto de la nación de la Dragona Demonio en busca de tabletas de piedra, así que encontrarlas aquí había sido un golpe de suerte. Decidí darles un buen vistazo. "Hay mucho texto aquí… y ni siquiera puedo leerlo." Eso era extraño. En nuestro mundo, estas tabletas estaban escritas en japonés, y pude leerlas fácilmente. Mundos diferentes significaba sistemas diferentes—ya no debería sorprenderme.

"Ah, esas viejas cosas. Una vez hubo una religión que tenía problemas conmigo, y mis fuerzas *recolectaron* estas de su templo principal. Si recuerdo bien, hablan de una profecía. Es acerca de que los héroes serán invocados para enfrentar las olas en el final de los tiempos," dijo la Dragona Demonio.

"¿¡Qué!? ¡En nuestro mundo escuché que eran guardadas por la Iglesia de los Cuatro Héroes!" exclamó Rishia. No tenía idea de qué tenía que ver eso con esto.

"¿Nosotros también tenemos de estas?" pregunté. Si esa enorme iglesia tenía información como esta, ya deberían habérmela traído. Siempre parecía suceder que, cuando tal información llegaba, ya no tenía importancia.

"Las tenemos. La Iglesia de los Cuatro Héroes en Faubrey tiene una habitación secreta, o eso escuché, a la cual solo los héroes y el obispo tienen permitido entrar," continuó Rishia. Sacudí mi cabeza, preguntándome por qué apenas estaba escuchando de esto, y en un lugar como este.

"Tendré que agregar eso a mi lista de cosas por hacer," dije.

"En cuanto a eso… Cuando Takt se reveló, la iglesia lo denunció por romper con esa tradición. Para poner en su lugar a los creyentes, las fuerzas de Takt destruyeron las tabletas," reveló Rishia. Mis cejas se retorcieron de la ira. Así que al final no podría leerlas. Casi deseaba que Takt todavía siguiera con vida para poder matarlo de nuevo.

Estos tipos, la Vanguardia de las Olas, disfrutaban arruinar las tradiciones. Ellos de seguro habían ido tras las tabletas a propósito, buscando destruir cualquier cosa que pudiera darnos una ventaja.

"Kizuna," dije.

"Bien…" Kizuna se paró en frente de las tabletas de piedra y colocó su mano sobre una de ellas. Se veía muy gastada… y entonces el texto de la tableta de piedra se iluminó y flotó en el aire, con un emblema que se veía como una caña de pescar.



"Vamos a ver… héroe solitario para el que este mensaje se ilumina. Aquel que conoce la dicha de cazar. Aquel que continúa luchando incluso contra tan duras restricciones. No puedes considerar como persona a aquel que yace detrás de las olas. Abre tu mente al verdadero significado de la cacería. Apunta a la luna… y serás capaz de cazar incluso a un dios," se detuvo Kizuna. "Eso es lo que dice."

"Ni siquiera sé lo que significa la mitad de todo eso, pero definitivamente parece ser importante," dije. Nuestro enemigo, aquel provocando las olas, era conocido como *aquel que se hace llamar Dios*.

"¿El verdadero significado de la cacería? ¿Creen que he estado haciendo algo mal?" preguntó Kizuna.

"Ni idea. Dice apunta hacia la luna. ¿Se supone que viajemos al espacio?" respondí. Eso sería genial—pasaríamos de la fantasía a la ciencia ficción. Kizuna dejó salir un sonido, como si estuviera pensando. ¿Era mucho pedir que los consejos que nos dieran fueran un poco más fáciles de entender?

"La luna… Saben, en los recuerdos de un antiguo Dragón Emperador, creo recordar un antiguo barco diseñado para viajar hacia la luna," dijo la Dragona Demonio, repentinamente volviendo a intervenir en la conversación. Los límites de la *fantasía* definitivamente estaban comenzando a volverse borrosos.

"¿No puedes volar hacia la luna?" pregunté. En ciertos RPGs que jugué había visto dragones invocados exhalando fuego en el vacío del espacio.

"Ni siquiera yo puedo llegar a la luna. Conejo de biblioteca, se dice que tus ancestros son originarios de la luna, ¿no?" le preguntó la Dragona Demonio a Ethnobalt. Cierto, los conejos en la cultura japonés vivían en la luna, hacían mochi, y todas esas cosas. En efecto, en el pasado pude haber pensado que el barco de las armas vasallas que él alguna vez tuvo podría habernos llevado a la luna.

"No creo haber escuchado nunca de algo así. Tal vez esos registros se han perdido a través de nuestra larga historia," dijo Ethnobalt. Parecía no tener idea.

"Mmm… entiendo. Simplemente tendremos que continuar la búsqueda," concluyó la Dragona Demonio.

"Así es. Suena como una pista, así que solo debemos seguirla," afirmé. Esa parecía ser la única tableta que estaba respondiendo… Mientras miraba a mi alrededor, vi otra de ellas brillando tenuemente. Las tabletas mostraban cuatro armas, y las que estaban iluminadas eran las que tenían la herramienta de cacería y lo que parecía ser un ofuda grabadas en ellas.

"Basándome en la que leíste, Kizuna, parece que solo el Héroe del Ofuda puede leer esta," supuse. "¿Esto quiere decir que el portador del ofuda de las amas sagradas está cerca?"

Todos inmediatamente se pudieron en alerta. Los únicos capaces de lanzar un ataque sobre este grupo eran la hermana de S'yne y sus fuerzas. Miré a mi alrededor, con una evidente tensión por varios segundos, pero no había ninguna señal de que algo fuera a suceder.

De hecho, estaba completamente tranquilo.

"Puedo declarar categóricamente que sería imposible que alguien llegue a este punto sin ser detectado mientras yo esté en el castillo," dijo la Dragona Demonio.

"Conozco a algunas personas que podrían lograrlo," respondí.

"Mmm… aunque nada parece estar ocurriendo. Deberíamos investigar esa tableta de piedra," dijo la Dragona Demonio.

"Tienes razón. Kizuna, inténtalo," le dije.

"Claro, pero… esperen. Esta se ve diferente de la que acabo de leer," comprendió Kizuna.

"¿Qué?" Yo mismo le di un vistazo. El texto en aquellas con la herramienta de cacería y el ofuda definitivamente no era japonés. Ethnobalt se acercó y puso su pata sobre la piedra.

"Es un lenguaje ancestral, pero uno de este mundo. Sin embargo… los cambios de diseño lo hacen difícil de leer. Rishia, ¿puedes entender algo?" preguntó Ethnobalt.

"De hecho, sí puedo," respondió Rishia. ¡Nuestra investigadora en jefe, al rescate de nuevo! Tener a alguien que supiera de estas cosas era muy conveniente. "Creo que incluso puedo leerlo. ¿De verdad el diseño de las letras cambió tanto?" preguntó ella.

"Tal vez es selectiva acerca de quién la lee," reflexionó Ethnobalt.

"Yo tampoco puedo leerla," confirmó la Dragona Demonio.

"Tal vez está configurada para que los monstruos no puedan leerla," dije. "Rishia, adelante."

"Sí, por supuesto." Rishia comenzó a leer las letras flotantes. "Esta tableta parece ser una lista de candidatos que pueden ser invocados como héroes. Eso dice la parte que puedo leer," reportó Rishia.

"Los candidatos que pueden ser invocados debido a las olas, ¿eh?" Eso me recuerda. Los espíritus de las armas sagradas habían hablado acerca de esto. Me pregunto si eso significaba que los héroes que podían ser invocados habían sido determinados en un pasado distante o si había alguna clase de profeta que estaba entregando esta información. "Cuando estuve dentro del escudo, escuché de esto. Hay una lista de candidatos para la invocación. Kizuna, ¿por qué no descubrimos en qué número estabas?" dije burlonamente.

“¿Por qué yo? No gracias,” respondió ella.

Realmente apestaría si descubrías que estabas bien abajo en la lista. Yo aparentemente había sido la primera elección del Espíritu del Escudo… aunque mi nombre de todas formas no estaría aquí.

“Acerca de eso…” Rishia apuntó hacia la tableta para que yo pudiera ver a lo que se refería—la parte acerca de la herramienta de cacería había sido completamente borrada. No parecía ser algo que hubiera ocurrido mientras la tableta era robada. Era más como si se hubiese ido gastando con los años.

“¡Bah!” dije, con un poco de pesar.

“Naofumi, por favor no seas tan malo conmigo,” dijo Kizuna.

“Así es. ¿Cuál es tu problema con Kizuna?” dijo Glass, ambas mirándome fijamente mientras fruncían el ceño.

“Naofumi-sama, por favor no lleve las cosas demasiado lejos…” Ahora Raphtalia también estaba opinando. Raph-chan se subió sobre mi cabeza y me pegó con sus patas. Bien, definitivamente había ido demasiado lejos. Estaba consciente de que recientemente me había estado quejando demasiado.

“Bien, bien. Lo siento,” dije.

“Leeré lo que pueda de la sección del ofuda. El texto aquí es como el lenguaje de Siltvelt,” dijo Rishia. Ella comenzó a seguir el texto con sus ojos y leer en voz alta.

“… nacida de… y traída a la vida para reemplazar a alguien con deberes que cumplir; quien puede recrear cualquier técnica. Tú quien has huido de ese papel, nadando más allá de los mundos en busca de la libertad. El ofuda de las armas sagradas definitivamente llegará a ti. Eso es lo que dice,” terminó Rishia. El texto de la primera parte había sido borrado, y era bastante largo. Rishia había leído la parte que podía ser leída, pero…

“¿Todo eso es verdad? ¿Acerca del Héroe del Ofuda?” pregunté.

“No lo sé. El Héroe del Ofuda que conocí era un estudiante que parecía amar los videojuegos,” respondió Kizuna. Todos tenían que lidiar con sus propios problemas, cosas que no siempre querían compartir con los demás.

“Oye, Shildina,” dije.

“¡Cielos!” respondió ella. Iba a hacer que ella revisará la tableta en busca de recuerdos residuales.

“¿Puedes extraer alguna información residual desde esta tableta de piedra?” pregunté. “Si hay una fuerte intención persistente, puedes escuchar cosas, ¿cierto?”

“Mmm, no queda nada, así que no puedo leer nada. Aunque puedo sentir que la magia detrás de esto es increíble,” dijo Shildina. Hacer que el texto flotara de esa forma era impresionante.

“Debe haber alguna otra razón para esta respuesta. Tal vez solo fue un error,” dije.

“¿Tú crees?” respondió Kizuna.

“No podemos preocuparnos mucho por eso ahora mismo. En el mejor de los casos solo está hablando acerca de un héroe que puede ser invocado,” dije. Si era necesitado, sería invocado en el momento indicado. No podíamos quedarnos de brazos cruzados esperando la ayuda de alguien que ni siquiera estaba aquí. Necesitaba una mejor fuente de información que este poema poco confiable. Algo acerca de los métodos de incremento de poder de las armas sagradas sería genial, pero no tenía caso si Kizuna no podía leerlo. “¡De regreso a la búsqueda del tesoro!” grité. Todos gritaron su afirmación, y revisamos la cámara del tesoro de la Dragona Demonio de arriba abajo.

Al final de todo, encontramos algunas cosas que podrían servir como armas, algunas herramientas de apariencia extraña, objetos mágicos, y otros materiales. Además, Filo había recibido un gran aumento de poder, así que el viaje definitivamente había valido la pena. También habíamos logrado formar una alianza con los subordinados de la Dragona Demonio.

Todo estaba avanzando en preparación para la batalla final. Además, fuimos capaces de hacer que los Cuatro Reyes Celestiales realizaran algo en este mundo llamado cambio de trabajo. Era una subida de clase más allá de la ceremonia para superar el límite de nivel, lo cual nos hizo mucho más fuertes.

# Capítulo 8: Un Pastel Apetecible

Era el día después de la exploración del castillo de la Dragona Demonio.

"¡Esto es increíblemente delicioso!" Un grito salió desde la cocina del castillo de L'Arc.

"¿Quién está comiendo aquí?" dije, dando un vistazo. "¡Esperen! ¡Tú eres ese noble rechoncho!"

Fue justo antes del comienzo de nuestra reunión estratégica acerca de cómo lidiar con el portador del arpón de las armas vasallas. Yo estaba trabajando en algo de comida para compartir durante la discusión, y por alguna razón el noble codicioso que había causado muchos problemas durante el incidente del Restaurante de Seya estaba en la cocina y llenando sus mejillas de comida.

"¡Esto es increíble! Un sabor muy intenso, pero que no persiste en la boca por mucho tiempo, dejando un regusto sublime. Es tan adictivo que cada célula de mi cuerpo quiere más de él. ¡Y aun así se siente como si todas las impurezas en mi cuerpo estuvieran siendo eliminadas! ¡Puedo sentirlo! ¡Solo comer esto será suficiente para prevenir cualquier enfermedad, haciéndome más resistente y fuerte!" Su evaluación terminó siendo un rugido salvaje. Él repentinamente flexionó todos los músculos que tenía. Su ropa comenzó a rasgarse, y entonces él comenzó a hacer poses de fisicoculturismo. Este tipo era un verdadero fenómeno.

"¿De dónde saliste? ¡Largo de aquí!" Había estado tan concentrado en cocinar que ni siquiera lo había visto entrar. Esta no era una película para niños—no necesitaba ratas en la cocina.

"¡Lo siento! Tan pronto como llegamos al castillo, él solo salió corriendo," dijo Tsugumi mientras aparecía, haciendo una reverencia con su cabeza.

"Ya me preguntaba por qué todo ese ruido… Siempre pasan cosas extrañas cuando estás en la cocina," dijo Yomogi, también entrando. Ella estaba mirando hacia el noble con el ceño fruncido—antes de sentarse a comer las muestras que yo había preparado.

"Esto se parece al estudio donde Kyo solía llevar a cabo sus investigaciones. Me trae recuerdos," dijo Yomogi.

"¿Te das cuenta que no me gusta ser comparado con él?" dije. Ciertamente no necesitaba que nadie me dijera que yo era similar a ese sujeto. Sin embargo, Yomogi todavía estaba perdida en sus recuerdos. Supongo que no todo había sido malo para ella. Yo estaba investigando composición y cocina, por lo que supongo que se veía similar.

"¡Tipo del espejo! ¡Hola!" Era el niño que me había llamado Héroe de la Bandeja durante el incidente del Restaurante de Seya. Su hermana menor también me saludó desde detrás de Tsugumi.

"Hola, Niño Bandeja. ¿Qué estás haciendo aquí?" Había estado planeando llamarlo Kiel II, pero después de su referencia a la bandeja, había decidido solo llamarlo Niño Bandeja como castigo.

"Cuando les dije que íbamos a formar parte de la reunión estratégica del Rey L'Arc, ellos dijeron que querían verte, así que los traje," explicó Tsugumi.

"Bien, como sea… solo mantén bajo control a ese noble. Él está acabando con toda mi comida," respondí, apuntando hacia la figura rechoncha que todavía estaba posando de forma desquiciada.

"¿Estás investigando la comida de Seya?" preguntó Tsugumi.

"Puede que lo parezca, pero no me confundas con ese cretino. Supongo que este noble solo reacciona así a todo," dije. Él era como alguna clase de comediante, siempre exagerando. También le habían crecido cuernos, al parecer gracias a mi comida. Solo esperaba que esa fuera una condición única suya. Sería una verdadera molestia si las personas comenzaban a esperar resultados mágicos como ese.

"Parece que tu comida tiene la culpa," dijo Tsugumi, evitando cambiar de tema. ¿Entonces ella creía que este noble y yo éramos similares?

"Si quieres descubrirlo… ¿qué tal si pruebas un poco?" dije.

"¡Bastardo!" Tsugumi entrecerró sus ojos ferozmente, al parecer lista para atacar. No me importaba. Sintiendo la tensión en el aire, tanto el Niño Bandeja como su hermana miraron hacia Tsugumi con preocupación en sus rostros.

"No hay necesidad de poner esas caras. Todo está bien," les dijo Tsugumi.

"¿De verdad?" preguntó el Niño Bandeja.

"De verdad. No estamos aquí para pelear. Vamos, di lo que quieres," dijo Tsugumi. Parecía ser que el niño quería pedirme algo. Tsugumi le dio un pequeño empujón para pararse en frente de mí.

"Quería verte cocinar…" dijo el Niño Bandeja. Él tenía la misma expresión en su rostro que los aldeanos frecuentemente ponían en mi aldea.

"Bien… como quieras. Te dejaré ver más tarde, pero tienes que mantener bajo control a ese noble. Si él se queja, dile que te ordené hacerlo," dije.

"¡Bien!" respondió felizmente el Niño Bandeja. Qué niño tan inocente.

S'yne también estaba aquí, en espera, y comiendo como cerda junto al noble. Hablando honestamente, ella podría ser una amenaza más grande a mi comida que él. Ella se llenaba las mejillas tranquilamente con mis muestras.

"¿Qué está sucediendo aquí?" L'Arc y los demás llegaron, probablemente atraídos por todo el ruido. Él debe haberse estado preparando para la reunión junto a Raphtalia y Kizuna. "Escuché voces… ¿Qué sucede aquí?"

"Tsugumi ha traído a algunos invitados a vernos. El noble está dentro de ellos. Él ahora está pretendiendo que es un fisicoculturista," dije.

"Entonces no me deja otra alternativa," dijo L'Arc, sacudiendo su cabeza. "¡Teresa!"

"Muy bien. Debo castigarlo por comerse las muestras de comida del Maestro Artesano," dijo Teresa.

"¡No! ¡Eso no es lo que quiero!" respondió L'Arc. "Teresa, ¿estás tratando de formar alguna clase de dúo de comedia con el Niño?" Claramente los dos todavía tenían muchas cosas que resolver.

"¿Qué es todo esto? ¿Qué está pasando?" dijo Kizuna mientras llegaba.

"Le quito los ojos de encima por un momento…" Y Raphtalia también entró, dando su opinión.

"Buen momento, chicas. Comencemos la reunión estratégica," dijo L'Arc. Él convenció a Teresa de levantar al noble en el aire usando magia y llevárselo a él, al Niño Bandeja, y su hermana hacia una habitación diferente. Esto permitió que la reunión estratégica comenzara casi de inmediato. Todos nos sentamos, discutimos los acontecimientos, y planeamos qué hacer a continuación. Prácticamente teníamos todo listo para pasar a la ofensiva.

Como había muchas personas involucradas, los representantes de cada grupo hablarían. Por ejemplo, Kizuna y Glass representarían a su facción, mientras que L'Arc y Teresa hablarían por los líderes de cada nación. Rishia y Ethnobalt proporcionarían información acerca de los textos antiguos y otros artículos parecidos. Estaba esperando que este enfoque hiciera que las cosas avanzaran de forma mucho más fácil. Raphtalia y yo hablaríamos por los héroes de nuestro mundo. Itsuki en este punto era más como un asesor de Rishia y no parecía tener mucho para decir.

Finalmente, también estaba la Dragona Demonio en representación de los monstruos. Le había ordenado a Filo estar junto a ella para tenerla vigilada—lo cual sonaba descabellado, ahora que lo pienso. Los Cuatro Reyes Celestiales también eran parte del grupo.

"Vamos a comenzar la reunión," dijo L'Arc. "¿Cuál es el primer asunto a tratar?"

"El tipo del arpón. ¿Cómo va ese asunto?" pregunté. No parecía haber ninguna razón para perder el tiempo, así que fui directo al grano.

"Los exploradores enviados a cada nación han reportado actividad sospechosa," reportó Glass.

"¿En qué sentido?" pregunté.

"Él parece ser muy activo… a pesar de que no sabemos si nos atacará o no," declaró ella.

"Esa es una información bastante vaga," dije.

"Estamos hablando de un héroe de arma vasalla, así que es bastante difícil de rastrear. Si nuestros agentes se acercan demasiado, arriesgan ser silenciados antes de que puedan llegar a reportarnos algo. Y él es errático en sus movimientos, haciendo difícil predecir dónde aparecerá a continuación," continuó Glass. Él claramente estaba en guardia, lo cual explicaría lo sigiloso que estaba siendo. Además, estábamos hablando de un enemigo que podría salir del reloj de arena de esta nación en cualquier momento, y no me sorprendería que ocurriese. Él también estaba del lado de las fuerzas de la hermana de S'yne y Perra. Era esperable alguna clase de estrategia ingeniosa.

"Fortalezcan la seguridad. También prepárense para una guerra sin cuartel," dije. Esto traía de vuelta todos los recuerdos de Takt, quien creía que su estrategia podía acabar fácilmente con cualquier conflicto. Tal vez Kyo había sido un poco más cauteloso en su enfoque. También estaba la posibilidad de que la hermana de S'yne y Perra ya hubieran puesto una trampa para el tipo del arpón y, antes de enterarnos, le hubieran arrebatado su arma. Ellos seguían metiéndose en nuestro camino, pero aún no sabíamos nada del jefe de la hermana de S'yne. Cuando la hermana de S'yne apareció para agitar el panal la última vez, ella solo trajo a un montón de idiotas que parecían haber estado en los alrededores en ese momento.

"Ellos probablemente se ocultaron en algún lugar, reuniendo gradualmente sus fuerzas," dije. "Tal como Kyo. Podríamos enfrentar a más atacantes enloquecidos listos para morir por la causa." Yomogi frunció el ceño ante eso. Yo había mezclado un poco de sarcasmo en ese comentario.

"Ellos podrían atacar en masa si determinan que pueden derrotarnos," dijo Glass. Todo el asunto era una carrera contra el tiempo. ¿Cuál lado se volvería más fuerte más rápido y después lanzaría un ataque para derrotar al otro? Ese era el asunto. Se sentía como uno de esos juegos de simulación establecidos en la era feudal.

Este también era el campo en el que mejor se desempeñaba Basura, el Héroe del Bastón. Una vez más me pregunté si deberíamos arriesgarnos y traerlo aquí.

"Basado en nuestras acciones pasadas, creo que una vez más enviar un pequeño grupo de élite dentro de su nación es el mejor curso de acción," dije. Podíamos enviar a la Dragona Demonio y Filo con un espejo hacia el territorio enemigo y entrar desde ahí. Después podríamos atacar su base y rápidamente dar el golpe final al tipo del arpón, Perra o la hermana de S'yne—o a cualquiera que se meta en nuestro camino.

"¡Genial! ¡Suena como un plan para mí!" L'Arc dio un puñetazo a la palma de su otra mano, ansioso de comenzar la batalla.

"Por supuesto, primero tendremos que ubicar su base," dijo Glass.

"Cierto. Ese es el camino para terminar rápidamente con todo esto," dije. Parecía que ellos tenían al menos un espía cerca de Perra. Me pregunto si ellos tendrán información de nosotros. Yo solo quería arremeter hacia el lugar donde se estaban ocultando y acabar con todos ellos.

"Maestro Artesano, ¿puedo decir algo?" Teresa levantó su mano para hablar.

"¿Qué sucede?" pregunté.

"¿Hay alguna joya dentro de las fuerzas del Héroe del Arpón? Si es así, tengo una muy buena idea acerca de cómo lidiar con ellos," dijo ella. Teresa siempre salía con planes basados firmemente en la lógica, tal como revivir al Dragón Demonio. Así que definitivamente valía la pena escuchar lo que ella tenía que decir. Miré hacia Kizuna y Glass.

"Basándome en lo que hemos visto hasta ahora, parece improbable que ellos no incluyan al menos un espíritu o joya," dijo Glass.

"Incluso si el héroe no tiene a uno en su sequito directo, es seguro que haya uno dentro de las figuras nacionales principales, lo cual todavía sería bueno para nosotros," dijo Teresa. "Si puedo acercarme, estoy confiada en que puedo adquirir información de ellos." L'Arc estaba mirando hacia ella con una expresión de dolor en su rostro. No me gustaba hacia dónde estaba yendo esto. "Por cierto, Maestro Artesano… Sé que usted ha estado fabricando un accesorio para mí, pero ¿ha habido algún avance en ese aspecto?"

"Cierto. Básicamente está terminado. Si te lo doy, ¿puedes regresarme el Amuleto de los Dos Espíritus?" le pregunté. Saqué el accesorio que había preparado para ella, habiéndolo hecho a medida para sus necesidades. El solo verlo hizo que Teresa cubriera sus ojos como si estuviera encandilada. Estaba muy seguro de que ese no era uno de sus efectos.

Sello Guardián de las Cuatro Bestias Sagradas: Estrella Ígnea

**Bendición de las cuatro bestias sagradas, incremento de todas las estadísticas (grande), incremento del poder mágico (enorme), poder brillante, inquisición de espíritu, reflexión de alma.**

**Calidad: suprema.**

Estaba repleto de todo tipo de materiales que había ordenado del castillo de L'Arc. Había creado lo que parecía ser alguna clase de amuleto. Teresa me había entregado su Brazalete Estrella Ígnea de Oreikul roto, y en la sección de la gema central había insertado la Chikaheshi no Tama que habíamos encontrado en la Cueva de la Herramienta Sagrada del Anciano. Había trabajado un poco en ella y la había rodeado con pequeñas gemas. Una vez que estuvo completado, una llama había brillado en el centro del cristal, y estrellas habían comenzado a flotar ahí. Para el diseño, había tratado de hacerlo ver tan genial como fuera posible, pero a mí todavía me parecía un poco infantil.

"¡Es deslumbrante! ¡Maestro Artesano, por favor vuelva a ponerlo en la bolsa!" dijo Teresa. Para ella, el accesorio parecía estar emitiendo una luz increíble, casi haciéndola sufrir al emitir alguna clase de presión.

"Yo también puedo notar que es bastante increíble," dijo Glass, entrecerrando sus ojos ante lo cegador que era para ella.

"Supongo que también funciona en espíritus," dije. Eso parecía posible a partir de los materiales que había usado. La Chikaheshi no Tama probablemente también tenía efecto en los espíritus.

"Sí. Creo que esa será un arma poderosa incluso para aquellos que no son héroes," dijo Glass.

"¡Cumpliré sus expectativas, Maestro Artesano!" agregó animadamente Teresa.

"Claro, como sea. También fabriqué esto. Itsuki, puedes usar pabellones como armas, ¿cierto?" pregunté. Guardé el Sello Guardián de las Cuatro Bestias Sagradas: Estrella Ígnea y saqué algo más que había improvisado a partir de basura obtenida de los tesoros de la Dragona Demonio.

"Así es," confirmó Itsuki.

"También puede ser un accesorio. Solo es un prototipo, pero después de que lo copies, Itsuki, deja que Teresa lo use," les dije.

**Pabellón de los Cuatro Reyes Celestiales del Dragón Demonio**
**Bendición de los Cuatro Reyes Celestiales del Dragón Demonio, incremento del poder de las cuatro magias elementales (grande), poder de la oscuridad y del alma.**
**Calidad: suprema.**

La Dragona Demonio le había ordenado a los Cuatro Reyes Celestiales entregar todo tipo de materiales. Estos habían incluido el cuerno de un rey celestial anterior y un cristal mágico. Los había convertido en un pabellón que encajaría con Itsuki y después lo decoré de una forma en la que pensé que le gustaría. Por supuesto, no lo fabriqué completamente por mi cuenta; los artesanos del castillo también me habían ayudado. La parte principal del pabellón había sido una verdadera molestia. Yo había sido quien realizó el ensamblaje final.

Con un grito, Teresa de pronto se cayó de su silla.

"¿¡Teresa!? ¿Estás bien?" L'Arc se apresuró en ponerse de pie para ayudarla, pero ella se puso de pie en segundos, con sus ojos completamente abiertos y sus pupilas aparentemente dilatadas mientras miraba fijamente hacia el pabellón. Era bastante extraño—casi aterrador.

"Estoy bien, L'Arc," dijo finalmente Teresa. "Esto es increíble. Se ve tan malvado, pero a la vez tan divino… Temo que pueda atraerme al mal camino." No estaba seguro de que ella estuviera pensando claramente en este momento. Y además todo sonaba un poco peligroso. Si la dejábamos quedarse con esto, ella realmente podría elegir el mal camino.

"Está claro que sería así," dijo la Dragona Demonio, casi orgullosamente—ciertamente no me molestaba esa actitud. "Este es el trabajo del Héroe del Escudo a partir de los materiales que le proporcionamos." Podía entender por qué podría verse de esa forma para otros, pero personalmente, sentía que no había logrado lo que quería con él. El comerciante de accesorios de seguro destacaría todo tipo de problemas en esto si lo viera. Los materiales eran buenos, lo cual hizo que *se viera* bien. Eso era todo.

"Aquel que me enseñó la fabricación de accesorios encontraría toda clase de problemas con esta pieza, se los aseguro," les dije. Esto se veía bien solo porque lo había fabricado a partir de la Dragona Demonio y sus subordinados celestiales. Buenos materiales, eso era todo. Había sido salvado por ellos. Cualquiera con conocimientos básicos sería capaz de crear algo comparable. Imiya de seguro habría sido capaz de agregar algunos efectos imbuidos más.

"Dices eso, pero parece ser un arma muy poderosa," dijo Itsuki, habiendo terminado de copiarla. "Hay un límite a las composiciones que puede tocar, pero solo como un arma, se ve que se desempeñará mejor que el arma del Verdadero Dragón Demonio."

"Ya veo. Entonces después de todo valió la pena fabricarlo," dije.

"Además tiene algo llamado *magia consecutiva* como uno de sus bonos por uso. Voy a tener que verificarlo, pero podría permitirme realizar varios tipos de magia al mismo tiempo, tal como en el caso del arma del Verdadero Dragón Demonio," continuó Itsuki. Tal vez al final había hecho un muy buen trabajo.

Él más tarde realizó esas pruebas, y tal como Itsuki había sospechado, permitía el uso de magia en rápida sucesión. Sin embargo, devoraba poder mágico, SP, y EP, y dejaba al usuario

de pie inmóvil mientras la ejecutaba. Así que no era fácil hacer uso de ella. Tampoco era muy compatible con la magia cooperativa o la magia ceremonial.

"Maestro Artesano… ¿o debería llamarlo Dios?" dijo Teresa.

"Definitivamente no soy un dios," destaqué. Aquel que estaba jalando de los hilos detrás de nuestros enemigos eran quien se hacía llamar Dios. Yo ciertamente no quería ser tratado como uno.

"Tengo un plan. Por favor deme ese accesorio," continuó Teresa.

"Por supuesto, Teresa. Desde un principio lo fabriqué para ti," le dije. Sus ojos parecían haber vuelto un poco a la normalidad, y fue capaz de aceptar el Sello Guardián de las Cuatro Bestias Sagradas: Estrella Ígnea y el Pabellón de los Cuatro Reyes Celestiales del Dragón Demonio mientras regresaba el Amuleto de los Dos Espíritus.

"Se lo agradezco mucho," dijo ella. Teresa se colocó los dos accesorios, y esferas de luz flotantes comenzaron a aparecer en el aire a su alrededor—como si su magia hubiera sido incrementada mucho más que con el Amuleto de los Dos Espíritus.

"Es una muestra impresionante de poder," dijo la Dragona Demonio. "Tal vez todavía estás por debajo de mí, pero fácilmente podrías alcanzar el nivel de un héroe." Teresa dejó salir una sonrisa de confianza en respuesta.

"Cuidado, Dragona Demonio. Puede ser solo cuestión de tiempo antes de que te robe el trono de aquel que comanda la magia," le advirtió ella.

"¡Hah, sigue soñando!" resopló la Dragona Demonio.

"Todo esto es gracias a usted, Maestro Artesano. Responderé a sus expectativas, lo prometo," me dijo Teresa. Ella repentinamente casi tenía una personalidad totalmente diferente. No había esperado que cambiara tanto, y casi pedía a gritos un cambio de nombre…

"Motoyasu III," dije.

"¿Naofumi-sama? Ver este nuevo lado de Teresa le hizo pensar en el Héroe de la Lanza, ¿no?" dijo Raphtalia. Casi parecía que ella podía leer mi mente.

"¡Oye, Niño! ¿Qué significa eso? ¿Qué estás pensando de Teresa?" demandó L'Arc.

"¿No puedes verlo? Tu novia está pasando por un cambio completo de personalidad. Si no haces que vuelva a la normalidad rápidamente, terminaremos lidiando con un Motoyasu III," le advertí.

"Ni siquiera sé quién es este *Motoyasu*. ¿El Héroe de la Lanza?" preguntó Kizuna, entrometiéndose.

"¡Buu!" gritó Filo. Ella sabía de quién estábamos hablando.

"Cuando la conocí, ella se veía como una chica gentil y normal… pero mírenla ahora," dijo Raphtalia. Solo podía estar de acuerdo con ella. Kizuna y los demás también parecían haberse dado cuenta de los cambios en Teresa. No era una exageración llamar a esto un cambio nivel Motoyasu.

"Si ella empieza a comenzar todas sus oraciones con *¡Yo digo!* entonces quítenle de inmediato esos accesorios, o será demasiado tarde," advertí.

"¿Entonces hay una probabilidad de adquirir una maldición?" preguntó L'Arc.

"No… no te preocupes por eso," dije. "Teresa, dinos tu plan."

"¿Todavía no lo ha descubierto?" preguntó ella.

"¡Necesito más pistas!" respondí. Ella se veía confundida por tener que explicarlo.

"Muy bien. Si yo camino a través de la capital de la nación enemiga, en mi estado actual, debería ser capaz de obtener fácilmente información de las joyas. Así de increíbles son estos accesorios," dijo ella.

"Oh, bien," dije, tal vez esperando más. Ella iba a usar estos accesorios como una carnada para las joyas—un plan que explotaba los gustos específicos de una raza.

"Si el enemigo tiene a alguna joya dentro de sus fuerzas… yo seré capaz de hacer uso de ellos," dijo Teresa con absoluta confianza. Esperaba que esa confianza se mantuviera.

"Puedes seguir tu plan, Teresa. Nosotros ejecutaremos nuestra propia operación al mismo tiempo," dije.

"Como usted ordene, Maestro Artesano," respondió Teresa.

"¡Niño! ¿Vas a dejar así a Teresa? ¡Es demasiado peligroso!" exclamó L'Arc.

"Si tienes algún problema con eso, usa el poder de tu amor para regresarla a la normalidad," le dije.

"¡Retuerces la situación con palabras astutas, pero tú eres quien la convirtió en esto!" respondió L'Arc. No me importaba nada de eso, y esto no era mi culpa. Claramente a L'Arc le faltaba algo de amor.

"Solo tenemos que creer en que el amor de L'Arc podrá regresar a Teresa a la normalidad y continuar con esta batalla a nuestra propia manera," dije.

“¡Suenas como una mala narración que agrega suspenso a una serie cancelada!” exclamó Kizuna. Ella claramente también era una otaku. “¡Tú eres quien tiene la culpa de esto, Naofumi!”

“Kizuna. No podemos desperdiciar todo nuestro tiempo en un solo problema. Simplemente tendremos que apoyarla y evitar que las cosas sigan un mal camino,” dijo Glass. Glass tenía claras las cosas. “¿Podemos por favor seguir con el siguiente asunto?” Yo no tenía la culpa de lo que hiciera Teresa. Me convencí de eso en mi interior. Era la falta de habilidad dentro de los artesanos de este mundo, y el propio L’Arc, quienes tenían la culpa.

“Continuemos,” dije, siguiendo el ejemplo de Glass. “Primero haremos que la Dragona Demonio y Filo se infiltren. Después de que ellas hayan reunido algo de información local, entonces lucharemos. Eso es todo.”

“¡Buu!” dijo Filo, infeliz con su papel—ella había estado de mal humor desde que se convirtió en la reina celestial del viento.

“Muy bien,” dijo la Dragona Demonio de manera más amigable. “Sí así lo deseas, Héroe del Escudo, así será.” Después de todo, todo esto era nuevo para Filo. Todavía viéndose molesta, ella procedió a sacar su morning star mejorada—ahora una boleadora—desde debajo de su ala y la balanceó. Cuando ella estaba en su forma de monstruo, Filo podía usar la boleadora con su pata, arremetiendo y golpeando a los enemigos mientras avanzaba, haciendo un muy buen uso de su movilidad natural. De ser posible, también quería equiparla con unas garras.

“No sabemos qué clase de ataques pueden intentar, así que necesitamos fortalecernos tanto como sea posible mientras podamos,” les dije a todos. Para ser bastante honesto al respecto, nuestro único plan de acción era tratar de descubrir los métodos de incremento de poder que aún no conocíamos, esperando que nos ayudaran a ganar. Ser capaces de proporcionar potenciadores mágicos también sería de gran ayuda… Sin embargo, estábamos progresando en el asunto que nos había advertido la hermana de S’yne. Ahora podíamos reflejar la anulación. Con la versión de habilidad en particular, todo lo que se necesitaba era la sincronización adecuada. La Anciana y el Anciano habían investigado la versión de técnica y después nos la enseñaron. Por el momento, esa funcionaba alrededor de un tercio de las veces. Todo lo que podíamos hacer era seguir practicando.

“Continuando. Con mi reciente investigación, finalmente he completado un platillo que cumple todas sus demandas—fácil de obtener, fácil de comer, y eficiente a la hora de proporcionar experiencia. No estoy hablando acerca del platillo definitivo. Estoy hablando acerca de la eficiencia,” revelé.

“No estoy segura de si lo entiendo, pero suena bastante increíble,” dijo Kizuna. “Además, algo suena un poco… fuera de lugar,” agregó ella. La idea de todo esto era que ellos no tuvieran que comer tanto.

Hice una seña para que la comida fuera traída desde la cocina. El noble había estado comiendo y posando después de comer las ricas muestras prototipo. La comida en camino ahora eran los platillos terminados, con un sabor menos agresivo. A primera vista, se veía como un pastel de chocolate. Esto venía de mi mundo—mi mundo original, la Tierra—donde se llamaba *pastel de sangre*. En el norte de Europa, muchas personas terminaban confundidas por el sabor incluso sabiendo de lo que estaba hecho. Si les decía lo que era, ellos no se lo comerían. Incluso si decía el nombre, la función de traducción de las armas legendarias haría lo suyo y correrían por sus vidas. Así que decidí no decírselos. Había que dejarlos comer primero y decidir con eso en cuenta.

Había sido realmente difícil conseguir una textura de panqueque.

“¿Es un pastel de chocolate? Se ve muy bien,” dijo Kizuna.

“No hagan preguntas. Solo coman,” les dije. “Si quieren ponerle algo encima, por ahí hay algo de jarabe.” Puse en la mesa el pastel de sangre y lo corté en pedazos para todos.

“Niño, ¿hiciste esto tú solo? Entonces debe tener un muy buen sabor. Vamos a probarlo,” dijo L’Arc. Él marcó el camino y todos comenzaron a comer. Filo lo olfateó y lo dejó en su plato, mirando hacia él con las cejas fruncidas.

“Maestro…” comenzó a decir ella. Filo normalmente era una glotona; estaba un poco sorprendido por su vacilación… pero definitivamente era un platillo del tipo amarlo u odiarlo.

“Rafu,” dijo Raph-chan.

“Pen,” dijo Chris. Ambos olfatearon el pastel de sangre en su propio plato, y después miraron hacia mí… Sí, ellos también se habían dado cuenta. No esperaba menos de Raph-chan. Ellos habían reaccionado de la misma forma que Filo… pero aun así se lo estaban comiendo. Esa era la gran diferencia.

“Ya veo. Esto sí parece ser eficiente. De hecho, extremadamente lógico. Y lo ha hecho bastante sabroso… bien hecho.” Ethnobalt también parecía haber descubierto lo que era, pero lo aceptó y comenzó a comer de todas formas. Raphtalia miró hacia los demás y después comenzó a comérselo tímidamente.

“Naofumi-sama, puedo confiar en usted, ¿cierto?” preguntó ella.

“Por supuesto. Come esto y estarás lista para cualquier cosa que intenten nuestros enemigos,” dije. Sería difícil encontrar algo mejor que esto para aprovechar completamente las ventajas del fortalecimiento por comida. Por cierto, S’yne ya estaba en su segundo plato.

“Pequeño Naofumi. ¿Puedes prepararnos algo que tenga un mejor sabor con alcohol?” preguntó Sadina.

"Sí. ¿Qué tal algo de salsa?" preguntó Shildina. ¡A partir de sus pedidos, parecía que las hermanas ballena asesina también sabían lo que era! Ese par tenía un buen sentido del gusto. "Fabriqué esto yo misma con los mismos materiales. ¿Qué opinas?" Shildina me mostró un ofuda. Parecíamos haber encontrado un buen material.

"Oigan, esto tiene muy buen sabor… ¡Vaya! ¡Estoy sintiendo un increíble incremento de experiencia y habilidades! ¿¡E incluso un efecto imbuido!?" exclamó Kizuna. Un solo bocado de esto era igual a un plato lleno de mis otros platillos en términos de habilidades e incrementos. No daba tanta experiencia, pero de seguro era mejor que sentirse hinchado de tanto comer. "Tiene buen sabor, pero no tanto como para querer comer sin parar. Está en un punto intermedio."

"En efecto," estuvo de acuerdo Glass.

"Si pudiéramos lograr comer un poco de esto con cada comida, deberíamos ser capaces de cubrir cualquier brecha con los otros métodos de incremento de poder," dijo Raphtalia.

"¡Esto es increíble!" dijo L'Arc. "¡Es un poco salado, pero de todas formas muy bueno!"

"No puedo creer que hayas cocinado esto," dijo Yomogi. "Impresionante."

"Lo sé. ¡Es como si una fuerza desconocida estuviera fluyendo a través de mi cuerpo!" estuvo de acuerdo Tsugumi, también sorprendida. "Creo que podría luchar toda la noche." Era bueno que a todos pareciera gustarle.

"Naofumi, realmente puedes hacer lo que sea, ¿no?" dijo Kizuna.

"Kizuna, necesitamos que también aprendas a hacer cosas como esta y cosas nuevas por tu cuenta. Una vez que este problema esté solucionado, yo regresaré a nuestro mundo," le dije. Un héroe de arma sagrada que me dejaba todo a mí, y que era incapaz de hacer algo por su cuenta, solo era una idiota. Tomen a Itsuki, por ejemplo—cada vez que comíamos, siempre tocaba una canción que incrementaba la experiencia que él había aprendido solo para ayudarnos. Era una pieza distinta al Tango del Dios de la Gula que facilitaba la digestión.

"Lo sé, lo sé," dijo ella sin convicción.

Y así, mi pastel de sangre fue devorado en un parpadeo.

"Si podemos hacer de este un platillo regular, creo que serán capaces de enfrentar lo que sea que venga," dije. "¿Están de acuerdo?"

"Sí. ¿Por qué no? Creo que da mejores incrementos de estadísticas que algunos niveles más," dijo Kizuna.

"Dicho eso, estoy bastante seguro de que terminaremos alcanzando alguna clase de límite," respondí. Después de alcanzar un cierto multiplicador de bono, los números

siguientes disminuían. Eso siempre sucedía. Estaba bastante seguro de que un muro como ese estaba esperándonos más adelante.

"Ahora dinos… ¿qué es esto? A primera vista luce como un panqueque. ¿Es fácil de preparar?" preguntó Kizuna. La Dragona Demonio, incapaz de aguantarlo por más tiempo, cruzó sus brazos y extendió sus alas para flotar triunfantemente en el aire. No necesitaba que se metiera en esto, por lo que le señalé para que bajara. Kizuna miró hacia el rostro sonriente de la dragona, y después miró hacia mí. "¿Lo preparaste con los materiales que encontramos en el castillo de la Dragona Demonio? Eso los haría bastante raros, ¿no?" continuó Kizuna.

"Son raros, pero no tenemos problemas para acceder a ellos. De otra forma, no encajaría con los requisitos. Después de todo, necesitamos suficiente para alimentar a cada una de las personas aquí," dije.

"… Oye, Naofumi. ¿Puedes decirnos de qué está hecho?" dijo Kizuna.

"Se ve como un pastel de chocolate con un sabor salado," dijo Itsuki, proporcionando sus propias impresiones.

"En efecto," estuvo de acuerdo Rishia, también sonando un poco confundida.

"Pero el sabor no era a chocolate," dijo Kizuna. "¿De dónde viene el color?" Todos comenzaron a verse preocupados, como si los hubiera alimentado con algo aterrador. Estaban exagerando.

"Solo es un platillo altamente eficiente, eso es todo. El proceso de desintoxicación es un poco molesto, pero ciertamente valen la pena los problemas," dije.

"¿Eh? ¿Acaba de decir *desintoxicación*?" preguntó Raphtalia. Ellos parecían haberse dado cuenta de que yo no iba a darles una respuesta apropiada, y por lo tanto casi todos miraron hacia Filo. Las hermanas ballena asesina estaban comiendo sabiendo lo que era, así que muy probablemente habían decidido mantener la boca cerrada. Filo era la excepción aquí porque aún no había comido nada.

Había removido todo el veneno de él. Pero ellos estaban mirando hacia mí como si hubiera algo horrible en su interior. Tuve sentimientos encontrados al respecto. Todos ellos habían dicho que les gustaba mientras se lo estaban comiendo.

"Esperen, Naofumi…" Kizuna apuntó hacia el pastel de sangre, mientras su rostro se ponía pálido.

"Dime, Kizuna… si hubiera un juego donde reúnes ingredientes para preparar comida y fortalecer a tus aliados, ¿qué clase de ingredientes crees que le darían mejores efectos a la comida?" le pregunté.

"¿Eh? Supongo que algo que encontrarías en una mazmorra secreta o tal vez en la etapa final…" reflexionó Kizuna. Ella de pronto miró nuevamente hacia la Dragona Demonio, quien todavía tenía una mirada engreída en su rostro.

"Correcto," dije. "Este es un pastel de sangre. Como pueden darse cuenta a partir del nombre, mezclé sangre de la Dragona Demonio con los ingredientes."

"¡Fuehhhh!" gritó inmediatamente Rishia. Decidí tomarla en cuenta esta vez. Tan pronto como revelé la verdad, todos quienes carecían de completo dominio de sí mismos—todos a excepción de Raphtalia, Raph-chan, las hermanas ballena asesina, Itsuki, y Ethnobalt—pusieron sus manos en su boca y corrieron hacia la puerta.

"¿¡Cuál es su problema!?" grité. "Esta es comida súper eficiente. ¡Cómansela toda!"

"¿¡Hablas en serio, Niño!? ¡Hay líneas que no deberían cruzarse!" gritó en respuesta L'Arc. No me importaba. Teníamos mejores cosas de las que preocuparnos que de comer un poco de pastel de sangre. Más tarde descubrí que L'Arc había tratado de vomitar, pero que no pudo—su cuerpo sabía que era bueno para él.

"Literalmente les estoy dando mi cuerpo," dijo la Dragona Demonio, muy molesta. "¡No debe desperdiciarse! ¡Es imperdonable!" Después de todo, ellos se lo habían comido. Ir a tratar de vomitarlo era bastante grosero.

"¡No necesito tu perdón!" gritó en respuesta L'Arc.

"¡Después de pasar por todos esos problemas para hacerles un pastel de sangre fácil de comer! Tal vez prepare un Bloody Mary la próxima vez. ¡Al menos las hermanas ballena asesina se lo beberán!" dije. Además, un sistema de entrega más directo podría incrementar el efecto.

"¡Ese no es el problema!" gritó L'Arc.

"¿De verdad esta es la única forma de superar las batallas que nos esperan?" se preguntó Raphtalia.

"¡Y ahora se quejan después de haber usado todo tipo de armas y armaduras hechas de mí!" rugió la Dragona Demonio.

"Fabricamos algunas cosas después de que te derrotamos, seguro… pero a mí me parece un asunto diferente," dijo Kizuna.

"Claramente es lo mismo. Extraemos sangre de la Dragona Demonio, quien después la recupera comiendo y usando magia de sanación y medicina. Mientras tanto, nosotros usamos esa sangre, la cual básicamente es poder extraído de la dragona, mezclándola con nuestra comida para finalmente comerla. Incrementa enormemente la experiencia recibida. Eso nos permite proporcionar comida incluso mejor a la Dragona Demonio," expliqué. Era la relación

ideal, un verdadero círculo de la vida en marcha. Si ellos no querían depender de la Dragona Demonio, podíamos criar a un monstruo más apto para la tarea. Era solo que la sangre de la Dragona Demonio había sido la mejor para ser convertida en un platillo. Yo honestamente tampoco creía que algún otro monstruo pudiera proporcionar el mismo volumen de materiales que la Dragona Demonio. ¿Tal vez aceptarían a Filo? Ella ahora mismo era la reina celestial del viento. Miré hacia ella… para verla sacudir su cabeza con fuerza.

“¡Buu! ¿¡Quiere convertirme en comida!?” preguntó ella.

“Apuesto a que Motoyasu lo comería, sin importar lo que prepare,” dije.

“¿¡Qué!?” exclamó Filo. Podía pensar en algunos chistes que decir, pero normalmente no usaba el humor negro.

“Creo que Kizuna y los demás aceptarían un caldo de pollo. Sin embargo, significaría que debes tomar un largo y caliente baño, Filo,” le dije.

“¡Nunca!” respondió ella.

“¿El agua de baño de Filo? ¡Eso es demasiado grotesco!” dijo Kizuna. Motoyasu probablemente se la bebería de un solo trago. El amor podía ser una amante exigente…

“Eso me recuerda, en Siltvelt había un platillo preparado con leche de mujeres teriántropo, ¿no…?” murmuró Raphtalia, con sus ojos observando hacia la distancia. Yo también había escuchado de ese platillo.

“Este platillo es de la más alta calidad,” dije. “¡Si no van a comérselo, entonces vayan a morir en batalla para perjudicarnos a todos!”

“¡Eso es sucio, Niño!” respondió L’Arc. Es decir, a algunos de ellos podría no gustarles el sabor, pero esta era por mucho la comida más eficiente que podía preparar en este momento.

“Piensen en él como un suplemento nutricional,” dije. Yomogi y Tsugumi habían dicho algo así. Ellos deberían pensar en ello como algo usado por los oficinistas que necesitaban un empujón para pasar una hora extra de trabajo.

“Maldita sea,” maldijo L’Arc.

“¡Podríamos aprovechar de secar a la dragona y deshacernos de ella!” dije.

“¡Inténtenlo si pueden!” rugió la Dragona Demonio. Al menos ella estaba siguiendo el juego.

“Se siente como si hubiésemos llegado a un punto inevitable… Quién como usted, Naofumi-sama,” dijo Raphtalia, aparentemente dándose por vencida.

"Los necesitados no pueden ser quisquillosos… Necesitamos hacer lo que sea para superar los desafíos que nos esperan," dijo Glass, accediendo de mala gana. Los únicos que todavía tenían un problema eran Kizuna y L'Arc.

Aun así, incluso aunque esto involucraba un poco de alimentación forzada, el fortalecimiento usando el espejo de las armas vasallas iba muy bien. El fortalecimiento del libro también iba avanzando bien. Mi preocupación era cuánta diferencia harían los métodos de incremento de poder de las armas sagradas en favor de nuestros enemigos. En términos de niveles, simplemente seguíamos subiéndolos—sin saber hasta qué punto debíamos llegar.

"Mmm." La Dragona Demonio estaba frunciendo un poco el ceño. Sus orejas se levantaron.

"¿Qué pasa?" pregunté.

"Siento una extraña presencia avanzando a través de mi territorio," respondió ella. Me pregunté qué podría significar eso—tal vez otro visitante como Ren II. En ese mismo momento, un mensajero apareció en la sala de la reunión.

"¡Reporte de emergencia, Rey L'Arc! Hemos recibido noticias de que fuerzas hostiles están avanzando hacia nuestras fronteras," reportó el hombre.

"Tal parece que ellos han tomado la iniciativa," dije.

"¡Bah! ¡Muy bien! ¡Informa a nuestros aliados! ¡Prepárense para partir!" gritó L'Arc.

# Capítulo 9: Solo para Asegurarnos

"El enemigo está avanzando a una velocidad increíble. ¡La batalla ya ha comenzado en el puerto! ¡Un poderoso enemigo usando un hacha está arremetiendo con todo!" reportó el hombre. El puerto estaba ubicado cerca de la casa de Kizuna. Ellos estaban aguantando bien.

Y además un enemigo con un hacha… Eso inmediatamente me hizo pensar en Armadura.

"Sé lo que debo hacer," dijo tranquilamente Itsuki, dejando de tocar.

"Bien, Itsuki. Si Mald está ahí, deberíamos ir a detenerlo," dijo Rishia, claramente planeando unirse a él. Después de todo, ellos tenían una conexión con ese tipo. Armadura era como la versión de Itsuki de Perra.

"Fortalezcan la seguridad alrededor del reloj de arena del dragón. ¡Nosotros también lucharemos!" dijo L'Arc. Bajo las órdenes del rey, nosotros también nos preparamos para avanzar junto a las fuerzas de Kizuna. Tener a héroes de armas sagradas y vasallas siendo parte de una guerra no ayudaba a nuestra imagen, pero el enemigo ya estaba usando tales armas; no teníamos más opción que responder. Si el enemigo estuviera marchando en esta dirección, podríamos haber tenido algo de margen, pero lo que necesitábamos ahora era movilidad. Era una lástima que el barco de las armas vasallas todavía no hubiera sido recuperado.

Sin embargo, nosotros teníamos el espejo de las armas vasallas. Nos permitía movernos rápidamente a cualquier lugar donde fuera a comenzar una batalla, así que no podíamos quejarnos. No estábamos completamente estancados. Pero yo todavía necesitaba un espejo registrado para moverme. Si el enemigo descubría eso, podría comenzar a romper espejos. Además, había un límite en el número de espejos que podía registrar, así que la habilidad también tenía desventajas.

"Dragona Demonio, ¿qué sucede en tu territorio?" pregunté.

"No lo sé. Se están moviendo rápidamente. Siento una presencia muy parecida a un arma sagrada o vasalla. Podría decirse que… siento la misma longitud de onda," explicó la Dragona Demonio.

"La sincronización es demasiado perfecta. Esta debe ser alguna clase de operación conjunta," dije.

"Eso parece. Son idiotas, lo cual los hace difíciles de predecir. Un idiota siempre hará algo inesperado," respondió la Dragona Demonio.

"Dragona Demonio, ¿hay algún problema con que tu territorio sea invadido?" pregunté. El territorio de la Dragona Demonio había estado sin un liderazgo hasta hace poco. También era un lugar en el que había una constante lucha por el poder, lo cual dejaba poco de importancia para conquistar. Este podría ser el momento de tomar el territorio, pero veía poco valor en hacerlo—al menos a partir de nuestra última visita.

"La verdad no. Pero me intriga por qué están interesados en mi territorio," reflexionó la Dragona Demonio. No estaría feliz si lo dejábamos de lado, solo para más adelante descubrir que era importante. Era basura para nosotros, pero un tesoro para ellos.

"¿Puedes saber cuál héroe es? No es el tipo del arpón, ¿o sí?" pregunté.

"Niño, ¿crees que el tipo del arpón no está aquí? ¿Escuchaste el reporte?" dijo L'Arc.

"Pero ellos también tienen todo tipo de técnicas extrañas y armas vasallas desconocidas. Bien podrían estar usando un doble. Sin mencionar que el barco de las armas vasallas todavía está desaparecido," les recordé a todos. Esa mujer zorro durante el incidente de Takt era un buen ejemplo de lo que yo estaba hablando. Por supuesto, si Raphtalia pudiera usar magia, entonces nosotros podríamos haber hecho lo mismo… y también Raph-chan.

"Eso es verdad," intervino con confianza Ethnobalt. "Nada puede igualar al barco a la hora de moverse." Ya sea si estabas avanzando o necesitabas hacer una retirada rápida, ese barco tenía la movilidad para hacerlo posible. Cuando pensaba en ello desde la otra vereda, si nuestros enemigos tenían el barco, tal vez deberíamos haber asumido que siempre comenzaríamos en desventaja.

"No sabemos lo que quiere el enemigo, así que necesitamos empezar confirmando eso. Yo puedo unirme inmediatamente a ustedes usando un espejo. Así que, L'Arc, tú llévate a los demás y adelántate. Si algo pasa, haré que S'yne…" Estuve a punto de decirle que le reporte a L'Arc, pero ella agarró mi manga y la jaló con fuerza, con una mirada seria de desaprobación en su rostro. Ella tenía razón—si ellos habían puesto una trampa, o si estaban interfiriendo con nuestras comunicaciones, podríamos no ser capaces de movernos instantáneamente. Ella misma había tenido problemas para ir en nuestra ayuda en muchas ocasiones, así que podía entender la mirada en su rostro.

"Supongo que no tengo opción," dije. Había querido encomendarle esto a S'yne, ya que ella era la menos atada de todos nosotros, pero tampoco podía ignorar la mirada en su rostro. Debido a la ubicación, tampoco podíamos usar la habilidad de portal de Rishia para vigilar. Los campos mágicos en el castillo de la Dragona Demonio de todas formas impedían el uso de prácticamente todas las habilidades de teletransportación. Yo podía usar un espejo, pero aparte de eso, nuestra única otra opción era el reloj de arena del dragón o medios más especializados.

"Raph-chan," dije.

"¿Rafu?" respondió ella.

"Tú puedes sentir lo que nos está pasando, al menos un poco, ¿no?" pregunté.

"¡Rafu!" confirmó emocionadamente ella, levantando una pata como si estuviera saludando.

"Entonces te encomendaré esta tarea a ti. Si L'Arc y su grupo terminan en problemas, háznoslo saber," le dije.

"¡Rafu!" respondió ella, subiéndose sobre el hombro de L'Arc y despidiéndose de mí.

"Naofumi, ¿vas a ir al castillo de la Dragona Demonio?" preguntó Kizuna.

"Solo para asegurarme de que todo esté bien. Necesitaré llevar conmigo a la Dragona Demonio, Raphtalia, Filo y S'yne. ¿Alguien más quiere venir?" pregunté.

"¡Nosotras iremos!" dijo Sadina.

"Sip, inclúyannos a nosotras," confirmó Shildina.

"Yo deseo proteger este lugar donde tengo tantos recuerdos con todos, así que acompañaré a L'Arc," declaró Ethnobalt, parándose a su lado con su libro en mano. La casa de Kizuna estaba en el puerto. Ninguno de ellos quería que fuese destruida. Ya había recibido daño durante el ataque del tipo que había robado la guadaña de L'Arc.

"Solo vas a asegurarte de que todo esté bien, ¿cierto? Entonces la batalla aquí es más importante," dijo Tsugumi, con Yomogi asintiendo de acuerdo. Así que ellas también se iban a quedar—lo cual significaba que la mayoría de nuestras fuerzas se estarían dirigiendo directamente hacia el puerto. La Anciana del Hengen Muso estaría atacando junto al Anciano.

"Eso solo las deja a ustedes dos, Kizuna y Glass," dije. Ambas permanecieron en silencio. Kizuna no parecía segura de lo que debería escoger. Ella miró hacia Glass y luego hacia mí.

"Estoy más preocupada por lo que pasa en el territorio de la Dragona Demonio, ya que no sabemos lo que está sucediendo ahí," dijo finalmente ella.

"Es solo para estar seguros, tal como dije," le dije. No parecía tener algún espejo registrado justo donde cualquiera de las batallas estaba ocurriendo, pero aun así podíamos regresar aquí rápidamente.

"Si solo vas a comprobar la situación, entonces iré con ustedes. De todas formas, todo lo que puedo hacer en una guerra es apoyar a la retaguardia," concluyó Kizuna.

"Estoy de acuerdo," dijo Glass. "No sabemos lo que está ocurriendo en el territorio de la Dragona Demonio, pero no tomará mucho tiempo si solo vamos a revisar." Parecía ser que ellas habían escogido los misteriosos movimientos de nuestros enemigos sobre proteger sus queridos recuerdos—quizás gracias solo a la corazonada de un héroe.

"Es hora de partir," dije. Activé mi habilidad de movimiento hacia el espejo, abriendo un paso directo hacia el puerto.

"¡Bien! ¡Es hora de terminar con esto!" gritó L'Arc.

"¡Voy a usar este accesorio para hacer que cambien de bando!" dijo Teresa, y entonces todo su grupo partió hacia la ciudad portuaria. Después de que se fueron, usé el espejo una vez más para conectarnos con un espejo en el territorio de la Dragona Demonio.

"¡Es hora de que nosotros también partamos!" dije.

"¡Bien! Terminemos con esto de una vez y regresemos con los demás," respondió Kizuna. Luego todos entramos al espejo.

***

Salimos de un espejo colgando en la sala del trono del castillo de la Dragona Demonio y comenzamos mirando a nuestro alrededor.

"¿Y bien? Deberíamos estar cerca. ¿Sientes algo?" le pregunté a la Dragona Demonio.

"Sí. Ellos están cerca. Han llegado justo delante de las puertas. Si corremos, podremos interceptarlos en el patio. Sin embargo, todavía no estoy segura exactamente qué estoy sintiendo…" se detuvo la Dragona Demonio.

"Entonces solo nos queda ir y verlo con nuestros propios ojos," respondí. La Dragona Demonio hizo justo eso, empezando a recitar algo de magia mientras ella volaba en frente de nosotros. Nos apresuramos a seguirla y rápidamente salimos al patio. Después de todo, el castillo básicamente estaba en ruinas. Había poco que bloqueara la vista.

En ese momento finalmente descubrimos quién había invadido el territorio de la Dragona Demonio. Estaba justo delante de nosotros.

"Vaya, vaya, vaya."

Esa voz la delató de inmediato.

"¡…!" S'yne apretó con fuerza sus tijeras, con olas de intención asesina saliendo de ella. Yo entendía por qué. También me estaba sintiendo furioso mientras levantaba mi espejo y me preparaba para la batalla. Solo la hermana de S'yne era lo suficientemente malo, pero—

“¡Eres una verdadera molestia!” Ese fue el momento en que Perra gradualmente descendió sobre un barco volador hacia el suelo. Ella estaba junto a un sujeto de ojos feroces sosteniendo un arpón y un montón de otros secuaces.

“Vaya, vaya, vaya. Parece que no los dividimos tan bien como esperabas. Tal como yo dije. Estas son las tierras que la dragona e Iwatani gobiernan. Nunca tendrás la ventaja frente a ellos aquí, y fue estúpido intentarlo,” dijo la hermana de S’yne.

“¡Cállate! ¡Este no es el momento para tales comentarios!” Perra se dio la vuelta hacia el tipo del arpón y ronroneó como una gata. “¿Cierto? ¡Yo soy tu aliada, ahora y siempre!” Como sospechaba, ella lo tenía en la palma de su mano.

“¡Así es, así es! ¡Bien dicho, Malty-sama! ¡No hay razón para que le preste atención a esa vieja bruja!” Esto vino de otra mujer—aparentemente una nueva admiradora de Perra. Me hacía preguntarme dónde encontraba a estas mujeres. Era como si en algún lugar tuviera un suministro ilimitado. La llamaría Mujer B II.

Perra dejó salir una sonrisa. Ella parecía estar de buen humor. Supongo que la anterior Mujer B había sido enviada a una batalla que la mató después de fallar a la hora de congraciarse con Perra.

Pero eso no importaba ahora. Lo que realmente no sabía era por qué el tipo del arpón parecía estar enojado con nosotros.

“Como sea. Solo tenemos que matar a estos sujetos, sin importar lo que debamos hacer, ¿no? ¡Tan rápido como podamos!” dijo el tipo del arpón.

“Te vas a llevar una desagradable sorpresa si crees que esto será así de fácil,” respondí. Había algo extraño en él, como si fuera un animal salvaje arrinconado. Él tenía un rostro como el de Takt cuando su mujer favorita fue asesinada—o Motoyasu cuando descubrió que Raphtalia era una esclava. Él ciertamente se veía listo para luchar.

Casi no quería preguntarlo. No iba a ser un trasfondo emocionante, eso a partir de lo que habíamos experimentado hasta ahora. El mejor curso de acción era provocar una estúpida explicación de la bocona hermana de S’yne. Miré hacia ella intensamente, enviándole silenciosamente mi intención, y ella eventualmente suspiró y comenzó a hablar.

“La razón por la cual me apresuré en venir aquí es porque una de las aliadas del Héroe del Arpón está a punto de morir, incluso mientras hablamos, gracias a la Dragona Demonio,” explicó la hermana de S’yne.



“¿Afirmas que es mi culpa?” respondió la Dragona Demonio, confundida de que su nombre fuera mencionado. Me pregunto si de verdad la dragona sabía lo que estaba pasando. Unos momentos después, una sonrisa malvada se extendió a través de su rostro (así que ella sí sabía lo que estaba pasando) y comenzó a hablar.

“Ya veo. Hace mucho tiempo, esparcí una selección de objetos malditos cuidadosamente elaborados a través del mundo. Ahora quieren derrotarnos para detener una de esas maldiciones,” dijo la Dragona Demonio. Asumí que estos serían como los objetos malditos o trampas que encontrabas en las mazmorras de los videojuegos. Tenía sentido que en la realidad se necesitaría alguna clase de criatura del nivel de un rey demonio para crear cosas como esas.

“Tienes unos pasatiempos horribles,” le dije.

“La curiosidad mata… bueno, a cualquiera. No me importa ningún humano lo suficientemente tonto para morir por una de mis baratijas,” respondió la Dragona Demonio. Ella realmente tenía una filosofía de vida que nunca iba a estar alineada con la mía. Era casi refrescante las pocas cosas que teníamos en común. Definitivamente podía entender por qué Kizuna y los demás todavía la odiaban. “¿Ni siquiera pueden romper una maldición de ese nivel? Creí que eran realmente poderosos,” se quejó la Dragona Demonio.

“¡No se trata de eso!” gritó el portador del arpón de las armas vasallas. Parecía que al final ese no era el problema. Pero afortunadamente él continuó dando de una vez el nombre de la persona. “¡Kuflika está a punto de morir, todo por tu culpa! ¡Todo por tu culpa!” El portador del arpón de las armas vasallas apuntó hacia la Dragona Demonio y después lanzó su arpón con toda su fuerza, tomando la iniciativa con un ataque preventivo.

“¡Formación Uno, Escudo de Cristal!” grité, colocando un Escudo de Cristal para detener el arpón. El cristal se rompió a causa del impacto. El arpón rápidamente regresó a la mano de su usuario, mientras la hermana de S’yne repelía el ataque de los fragmentos de vidrio.

“¿Kuflika?” pregunté. ¿Quién demonios era? Incluso aunque yo era terrible con los nombres, estaba bastante seguro de que lo había escuchado recientemente.

“¡He encontrado la magia de Kuflika! ¡Está dentro de ella! ¡Por ahí!” gritó una de las mujeres del séquito del tipo del arpón.

“¿¡Qué!?” El tipo del arpón envió su intención asesina hacia Filo.

“¿Qué? ¿Filo?” dije. Ella tampoco parecía tener idea de por qué estaba siendo apuntada.

“Kuflika es el nombre del monstruo que fue sacado ayer de los Cuatro Reyes Celestiales por la Dragona Demonio,” me recordó Raphtalia, viendo la mirada de confusión en mi rostro.

“Ah, por supuesto,” dije. “Kuflika del Viento.” La persona que fue removida como rey celestial por no responder al llamado de la Dragona Demonio.

“Bueno, no puedo decir que esperaba esto,” dijo la Dragona Demonio, finalmente entendiendo la situación. “¿Has recorrido todo el camino hasta aquí por el bien de la antigua reina celestial Kuflika? Bien por ti,” se burló ella, agitando sus alas y flotando distraídamente en el aire.

“Ahora lo saben,” dijo la hermana de S’yne. “Kuflika colapsó ayer. Mientras investigábamos la causa, descubrimos que la magia requerida para que su existencia continúe ha sido cortada. La única explicación posible es la pérdida de su poder como uno de los Cuatro Reyes Celestiales.” Ahora entendíamos por qué estaban aquí, pero no cambiaba el hecho de que esta Kuflika solo era una idiota. Ella tenía que tener una idea de lo que la Dragona Demonio haría si ignoraba su llamado. ¿Entonces por qué la ignoró?

“¡He venido a recuperar lo que perdió Kuflika!” gritó el tipo del arpón. Ahora en completa posesión de los hechos, la Dragona Demonio dejó salir un gran suspiro… casi sonando triste.

“Pobres idiotas. Ese poder es mi magia. ¡Ha sido pasado a través de las generaciones a cada uno de los Cuatro Reyes Celestiales y acumulado con el tiempo!” rugió la Dragona Demonio.

“¡Y qué! ¡Ese poder pertenece a Kuflika! ¡No es tuyo!” dijo alguien en respuesta.

“Convertirse en uno de mis Cuatro Reyes Celestiales significa ser completamente leal a mí. Yo tengo el derecho de conceder mi propiedad a quien me plazca, lo cual hace que ese poder sea mío, no de Kuflika. Tienes que entender eso,” le respondió la Dragona Demonio al tipo del arpón, sonando completamente molesta de que todo esto fuera necesario. A mí me parecía que esto era como castigar a un traidor, solo para ser atacado por los amigos de ese traidor por haberlo castigado correctamente. “¿No es justo que los traidores sean castigados? ¿No hay nadie dentro de ustedes que comande monstruos? Y si esos monstruos desobedecen órdenes, ¿no los castigarían? Eso es todo.”

“¡Silencio, demonio! ¡Kuflika está a punto de morir por una horrible criatura como tú! ¡Nunca lo aceptaré!” gritó en respuesta el tipo del arpón. Él sonaba como el protagonista de una historia muy diferente de la que yo estaba viviendo. Había perdido la cuenta del número de veces que había enfrentado oponentes gritando esta clase de retórica. Siempre terminábamos tratados como los malos por ellos. Me hacía enfermar.

“¡Así es! ¡Yo tampoco voy a aceptarlo!” dijo Perra, encontrando—como siempre—las palabras más molestas posibles que decir. Sus ojos se estaban riendo. Ella no tenía una verdadera simpatía por este sujeto o la difícil situación de su amiga. La Dragona Demonio simplemente se rio.

“No necesito que acepten nada. De todas formas, ¿qué estaban tratando de hacer aquí en mi ausencia?” La Dragona Demonio miró hacia la hermana de S’yne, probablemente asumiendo que ella proporcionaría una mejor respuesta.

“Permítanme explicarlo para ustedes,” comenzó a decir la hermana de S’yne, pero entonces sacó un orbe como el que ella había usado la última vez que luchamos.

“Ooh… He sido invocada… ¡gyah-gyah!” Desde el orbe apareció una criatura que se veía como un Dragón Demonio grande y púrpura. Tenía la misma clase de dispositivo alrededor de su pecho que el Behemoth Artificial que habíamos enfrentado durante nuestro último encuentro. Además, sus alas tenían una apariencia un poco mecánica. El diseño era como algo salido de un juego de crianza de monstruos en un mundo virtual que había jugado una vez. Si tuviera que darle un nombre, diría que *dragona mágica de metal* sonaba bien.

“Yo soy el verdadero Dragón Demonio. Gyah-gyah,” dijo la dragona mágica de metal. Otra abominación, y ahora podía hablar. Claramente ellos seguían desarrollando su tecnología. Nosotros siempre nos estábamos volviendo más fuertes, así que tenía sentido que nuestros enemigos también, pero de verdad deseaba que no fuera así.

“Es solo otra creación de nuestro plan de monstruos artificiales patentado. Por supuesto, este es muy diferente del prototipo contra el cual lucharon la última vez,” dijo la hermana de S’yne. Entonces este era un monstruo mucho más desarrollado—o tal vez la forma final—del Behemoth Artificial con el que luchamos previamente. Era un monstruo creado por el hombre con un arma sagrada en su interior. Eso sugería que este probablemente también tenía un arma sagrada en algún lugar de su cuerpo. Odiaba darles crédito a nuestros enemigos, pero habían creado algo poderoso. Incluso podría valer la pena decírselo a Rat, la mujer que investigaba acerca de monstruos en mi propio territorio. A pesar de que a ella no le importaba replicar el trabajo de otros, sería inteligente hacer que trate de copiarlo.

“Si nuestra aliada, este nuevo Dragón Demonio, hereda esta tierra, ¡podrá devolver los poderes de Kuflika! ¡Es por eso que debes morir! ¡Esta será la batalla final!” gritó el tipo del arpón. Él claramente estaba mal de la cabeza. Tampoco era la primera vez que escuchaba esta mierda de la *batalla final*. Desearía que esta realmente fuera la batalla final.

“El fragmento de Dragón Emperador que la amiga del Héroe del Arpón tenía… ¿así los llaman? Combinamos eso con los fragmentos que recolectamos de otras regiones y fabricamos esto,” nos dijo la hermana de S’yne.

“Haré lo que sea necesario para volverme más fuerte—incluso sacar ventaja de la tecnología humana para obtener poder de espíritu de esta forma. ¡La llegada de una nueva era está anunciada! ¡Gyah-gyah!” La dragona mágica de metal comenzó a hablar una vez más en un tono muy parecido al de la Dragona Demonio. Después recitó algo de magia, convirtiéndose en una chica de apariencia mecánica con alas de acero. Ella se acercó al tipo del arpón y comenzó a ronronear, provocando a la Dragona Demonio. Ya había visto esta clase de actuación con la Emperatriz Dragón de Takt.

“Patético. Estoy avergonzada por alguna vez pensar que tu presencia se parecía a la mía. ¿Usar los fragmentos que le di a Kuflika y sus subordinados para esta aberración? Estoy a punto de perder la razón a causa de la ira,” respondió la Dragona Demonio. Parecía que ella había dejado atrás varios planes para revivir. Probablemente debimos haber investigado todo eso. Tenía sentido que los Cuatro Reyes Celestiales tuvieran fragmentos del Dragón Demonio. ¡Incluso nosotros también habíamos pensado que el portador del arpón de las armas vasallas estaba haciendo algo con los fragmentos del Dragón Demonio!

La Dragona Demonio estaba emitiendo un aura negra, furiosa por la actitud de la dragona mágica de metal. Al mismo tiempo, la dragona mágica de metal estaba mirando con desprecio hacia la Dragona Demonio en su forma de dragón.

“Aliarse con estos infieles que profanan las armas sagradas. Tu estupidez no conoce límites,” escupió la Dragona Demonio.

“¿Acaso puedes darte el lujo de escoger cómo volverte más fuerte?” respondió la dragona mágica de metal. “Tal vez tú puedes—y eso explicaría por qué te dejaste asesinar. Ha llegado el momento de aceptar esta nueva era, gyah-gyah.”

“Calla tu sucia boca,” respondió la Dragona Demonio. “Que tú me hables de esta forma… incluso ese otro patético Dragón Emperador vería lo patética que estás siendo.” Parecía que ella estaba hablando de Gaelion. Me di cuenta de que todo este asunto era similar a la anterior batalla de Gaelion. Él había luchado contra la Emperatriz Dragón de Takt con una desventaja de núcleos significativa en comparación a su oponente. Kizuna y sus aliados todavía tenían la mayoría de los núcleos del Dragón Demonio en este momento. Y ahora esta dragona estaba enfrentando un oponente creado a partir de los fragmentos del Dragón Demonio obtenidos de Kuflika.

“Todos ustedes aman hablar, ¿no?” opinó Perra. “¿Podemos por favor comenzar con la acción de una vez?”

“¡Y ustedes aman mentir!” respondí.

“¿¡Qué dijiste!? ¡Cómo te atreves a hablarle así a Malty-sama!” La Mujer B II inmediatamente saltó en defensa de Perra. Yo solo quería abofetearla y decirle que se quedara fuera de esto. Todo esto era una verdadera molestia. Decidí esforzarme por ignorarlas.

“¡Aplastaremos su cobarde invasión!” grité. Yo ciertamente no había esperado que nuestros enemigos aparecieran aquí. Como dicen, siempre hay que esperar lo inesperado. Pero esta tampoco parecía ser una movida planeada de su parte. Ellos habían usado cualquier medio disponible a mano para venir aquí de inmediato.

“¡Buu! ¡Si perdemos, sé que no me gustará lo que me pase!” dijo Filo.

"No hace falta que lo digas. De seguro sacarás la vara más corta," confirmé. Después de todo, Filo estaba recibiendo el poder de una de sus aliadas. Yo no estaba planeando perder—no íbamos a perder—pero si fuera así, Filo terminaría como Kuflika estaba ahora.

Este mundo seguía causándole problemas a Filo.

"Vaya. No tengo idea de qué pasará a continuación, Shildina," dijo Sadina.

"Yo tampoco." Las hermanas ballena asesina probablemente no estaban siguiendo la conversación, pero ambas estaban listas para luchar. Pero debía hacer que Kizuna y Glass realmente entendieran la situación—que las negociaciones habían fracasado completamente.

Sabía lo que este tipo estaba pensando, y había algo que había querido hacer desde hace mucho.

"Vamos a negociar. Si de verdad te importa esta Kuflika, libera el arpón de las armas vasallas y termina tu alianza con esta otra fuerza. Si lo haces, garantizaremos la vida de Kuflika," le dije.

"¡Como si fuera a creer en la palabra de una escoria como tú!" respondió él, sonando muy parecido al Motoyasu del pasado—y dando exactamente la respuesta que estaba esperando.

"Escoria, ¿eh? ¿Te estás divirtiendo jugando al héroe, renacido?" me burlé. Eso hizo reaccionar al tipo del arpón, ya que la confusión y vacilación se estaban mostrando en sus ojos. Estos tipos no practicaban su cara de póker. Golpéalos con sus secretos más vitales y ellos te lo confirmarán. "Tal parece que tengo razón acerca de ti. Lo siento, pero no podrás convertir este mundo en tu parque de diversiones," le dije.

"¡Cállate! ¡Todo esto será nuestro cuando ganemos! ¡Si eres fuerte, puedes hacer lo que quieras!" rugió él en respuesta. Ahí estaba. El clásico delirio de la supervivencia del más apto. Una vez que le pateáramos el trasero él todavía se iba a quejar, no había dudas de eso.

No tenía más tiempo para perder con ellos. Tratar de solucionar las cosas conversando con ellos nunca antes había funcionado, y sería mucho más fácil simplemente matarlos aquí y ahora. Sabía que era peligroso pensar así, pero eso no me iba a detener. Había algunos conflictos en el mundo que no podían resolverse a través del diálogo.

"Oh, Kuflika, pobre criatura." La Dragona Demonio se rio burlonamente. "Tal parece que aquel que le has jurado tu nueva lealtad no está dispuesto a sacrificar nada por ti."

"¡Silencio! ¡Dragona Demonio del mal!" respondió el tipo del arpón. Pero a partir de la mirada en su rostro, supongo que eso debe haber dado en el clavo.

"Dulce Naofumi, por ahí hay alguien sosteniendo un ofuda de apariencia extraña," reportó Shildina. Teníamos al portador del arpón de las armas vasallas, Perra, y la hermana

de S'yne… y ahora a alguien sosteniendo lo que parecía ser un ofuda negro azabache de pie en frente del barco de las armas vasallas. Casi exclamé *¡Un Ofuda!* ¿Otra arma sagrada? Ellos habían invertido mucho en esta batalla.

Aquel portando el ofuda era un joven apuesto. No era la clase de persona que verías a mi alrededor. Tal vez era como L'Arc, pero más joven—o Motoyasu cuando él estaba en preparatoria.

"¡Ahora es cuando me reivindico! ¡Por el bien de mi deuda!" gritó el tipo del ofuda.

"Sí, así es," le dijo la hermana de S'yne. "Por favor esfuérzate al máximo."

"¡Lo haré! ¡Pagaré mi deuda con mi señor derrotando en batalla a estos enemigos!" respondió el joven. Él se veía como un niño bastante inocente… Tal vez podríamos al menos llegar a él a través de las palabras. "Por supuesto, deberíamos capturar con vida a las mujeres. Todas son hermosas… Se convertirán en una ofrenda perfecta." Bien, hablé demasiado pronto. Él estaba mirando hacia Kizuna con una mirada lasciva en su rostro. Era mejor olvidarnos de este sujeto. Él claramente era absolutamente devoto a alguien del otro lado. No había nada más difícil que convencer a alguien de cambiar cuando ya sabía que estaba haciendo algo malo.

"¿Qué hay de L'Arc y los demás?" pregunté.

"Vaya, vaya, vaya, yo quería concentrarme en ellos, pero aquí estamos. De todas maneras, enviamos a muchos para que jueguen con ellos. Después de la debacle de la última vez, les ordené a aquellos que no pueden jugar bien con otros que fueran a causar caos a otro lugar," explicó la hermana de S'yne. Parecía que ella estaba hablando de Armadura. Pero Perra aun así estaba aquí, lo cual me parecía un descuido. "Ahí también hemos desplegado a un monstruo con un arma sagrada en su interior, junto con portadores de armas vasallas de otros mundos," continuó la hermana de S'yne. Maldije en voz baja. Ellos no se estaban guardando nada esta vez. Puede que hayan venido apresuradamente, pero habían traído sus mejores armas.

"¿Podrá venir Raph-chan?" me pregunté en voz alta. Pensé en la habilidad Vamos Raph, y una cruz apareció sobre el icono de Raph-chan. Era como si ella pudiera venir, pero no ahora mismo. L'Arc e Itsuki probablemente también estaban enfrentando una batalla difícil.

"Parecen estar bastante confiados por derrotar a un artista callejero la última vez," dijo Perra. "¡Hoy tengo algo que los dejará completamente fríos!" Ella sacó lo que parecía ser un látigo. Perra se veía como una mocosa engreída mostrando su juguete favorito. ¡Ya había visto ese látigo! Era el que Takt había usado. ¡Ellos incluso tenían el látigo de las siete estrellas! ¿Y se lo habían dado a Perra? ¡Era como darle perlas a un cerdo!

Bueno, probablemente esta era la razón por la que se había estado riendo tanto. No podía evitar sentir que estábamos a punto de ser arrollados.

"En vista de que estamos enfrentando enemigos que pueden anular e incluso reflejar la magia, pensamos que ella podría usar un pequeño empuje," explicó amablemente la hermana de S'yne. Pero ella no se veía feliz por la decisión. De seguro el arma de las siete estrellas estaba siendo desperdiciada en Perra. Todo lo que ella hacía era quedarse en la retaguardia y atacar desde lejos de la acción, tal como antes, solo que ahora lo haría con un látigo.

"Esta vez no se están guardando nada. Así que necesitamos terminar con esto rápidamente," dijo la Dragona Demonio, flotando sobre nosotros con sus brazos cruzados, y luego mirando hacia mí.

"Hah. Pobre idiota. Yo tengo un arma sagrada en mi interior, la cual ha sido fortalecida por casi todos los métodos de incremento de poder conocidos en este mundo. ¿Realmente crees poder derrotar eso? ¡Gyah-gyah!" vociferó la dragona mágica de metal, sonando casi como una gobernante demente. Esa era una información desagradable de recibir en una encrucijada como esta. Ellos tenían todos los métodos de incremento de poder de las armas sagradas y probablemente también los métodos de seis armas vasallas. No sabíamos si Miyaji les había contado acerca del método de incremento de poder del instrumento musical, pero era seguro asumir que también tenían ese.

Mientras tanto, nosotros teníamos un arma sagrada y siete armas vasallas. Si contábamos la tasa de fortalecimiento de las armas sagradas como un múltiplo de tres, ellos tenían dieciocho y nosotros diez. El problema sería cómo cubrir esa brecha de ocho puntos.

Honestamente hablando, se sentía como una brecha demasiado grande. La verdad no estaba basando mi multiplicador de fortalecimiento en nada más que una corazonada, así que las armas vasallas podrían desempeñarse mejor que eso… pero también estaba pensando que la retirada podría ser una opción. Si considerábamos que todas las armas que la hermana de S'yne poseía tenían implementados sus métodos de incremento de poder, eso solo ampliaba aún más la brecha. A menos que pudiéramos llenar esa brecha con magia de apoyo poderosa, parecía no haber forma de ganar esta batalla.

"Hah ¡Pobre idiota! Esa es mi línea. Pensando que puedes ganar con eso… ¡Te mostraré lo que puede hacer alguien con una verdadera sed de poder!" Tal vez la Dragona Demonio tenía alguna clase de plan, ya que ella no estaba retrocediendo. "Escucha las voces de las armas sagradas y entiende el dolor de las armas vasallas. ¿No puedes escuchar el dolor de los espíritus? Eres indigna de llamarte un dragón. Regresa a mí y vuelve a ser parte de un verdadero dragón."

"¡Esa es mi línea, gyah-gyah!" respondió la dragona mágica de metal.

"¡Por Kuflika! ¡Las derrotaremos!" gritó el portador del arpón de las armas vasallas hacia la Dragona Demonio y Filo, mientras todas sus aliadas se unían a ellos. Ellas dos parecían ser sus objetivos principales.

# Capítulo 10: La Importancia de la Ira

"Es hora de comenzar, Héroe del Escudo. ¿Alguna vez consideraste que debe haber una razón por la cual yo he desarrollado tales sentimientos por ti y por qué mis subordinados te juraron lealtad tan fácilmente?" preguntó la Dragona Demonio, ignorando completamente a la dragona mágica de metal arremetiendo. La verdad había creído que me estaba invitando a unirme a ella en la batalla. Pero sonaba que ella tenía algo que decir antes, así que respondí la pregunta.

"La verdad no. Es a causa de los incrementos de poder de héroe que te he dado, ¿cierto? Ahora eres mucho más fuerte que el anterior Dragón Demonio, ¿no?" dije.

"¿Crees que solo eso me permitiría tomar a la fuerza el poder de Kuflika, quien tenía uno de mis fragmentos, y alguien que prácticamente creé?" preguntó la Dragona Demonio, destacando el punto. En ese momento ella había murmurado acerca de alguna clase de resistencia, pero claramente se había vuelto lo suficientemente poderosa para ignorarla por completo. La verdad no me importaba nada de eso. "Me habría vuelto más fuerte que mi anterior ser, incluso sin ti aquí. Pero eso no es todo. Ahora he obtenido un poder aún más grande." Múltiples círculos mágicos comenzaron a sobreponerse sobre el cuerpo de la Dragona Demonio. Sacudí mi cabeza. Mi estado apareció de la nada, y el icono del registro de armas fue desplegado.

"¡Oye! ¡No vuelvas a hackear mi estado!" grité. Se sentía como una violación al mismo nivel que tener mi cuenta hackeada. ¡La Dragona Demonio recuperaba algo de poder y miren lo que hacía con él! ¡Pretendiendo estar de nuestro lado, solo esperando por una oportunidad de atacar!

"¡Dragona Demonio! ¿¡Qué estás planeando hacer!?" Tanto Kizuna como Glass gritaron hacia la dragona.

"Héroe del Escudo, escucha cuidadosamente lo que voy a decirte," dijo la Dragona Demonio, con una expresión seria en su rostro, e ignorando completamente las preguntas y protestas de nuestro lado.

"¿De qué hablas?" dije.

"Ustedes los héroes están tratando de darle la espalda al poder de la oscuridad y lo tratan como si nunca hubiera existido. Es por eso que una vez más te estoy pidiendo esto," continuó la Dragona Demonio. El icono de la habilidad Formación Uno: Espejo Flotante brilló, y al mismo tiempo una habilidad llamada Cambiar Espejo, una conversión de Cambiar Escudo, también apareció. "El odio, el asco que sentiste por el mundo en su momento fue una ira justificada. Crees que negar esa ira, pretendiendo que nunca existió, y soportar tantas cosas terribles sin siquiera enfadarte… ¿crees que ese es el enfoque correcto? ¿De verdad? ¿De

verdad crees que eso es compasión?" preguntó la Dragona Demonio. Vacilé, inseguro de cómo responder. Mi Escudo de la Compasión era un poder temporal, el cual me fue concedido por Atla. Cuando caminé entre la vida y la muerte y me reuní con Atla y Ost una vez más, ellas me habían guiado hacia un deseo de salvar el mundo y a todos sus habitantes—un deseo que era completamente real.

Dicho eso, la Dragona Demonio estaba destacando algo que yo no podía negar. Esos sentimientos, y la ira que yacía dentro de mí, estaban almacenados en lugares muy diferentes.

"¡No me importa lo que digas! Ya he tomado mi decisión. No dependeré de la ira… nunca más volveré a usar el poder del odio," dije. Con el poder de la compasión que me habían concedido, y ya había perdido el acceso al Escudo de la Ira y el Escudo del Odio.

"Naofumi-sama…" Raphtalia tomó mi mano y la apretó con fuerza.

"¿Acaso la niña que te concedió tu compasión también niega tu ira? ¿Acaso ella te dice que no tienes permitido volver a enojarte?" dijo la Dragona Demonio, destacando su punto. Tartamudeé por un momento, mirando hacia Raphtalia. Atla… de seguro habría justificado mi ira en esta ocasión.

"Dragona Demonio… ¿qué quieres que haga Naofumi-sama? ¡Si estás tratando de sacarlo del camino correcto, te detendré con mis propias manos!" declaró Raphtalia.

"Portadora de la katana de las armas vasallas, tanto la ira del Héroe del Escudo como su amabilidad son elementos que componen al Héroe del Escudo. Entiende que perder cualquiera de esos elementos tendrá un efecto negativo. Entiende mis palabras. Llegará un momento donde algo importante aparecerá. Debe ser obtenido sin importar el precio," dijo misteriosamente la Dragona Demonio. Cambiar Espejo fue automáticamente seleccionado para mí, y el espejo al que cambiaría también fue seleccionado. El espejo seleccionado fue el Espejo del Odio. Este era un objeto que la Dragona Demonio había fortalecido en el pasado al interferir con mi escudo. En principio se veía como un arma con nivel de refinación y rareza +11 AF. El rango de evolución ahora era IV.

"El hecho de tener ira es la razón de que también tengas compasión. Has olvidado un componente importante de tu corazón. Permíteme mostrarte cómo usar efectivamente ese poder," dijo la Dragona Demonio. Podía sentir algo surgiendo desde lo profundo de mi interior y fluyendo hacia la Dragona Demonio. Al mismo tiempo, Formación Dos: Espejo Flotante y el Escudo de la Compasión fueron activados a la fuerza, tratando de suprimir el poder de mi ira.

En respuesta, la Dragona Demonio simplemente comenzó a demandar más poder de mí. La transformación en bestia apareció, la cual había usado en Fohl y Sadina en el pasado. Gruñí a causa de todo el esfuerzo.

"¿¡Naofumi-sama!?" gritó Raphtalia. Mi armadura estaba comenzando a transformarse, como cuando yo usaba el Escudo del Odio. Pero esta vez, podía sentir tanto la ira como la calidez en mi armadura.

Con un rugido horrible, la Dragona Demonio extrajo más poder de mí y comenzó a transformarse. Ella rápidamente se volvió más grande y más poderosa que cuando habíamos luchado contra ella en el pasado. Gruñí una vez más, alternativamente siendo asediado por la ira que se arremolinaba dentro de mi corazón y las imágenes de todas las personas que quería proteger—Raphtalia y Atla, Filo, Melty, Sadina, Shildina, S'yne, Kiel, Ruft, y todos los demás en la aldea. Tampoco me disgustaba—me hacía sentir fuerte y capaz de protegerlos. Tener algo absoluto, algo que tenía que proteger a toda costa, creaba odio hacia aquellos que trataban de destruirlo. Eso era lo que estaba sintiendo.

En el registro de armas, el nombre del arma entre la ira y la compasión flotó frente a mí… pero fui incapaz de leerlo.

"No te preocupes," finalmente logré responder. "No seré tragado por la ira." Un tiempo límite apareció en mi campo de visión, como aquel que había visto cuando yo estaba controlando el Escudo del Odio. Mostraba treinta minutos.

"Todavía no estoy segura de todo esto…" dijo Raphtalia.

"Ella está siendo demasiado agresiva. ¡La ira podría ganar!" dije enfáticamente, pero la Dragona Demonio solo respondió tan burlonamente como siempre.

"Es una de mis mejores cualidades. Portadora de la katana de las armas vasallas, en ocasiones tienes que mostrarle al Héroe del Escudo quién manda," dijo la Dragona Demonio, mirando hacia Raphtalia. ¿Hacia qué estaba tratando de incitar a Raphtalia?

"¡Ese no es el problema aquí!" gritó en respuesta Raphtalia.

"Oh, pero lo es," respondió la Dragona Demonio. "No debes negar la ira del Héroe del Escudo. Compartir esa ira, compartir tus lágrimas, compartir los momentos felices, y compartir los desafíos a superar; esa es la verdadera compasión." La Dragona Demonio nos estaba advirtiendo que yo todavía no superaba mi ira. Necesitaba mantener la calma, mantener la calma sin enojarme… ¡pero eso no era posible en este momento!

"¡Vamos a discutir esto más tarde!" rugí. La Dragona Demonio solo se rio.

"No tienes que entenderlo ahora mismo. Solo asegúrate de no pretender que tu ira no existe," dijo la Dragona Demonio. Ella era una verdadera masoquista, incluso amando cuando me enojaba con ella. "Ahora bien, héroes, den un buen vistazo a las armas creadas a partir de mis materiales," sugirió la Dragona Demonio. Kizuna, Glass, Raphtalia, y S'yne siguieron la sugerencia.

"Las Verdaderas Armas del Dragón Demonio ahora tienen un efecto de ira aplicado a ellas. Se ven mucho más fuertes," reportó Kizuna.

"¡Miren este poder!" exclamó Raphtalia. "Ni siquiera son armas malditas. Esto es genial. Y también siento un gran poder fluyendo dentro de mí." Sacudí mi cabeza. ¿Este era otro efecto de dragón? Todos, incluyendo a Raphtalia, tenían un aura negra rodeándolos, indicando que habían recibido el aumento de poder.

"Siento un poder emergiendo de mí," dijo Kizuna. El pastel de sangre también estaba teniendo un efecto, estaba seguro de eso. Aunque no me gustaba la dirección que estaba tomando esto. A este paso, mi ira sería requerida para que la Dragona Demonio alcanzara su forma de Dragón del Odio cada vez que algo ocurriera.

"Creo que esto… podría ser justo lo que necesitamos," susurró Raphtalia, mirando hacia la negra, pero ardiente katana en su mano.

"Naofumi, ¿qué debemos hacer? ¿Quién va a luchar contra quién?" preguntó Kizuna.

"La Dragona Demonio y Filo ya tienen oponentes," respondí. La aterradora Dragona Demonio transformada estaba enfrentándose con la dragona mágica de metal.

"¡Buu! ¡Esto no es mi culpa!" Filo de seguro estaba teniendo un mal día. Así que eran la Dragona Demonio y Filo contra el tipo del arpón, sus mujeres, y la dragona mágica de metal. Los números eran un poco desiguales.

"¿No vas a llamar a los otros reyes celestiales?" pregunté.

"Los siento en el puerto. De todas formas se interpondrían en nuestro camino. Más no siempre es mejor," respondió la Dragona Demonio. *Bien… como sea.*

"¡Oigan! No se olviden de mí," dijo una voz.

"¡Kizuna! ¡Cuidado!" gritó Glass mientras el tipo con el ofuda de las armas sagradas lanzaba un ofuda hacia ella. Glass logró desviar el ataque justo a tiempo, pero su expresión era severa.

"Eso fue poderoso para un ataque de reconocimiento," dijo ella, al parecer con su mano entumecida. El simple acto de repeler un ataque enemigo había lastimado considerablemente a Glass, lo cual significaba que estábamos enfrentando enemigos poderosos.

"¡Glass! ¿Estás bien?" preguntó Kizuna.

"Duele un poco," logró decir Glass después de una pausa.

"Tengo muchas formas de luchar contra ustedes, así que tengan cuidado. También puedo usar magia. Si creen poder detenerme, adelante, inténtenlo," dijo el tipo del ofuda, con una sonrisa apuesta en su rostro.

Entonces Shildina caminó para posicionarse junto a Glass.

"Creo que necesitas algo de ayuda," dijo Shildina.

"Sí, tienes razón. No voy a ser capaz de manejar esto sola. Shildina, por favor ayúdame," dijo Glass.

"También voy a luchar por el dulce Naofumi," respondió Shildina. Ellas combinaron su fuerza, sobreponiéndose nuevamente mientras sus poderes de oráculo se activaban.

"Vaya, vaya, vaya, tienen unos trucos muy interesantes," dijo la hermana de S'yne.

"En efecto, los tenemos. Es mejor que no me subestimen en esta forma," advirtió Glass. "Kizuna, por favor proporciona apoyo desde la retaguardia. Si ves una abertura, sabes lo que debes hacer," dijo Glass.

"¡Bien! Los molestaremos tanto como podamos, ¿cierto, Chris?" dijo Kizuna.

"¡Pen!" respondió el familiar. Kizuna había invocado a Chris y estaba lista para luchar. Parecía ser que Kizuna, Chris, Glass, y Shildina iban a luchar contra aquel con el ofuda mientras ofrecían apoyo a cualquiera que lo necesitara si se presentaba una abertura.

Mi única preocupación era el barco flotando en el cielo detrás del portador del arpón de las armas vasallas y sus secuaces con sus cañones apuntando hacia nosotros. Esperaba que comenzaran a disparar en cualquier momento. Como anteriormente había sido el arma de Ethnobalt, conocíamos la clase de ataque que podía realizar. Pero ya que fue robada, no teníamos idea de qué modificaciones pueden haber sido hechas. Por supuesto, soportar cualquier ráfaga de disparos que pudiera liberar era mi trabajo.

No había señales de que Perra fuera a bajar del barco.

"Querida S'yne, no necesito que causes problemas, así que vamos a jugar juntas una vez más," dijo la hermana de S'yne.

"¡—!" respondió S'yne, a pesar de que no pude escuchar nada de ello.

"¡S'yne ha—desde la última derrota—espera un resultado—la última vez!" dijo su familiar, tal vez llenando algunos de los vacíos.

"¡Es mejor que esta vez hagas tu parte!" se quejó Perra hacia la hermana de S'yne. Ella había probado ser muy fuerte, así que podía entender por qué sus aliados se quejarían de que ella solo luchara contra S'yne.

“Vaya, vaya, vaya. ¿Debería luchar contra Iwatani? No me molesta hacerlo, pero ¿entonces qué crees que hará S’yne?” reflexionó la hermana de S’yne. S’yne decidió hacer que su hermana se concentre en ella, convirtiendo su conjunto de costura de las armas vasallas en una bola de hilo y lanzando un ataque preventivo. Hilos fueron lanzados desde la bola y se dirigieron en todas direcciones, golpeando a todos los enemigos. Incluso la dragona mágica de metal estaba atrapada en ellos.

Mirando hacia los hilos, la hermana de S’yne golpeó su propia arma con forma de cadena contra el suelo.

“¡Atadura, Orochi de Múltiples Cabezas!” gritó ella. Cadenas aparecieron desde cuatro direcciones y bloquearon el paso de los hilos.

“¡Hah! ¡Podemos defendernos de tales ataques con facilidad!” dijo Perra.

“Pero ¿puedes seguir haciéndolo?” preguntó la hermana de S’yne. “En el instante en que bajes tu guardia, esos hilos te atraparán. Con Iwatani aquí, ellos tienen incluso más aplicaciones.” Ella amaba explicar cosas, sin importar de qué lado estuviera.

“No estaba seguro de si te darías cuenta,” dije. Usar mis espejos convertía en una posibilidad la transmisión instantánea de los hilos. Podían pasar a través de mis espejos y extenderse libremente a través de cualquier espacio deseado. Lo que yo realmente quería hacer era poner un espejo detrás de Perra y atarla de inmediato.

“Debes entender,” continuó la hermana de S’yne, dándole una dosis de realidad a Perra. “Tener a ese dragón cerca pondrá restricciones en tu propia magia—magia que de todas formas no funciona en Iwatani. Por lo tanto, el punto en adelante es cuán bien podemos luchar sin su interferencia. ¿Y quieres simplemente ignorar a S’yne? Por favor. Es mejor que empieces a ayudar.”

“¿¡Qué dijiste!? ¡Tú tienes que quitárnosla de encima y también derrotar a todos los demás! Puedes usar magia, ¿cierto?” dijo Perra, dando órdenes de una forma tan desagradable como siempre. Esperaba que ellas siguieran discutiendo de esa forma hasta que creara una abertura para atacar.

“Vaya, vaya, vaya. Tú eres la que debería hacer eso. Quien sugiere algo es normalmente quien lo lleva a cabo, ¿no? ¡Se te han concedido todo tipo de bendiciones, y aun así todavía quieres más! Y crees que yo estoy siendo engreída. Si solo comienzo a disparar magia, ese dragón va a tomar medidas para detenerme. No quiero tener que lidiar con eso,” dijo la hermana de S’yne, con una sonrisa burlona en sus labios. Su actitud parecía sugerir sutilmente que esta era la última oportunidad de Perra. Perra claramente estaba teniendo problemas con sus nuevos amigos.

Yo solo quería que siguieran discutiendo. ¡Luchen entre ustedes! La ira intentaba consumirme, y estaba teniendo problemas para controlarla.

"Eso significa que yo mantendré a raya a Iwatani y S'yne," dijo la hermana de S'yne.

"¡No voy a olvidar este insulto!" gritó Perra.

"¡Malty-sama! ¡Este es el momento para mostrar lo que vale!" gritó una de sus secuaces. Ellas estaban detrás de los demás. Perra tenía el látigo en una mano, aparentemente preparándose para usar una habilidad. Ella había aprendido la lección después de disparar magia hacia mí—yo simplemente se la enviaría de regreso. Tal vez ellos podrían usar magia cooperativa o ceremonial, algo que sea más difícil de interferir. Por un momento pensé que debe ser genial tener acceso a magia prohibida usando un accesorio. ¡Todos ellos eran unos tramposos!

"Raphtalia, ¿sabes qué hacer?" pregunté.

"Si. Esta vez debemos luchar contra ella," respondió Raphtalia. Eso significaba que Raphtalia, S'yne y yo estaríamos luchando contra Perra y sus secuaces—principalmente la Mujer B II y el barco de las armas vasallas.

"Pequeño Naofumi, ¿puedo luchar contra el Héroe del Arpón?" preguntó Sadina.

"¿Crees poder vencerlo?" pregunté.

"Necesitaré algo de ayuda de ti y los demás, pequeño Naofumi. Solo quiero ver lo bueno que es en realidad con ese arpón," dijo Sadina. Por supuesto, ella misma usaba un arpón. Si esto funcionaba, robar su arma—como Itsuki había hecho contra Miyaji—no era descabellado. Probar una clara diferencia en calidad personal y reclamar el arma definitivamente era un buen resultado.

"¿Comenzamos? ¡Permítannos demostrarles lo estúpidos que son por apuntar sus armas hacia nosotros!" Ante este grito de la Dragona Demonio, los integrantes de ambos lados comenzaron a atacar.

"¡Ahora! ¡Usen nuestra carta del triunfo!" gritó Perra. Parecía un poco temprano para eso, pero tanto la dragona mágica de metal como el portador del ofuda de las armas sagradas gritaron su afirmativa. Las dos armas sagradas corruptas comenzaron a liberar alguna clase de vibración que le dio una coloración púrpura al aire. Se esparció al área circundante. Perra sonrió de forma irritante mientras mis espejos comenzaban a romperse. Tampoco eran solo los espejos—las armas de Raphtalia y Glass también fueron afectadas.

"¿Qué es esto? ¿¡Qué está pasando!?" Kizuna no parecía estar siendo afectada. Miré hacia Perra, preguntándome qué estaba planeando. Estaba seguro de que ya había sentido esto en algún lugar…

"¡Armas vasallas! ¡Respondan a mi llamado y obedezcan mis órdenes!" entonó Perra. El espejo se estaba sacudiendo aún más fuerte, como si estuviera tratando de resistirse.

“¡Naofumi-sama!” Raphtalia miró hacia mí con una expresión de preocupación. Más trucos cobardes—no debí haber esperado menos de Perra. Este además era el mismo truco que ellos habían usado cuando interfirieron con el funcionamiento de mi escudo y el arco de Itsuki.

“¿Ustedes son los verdaderos portadores de esas armas? ¡Y qué! ¿Acaso eso es suficiente para resistirse a este poder?” cacareó Perra. “¡Los despojo del derecho de portar esas armas!” Otra vibración sacudió el aire. Tanto el espejo, la katana, como el abanico parecían estar a punto de obedecer a Perra—pero entonces el espejo disparó un rayo para proteger la katana, y la herramienta de cacería de las armas sagradas protegió al abanico. Su truco parecía haber fracasado.

“¡Qué mal! Tal parece que las armas sagradas corruptas no dan la talla cuando se trata de despojar del derecho de usar las armas vasallas,” dijo Kizuna, sonando muy complacida consigo misma.

“Hah. ¿Tu primer movimiento es tratar de despojarnos de nuestras armas? Qué patético,” agregó la Dragona Demonio, casi sonando decepcionada.

“¡Tienen que estar bromeando! ¿No funcionó? ¡Vaya pérdida de tiempo!” Perra chasqueó su lengua, lo cual solo me irritó más. Quería matarla con todo mi ser. ¡Quería matarla de inmediato!

“Ellos también tienen un arma sagrada, así que no puede evitarse. Incluso si viene de otro mundo, trabajar junto con las armas vasallas permite que sus armas sagradas te detengan,” dijo la hermana de S’yne, proporcionando su análisis imparcial de siempre. En este caso, ella parecía querer burlarse de Perra. ¡Estos sujetos siempre querían debilitarnos de esta forma! Pero estaba feliz de que no hubiese funcionado, o habríamos estado de nuevo en la situación de tener que luchar sin armas.

“¡No dejaré pasar esta abertura!” La Dragona Demonio giró una garra e innumerables esferas de magia negra aparecieron en el aire, volando hacia la dragona mágica de metal.

“¡Mis colaboradores universales! ¡Respondan a mi llamado y materialicen su poder mágico!” Incluso mientras lanzaba el primer ataque, ella estaba recitando el segundo.

“¡Idiota! ¿Has olvidado quién soy? ¡Gyah-gyah!” se burló la dragona mágica de metal.

“Veremos quién es la idiota aquí… ¡Yo soy la Dragona Demonio! ¡Ahora aprenderás que tu comprensión de mí es fatalmente errónea!” respondió la Dragona Demonio.

“¿Y qué si lo es? ¡Toma esto! ¡Ataque del Dragón de Rayo Diez!” El portador del arpón de las armas vasallas levantó su arpón y después arremetió directamente hacia la Dragona Demonio, con su cuerpo cubierto de electricidad. ¡Era una habilidad fortalecida! Pero sin

saber de qué arma sagrada venía, no había forma de copiarla. La vida solo seguía haciéndose más difícil.

"Pequeña Dragona Demonio, él va a aparecer para cortar tu cabeza, pero luego apuntará a tu cuerpo," dijo Sadina—en algún momento, ella se había subido a la espalda de la Dragona Demonio y ahora le estaba dando consejos.

"Entonces sé cómo responder," dijo la Dragona Demonio, bajando su cabeza y evitando el ataque. El portador del arpón de las armas vasallas la rodeó, todavía cubierto de electricidad, y trató de golpear su cuerpo, pero ella sabía lo que venía y lo esquivó. Ella continuó con un gruñido mientras balanceaba su cola, golpeando al tipo del arpón con fuerza. Él gruñó en respuesta.

"¿¡Qué fue eso!?" exclamó él.

"Por lo que parece, ese fue un ataque muy poderoso, pero fácil de esquivar una vez que sabes dónde estás apuntando," le dijo Sadina al tipo del arpón desde su lugar en la espalda de la Dragona Demonio fortalecida.

"Estoy sorprendida de que pudieras predecir eso," dijo la Dragona Demonio.

"Yo también soy muy buena con un arpón," respondió Sadina.

"Muy bien. ¡Lucha junto a mí ahora!" gritó la Dragona Demonio.

"¡Por supuesto! ¡Vamos a ganarnos las alabanzas del pequeño Naofumi!" respondió Sadina. La dragona hizo un sonido para demostrar que estaba de acuerdo, y yo sacudí mi cabeza. No necesitaba que ese par, de todas las personas, comenzaran a llevarse bien.

"¡Ahora! ¡Este es el momento para formar algo de magia! ¡Prueba el poder de mi completo control sobre la magia!" rugió la Dragona Demonio.

"¡Idiota! ¡Te mostraré que soy superior con la magia en cada forma posible! ¡Aprenderás el terror de un arma sagrada! ¡Gyah-gyah!" gritó en respuesta la dragona mágica de metal. ¡Después ambas comenzaron a recitar exactamente la misma magia!

"Este poder, un precursor a la victoria, es la magia definitiva que puede erradicarlo todo y mostrar compasión a mis compañeros… ¡La Emperatriz Dragón, la soberana de este mundo, te lo ordena! ¡Proporciona un poder sin igual!" La Dragona Demonio terminó primero y se dio la vuelta para mirar hacia nosotros, mientras la dragona mágica de metal estaba frunciendo el ceño por alguna razón.

"No voy a ayudar a los enemigos de mi maestro," dijo Filo. La magia de la Dragona Demonio podía hacerse más poderosa al tomar prestado poder de aquellos que tenían un contrato o colaboraban con ella. Y Filo—quien había sido elegida como uno de los Cuatro

Reyes Celestiales—había negado la solicitud de la dragona mágica de metal. Después Filo sacó su boleadora desde su ala, la hizo girar, y la lanzó hacia el tipo del arpón.

"¡Qué! ¡Argh!" El tipo del arpón se tropezó, con sus pies enredados en la boleadora. Él se volvió a poner de pie casi de inmediato, pero nos compró algo de tiempo. Los ataques de lanzamiento de Filo además se habían vuelto bastante útiles; más tarde tenía que felicitarla por eso.

"¡Gah! ¡Te maldigo, Reina Celestial, y a tu estupidez al ver cuál de nosotras dos es la verdadera soberana! ¡Pero puedo hacerlo incluso sin tu ayuda, y lo verás enseguida! ¡Gyah-gyah!" dijo la dragona mágica de metal.

"Demasiado lenta. ¡Sin importar lo rápido que puedas recitar, la magia de un rey sin subordinados nunca igualará la mía!" exclamó la Dragona Demonio.

"¡Ella tiene a alguien ayudándola! ¡Yo!" rugió el tipo del arpón. Parecía que él tal vez estaba ayudando.

"Veamos cómo les va soportando nuestro ataque. Será interesante ver cuán grande es la brecha que podemos crear. ¡Bendición de los Cuatro Reyes Celestiales del Dragón Demonio!" La magia que la Dragona Demonio lanzó voló directamente hacia mí. Estaba avanzando realmente rápido. Pero viendo que todavía no estábamos sumidos en el caos de una batalla sin cuartel, yo aún podía responder. "Yo determinaré cuándo se activará. ¡Héroe del Escudo, amplifícala!" dijo la Dragona Demonio.

"Sí, entiendo. ¡Formación Uno, Formación Dos, Formación Tres, Escudo de Cristal! Y… ¡Prisión de Espejos!" Ajusté el ángulo de los dos espejos flotantes para interceptar la magia en camino. En el momento en que tocó el espejo flotante del Espejo del Odio, tomó un color desagradable. Me recordaba al Aura Demoniaca. Inmediatamente después de eso, tocó el espejo del Escudo de la Compasión y regresó a un color normal—la compasión la había purificado. Mi instinto me decía que habríamos pagado un gran precio, tal como con el Aura Demoniaca, si hubiera sido activada después de tocar el Espejo del Odio. Equivocarse a la hora de establecer el orden de los espejos que golpeaba definitivamente podía ser peligroso.

Sin embargo, ese riesgo valía la pena, ya que podía ver que había sido incrementada más que con una reflexión normal. Después golpeó el tercer Espejo de Cristal… y fue en ese momento en el que la atrapé dentro de la Prisión de Espejos.

"Aquí viene. ¡Todos! ¡Prepárense!" rugió la Dragona Demonio. En ese mismo instante, la prisión fue destrozada. Después la magia de apoyo de la Dragona Demonio que yo había amplificado llovió sobre nosotros.

Mis estadísticas sufrieron un incremento inmediato. Era difícil calcular exactamente cuál era el modificador, pero era al menos igual, o sino al del Aura Superior VIII.

“¡Dragona Demonio! ¡Protección del Dragón y el Arpón Diez!” La dragona mágica de metal no perdió la oportunidad, ya que lanzó algo de magia de apoyo sobre sus propios aliados.

“Vaya, vaya, vaya,” dijo la hermana de S’yne. “No deberían depender tanto de la magia de apoyo.” Tanto ella como la dragona mágica de metal comenzaron a recitar más magia.

“Ellos están dejando una abertura para nosotros, así que vamos a aprovecharla,” dijo la Dragona Demonio.

“¡Vamos, pequeña Filo! ¡Mostrémosle nuestra fuerza!” gritó Sadina.

“¡Bien!” estuvo de acuerdo Filo. La Dragona Demonio voló directamente hacia la dragona mágica de metal, mientras Sadina agarraba las patas de Filo (Filo se había convertido en un monstruo que se veía como una gran águila) y volaban directamente hacia el tipo del arpón.

“¿¡Qué!? ¡Ellas ni siquiera tienen armas vasallas, pero miren esa velocidad!” gritó su objetivo.

“¡Eso es porque el pequeño Naofumi nos ha concedido muchos fortalecimientos! ¡No vamos a cederles ningún terreno!” gritó en respuesta Sadina.

“¡Así es! ¡La comida del Maestro me dio mucha energía!” agregó Filo. El viento envolviéndola también envolvió el arpón de Sadina, y Sadina además usó algunas gemas para acceder a la Forma del Rasgo de Dragón mientras arremetía directamente hacia el tipo del arpón.

“Esta es una copia de la técnica que acabas de usar,” dijo Sadina. “Si no esquivas esto, significa que hoy no tendré nada de diversión.” Transformada en una bala de velocidad atronadora, Filo cambió ligeramente su trayectoria desde el tipo del arpón, elevándose hacia lo alto del cielo mientras Sadina seguía volando directamente hacia su objetivo.

“Crees que un ataque tan directo podrá—” Pero su bravuconería fue interrumpida por un gruñido mientras él esquivaba la arremetida de Sadina, y entonces fue golpeado por esa misma bala de viento, la cual giró casi 180 grados en un parpadeo para golpearlo. Las dos habían sabido exactamente hacia dónde esquivaría el tipo del arpón.

“Vaya, ¿no esquivaste eso? Incluso te mostré en qué mano estaba sosteniéndola para hacerlo más fácil para ti,” sonrió Sadina, todavía completamente en su zona de confort. Ella podría quedarse atrás en cuanto a poder de ataque, pero ganaba abrumadoramente cuando se trataba de técnica.

Sin querer ser opacada, la Dragona Demonio se aferró a la dragona mágica de metal en ese mismo instante, abriendo completamente su boca y respirando profundamente. Un

estallido negro de fuego fue liberado desde lo profundo de la garganta de la Dragona Demonio, brillando intensamente mientras quemaba.

"¡Prueba esto! ¡Nuevo Aliento del Sol Negro!" rugió la Dragona Demonio. La dragona mágica de metal dejó salir un rugido de dolor complementario. Ya había visto llamas como esas. Eran iguales a las Llamas Malditas Oscuras.

La Dragona Demonio exhaló fuego sobre la dragona mágica de metal por un tiempo antes de retroceder. Su objetivo gruñó del dolor.

"Llamas malditas… el recurso de un cobarde," logró decir finalmente la dragona mágica de metal.

"¡Vas a tener dificultades para depurar el fuego de mi ira! Tan ardiente que incluso quema la oscuridad. ¿Crees poder hacerle frente? Bueno, solo por si acaso…" Ella chasqueó sus garras y sentí que algo cambió en el aire a nuestro alrededor. "He creado un vacío mágico que retrasa la sanación. Cualquiera que se oponga a mí… es mejor que no requiera atención médica por un tiempo." La Dragona Demonio parecía tener cubierto cada aspecto, incluyendo la creación de un campo que retrasaba los efectos de la magia de sanación.

# Capítulo 11: Oponiéndose a la Anulación

Dejé de poner atención a la batalla de Filo y Sadina—después de todo, tenía que luchar mi propia batalla. El lento concurso de miradas con la hermana de S’yne continuaba, pero ella estuvo recitando magia todo ese tiempo.

“¡Estás completamente expuesto!” se burló Perra. “¡Látigo Traicionero de Ataque Aéreo V!” Ella liberó una habilidad de látigo que ignoraba el rango y atacaba desde atrás. De verdad le gustaban los ataques sorpresa. Sin embargo, ya había estado esperando un ataque así de cobarde, por lo que era fácil detenerlo.

“¡Formación Uno, Escudo de Cristal!” Mi Escudo de Cristal imbuido con fuerza vital detuvo el látigo mientras trataba de golpearme por la espalda. El cristal se rompió y voló hacia Perra.

“¡Malty-sama! ¡Sálveme!” gritó una de sus secuaces, aferrándose a ella.

“¡Oye! ¡Suéltame! ¡Auch!” se quejó Perra. Algunos de los fragmentos lograron darle.

“¿A qué estás jugando?” dijo la hermana de S’yne, entrecerrando sus ojos mientras observaba la escena desarrollarse. Ella parecía haber agotado toda su paciencia con Perra.

Raphtalia acortó la brecha con la hermana de S’yne, manteniendo su cuerpo lo más bajo posible, y desenfundando su katana para un Desenfunde Rápido.

“¡Hoja Instantánea, Bruma!” gritó ella. Los efectos de su vaina le permitían atacar en un estado de Haikuikku, pero la hermana de S’yne aun así logró evitar el ataque.

“Vaya, vaya, vaya. Eso fue aterrador,” se burló ella. La hermana de S’yne lo había visto venir desde el comienzo. Una vez más me pregunté cuán rápida era ella después de verla esquivar un ataque a esa velocidad.

“¡Tela de Araña!” S’yne aprovechó la oportunidad para tratar de restringir los movimientos de su hermana, pero ella agitó su cadena y bloqueó todos los hilos en su dirección.

El mejor plan de acción parecía ser que Raphtalia, S’yne, y yo atrajéramos la atención de la hermana de S’yne—ella era la verdadera amenaza aquí—y después aprovechar una abertura para derrotar a Perra y los demás. Pero, para lograr eso, necesitaba abordar el barco.

Mientras intercambiábamos ataques, Glass y Shildina—fortalecidas por la magia de la Dragona Demonio—comenzaron la batalla contra el tipo con el ofuda de las armas sagradas.

"Te lo ordeno aquí y ahora," entonó el tipo del ofuda. "¡Mi ofuda… responde a mi llamado! ¡Rayo! ¡Perfora a mis enemigos! ¡Cadena de Rayos Cinco!"

"¡Hah! ¡Formación Reversa de Danza Circular, Contraataque sin Ley!" Glass reflejó la magia liberada por el portador del ofuda de las armas sagradas, y después Shildina lanzó su propio ofuda en respuesta.

"Soy hábil manejando los rayos. Te ordeno aquí y ahora. ¡Mi ofuda… responde a mi llamado! ¡Agua… dispersa este rayo! ¡Absorción de Rayos!" Agua salió del ofuda lanzado por Shildina, ajustando la trayectoria del rayo. "¿Realmente creíste que un ataque tan simple nos golpearía?"

"¿Entonces qué hay de esto?" respondió el tipo del ofuda.

"Primero tendrás que lidiar con nuestro ataque. ¡Shildina, ahora juntas!" dijo Glass.

"¡Vamos!" estuvo de acuerdo Shildina. Glass vertió algo de agua sanadora de alma sobre su cuerpo mientras Shildina apretaba un cristal de tierra, y ambas convirtieron sus abanicos en espadas. Ellas tenían la Espada Selladora de Olas, un arma única que era un abanico, pero que se podía convertir en una espada. Glass cerró la brecha con el tipo del ofuda de las armas sagradas, con Shildina balanceando su espada justo detrás de ella. Algo aún más impresionante era que ella había encontrado una segunda espada en algún lugar y estaba luchando con dos.

"¡Formación Cero de la Espada Selladora de Olas! Y ahora una habilidad especial… ¡Danza de Espadas, Mizuchi!" gritó Glass, cortando verticalmente, y después agregando un giro.

"¡Ola de Espadas de los Dragones Gemelos de Agua!" Shildina estaba justo detrás de ella, proporcionando una técnica de espada mágica usando dos espadas más un ofuda. El tipo del ofuda se encontró a sí mismo bajo una serie de ataques con forma de dragón. Él dejó salir un gruñido.

"Son buenas, les concederé eso," dijo el tipo del ofuda.

"Todavía no he terminado. ¡Prueba esto! ¡Golpe Reverso!" Shildina se convirtió en una ballena asesina por un momento y liberó un ataque con su cola. Después ella inmediatamente cortó hacia su cuerpo con ambas espadas.

"¡Qué! Ambas están llenas de sorpresas," dijo el tipo del ofuda, saltando hacia atrás.

"¡Formación Uno, Trampa!" Kizuna inmediatamente creó un agujero a los pies del tipo del ofuda, derribándolo hacia el suelo mientras él dejaba salir un gruñido.

"Otro ataque cobarde… ¡no me derrotarán con eso!" El tipo del ofuda dejó salir un rugido, colocando ofudas en el aire a su alrededor como Ethnobalt y Kyo habían hecho con

las páginas del libro de las armas vasallas. Usándolos como peldaños para saltar hacia el aire, el tipo del ofuda de las armas sagradas lanzó un ataque de continuación.

"Puedo lidiar con enemigos que se mueve como un conejo," dijo Shildina—tal vez refiriéndose a Ethnobalt. La forma en la que este sujeto usaba su arma sagrada para crear peldaños para sí mismo era similar.

"Todavía no puedes dominar tu arma, ¿cierto? Tal como todos los renacidos, careces de experiencia. ¡Toma esto! ¡Directo de mi maestro! ¡Un ataque combinado con un estilo de otro mundo!" gritó Glass. Junto a Shildina, ellas convirtieron sus abanicos de regreso en espadas y cada una liberó su propio ataque.

"¡Danza Circular, Triturador de Caparazón de Tortuga!"

"¡Estilo de Abanico del Hengen Muso, Ventisca de Papeles! ¡Formación Cero de Danza Circular, Flor Lunar de Nieve Reversa!" Parecía ser que Shildina gritó el nombre de ataque equivocado. Ella había aprendido algunas técnicas del Estilo Hengen Muso, pero todavía no tenía un entendimiento completo de ellas, así que su grado de recreación era bajo. Sin embargo, ya que ella estaba combinando sus poderes con Glass, Shildina logró activarla. Una habilidad muy parecida al propio ataque de Glass, Flor Lunar de Nieve Reversa, fue activada. Viento sopló con fuerza alrededor de Shildina, y trozos de hielo con forma de pétalos de flores atacaron a su enemigo.

Glass la siguió de inmediato, realizando el ataque basado en la defensa que el Anciano desarrolló directamente hacia el tipo del ofuda. Él trató de esquivarlo y defenderse, pero la habilidad de Shildina aun así lo golpeó. Incluso yo sentía que esa era una combinación de ataques realmente desagradable. Su objetivo gruñó.

"Un ataque bastante desagradable, incluso aunque son demasiado débiles," respondió el tipo del ofuda, con una pizca de pánico apareciendo en su rostro mientras respondía. Él tenía la clase de rostro que sugería que amaba llamar a los demás cobardes.

"Creo que hay una forma más amable de decirlo. Al menos llámanos creativas," respondió Glass.

"De todas formas se siente que tu arma está principalmente enfocada en usar magia. ¿No deberías estar trabajando junto a tus aliados para lanzar un gran hechizo? No eres adecuado para el combate cuerpo a cuerpo," analizó tranquilamente Shildina. El tipo del ofuda no se veía muy feliz por esa sugerencia.

"Gracias por tu consejo, pero no necesito que alguien como tú me lo diga. Solo existe una persona que tiene permitido regañarme de esa forma," respondió él.

"Como si nos importaran tus estúpidas reglas personales," replicó Shildina.

“No te pongas tan engreída solo porque tienes una cara bonita,” respondió él.

“¿Engreída? Incluso tener una cara bonita no hará que el dulce Naofumi se fije en mí,” respondió Shildina.

“Claramente a Naofumi no le importan las apariencias. Miren cómo actúa con la Dragona Demonio. Creo que su análisis de él fue correcto,” intervino Glass. Me habría gustado mucho intervenir y ponerlas en su lugar, pero tenía mi propia batalla en marcha.

“Creo que te daré una lección acerca de cómo usar apropiadamente un ofuda,” dijo Shildina. “Además algunos consejos acerca de ataques sorpresa. ¡Presenciarás cómo lucha la sacerdotisa de la masacre!” Ella cerró su abanico, sacó un ofuda, y entonces comenzó a recitar algo de magia. Glass continuó con sus ataques sobre el tipo del ofuda, protegiendo a Shildina.

“¡Esos ataques no volverán a funcionar! ¡Hah! ¡Cascada Intensa Cinco!” Ante el grito del tipo del ofuda, una vasta cantidad de ofudas salieron volando para cubrir las cercanías de Glass y envolverse a su alrededor. Pero ella danzó y creó un viento a su alrededor para desviar los ataques y crear una abertura para escapar.

“¡Formación Evasiva de Danza Circular, Melodía de la Danza del Viento! Claramente es un ataque poderoso, pero no tiene importancia si puedo evitarlo. También podemos usar esto para derrotarte. ¡Kizuna!” gritó Glass.

“¡Aquí estoy! ¡Cebo Señuelo!” Kizuna invocó su cebo, y en el mismo instante que golpeó, Glass le dio en el hombro con su abanico al tipo del ofuda.

“¡Formación Destructiva de Danza Circular, Triturador de Caparazón de Tortuga!” Glass hizo que cada palabra persistiera mientras daba en el blanco con su ataque. El tipo del ofuda gritó como si algo hubiese explotado en su interior, con sangre saliendo profusamente. Tenía que admitirlo, la vista de un chico apuesto recibiendo su merecido se sentía bien.

“Al final tus estadísticas altas te jugaron una mala pasada,” comentó Glass.

“¡Todavía no estoy acabado! ¡La diversión acaba de comenzar!” respondió él con una sonrisa.

“Entonces tendrás que divertirte solo,” dijo Shildina. “Mi magia está lista.”

“¡Ustedes no son las únicas que pueden atacar!” gritó el tipo del ofuda. “¡Tomen esto! ¡Arte de Fuego! ¡Bola Ardiente Diez!” Él ignoró completamente el ofuda y liberó magia de este mundo. Definitivamente era diferente de la magia de los ofuda.

“Otro ataque directo. ¿Siquiera te estás esforzando por derrotarnos?” preguntó Shildina. Acompañada por Glass, ambas pasaron sin dificultad por debajo de la enorme bola de fuego en camino y siguieron acercándose.

"Te lo ordeno aquí y ahora. ¡Mi ofuda… responde a mi llamado! ¡Agua y Viento! ¡Ataquen al enemigo que yace ante mí!" La magia de Shildina hizo aparecer un cardumen de peces envueltos en viento. "¡Arremetida del Pez de Viento!"

"¡Eso no es nada!" gritó el tipo del ofuda. "¡No me golpearás con algo así!" Él ahora parecía estar concentrado en la defensa, con su ofuda en frente para esquivar o bloquear cualquier ataque en su dirección. Sin embargo, él había fallado a la hora de observar cuidadosamente sus alrededores. Él había fallado a la hora de identificar con cuáles ataques era más hábil Shildina.

"Comando el poder de este ofuda y pido que sea materializado. ¡Rasgo de Tierra! ¡Ofuda! ¡Concédeme tu poder!" continuó Shildina. "¡Tempestad Aplastante de Ofudas!" Esa se veía como magia híbrida basada en la Forma del Rasgo de Dragón, lo cual significaba que ella probablemente podía imbuirla con poder adicional. Su ofuda procedió a flotar en el aire y volar hacia su objetivo.

"Esa es la marca. Ve si puedes esquivarla," se burló Shildina.

"Tu ataque no podrá darme si tampoco lo hace tu ofuda. Pareces favorecer ataques que necesitan un gran tiempo de activación, ¿no? Tal vez debiste haber recitado después de marcarme," respondió el tipo del ofuda.

"Tengo que recitar el primer disparo o no funciona," explicó Shildina.

"Ya veo. Eso solo pone la vara más alta. Si derribo ese ofuda, todos tus esfuerzos habrán sido en vano," dijo él, manteniendo un ojo sobre Kizuna y su apoyo mientras se defendía de los ataques de Glass. Shildina miró hacia el ofuda volando… y entonces sucedió. Desde detrás del tipo del ofuda, Glass pegó un ofuda en él.

"¿¡Qué!?" gritó él. Ahora que tenían un objetivo designado, el pez de viento comenzó a volar hacia él. Eran como misiles teledirigidos. Shildina siguió invocando más peces de viento, enviando una enorme cantidad hacia su enemigo.

"Verás, Shildina actualmente me posee. Eso significa que compartimos todo lo requerido para activar la magia. ¡Ah, y mira! ¡Chris también quiere ser parte!" dijo Glass.

"¡Pen!" respondió Chris. Glass hizo retroceder su abanico y se preparó para usar una habilidad, y entonces Chris apareció y se convirtió en un ofuda. Glass lo pegó a su abanico y comenzó a danzar.

"¡Formación Cero de Danza Circular, Pez de Viento Reverso! ¡Picotazo de Pingüino!" Ella lo elevó al nivel de una habilidad híbrida, mezclando la Flor Lunar de Nieve Reversa, el pez de viento que creó Shildina, y después también agregó a Chris. Todos esos ataques avanzaron hacia el tipo del ofuda.

¡Tal vez era a causa de la combinación de ataques, ya que ahora también había clones de Chris! Cada vez que uno de ellos golpeaba, se fragmentaba y desaparecía. No estaban muriendo. Ellos solo estaban atacando mientras estaban mezclados con la habilidad. Miré la escena con admiración, preguntándome si Raph-chan podría realizar alguna habilidad combinada similar.

El tipo del ofuda dejó salir un gemido, perdiendo terreno a la hora de defenderse del ataque. El poder que trajo a la mesa la combinación de Glass y Shildina era impresionante.

"Si no puedes lidiar con ataques basados en las estadísticas, es mejor que no trates de defenderte tanto," sugirió Glass.

"De dónde… de dónde viene un ataque así…" borboteó el tipo del ofuda. Entonces me di cuenta de que Glass y Shildina también habían—creativamente—mezclado algo de fuerza vital del Estilo Hengen Muso. El pobre saco de arena no sabía cómo desviarla y como resultado estaba escupiendo más sangre. Él todavía estaba aguantando, pero eso era lo mejor que podía decir de él.

Con un rugido de impotencia, el tipo del ofuda disparó otra gran bola de fuego hacia Shildina y Kizuna.

"Ya te he dicho que esta cosa es demasiado fácil de esquivar," le dijo Shildina. Era bastante grande y muy rápida, pero tanto Shildina como Kizuna la esquivaron con facilidad.

"Golpearlas no era lo que tenía planeado," logró decir el tipo del ofuda, incluso dejando salir una pequeña risa. "¡Arte de Fuego! ¡Bola de Fuegos Artificiales Diez!" Desde donde aterrizó la bola, se convirtió en un enorme pilar de llamas y luego explotó. Esa era una poderosa magia de zona.

"La decisión final de un idiota… ¡Danza Circular Secreta, Regreso Maldito!" Shildina sacó su abanico y lo balanceó hacia la magia en camino, concentrándose en una parte de las llamas en explosión… y entonces la regresó hacia el tipo del ofuda.

"¿Qué? ¡Esto no puede ser posible!" Eran unas palabras finales bastante patéticas. Después él gritó mientras las llamas lo consumían. ¡Shildina ya estaba usando en batalla la nueva técnica secreta! Estaba impresionado. Esta era una técnica de desviación mágica similar a la técnica Reunir que S'yne nos había enseñado a Atla y a mí. Una vez más terminé impresionado de la variedad de ataques que todos los integrantes de mi grupo tenían—yo apenas podía seguirles el ritmo.

"Tu comida es realmente impresionante, Naofumi," comentó Glass. "Mi poder de ataque nunca ha sido tan alto, y el precio de la posesión también se ha reducido significativamente. ¡Pero todavía no puedo contener mis arcadas al pensar acerca de la comida hecha a partir de la Dragona Demonio!"

"¡La próxima vez trata de preparar bocadillo que tengan buen sabor junto al alcohol, bien!" me pidió una vez más Shildina. Los efectos de *dopaje* de la comida eran evidentes. Junto con la experiencia adicional y los incrementos permanentes a las estadísticas, también ofrecía incrementos de estadísticas temporales. Incluso ofrecía un incremento en la adquisición de experiencia, facilitando mucho subir de nivel. Pero esa información no tenía importancia ahora mismo. Yo todavía estaba sorprendido por la diferencia entre la reacción de Glass—casi de negación—y la de Shildina—simplemente ofreciendo una impresión objetiva.

"¡Está funcionando! ¡Ya falta poco!" gritó Kizuna desde la retaguardia mientras se concentraba en atacar el arma sagrada usando la herramienta de cacería.

"¡Estoy lista! Aunque es muy resistente. Si esta es la diferencia en fortalecimiento entre nosotros, vamos a tener un desafío cuesta arriba," comentó Glass.

"¡Nosotros podemos!" gritó en respuesta Kizuna.

"¡Todavía no me han derrotado!" dijo el tipo del ofuda. Así que después de todo esas no habían sido sus palabras finales. Él estaba mirando intensamente hacia su propio ofuda, el cual de alguna forma parecía estar palpitando. "Este es el poder sellado de mi arma. ¡El poder del ofuda maldito! ¡Siéntanlo a través de sus patéticos cuerpos!"

"No me asustan las maldiciones. He soportado suficientes de ellas," dijo despreocupadamente Shildina. Era una línea clásica de Shildina. Ella había lidiado con todo tipo de cosas peligrosas en Q'ten Lo.

"¡—!" El intento de hablar de S'yne trajo de regreso mi atención a nuestra batalla. Glass y Shildina parecían tener las cosas bajo control.

"¡Toma—!" El familiar de S'yne estaba entrando en batalla junto a su maestra. Ambos estaban justo en frente de la hermana de S'yne. S'yne estaba usando sus tijeras como dos espadas y atacando una y otra vez. Aunque cada vez casi se veía como si ella fuera a ser golpeada, la hermana de S'yne estaba esquivando con una mirada casi de molestia en su rostro.

"Vaya, vaya, vaya, has mejorado desde la última vez que luchamos. Siempre fuiste muy trabajadora, S'yne," dijo su hermana, incluso mientras esquivaba los enardecidos ataques de S'yne. Ella se estaba preparando para lanzar la magia de anulación, así que por el momento se estaba concentrando más en esquivar los ataques.

"No—perder—vez," dijo S'yne.

"A nadie le agrada una chica testaruda, hermanita," dijo la hermana de S'yne. Yo apenas había sido capaz de escuchar lo que dijo S'yne, con todos esos saltos. Pero la hermana de S'yne frunció el ceño. Todo lo que su consejo parecía hacer era provocar a S'yne de la forma

equivocada. Sus ojos se dilataron y la frecuencia de sus ataques se incrementó. A mí me parecía que ella estaba jugando en la palma de la mano de su oponente. Ante cualquier abertura que tuviera, S'yne enviaba hilos para interferir con los otros enemigos a nuestro alrededor, pero la hermana de S'yne los bloqueaba usando su cadena cada vez.

"¡Aquí vamos! Mi magia está lista. ¡Disparo Desarmador! ¡Explosión de Tierra Diez!" gritó la hermana de S'yne.

"¡También tengan algo de esto!" agregó la dragona mágica de metal, ambas lanzando su magia al mismo tiempo. Eso era perfecto para nosotros. A pesar de que era de dos fuentes separadas, la zona de efecto de ambas estaba conectada. Los bonos por uso de mi arma en este momento me permitían visualizar la magia, así que lo hacía mucho más fácil.

Arriba, sobre el barco, Perra estaba agarrando con fuerza su látigo y reuniendo su poder. Ella claramente estaba planeando atacar en el momento en que nosotros estuviéramos debilitados. No iba a permitírselo.

La magia que la hermana de S'yne liberó fue la primera. Usé un espejo para golpear la magia de fortalecimiento en el aire hacia la magia de anulación, y después utilicé mi nueva habilidad para rechazarla.

"¡Recuperación de Libertad!" Sincronizándose conmigo, tanto Raphtalia como Glass también usaron sus propias habilidades contra la anulación de los fortalecimientos. Con un sonido increíblemente satisfactorio, la anulación de magia que la hermana de S'yne lanzó fue desviada y se convirtió en niebla.

"Vaya, vaya, vaya. Ustedes aprenden más rápido de lo que esperaba. Pero ¿qué hay de esto?" preguntó ella con picardía. La dragona mágica de metal liberó más magia, incluso mientras la Dragona Demonio atacaba ferozmente.

"¡Poder universal de mi poderoso núcleo! ¡Responde a mis deseos y materializa tu poder mágico! Yo soy la Emperatriz Dragón, soberana de este mundo. ¡Mi poder es la fuerza para conquistarlo todo, la magia definitiva que puede erradicarlo todo! ¡Mis enemigos caen ante mí! ¡La Emperatriz Dragón, soberana de este mundo, te lo ordena! ¡Anula toda la magia! ¡Pulsación Congelante del Dragón Demonio Diez!" Una segunda ola de magia de anulación de fortalecimientos fue liberada, y la dragona incluso tenía la próxima ya preparada. Será magia de debilitamiento a continuación, me pregunté. Eso es lo que yo habría usado.

"¡También tenemos un plan para contrarrestar eso! ¡Danza Circular Secreta, Pulso de Libertad!" gritó Glass. Ella y Shildina abrieron sus abanicos y comenzaron a danzar una vez más, aplicando poder hacia la magia en camino y después repeliéndola incluso mientras estaba en el aire.

"¡Yo también!" Todos los demás tenían éxito alrededor de un tercio de las veces, pero yo tenía una probabilidad de éxito ligeramente mejor que eso. Después de todo, todo lo que

yo podía hacer era defender. Con todo este poder siendo extraído de mí de forma tan antinatural en este momento, sentía como si pudiera enviar cualquier magia de donde había salido. ¡Con la ira y la compasión en guerra dentro de mí, simplemente no podía ser detenido! "Esperen un momento. ¿Cuál fue el nombre que le dio la Anciana? Ah, cierto. ¡Técnica Perdida del Estilo Hengen Muso, Erradicación Mágica!" Involucraba llenar mis espejos con fuerza vital, recolectando la magia del enemigo usando la técnica Reunir, y después mandándola a volar. Como un efecto secundario, también podía esparcir magia dentro de un radio de dos metros alrededor del usuario. Pero lograr eso requería un nivel que yo todavía no alcanzaba. Ser capaz de aplicar Reunir de esta forma facilitaba el uso más de lo que había esperado.

Yo estaba usando espejos flotantes para hacerlo. Cuando la magia golpeó el espejo imitando al Espejo del Odio, fuego salió ferozmente de él, causando un pequeño tornado. Ese había sido un golpe directo, así que tal vez tenía un punto especial de contacto. Debe haber activado un contraataque.

Raphtalia además estaba usando cortes rápidos para detener la magia en camino.

"¿Qué? ¿¡Qué significa esto!?" exclamó sorprendida la hermana de S'yne.

"¿Creíste que había una sola forma de enfrentarlo?" respondí. "Tienes que entender que ustedes no son los únicos que pueden hacer todas esas cosas impredecibles." ¡Estaba feliz! Habíamos probado con creces que podíamos contrarrestar la magia de anulación y sellarla de una vez por todas. Eso nos daría más seguridad en la batalla.

"¡Fiu! ¡Sip! ¡Ya lo estoy dominando!" Kizuna también estaba poniendo en práctica lo que había aprendido, protegiendo a Sadina y Filo antes de que la magia llegara a ellas.

"No vamos a estar en desventaja por siempre," dijo Raphtalia.

"Vaya, vaya, vaya. Ciertamente han estado esforzándose un poco," dijo molesta la hermana de S'yne, dándonos una ronda de aplausos. Ella todavía parecía estar bastante relajada.

"¿Qué magia van a usar a continuación? ¡Se las regresaré justo en la cara!" dije, con mis espejos listos.

"¡Bah! ¡No se dejen llevar por algo así!" dijo la dragona mágica de metal, mirando hacia nosotros.

"Si quieres detenernos, detennos," respondí. Estaba disfrutando mucho la mirada en sus ojos. Quería que mis enemigos siempre me miraran de esa forma.

La batalla se estaba volviendo más caótica.

“Bien dicho, Héroe del Escudo,” dijo nuestra dragona. “Y tus provocaciones me hacen estremecer.” Para ser honesto, ella estaba comenzando a irritarme más que nuestros enemigos. Nada le ganaba al acoso sexual de la dragona.

“¡Espera!” chilló Perra. “¿Por qué los dejas salirse con la suya? ¡Debilítalos de una vez! ¡Esto no fue lo que acordamos en la reunión!”

“Vaya, vaya, vaya. ¿Esperabas que Iwatani y sus aliados se quedaran de brazos cruzados? Es arrogante pensar que nosotros seríamos los únicos haciendo algún progreso. ¡Necesitas estar lista para esta clase de cosas!” respondió la hermana de S’yne.

“¿¡De qué hablas!? ¡Ustedes son lo suficientemente fuertes para pisotear cualquier esfuerzo que ellos hagan! ¡Así que comiencen a pisotearlos!” demandó Perra. La hermana de S’yne se vio molesta por esto, encogiéndose de hombros incluso mientras ella se defendía de la ráfaga de ataques de S’yne.

“El problema de luchar contra alguien es que nunca sabes lo que van a hacer. Tú estás ahí sentada, lejos de todo, solo observando el paisaje. Tal vez deberías sacar algo de tu bolsa de trucos sucios para ayudarnos,” destacó la hermana de S’yne.

“Espera. ¿Vas a volver a culparme de todo?” rugió Perra. Yo solo estaba disfrutando el espectáculo. No había nada como ver a dos enemigos que odiabas luchando entre sí. Quería seguir viéndolo por el resto de la noche, pero no teníamos esa clase de libertad.

Los cañones del barco de las armas vasallas ya habían comenzado a dispararnos.

“¡Hoja de Polvo de Estrellas!” Raphtalia estaba usando la que también era una habilidad de rango, su Hoja de Polvo de Estrellas, para disparar estrellas hacia el barco de las armas vasallas en el cielo, pero sus esfuerzos no parecían estar teniendo mucho efecto. Me pregunto si podría llegar ahí arriba usando el Espejo de Movimiento en un Escudo de Cristal.

Entonces tuve una mejor idea.

“¡Formación Tres, Escudo de Cristal!” grité. Usé un Escudo de Cristal y una Prisión de Espejos para interceptar los proyectiles en camino y prevenir que interfirieran con cualquiera de mis aliados. Fui capaz de defenderme usando el Espejo de Polvo de Estrellas, pero eso estuvo demasiado cerca. Ciertamente no tenía la libertad de tratar de llegar ahí arriba. Necesitaba desplegar a Raphtalia como el refuerzo de alguien. Eso estaba claro. La batalla acababa de comenzar… En pocos minutos, ya estábamos siendo empujados contra las cuerdas… El futuro no se veía brillante, no en este momento.

“¡Todavía tengo mucho para ustedes! ¡Tomen esto!” La dragona mágica de metal liberó una lluvia de magia.

"¡Mi poder es la fuerza para conquistarlo todo, la magia definitiva que puede erradicarlo todo! ¡Mis enemigos caen ante mí! ¡La Emperatriz Dragón, soberana de este mundo, te lo ordena! ¡Disminuye todo! ¡Presión Debilitadora del Dragón Demonio Diez!" La dragona mágica de metal estaba tratando de lanzar más esferas de magia. Miré hacia la Dragona Demonio y asentí, irritándome el entendimiento que tenía con ella.

"Qué coincidencia, mi pequeño fragmento. Yo estaba recitando la misma magia. Permíteme hacer uso de la tuya," dijo la Dragona Demonio, sacando ventaja del flujo de magia creado por la magia de la dragona mágica de metal para inmediatamente completar el encantamiento de su propia magia.

"¡Dragona Demonio, Reducción Violenta!" Un grupo de esferas de magia negra fue formado, interfiriendo con la magia que la dragona mágica de metal había estado tratando de activar.

"¡No! ¡Imposible! ¡Yo poseo el poder de un arma sagrada! ¡No es posible que puedas detenerme!" La dragona mágica de metal levantó una mano y trató de lanzar a la fuerza las esferas de magia… pero yo podía verlo todo, lo cual significaba que también podía responder.

Mientras usaba Reunir una vez más, una aplicación de la fuerza vital, puse mis espejos en posición, colocándolos en frente de las esferas de magia antes de que fueran liberadas. Después las dirigí hacia un Espejo Flotante, y entonces las envié de regreso. Por supuesto, lo último que golpearon fue el Espejo del Odio cargado de ira. Después de esta impresionante combinación, la Dragona Demonio además chasqueó sus garras.

"¿¡Qué!?" La exclamación de la dragona mágica de metal entonces fue ahogada por gritos—a los cuales se unieron el tipo del arpón y todo su grupo mientras las luces mágicas liberadas por la Dragona Demonio se estrellaban en ellos.

"Vaya, vaya, vaya. ¡Cuidado!" La hermana de S'yne bloqueó la magia en su dirección.

"¡Hah!" El tipo del ofuda de las armas sagradas hizo lo mismo. No estaba seguro de cómo lo estaba haciendo el barco, pero también estaba bloqueando la magia.

"¡Mi fuerza! ¡Mi poder! Todo mi cuerpo se siente como si se estuviera quemando… ¿¡Es una maldición!? ¡Pero todavía no he sido derrotado! ¡Solo he vuelto a la normalidad, eso es todo!" El tipo del arpón revisó su propio estado, y entonces nos miró con odio en sus ojos. Con la magia de fortalecimiento y debilitamiento al mismo tiempo, sus estadísticas habían regresado a su estado original… pero eso no podía estar bien. Él estaba sufriendo la Maldición de la Ira, así que debía tener algunos efectos negativos.

"Todavía no he terminado. Fuiste creada a partir de mí, no lo olvides. Recibe otra ronda de magia de anulación." La Dragona Demonio liberó más magia hacia la dragona mágica de metal. "¡Poder universal de mi poderoso núcleo! ¡Poder de los Cuatro Reyes Celestiales! ¡Responde a mis deseos y materializa tu poder mágico! Yo soy la Emperatriz Dragón,

soberana de este mundo. ¡Mi poder es la fuerza para conquistarlo todo, la magia definitiva que puede erradicarlo todo! ¡Mis enemigos caen ante mí! ¡La Emperatriz Dragón, soberana de este mundo, te lo ordena! ¡Anula toda la magia que elija! ¡Pulsación Congelante Selectiva del Dragón Demonio!" La magia fue completada, y una poderosa luz se disparó de las garras de la Dragona Demonio.

"¿De nuevo? Qué molestia." La hermana de S'yne suspiró. Una vez más la magia fracasó a la hora de golpearla a ella, al tipo del ofuda de las armas sagradas… o a cualquiera de las fuerzas de la hermana de S'yne, Perra, o las demás sobre el barco de las armas vasallas.

"¿Solo anularon la magia de fortalecimiento? ¡Ese es un truco sucio!" rugió el tipo del arpón, mirando hacia nosotros casi como si hubiésemos asesinado a sus padres.

"Si fuera al revés, estarías calificando esto como una estrategia incomparable, ¿no?" sonreí en respuesta. Todo lo que les hacíamos era cobarde. Todo lo que ellos hacían era excepcional. Había leído acerca de generales enemigos que alababan las tácticas que los derrotaban, pero en la vida real nadie celebraba que les hicieran estas cosas. Así era una guerra.

"¡No pude resistirla por completo!" dijo la dragona mágica de metal con un gruñido. Ella había puesto sus manos frente a ella, tratando de debilitar el ataque en camino, pero claramente había sido demasiado poderoso para ella. La Dragona Demonio todavía estaba un paso por delante de ella. Ellos pueden tener la ventaja en términos de poder bruto, pero la Dragona Demonio era mucho más experimentada. Para ser honesto, la dragona mágica de metal y el tipo del arpón apenas podían utilizar bien sus respectivas armas.

"¡Todavía tengo uno o dos trucos!" dijo la dragona mágica de metal con un rugido, escogiendo ignorar a la Dragona Demonio y volando directamente hacia Filo. Filo cruzó sus alas y se preparó para la batalla, activando el Haikuikku.

"¿Cómo es tan rápida?" jadeó la dragona mágica de metal. "¿¡Por qué!? ¡Puedo estar debilitada, pero todavía tengo un arma sagrada! ¿Por qué no puedo seguirle el ritmo? ¡Gyah-gyah!"

"Los Cuatro Reyes Celestiales reciben bendiciones de mí… Ahora he sido fortalecida. Tiene sentido que ellos también lo fueran… ¿no?" dijo la Dragona Demonio.

"¡Buu!" Filo no sonaba especialmente feliz por todo esto. "¡Me siento muy enojada, así que ahora cantaré esa divertida canción que fui a escuchar con el tipo del arco!" dijo Filo. Ella alejó de una patada a la dragona mágica de metal, puso algo de distancia, y después comenzó a cantar. "¡Ametralladora Aérea de Meteoritos!" cantó ella. Innumerables burbujas de aire comprimido aparecieron sobre Filo y llovieron hacia la dragona mágica de metal.

"¡Cómo te atreves! ¡Es una insolencia que uno de mis Cuatro Reyes Celestiales se atreva a atacarme!" rugió la dragona mágica de metal.

“Copia patética, ellos no te pertenecen. Estos son *mis* Cuatro Reyes Celestiales,” respondió la Dragona Demonio.

“¡Mi único maestro es mi Maestro!” dijo Filo. Ella seguía terminando atrapada en estas discusiones sin sentido. Sentía pena por ella por ser arrastrada dentro del choque de estas dos Dragonas Demonio.

“Finalmente es hora de tener algo de acción,” dijo Sadina. Ella se bajó rápidamente de la espalda de la Dragona Demonio y saltó hacia el tipo del arpón, rápidamente abrumándolo con sus ataques de arpón fluidos.

“¿¡Qué!?” gritó él de la sorpresa.

“¡Aquí vamos! Y aquí también, mira. ¡Tienes que esforzarte más! Vaya. ¿Ahí es donde vas a atacar? ¿De verdad? No creo que te guste eso,” se rio Sadina, proporcionando comentarios burlescos mientras luchaban. Ella comenzó con un golpe contundente, seguido de un golpe lateral, una pequeña estocada y luego una grande, un giro feroz antes de responder al contraataque en camino, girando y esquivando mientras iban y venían.

“¡Maldita seas! ¡Miren lo creída que estás, solo porque tus estadísticas son un poco más altas!” se quejó el tipo del arpón.

“Eso no tiene nada que ver con esto. No puedes manejar el poder de esa arma, ¿cierto? Ya estaba leyendo tus ataques incluso cuando tus estadísticas eran altas,” le recordó ella. Entonces ella encontró una abertura en sus defensas, colocando su arpón contra su pecho y dando un poderoso paso hacia el frente, empujándolo. Había visto ese último movimiento en Zeltoble.

“¡Ya fue suficiente de esto! ¡Arpón Cazador de Ballenas Diez… y también Pistola de Peces Valientes Diez!” El tipo del arpón sacó un segundo arpón y lo lanzó hacia Sadina antes de girar sobre sí mismo en el aire y arremeter hacia ella. Los nombres de las habilidades las describían como unas que Sadina definitivamente querría esquivar, pero ella todavía tenía una mirada muy relajada en su rostro.

“Qué ataques tan simples. No importa lo fuerte que seas. Así no golpearás a nadie. De hecho, me estoy aburriendo un poco,” dijo Sadina. Ella esquivó la arremetida salvaje del portador del arpón de las armas vasallas retrocediendo unos cuantos pasos, después saltó hacia lo alto del cielo y bajó sobre el arpón de su oponente. La habilidad había sido un golpe perforador descendente, lo cual significaba que el cuidadoso salto de Sadina hacia el aire lo había esquivado completamente.

“¡Maldita seas! ¡Haaah! ¿¡Qué!?” El portador del arpón de las armas vasallas canceló la habilidad y en cambio ejecutó una estocada, recibiendo de lleno la fuerza del golpe de Sadina.

"No sabes qué hacer con ella, ¿cierto? Si la balanceas de esa forma en el océano, nunca podrás atrapar un pez," lo regañó Sadina. Un arpón era básicamente una herramienta de pesca, creada para cazar peces. Kizuna podía usar arpones como armas, y también Motoyasu. Sadina en realidad había entrenado mucho con esos dos, finalmente probando ser superior. Kizuna era una cosa, pero Sadina incluso era lo suficientemente buena para enseñarle una o dos cosas a Motoyasu.

"La fuerza de un arpón yace en atacar con rapidez. Así. Pinchazo, pinchazo. ¿Ves?" Sadina rápidamente atacó con su arpón, apuñalando al portador del arpón de las armas vasallas numerosas veces. Él gimió. Todavía era un héroe, así que era demasiado resistente para que eso atravesara su piel, pero definitivamente parecía estar lastimándolo.

Recordé nuestras aventuras submarinas de antes de venir a este mundo. Ahí abajo había unos peces monstruosos bastante grandes. Sadina y Shildina habían luchado contra todos ellos sin retroceder un solo paso. Incluso bajo mi propia poderosa magia de fortalecimiento, eso todavía era un gran logro. La ballena asesina era, al menos a partir de lo que sabía en Japón, la criatura definitiva en el océano. Eso también era verdad dentro de los teriántropos en el mundo al cual yo había sido invocado. Ellos eran conocidos como el teriántropo definitivo cuando estaban en el océano.

Y aquí teníamos a alguien conocida como un genio incluso entre los teriántropos de ballena asesina—y además un verdadero genio, no uno renacido. No había forma de que alguien tan inexperto con el arpón pudiera derrotarla.

"¡Arpón Paralizante Diez!" gritó el tipo del arpón.

"¿Cuántas veces tengo que decirlo? Puedo predecir todos tus movimientos," le dijo Sadina. "¡Toma esto!" El tipo del arpón había girado rápidamente, tratando de copiar a Sadina, pero ella solo extendió su agarre de su arpón y lo empujó hacia él. Su propio impulso lo había empujado hacia el arma de Sadina, dándole justo en el hombro. Por un momento me pregunté si eso lo ralentizaría… pero él lo sacó de inmediato, provocando un chorro de sangre.

"¡Eso duele! ¡Perra!" gritó él.

"Yo no soy la perra en esta batalla," respondió Sadina. El tipo del arpón recibió un ofuda de sanación de una de sus aliadas y lo colocó sobre su herida. Ese era un objeto muy útil que tenía este mundo. Actuaba de una forma más directa que las pociones. Aun así, el campo que había creado la Dragona Demonio estaba disminuyendo los efectos de todas las sanaciones.

"¡Voy a matarte!" rugió el tipo del arpón, con los ojos bien abiertos de la ira mientras venas aparecían en su frente. Me di cuenta de que la apariencia de su arpón había cambiado a una bastante desagradable. Era evidente lo que estaba sucediendo—él había cambiado a un arma maldita.

No era como si él hubiera estado subestimando a Sadina hasta ahora… era solo que ya no se iba a contener.

"*El castigo ejercido sobre los pecadores es la misma sentencia llevada a cabo al santo crucificado. ¡Este es un castigo divino! ¡Enjuicia a la persona ante mí!* ¡Crucifixión!" Algo como una cruz negra apareció detrás de Sadina, emitiendo miasma negro. Extendió alambre de púas hacia ella.

"Vaya," respondió ella, girando su arpón para reunir todos los alambres en camino y después apartándose de ellos mientras trataban de restringirla. Ella definitivamente era una experta con el arpón.

"¡Viento Celestial, Cortador de Ala de Viento!" Filo liberó una hoja de viento desde su ala, cortando entre Sadina y los alambres persiguiéndola y manteniéndola a salvo.

"Sadina, ¿estás bien?" preguntó Filo.

"¡Estoy bien, gracias!" respondió Sadina.

"¡Qué ataque tan patético! ¡Hah!" La Dragona Demonio aplastó la habilidad maldita, y después la bañó en fuego para destruirla por completo.

"¿Destruiste mi ataque? ¡Imposible!" rugió el tipo del arpón. ¿De verdad le sorprendía tanto? Parecía la clase de habilidad que restringía a su oponente y después actuaba sobre él, pero era inútil si no te alcanzaba—y nosotros no nos íbamos solo a quedar ahí de pie. "¿¡Y además te atreves a usar las técnicas de Kuflika contra mí!?" Él no podía estar más confundido. El poder de Kuflika y todas sus técnicas pertenecieron originalmente a la Dragona Demonio y ahora habían sido otorgadas a Filo. Por supuesto, ella podía usarlas. Pero él no parecía entenderlo.

Por supuesto, yo había estado enojado cuando mi escudo fue robado, pero si sucedía usabas lo que tuvieras a la mano. El tipo del arpón de seguro tuvo que haber robado cosas a sus enemigos en el pasado. Si recuerdo correctamente, él había asesinado a uno de los héroes sagrados. Eso significaba que él tenía que estar haciendo uso de esa arma hasta cierto grado. No tenía el derecho de reclamar.

"Tus patéticos lloriqueos son insignificantes comparados con el Héroe del Escudo y mi ira," se burló la Dragona Demonio.

"¡Tienes que estar bromeando! ¡Yo evidentemente soy mucho más increíble!" rugió en respuesta el tipo del arpón. No iba a comenzar a comparar tragedias personales con este sujeto. Si eso era cierto, él tenía que probarlo.

"Quéjate todo lo que quieras. No puedes cambiar la realidad," dijo la Dragona Demonio, mirando con desprecio hacia el tipo del arpón. Yo estaba más impresionando de que Sadina hubiese esquivado todos esos ataques con tanta facilidad.

"Sadina," le dije.

"Dime, pequeño Naofumi," respondió ella.

"¿Estás segura de que no eres parte de los renacidos?" pregunté. Si ella lo era y solo estaba esperando el momento indicado para atacarme, no estaba seguro de poder evitarlo.

"Puedo asegurarte que no tengo ningún recuerdo de una vida pasada como es el caso de los renacidos. Shildina puede revisarme y comprobar si es verdad, estoy segura," dijo Sadina. Ambas tenían la habilidad de ver a los renacidos, y ninguna había apuntado un dedo hacia la otra, así que sonaba legítimo. Ellas podrían haber acordado sus historias a nuestras espaldas… pero viendo cómo había vivido Sadina, y lo que había hecho, era fácil darse cuenta de que ese no era el caso.

Si ella fuera una renacida, no hubiera escuchado nada que le dijeran los demás y solo habría presumido de ser un genio. A los renacidos también les gustaba armarse un harem. Ninguna de estas cosas encajaba con Sadina.

"¡Hah! ¡No vas a ganar solo por tener algunas habilidades con el arpón! ¡Nuestra Dragona Demonio no es la única que puede usar magia!" Y así, el tipo del arpón sacó su propio ofuda y se preparó para utilizar magia.

"¡Vaya! ¡De hecho yo también puedo usar magia! ¡Brillo de Joya!" Sadina creó rayos a partir de su accesorio y quemó el ofuda.

"¿Qué? ¡Mi ofuda!" exclamó el tipo del arpón.

"Shildina y los demás nunca dejarían que algo así suceda. Necesitas protegerte mejor de la magia," dijo Sadina. Era como si ella le estuviera hablando a un niño. A ella ya no le quedaba respeto por este tipo.

Tal vez dándose cuenta de las cualidades de Sadina, el arpón de las armas vasallas comenzó a brillar, tal como el instrumento musical había hecho con Itsuki. Esta fue la misma reacción de cuando Itsuki lo obtuvo. Casi comencé a frotarme las manos. ¡El arpón ya es nuestro!

"Ahora solo necesito destruir el accesorio en el mango del arpón, ¿cierto? ¿Pequeño Naofumi? ¿Kizuna?" preguntó Sadina.

"Así es," le dije. "Fue así como Itsuki consiguió su arma."

"Eso es lo que escuché. ¡Yo también estaré apuntando hacia él, así que no te preocupes!" Kizuna convirtió su herramienta de cacería en un arco y apuntó.

"¡Ya he tenido suficiente de esto! ¡No habrá más juegos! ¡Todas ustedes! ¡Maten a estos idiotas!" rugió el tipo del arpón hacia sus compañeras, quienes de inmediato respondieron afirmativamente. Parecía ser que el tipo del arpón se había dado cuenta de que iba a perder el arpón si esta situación continuaba así, y eso lo hizo enojar más que antes.

"¿Qué es esto? Parece que alguien va a robar tu arma, ¿y ahora decides dejarle la batalla a alguien más? No puedo creer que la pobre Kuflika se haya enamorado de un perdedor como tú," dijo la Dragona Demonio, escogiendo este momento para burlarse. La siguiente línea de la boca del tipo del arpón sería, "¡Cállate! ¡Está bien siempre y cuando gane! ¡Esta arma es mía! ¡No me la robarán!" Y ahí está, tal como había predicho. Ya me estaba cansando de estos villanos creados en masa.

"¡Déjenos esto a nosotras!" Todas las mujeres del portador del arpón de las armas vasallas bajaron del barco y rápidamente rodearon a Sadina y la Dragona Demonio.

"¡No te creas tanto por tener una cara bonita!" dijo una de ellas. "¡Ramera!"

"Qué grosera. Me has hecho enojar. Pequeño Naofumi, alábame para hacerme sentir mejor," dijo Sadina.

"Tú ni siquiera estás molesta, así que no te hagas la víctima. De todas formas emites una sensación de sensualidad—estoy seguro de que eso le da la idea equivocada a algunas personas," le dije.

"Vaya. Eso suena bastante sexista," dijo Sadina.

"Sadina, si debo ser honesta, la mayoría del tiempo no eres muy seria. Me parece mucho más fácil hablar con Shildina," dio el golpe de gracia Raphtalia. Sadina nunca parecía tomar algo en serio y tenía una actitud muy coqueta. De hecho, ella podía ser bastante densa. Y cuando llegaba la hora de actuar, siempre estaba lista.

"¡Sí, alábenme más!" exclamó ella.

"¡No te estaba alabando!" respondí.

"¡Yo tampoco!" agregó Raphtalia. Me hacía preguntarme qué había dentro de su cabeza en ocasiones como esta. Ya había pasado bastante tiempo desde que nos conocimos, pero aún no entendía por qué tomaba eso como un halago. ¿Acaso ella creía que tratar todo como una broma era alguna clase de virtud?

"¡Una abertura!" El tipo del arpón aprovechó lo que creyó que era una abertura y Sadina lo golpeó con la base de la empuñadura de su arpón justo entre los ojos, casi por reflejo.

"¡Vaya! ¿Te golpeé? Lo siento mucho. Incluso si cierro mis ojos, todavía puedo sentir dónde estás." Ella lo podía predecir a la perfección. Como un teriántropo de ballena asesina, Sadina tenía un entendimiento de las ondas de sonido a su alrededor. Ella incluso podía usarlas para ver a través de ciertos tipos de magia de ilusión. Los ataques sorpresa nunca iban a sorprenderla.

"¡Escoria! ¿Qué le estás haciendo a mi maestro?" rugió la dragona mágica de metal, tratando de ayudar al tipo del arpón en batalla.

"¡Idiota! Ni siquiera puedes igualar mi poder, ¿y aun así tratas de abandonar la batalla contra mí?" La Dragona Demonio a continuación golpeó con fuerza a la dragona mágica de metal con su cola, provocando un gemido muy satisfactorio. "¡Ni siquiera puedes bloquear un ataque tan simple como ese! ¡En tu estado debilitado, ni siquiera podrías escapar! Supongo que sería divertido ver cuán bien puedes competir con mi magia."

"Hah… ¡no lograrás igualar mi recitación! ¡Maestro! ¡Debemos remover la debilitación y reagruparnos!" dijo la dragona mágica de metal.

"¡Tienes razón!" gritó en respuesta el tipo del arpón. "¡Entonces esta ramera y su Dragona Demonio caerán a nuestros pies con facilidad!" La Dragona Demonio era capaz de interferir en el encantamiento incluso de la otra Dragona Demonio, si es que ella así lo quería. En nuestro mundo, la magia cooperativa no podía ser bloqueada, pero eso en realidad dependería de la calidad de las compañeras del tipo del arpón. También tenía la corazonada de que la Dragona Demonio ahora era capaz de interferir incluso con la magia cooperativa.

"¡Es hora de ponerse serios!" Sadina levantó su arpón, y la Dragona Demonio atentamente chasqueó sus garras. El arpón de Sadina inmediatamente fue envuelto en una mezcla de fuego negro y rayos. "Excelente trabajo, pequeña Dragona Demonio," dijo ella.

"Tú originalmente eras la sacerdotisa de un dragón. Además, compartes mis fuertes sentimientos por el Héroe del Escudo. ¡Así que puedes matar al tipo del arpón y sus compañeras de una vez!" dijo la Dragona Demonio.

"¡Miren bien esto! ¡Al menos mientras estén con vida! ¡Así es como lucha la sacerdotisa de la masacre!" exclamó Sadina. De pronto recordé que Sadina y Shildina habían torturado mucha gente.

"¡Nunca!" gritó el tipo del arpón, pero entonces él inmediatamente comenzó a gemir mientras Sadina lo cocinaba tanto con los rayos como el fuego negro de su arpón. Eso definitivamente había causado daño. Él solo seguía lanzándose hacia los ataques de Sadina.

"Esa habilidad que trataste de usar en mí… ¿era algo así? ¡Cruz Constrictora de la Dragona Demonio!" Sadina usó la magia de la Dragona Demonio para hacer aparecer una cruz detrás del tipo del arpón, la cual lo succionó hacia ella como un magneto y lo restringió en el lugar.

"¡Quema! ¡Ahhhh!" Humo negro comenzó a salir desde la espalda del tipo del arpón, como un filete quemándose en la parrilla. Restringir al enemigo y quemarlo lentamente—era una magia muy desagradable.

"¡Voy a seguir atacando! ¡Pinchazo, pinchazo!" Sadina no se contuvo, dando estocadas hacia el pecho del tipo del arpón. Se estaba comenzando a sentir como una ejecución. Sadina parecía haber copiado perfectamente la habilidad que su enemigo había usado sobre ella. "¡Y para terminar! Vamos a liberar esa pequeña arma tuya, ¿bien?" declaró Sadina.

"¡No lo permitiré!" Sadina atacó el arpón del portador del arpón de las armas vasallas, pero él se liberó de la cruz y se apartó de ella, protegiendo el accesorio. "¡Hah! ¡Eres una verdadera idiota si crees que puedes robarme esto!" gritó él.

"¡Así es! ¡Pulsación Congelante de la Dragona Demonio Diez! ¡Eso remueve la debilitación! ¡Ahora no podrán ganar!" celebró la dragona mágica de metal. En vez de usar magia de anulación de apoyo para todos, ella solo la usó sobre sí misma y el tipo del arpón—probablemente para reducir el tiempo de recitación. En cualquier caso, nuestro lado estaba dando una buena pelea.

Ellos no eran los únicos. Glass y Shildina acababan de comenzar a agobiar al tipo del ofuda, ya que ambas acababan de ser fortalecidas por la magia de apoyo de la Dragona Demonio. Su oponente usó su ofuda maldito para invocar a unas criaturas espeluznantes con apariencia de demonio y defenderse. Pero controlar a los demonios se veía muy difícil, ya que el tipo del ofuda de pronto se estaba moviendo mucho más lento. Chris inmovilizó a uno de los demonios mientras Glass hacía lo suyo con otro.

"¡Leyes del Mal, Maldición Venenosa de Parásitos!" gritó el tipo del ofuda, provocando que innumerables insectos estallaran desde un ofuda y fueran directamente por Glass y las demás. Se veía como una habilidad maldita, pero estaba bastante seguro de que mis amigas podrían manejarlo.

"¡Hah! Pareces tener muy poca experiencia con tu arma. Sin importar lo fuerte que sea, no tiene sentido si no puedes acertar ningún golpe," le dijo Glass.

"Estoy consciente de que todavía no he dominado el arma que se me otorgó. ¡Pero tampoco soy tan débil como para tener que huir de esta batalla!" respondió el tipo del ofuda. Él usó un ofuda para desviar los ataques de Glass, mientras usaba otro para cambiar hábilmente la trayectoria del siguiente ataque de Shildina.

"Mmm… ¿qué te parece esto?" Shildina sacó un ofuda mientras invocaba a un monstruo que se parecía un poco a un devorador de almas en dirección de su oponente. Entonces me di cuenta de que no era un monstruo—era una variante del pez de viento que había usado anteriormente. Ella gritó mientras disparaba el ataque.

"Eres muy hábil con los ofudas de oscuridad," comentó Glass.

“¡Estoy comenzando a disfrutar copiar habilidades!” respondió Shildina. Tal como podías usar técnicas para copiar habilidades, también podías hacer algo similar con la magia. Había algo de demora en cuanto al tiempo, pero Shildina era buena con la magia, así que podía copiarla rápidamente.

“¿¡Me estás copiando!?” gritó indignado el tipo del ofuda, incluso mientras esquivaba un ataque en camino. Shildina también era fuerte, así que eso probablemente habría dolido de haber golpeado.

“Shildina, eres realmente hábil,” dijo una vez más Glass.

“Me gusta jugar con cartas,” respondió ella. No tenía idea de cuántos tenía, pero Shildina procedió a sacar un montón de ofudas de su estuche y comenzó a arrojarlos como cartas. Cada uno de ellos tenía un efecto mágico sellado en su interior, así que el solo hecho de arrojarlos podía activar un efecto. Además, interferirían entre sí, activando más magia, haciéndolos extremadamente adecuados para el uso por parte de Shildina. Los ofudas eran bastante costosos, pero eso no era un problema con el apoyo financiero de L’Arc. Ella además era muy quisquillosa con sus materiales. La recuerdo pidiendo algo de sangre de la Dragona Demonio para fabricar ofudas. “Este es un ofuda explosivo del que estoy particularmente orgullosa,” dijo Shildina. Ella tomó un ofuda de apariencia desagradable, lo imbuyó con magia, y después lo arrojó hacia el tipo del ofuda. Era uno de aquellos que no era activado recitando para convertirlo en magia, sino que al arrojarlo.

“¡Eso no funcionará en mí!” rugió el tipo del ofuda.

“¡Cuidado! ¡Agáchese!” gritó alguien más, tratando de advertirle—pero él solo usó uno de sus propios ofudas para tratar de bloquear el ataque en su dirección. Tan pronto como se tocaron, el ofuda de Shildina explotó en fuego negro. El tipo del ofuda cayó al suelo, quemándose y gimiendo mientras rodaba por el suelo.

“¡Ahh! ¡Shildina!” gritó enojada Glass, casi siendo golpeada por el fuego maldito.

“¡Vaya! ¡La sangre de la Dragona Demonio es increíble! Hice que el dulce Naofumi me diera un poco de la que le dio la Dragona Demonio,” explicó Shildina.

“¡Esa es una sustancia muy peligrosa para fabricar un ofuda! ¡Por favor ten más cuidado! ¿Me estás escuchando?” gritó Glass.

“¡Esto se está poniendo divertido!” respondió Shildina. Ella no estaba bebiendo, pero se estaba comenzando a ver ebria. Tal como su hermana, ella tenía la capacidad de disfrutar una pelea—pero no la había visto así desde su primera batalla contra Sadina. De hecho, ella solo se veía así cuando estaba luchando contra Sadina. Eso me hacía preguntarme qué clase de relación tenían esas dos…

Incluso mientras yo pensaba eso, el ofuda de las armas sagradas de un color desagradable comenzó a liberar olas de poderosas vibraciones.

"¿Y ahora qué? ¿¡Mi ofuda está reaccionando por sí solo!?" dijo el tipo del ofuda. El ofuda parecía querer volar hacia Shildina, mientras su actual dueño estaba desesperadamente tratando de evitarlo.

"Eso es…" comencé a decir, y entonces una extraña vibración también comenzó a salir del área del pecho de la dragona mágica de metal.

"Ugh… ¿qué es esto?" se quejó ella mientras una luz salía desde su pecho y volaba hacia el ofuda de las armas sagradas—como si estuviera compartiendo su poder.

"¡Detente! ¡Cálmate!" gritó el tipo del ofuda, teniendo problemas para controlar su propia arma. Shildina y Glass observaban con atención, con la mayoría de la tensión fuera de ellas por completo. Momentos después, algo negro comenzó a salir del accesorio, rondando alrededor del ofuda. A mí me parecía que el arma sagrada estaba creando una abertura para nuestro ataque—pero aquí no estábamos hablando de un arma vasalla. No podía hacer esto porque había encontrado un nuevo dueño. Las armas sagradas eran otorgadas a héroes invocados al mundo de las armas, y el héroe del ofuda ya estaba muerto.

"¡Naofumi-sama!" gritó Raphtalia para llamar mi atención.

"¡Maestro! ¿Quiere subir?" Filo voló hacia mí aprovechando esta nueva distracción. Parecía una buena oportunidad para encargarnos de Perra y sus secuaces.

"Vaya, vaya, vaya." La hermana de S'yne todavía estaba enfrascada en un concurso de miradas con S'yne, quien estaba atacando repetidamente. Ella había incrementado a cuatro el número de sus familiares, permitiendo una ola continua de ataques, y parecía estar ganando un poco de terreno. Muñecos de peluche que se veían como la Dragona Demonio estaban disparando una ráfaga de magia, inmovilizando a su oponente. Ella era una verdadera artesana, tenía que reconocerle eso. La cadena atacaría de vez en cuando para tratar de restringir a S'yne, pero ella la esquivaba hábilmente cada vez.

Nuestros ojos se encontraron por un momento, y ella parecía estar diciéndome que fuera a atacar mientras podía—que ella todavía podía encargarse de las cosas aquí. *¡Muy bien!* Tanto Raphtalia como yo levantamos nuestras manos y Filo se abalanzó hacia nosotros. Nos aferramos de sus patas y Filo nos levantó en el aire, dirigiéndose hacia el barco de las armas vasallas que flotaba sobre nosotros.

"¿Qué estás haciendo? ¡Derríbalos!" gritó Perra. Los cañones dispararon hacia nosotros, uno tras otro, pero no pudieron hacer nada contra la velocidad de Filo. Perra y sus propias secuaces, junto con las mujeres del tipo del arpón, todas trataron de atacarnos con magia o sus armas, pero ninguna de ellas hizo algo que no pudiera manejar con mi Espejo de Polvo de Estrellas.

"¡Hah! ¡Así que finalmente has decidido prestarme la atención que merezco! ¡Estoy lista para ti!" Perra estaba golpeando su látigo en la proa del barco, aparentemente ansiosa por comenzar. "Eres una nuez muy difícil de romper—inútilmente dura. ¡Pero ahora tengo lo necesario para romperte! ¡Acabo de terminar de cargar una gran habilidad, solo para ti! ¡Cómete esto y de seguro morirás!" Eso básicamente era lo que había estado esperando. Motoyasu tenía un ataque especial llamado Brionac, y con todos los efectos de fortalecimientos de habilidad y otras cosas, su tiempo de activación ahora se había reducido considerablemente. El látigo de las siete estrellas tenía que estar completamente fortalecido, lo cual significaba que una habilidad que requería ser cargada por tanto tiempo como esta iba a ser realmente poderosa—tal vez lo suficientemente poderosa para dar vuelta esta situación.

Estaba comenzando a pensar que todo su plan había sido comprar el tiempo suficiente para que Perra lanzara esta habilidad. Las cosas iban bastante mal para ellos, en cuyo momento Perra normalmente huiría, pero esta vez ella seguía aquí.

"Ustedes gusanos parecen tener una idea equivocada. Todavía creen que destruir los accesorios les permitirá robar las armas vasallas. ¿No han considerado que ya podríamos haber solucionado ese problema?" dijo orgullosamente Perra.

"¿¡Qué!?" exclamé. Miré abajo hacia la hermana de S'yne y ella asintió, proporcionando la confirmación de que esto no era solo un farol.

"Eso es verdad. Nuestros amigos de investigación y desarrollo se enojaron mucho de que el botín que robamos fuera robado de vuelta, así que han fortalecido mucho el poder de esos pequeños accesorios. Son incluso más poderosos que el que usamos con el Héroe de la Cacería," explicó la hermana de S'yne. Maldije en mi interior. Si no podían ser destruidos, eso iba a dificultar mucho todo esto. Aunque todavía faltaba que Kizuna lo intentara.

"¡Brillante! ¡Malty-sama! ¡Ahora esta batalla finalmente llegará a su fin! ¡Oh vaya! ¡Usted es tan increíble!" La Mujer B II alabó a Perra con una voz chillona. Maldije una vez más. ¡Iba a convertirla en cenizas, tal como lo había hecho con la Mujer B original!

"¡Este es el fin de nuestra larga y sórdida relación, Debilucho del Escudo! Ten una probada de la infini—" Perra levantó sus brazos y se preparó para agitar su látigo una vez más, liberando su poderosa habilidad.

"¡Sí! ¡Malty-sama!" gritó la Mujer B II. No parecía tener más opción que tratar de bloquearla con Escudos de Cristal. Mientras me estaba preparando para desplegarlos…

"¿¡Argh!?" Una espada apareció en la cintura de Perra, atravesándola desde atrás. Sangre salió profusamente de su boca. Analicé la situación una vez más. Esto era completamente inesperado. Perra y sus secuaces hace solo unos momentos habían estado esperando una victoria, y ahora estaban completamente paralizadas. Raphtalia y Filo estaban igual. Todos los presentes estaban completamente desconcertados por lo que acababa de suceder.

Esta podría haber sido nuestra oportunidad, o incluso una oportunidad para nuestros enemigos, pero nadie hizo nada más que mirar en estado de shock y sorpresa lo que acababa de suceder.

"Por supuesto, me refería a que esta batalla llegará a su fin con la victoria del Héroe del Escudo."

Lo más destacable que había hecho Perra, durante toda su existencia, fue burlarse de los demás por caer en sus trampas. Si las cosas empezaban a verse mal para ella, Perra pasaría la pelota a alguien más y correría por su vida. Ella raramente había sufrido alguna consecuencia directa de sus acciones. El mayor daño que había recibido tal vez fue cuando Raphtalia se acercó demasiado usando magia de ilusión y la apuñaló. Y aquí teníamos a la misma Perra, repentinamente siendo apuñalada de la nada, y por la persona menos esperada.

"Eh… ¿eh? ¿Por qué hay una espada… dentro de mí?" tartamudeó Perra. Ella ni siquiera parecía entender este hecho básico, y mientras temblaba, se dio la vuelta para mirar hacia quien la había apuñalado. Fue la Mujer B II.

"Perra. No tienes idea de cuánto tiempo he esperado este momento," dijo fríamente la Mujer B II, con su espada todavía atravesando a su objetivo.



# Capítulo 12: Operativo de Inteligencia

"Rino… por qué…" jadeó Perra, con una expresión de incredulidad en su rostro. Parecía ser que el nombre de la Mujer B II era Rino. Era raro para mí ser capaz de escuchar el nombre de uno de mis enemigos… y aún no entendía exactamente lo que estaba pasando. ¿Alguna clase de conflicto interno? Pero, a partir de la situación que se estaba desarrollando, ese no había sido el momento perfecto para traicionar a Perra. Ciertamente estas escorias lo habrían hecho, pero solo cuando sintieran un verdadero peligro para sí mismas.

"¿Por qué? Porque tu espalda estaba completamente desprotegida, por eso," dijo Rino, girando su hoja incluso mientras todavía estaba dentro de Perra. Eso provocó un grito. Las palabras de Rino y su rostro demostraban un poderoso resentimiento y odio que claramente había estado supurando por mucho tiempo. Yo era sensible a él gracias a la maldición de la ira bajo la que estaba actualmente. "Perra, ¿sabes volar?" Rino procedió a extraer la espada y después pateó a Perra fuera del barco. Su estómago probablemente le había impedido reaccionar, ya que Perra cayó de cabeza para estrellarse contra el suelo. Fue una escena terrible. Caer desde esa altura sin ninguna medida preventiva de su parte de seguro había causado un daño enorme, pero el látigo de las siete estrellas la había mantenido con vida.

¿Qué demonios estaba pasando?

Los otros grupos de luchadores seguían combatiendo, pero también estaban al tanto de la situación con Perra y Rino. Nuestros enemigos, en particular, no podían creer lo que estaban viendo.

"¿Por qué… hiciste eso?" dijo Perra.

"¿De verdad es tan sorpresivo?" contraatacó Rino.

"No te… no te saldrás con la tu—" comenzó a gritar Perra.

"¡Esa es mi línea, Perra!" la interrumpió Rino.

"¿Qué está pasando? ¿¡Por qué hiciste eso!?" El tipo del ofuda finalmente regresó en sí y gritó hacia Rino.

"¿Por qué? ¡Porque esta mujer conoce mi nombre real y aun así no sabe quién soy!" Y así, la mujer llamada Rino saltó del barco volador, bajó a través del aire con su espada lista, y aterrizó sobre Perra. Eso provocó otro impresionante grito, con su espada perforando el cuerpo de Perra una segunda vez mientras aterrizaba.

Había escuchado a Perra gritar mucho en el pasado, pero esto era diferente. Esta vez había una verdadera desesperación en esos gritos.

"Para ti puedo no ser más que un vago recuerdo, como una comida que degustaste una noche hace un año. ¡Pero para mí, es algo que nunca olvidaré! ¡He estado esperando este momento, anhelando que llegue por tanto tiempo!" Rino sacó su espada del estómago de Perra y después la volvió a incrustar. Ella repitió esto una y otra vez, provocando más gritos de Perra.

"¿Duele? Estoy feliz, muy feliz de que duela. ¡Esto no es nada comparado con el dolor que me has causado!" Rino comenzó reírse de forma desquiciada, con sus dementes carcajadas resonando en las cercanías. Perra tosió sangre y chilló a causa del violento asalto, con la hoja entrando y retorciéndose en su estómago una y otra vez. Era el producto de un odio puro.

"Vaya. Esa es una gran ira," dijo la Dragona Demonio, viéndose muy complacida con este desarrollo. Tenía que estar de acuerdo con ella. Esta ira estaba a mi nivel.

"Ah, y, por supuesto… no mereces el látigo de las siete estrellas. Voy a quitártelo," dijo Rino. Ella apuñaló a Perra en la mano y le robó su arma. Después golpeó la cara de Perra con el látigo antes de romper los accesorios de su ropa.

"Miren toda esta basura… Amas vestirte bien, ¿no? ¿Tanto te gustan los accesorios? A las únicas personas que atraen son a los ladrones. Eres una idiota," escupió Rino. Ese comentario por un momento me hizo pensar en Teresa, pero ella no era una ladrona, solo una gran entusiasta de los accesorios de gran calidad. "¡Mírate al espejo, Perra! ¡Voy desfigurarte ese precioso rostro tuyo! ¡Sufre, sufre, sufre!" Mientras Rino gritaba, el rostro de Perra comenzaba a hincharse. Podía notar que Rino se estaba conteniendo. Toda su actitud gritaba que ella no iba a dejar a Perra morir tan fácilmente.

Sin embargo, Perra al parecer ya se había desmayado del dolor, o tal vez por la pérdida de sangre. Sus ojos estaban blancos y se estaba retorciendo.

"¿Eh? ¡Es muy pronto para que mueras! ¡Sanación Zweite V!" A pesar de eso, Rino no dejó de balancear su látigo. Usando sus accesorios para anular el efecto que impide el uso de la magia, ella sanó repetidamente a Perra y siguió atacándola.

"Con el retraso de la sanación, de seguro no podrá seguir el ritmo de los ataques que estoy realizando… ¡pero no importa! ¡Más dolor, más dolor para ti!" Rino agregó fuego negro al látigo y siguió dándole una paliza a Perra. Parecía ser que ella estaba usando algo así como un Látigo del Odio. Tenía que tener un efecto de retraso de la sanación propio.

El nivel de violencia, de odio que estábamos viendo… esto no era solo una pelea entre aliados. Esta mujer llamada Rino tenía un odio cercano—tal vez equivalente—al mío por Perra. Perra les había hecho la vida miserable a muchas personas; tenía que haber algunos que dejó con vida que la odiaran por ello. Rino debe haber sido una persona marcada de por vida por las acciones de Perra, pero que la propia Perra había olvidado completamente. Y aquí estaba ella, ejerciendo retribución—y entonces lo entendí.

"¡Tú eres la espía!" dije. El reporte de nuestro mundo había mencionado que alguien con un deseo de venganza sobre Perra estaba trabajando como un espía. No se había hecho contacto con esta persona desde que Perra cambió de mundos, pero la ira que estábamos viendo aquí definitivamente sugería que la habíamos encontrado.

"Así es. ¡Eso nos ahorra muchas explicaciones!" dijo ella. Parecía ser que Rino realmente era la espía. Incluso mientras asentía, ella todavía estaba atacando a Perra—más bien hundiendo su suela en su rostro.

"¡Yo te cubro! ¡Tú solo sigue haciendo papilla a Perra!" le dije.

"¡Eso haré! ¡Héroe del Escudo!" Rino regresó su atención hacia Perra. "¡Sufre! ¡Sufre más!" Mientras ella volvía a reírse de forma maniaca, yo lancé Escudos de Cristal a todo su alrededor, preparándome para un ataque enemigo. ¡Rino tenía que matar a Perra tan rápido como fuera posible!

"Lo siento, ¿qué?" Raphtalia no podía procesar los acontecimientos. Pero esta era nuestra oportunidad. Nosotros nunca antes habíamos tenido a Perra contra las cuerdas de esta forma.

Entonces Rino apuntó hacia el portador del arpón de las armas vasallas y el tipo del ofuda y dijo, "No se preocupen por las mejoras de sus accesorios. Los intercambié."

"¿¡Qué!?" gritó el tipo del arpón.

"¿¡Qué dijiste!?" exclamó el tipo del ofuda, ambos gritando al mismo tiempo. A partir de sus reacciones, parecía ser que ella estaba diciendo la verdad.

"Vaya, ¿de verdad?" dijo Sadina y entonces rápidamente golpeó el accesorio del tipo del arpón con su arma. Se rompió de inmediato, provocando que el tipo del arpón diera un poderoso grito.

"¡Detente! ¡Deja de luchar contra mí! ¡Tú eres mía! ¡Yo soy el verdadero héroe!" rugió él. El arpón de las armas vasallas no le estaba prestando atención. Parecía que el accesorio de verdad había sido uno de los antiguos.

"¡Maestro! ¡No! ¡Cómo te atreves a resistirte a mi maestro con una mera arma vasalla!" gritó la dragona mágica de metal.

"¡Creo que de nuevo te estás olvidando de mí! ¡Toma otro de estos!" La Dragona Demonio respiró profundamente y después bañó a la dragona mágica de metal con una segunda ola de fuego negro.

"¡Tú quédate fuera de esto!" gritó en respuesta la dragona mágica de metal, llena de una ira propia incluso mientras perdía terreno. Yo claramente necesitaba involucrarme en esto.

Las dos más grandes amenazas abajo eran la hermana de S'yne y la dragona mágica de metal, ambas siendo capaces de dar vuelta el tablero si las dejábamos.

"¡Kizuna!" Creé unos Fragmentos de Espejo Potenciados y los apunté hacia la dragona mágica de metal.

"¡Bien! ¡Cebo Señuelo!" El cebo de Kizuna golpeó a la dragona mágica de metal en el mismo instante que mis Fragmentos de Espejo Potenciados. Esperaba que la Dragona Demonio no desprecie la oportunidad que le estábamos dando.

"¿¡Qué estás haciendo!?" gritó el tipo del ofuda, tratando de mantener bajo control su propia arma retorciéndose. "¡Apresúrate y recupérala!" El barco de las armas vasallas arriba de Perra avanzó y disparó algo hacia ella que parecía un rayo de luz de un OVNI.

"¡No permitiré que escapes! ¡Pudiste haber vivido un poco más, pero ahora tus aliados han adelantado tu muerte! ¡Maldícelos mientras vas hacia la luz, Perra! ¡Estrella Gigantesca X!" Rino convirtió el látigo en una morning star y la empujó con fuerza hacia el suelo. Supongo que cualquier arma de combate cuerpo a cuerpo con una cuerda en ella contaba como un látigo.

Con un pesado impacto y el horrible sonido de la carne siendo aplastada violentamente, sangre se desparramó alrededor de la cabeza del arma. Rino se rio.

"¡Lo he logrado! ¡Finalmente lo he logrado! ¡He estado esperando por mucho tiempo este día, este momento!" celebró ella. Yo también tenía ganas de celebrar. ¿Finalmente habíamos logrado matar a Perra? Júbilo comenzó a esparcirse en mi interior. ¡Lo logramos! ¡Perra estaba muerta!

Había una sonrisa tonta por toda mi cara, y sentía algo cálido en mis ojos. Eso aliviaba mi ira y debería ayudar a que la fallecida reina descanse en paz.

Entonces me di cuenta de que el rayo de luz desde el barco todavía seguía allí.

"¡Todavía tenemos tiempo! ¡Protege su alma! ¡Todavía podemos salvarla!" estaba gritando alguien. *Ella está muerta, pero ¿todavía hay tiempo? ¿Qué significa eso?* Entonces recordé que los enemigos jurados de S'yne tenían la habilidad de revivir siempre y cuando sus almas permanecieran intactas. ¡Parecía que esa bendición también se le había concedido a Perra!

"¡Oye! ¿Puedes ver almas?" grité hacia Rino, quien sacudió su cabeza con una mirada ligeramente de pánico en su rostro. "¡Maldita sea! ¡Raphtalia! ¡Cualquiera que pueda! ¡Destruyan el alma de Perra de una vez por todas! ¡Rino, usa un arma maldita, cualquier cosa que se vea malvada, y solo ataca hacia todos lados! ¡Podrías destruirla!"

"¡Bien!" respondió ella. Raphtalia y los demás también volvieron en sí y comenzaron a atacar cualquier lugar en el que pudiera estar el alma de Perra.

"¡Ah!" Rino había estado de pie sobre el cuerpo de Perra para tener una ventaja. Ella de pronto terminó en el suelo. Miré hacia abajo para descubrir que el cuerpo de Perra había desaparecido. El barco lo había recuperado… ¡junto con su alma!

"¡No escaparás!" Rino sabía hacia dónde había ido y saltó hacia el aire. Después ella balanceó el látigo hacia el barco sobre ella. Este esquivó el ataque y después continuó con disparos de cañón en zona, apuntándonos a todos, pero especialmente concentrados en Rino.

"¡Filo! ¡Baja! ¡Una vez que tengas a Rino, sube hacia el barco!" grité.

"¡Bien!" respondió Filo. Ella bajó a gran velocidad, y yo desplegué espejos en frente de nosotros para proteger a Rino y los demás. La entrante ráfaga de disparos llovió sobre mí. Era poderosa, pero nada que no pudiera manejar.

"¡Héroe del Escudo! ¡Muchas gracias!" dijo Rino.

"¡No me agradezcas! ¡Tenemos que evitar que ella escape!" grité.

"¡Bien! Vamos a capturar su alma para hacer que sufra aún más," sugirió Rino.

"¡Me gusta tu forma de pensar!" Ambos comenzamos a reír. Parecía que nos íbamos a llevar muy bien. Tal vez deberíamos crear juntos un grupo de apoyo para las personas que Perra había lastimado.

"¡Alguien rápidamente se está haciendo amiga de Naofumi-sama! ¡Eso es muy peligroso!" Entendía lo que estaba pensando Raphtalia. Ella estaba preocupada de que, en vez de superar mi ira, terminara siendo consumido por ella.

Aun así, de verdad sentía que me iba a llevar bien con Rino. Eso también podría ser a causa tanto de la ira como la compasión dentro de mí.

"¡La operación ha fracasado! ¡Retirada! ¡Retirada!" estaba gritando el tipo del ofuda.

"¡Oye! ¡Cierra la boca! Si nos vamos ahora, ¿qué pasa con Kuflika? ¡Y además estoy a punto de perder mi arma! ¡Ayúdame!" dijo el tipo del arpón.

"¿De qué hablas?" respondió el tipo del ofuda. "No importa lo que te pase a ti o a tus pequeñas seguidoras. No confundas las cosas, ¿bien? ¡Tienes que proteger tu arma con tus propias manos!"

"¿¡Qué!?" gritó en respuesta el tipo del arpón.

"¡Ahora! ¡Debemos retirarnos—detente!" El tipo del ofuda trató de escapar, pero fue incapaz de mantener bajo control al ofuda de las armas sagradas.

"¡No vas a escapar! ¡Permíteme mostrarte otra cosa divertida que pueden hacer los ofuda!" Shildina y Glass lanzaron cuatro ofudas hacia el tipo del ofuda, quien todavía estaba teniendo problemas con el ofuda de las armas sagradas. Vi una especie de imagen negra en ellos.

"¡Hemos llamado a este ataque Cartas de la Luna!" gritó Shildina. Los cuatro ofudas comenzaron a crecer en frente de los ojos del tipo del ofuda, mostrando imágenes de lo que parecía ser el hogar del estilo de Glass. Después luces con forma de almas flotantes aparecieron alrededor del tipo del ofuda y todas explotaron. Él gritó mientras era atrapado por la explosión. Pero los ofudas restringieron sus manos y lo mantuvieron en su lugar para que no pudiera escapar. Él ahora era poco más que una bolsa de arena.

"¿Qué está pasando ahí?" preguntó Kizuna.

"Uní algunos de los ofudas creados a partir de la sangre de la Dragona Demonio y los convertí en cartas de juego," explicó Shildina. Parecía ser una forma astuta de crear magia. Incluso si entendías lo básico de cómo era creada la magia, alcanzar un nivel tan alto aun así podía producir resultados confusos.

"¡Bueno, como sea! ¡Aquí voy! ¡Haah!" Kizuna convirtió su herramienta de cacería en un arco y disparó a través del accesorio en el ofuda, el cual parecía estar rogando que Kizuna le disparara.

"¡No, no! ¡Eso no, no!" gritó el tipo del ofuda. Sin embargo, eso fue todo lo que se necesitó para que una tenue luz se encendiera. Después el ofuda de las armas sagradas dejó sus manos, se convirtió en luz, y voló hacia nosotros.

"¡Oigan! ¡Parece que el arma sagrada corrupta ha sido liberada con un disparo de Kizuna!" dije. Entonces luz comenzó a girar alrededor de Shildina. ¿Podría ser esa… la luz que Itsuki y yo vimos alrededor de Shildina cuando Ethnobalt nos trajo a este mundo?

Shildina jadeó mientras su combinación con Glass terminaba abruptamente, dejando a ambas viéndose perplejas. Después Shildina de pronto desapareció completamente… y reapareció en el lugar donde estaba el ofuda de las armas sagradas, ahora como una bola de luz. En su mano había un objeto simple, muy parecido al escudo que había estado en la mía cuando fui invocado: un simple estuche de ofudas.

"¿Qué es esto?" preguntó Shildina.

"¡Vaya!" dijo Sadina. Las cosas se estaban volviendo muy confusas mientras un grito salía del tipo del arpón y el arpón de las armas vasallas volaba hacia las manos de Sadina. Parecía ser que también había tenido suficiente de su dueño.

Después de todo, ellos habían estado controlando al arpón mediante métodos ilegítimos. El arma parecía haber aprendido todo acerca de quien la sostenía. Pero aquellos que habían perdido sus armas todavía estaban gritando para que regresaran. Tanto las armas sagradas como las armas vasallas tenían voluntad propia en forma de espíritus que vivían en su interior. Que esos espíritus te aceptaran como el dueño no era una tarea fácil. Considerando la situación actual, tal vez no era de sorprender que el arma buscara un nuevo dueño. En términos de habilidad con el arpón, Sadina era claramente superior. Sadina giró el brillante arpón de las armas vasallas e hizo una pose, pero se sentía un poco anticlimático después de que Shildina la venciera en eso.

“Creo que Shildina por un momento me robó el protagonismo,” dijo Sadina.

“No te preocupes por eso. En tu caso, el arma vasalla definitivamente fue hacia ti, pero con Shildina… pareció más como si el ofuda la hubiese invocado,” comenté. El arma sagrada claramente había seleccionado a Shildina y la invocó hacia ella. En vez de ir hacia su mano, el arma la había llamado a ella.

En cualquier caso, esto significaba que nosotros de pronto habíamos obtenido dos armas de nuestros enemigos—no, tres, incluyendo el látigo tomado de Perra. Shildina sacó el ofuda del estuche, aparentemente todavía confundida por todo lo que estaba pasando.

“¡Recibí eso de la más grande autoridad en la existencia! No es algo para manos indignas. ¡Sucias manos como las tuyas no tienen permitido tocarla! ¡Devuélvela!” gritó el (ex) tipo del ofuda, temblando de la ira. Después él sacó una espada de… algún lugar… y saltó hacia Shildina.

Shildina dio un paso al costado del (ex) tipo del ofuda, esquivando su espada por la punta de un pelo y después pegó un ofuda en él.

“¿Formación Uno, Toque de Viento?” dijo ella, con el nombre saliendo casi como una pregunta. Sin embargo, la respuesta fue inmediata, y el (ex) tipo del ofuda fue mandado a volar por el increíble impacto.

“¡Las armas legendarias nunca les pertenecieron! ¡Dejen de apoderarse de cosas que no son suyas!” gritó Kizuna, encontrando el momento perfecto para intervenir.

“Nadie es tan engreído como un hombre culpable,” dije, dando un toque de sabiduría al momento… o al menos eso pensé.

“Nuestro departamento técnico de nuevo se equivocó. Dijeron que las armas sagradas estaban tan corrompidas que no había forma de que pudiéramos perderlas. ¿Cómo van a explicar esto?” dijo lamentándose la hermana de S’yne, todavía balanceando su cadena hacia S’yne. Mirando hacia Shildina, ahora en posesión del ofuda de las armas sagradas, recordé las palabras de la tableta brillante dentro de la cámara del tesoro. “… nacida de… y traída a la vida para reemplazar a alguien con deberes que cumplir; quien puede recrear cualquier

técnica. Tú quien has huido de ese papel, nadando más allá de los mundos en busca de la libertad. El ofuda de las armas sagradas definitivamente llegará a ti.” Si bien el comienzo había sido ilegible, la parte de *traída a la vida para reemplazar a alguien con deberes que cumplir; quien puede recrear cualquier técnica* ahora tenía sentido—después de todo, Shildina había nacido básicamente para reemplazar a Sadina. *Quien puede recrear cualquier técnica* se refería a sus poderes de oráculo que le permitían recrear las técnicas de otros. *Tú quien has huido de ese papel, nadando más allá de los mundos en busca de la libertad* se refería a ella renunciando a su papel como sacerdotisa del dragón de agua y yendo hacia mi aldea en Melromarc.

“Shildina, si hubieras dejado Q’ten Lo antes del comienzo de las olas, creo que habrías sido invocada a este mundo en ese momento,” dije.

“¿Eh? ¿A qué te refieres?” preguntó ella. Me recordaba algo que Atla y Ost me habían dicho dentro del mundo del escudo. Parecía haber una lista de posibles candidatos para los héroes de las armas sagradas.

“Así que no solo son traídos del Japón moderno,” comenté.

“Si, buen punto,” respondió Kizuna. “Pero desde mi perspectiva, los mundos del que tú e Itsuki fueron invocados son diferentes del Japón que yo conozco,” dijo Kizuna. Es decir, simplemente era *ser invocado a otro mundo*. Eso significaba que los residentes del mundo al cual yo había sido invocado también podían ser invocados a un mundo diferente de ese.

“¿Crees que la razón por la que Shildina fue arrastrada junto a nosotros, incluso aunque ella tenía la intención de quedarse, fue debido a todo esto?” dijo Sadina.

“Ella quedó atrapada en ello porque era una candidata para ser el Héroe del Ofuda. Una vez que ella comenzó a usar sus poderes cerca del ofuda de las armas sagradas, este despertó. Eso es lo más probable,” dije. Como una excepción especial a la regla de que ningún héroe más podía ser invocado hasta que los cuatro actuales hubieran muerto.

“Cielos,” dijo Shildina. Había una mirada perpleja en su rostro mientras revisaba el ofuda en sus manos. Era verdad; Shildina podría ser adecuada para ser el Héroe del Ofuda. Tal como Kizuna y su amor por la pesca le favorecía para su propio papel. En cualquier caso, estos idiotas enojados ahora habían perdido la oportunidad de escapar.

“¡Ahora es nuestro momento! ¡Es hora de terminar con esto! ¡Apresúrense y capturen el alma de Perra!” grité.

“¿No hay alguna forma mejor de decirlo?” se quejó Raphtalia. No importaba. ¡Simplemente teníamos que abrumarlos!

“¡Escorias! ¡Cómo se atreven a robarme mi arpón! ¡Me pertenece! ¡Ahora me lo han quitado todo! ¡Nunca se los perdonaré!” rugió el (ex) tipo del arpón. Este sujeto ya me estaba

colmando la paciencia. Takt y Miyaji habían dicho las mismas cosas. Estos sujetos eran todos iguales. Todos eran inexperimentados, ese era el problema.

El (ex) tipo del arpón se dio la vuelta para mirar hacia la dragona mágica de metal en busca de ayuda—

“Gyah…” apenas logró decir ella.

“¿Qué es esto? ¿Esperabas algo de esta patética copia? Es demasiado tarde para pedirle ayuda,” dijo la Dragona Demonio, ya habiendo aplastado la cabeza de la dragona mágica de metal entre sus garras. Los continuos ataques de fuego de la ira, las debilitaciones persistentes incluso aunque habían sido anuladas en número, y las habilidades duplicadoras de daño que Kizuna y yo habíamos liberado, todos se combinaron para permitirle a la Dragona Demonio aplastar completamente su cabeza, incluso siendo de metal. El cuerpo de la dragona mágica de metal se estaba retorciendo.

“Pensé en intentarlo a ver si funcionaba. ¡Estoy sorprendida de lo suave que era!” dijo la Dragona Demonio, tan retorcida como siempre. Mientras la sangre se derramaba de la dragona mágica de metal, un pedazo negro de su pecho fue eyectado y voló hacia el barco de las armas vasallas.

“¡No lo creo!” dijo la Dragona Demonio mientras estiraba sus garras y agarraba la masa negra—el arma sagrada corrompida—y se aferraba a ella. Pero incluso aunque trató de usar magia, siguió apartándose de ella.

“Esto no puede estar pasando… ¡me has arrebatado a Kuflika y ahora también a mi Dragona Demonio!” gritó el (ex) tipo del arpón.

“¡Yo nunca perteneceré a una escoria sin valor como tú!” escupió vehementemente la Dragona Demonio. “¡Mi corazón le pertenece al Héroe del Escudo!” Yo solo decidí ignorar esa última parte. En cambio, di un buen vistazo al rostro del (ex) tipo del arpón. Él tenía unos muy buenos rasgos. Además, me estaba mirando con exactamente la misma mirada que Takt, Kyo, y Miyaji me habían dado cuando todos sus estúpidos planes se vinieron abajo, y eso me hacía sentir bien. Podía acostumbrarme a que las personas me vieran de esa forma.

“Naofumi, ¿por qué te ves tan feliz?” preguntó Kizuna.

“¿No te das cuenta?” respondí.

“No creo querer saberlo,” concluyó ella. Kizuna no parecía entender lo que yo estaba sintiendo.

“Eso es lo mejor,” le dijo Raphtalia.

“Ciertamente no quieres saberlo,” estuvo de acuerdo Glass. Sus comentarios eran los mismos de siempre.

"¿Eh? ¿Es algo desagradable? El Maestro estaba sonriendo porque estamos a punto de ganar, ¿no?" preguntó Filo, confundida. Filo recientemente se había estado comportando, pero este comentario ingenuo me hizo sentir mal.

Estaba mal. Debería aceptarlo… pero no podía evitarlo. Yo amaba burlarme de los perdedores como este pobre infeliz de aquí. Cuando lo pensaba racionalmente… yo ya no tenía remedio.

"¡Ya basta de bromas! ¡Perra va a escapar!" gritó Rino. Miré arriba hacia el barco de las armas vasallas.

"¡Raphtalia, Filo! ¡Vamos a terminar con esto! ¡Ignoren al resto de estos debiluchos!" comandé. Ambas gritaron su entendimiento. Filo sonaba más animada que antes.

Eso me dio una idea. El barco era un arma vasalla, lo cual significaba que Kizuna—y ahora Shildina—podían usar sus armas sagradas para despojar al usuario de su autoridad para usarla o al menos ralentizarlo. Parecía ser que el barco estaba a punto de irse, pero todavía había muchos de sus aliados en tierra. Les iba a tomar un tiempo retirarse. Podíamos usar ese tiempo para capturar el alma de Perra.

Decidiéndome por ese plan en mi cabeza, estaba a punto de ponerme en acción cuando… el barco de las armas vasallas se alejó literalmente a la velocidad de la luz.

"¡Oigan! ¡Se fue!" Kizuna estaba perpleja—y no podía culparla. Había dejado a muchas personas atrás. Para Kizuna, huir dejando a tantos aliados atrás simplemente no era una opción.

"¡Maldición! ¡Ellos dejaron atrás a todos sus aliados!" No podía creer que dejaran a tantos atrás para enfrentar un destino incierto contra nosotros. El (ex) tipo del arpón era una cosa, pero ciertamente no esperaba que también dejara atrás a la hermana de S'yne y al (ex) tipo del ofuda.

# Capítulo 13: Individuos Insensibles

"¡Oigan! ¿¡Qué hay de nosotros!?" dijo el (ex) tipo del arpón.

"¿¡Nos acaban de abandonar a nuestra suerte!?" gritó el (ex) tipo del ofuda, ambos con sus rostros retorcidos de la ira. Sin embargo, el portador del barco de las armas vasallas ya había desaparecido en el horizonte. Después ellos inmediatamente miraron hacia la hermana de S'yne, la única persona restante que parecía poder seguir dando pelea. ¡Ellos eran rápidos para cambiar su tono, solo porque ya no tenían oportunidad de ganar!

"Hah. Desde el comienzo supe que no tenían valor. Este es el momento perfecto para usar su intelecto y determinar una forma de dar vuelta la mesa… pero en cambio simplemente les suplican a aquellos más fuertes que ustedes," escupió la Dragona Demonio, abandonando el cadáver de la dragona mágica de metal y tratando de comerse a los (ex) portadores del arpón de las armas vasallas y el ofuda de las armas sagradas. "Basados en su propia regla de la supervivencia del más apto, es mi deber castigarlos. ¡Debieron haber ganado!" se burló la Dragona Demonio.

"¡Hah! ¡Si crees poder hacerlo, entonces adelante! ¡No nos comerás tan fácilmente!" chilló el (ex) portador del arpón de las armas vasallas, con su rostro pálido. Estaba claro que él sabía en el problema que estaba metido. "¡Oye, dame esa cadena! ¡Estoy seguro de que puedo usarla mejor que tú!"

"Oh… realmente lo dudo," comenté. No había forma de que él pudiera hacer las cosas mejor que la hermana de S'yne—o al menos, era mejor que no fuera capaz de hacerlo. Me pregunto de dónde venía esa idea de que podía hacerlo mejor. Él había sido dominado por Sadina cuando usó el arpón. Si él creía que podía solo tomar cualquier arma y ganar, estaba subestimando un combate real.

"Vaya, vaya, vaya." La hermana de S'yne dejó salir un suspiro. Ella claramente estaba muy enfadada, ya que incluso su molesta frase usual no tenía la chispa de energía de siempre. "Te lo advertí muchas veces; montar una operación que subestima a tus oponentes te llevaría al fracaso. En vez de tratar de recuperar el poder de Kuflika, debiste haberle transferido poder desde algún otro lugar y al menos mantenerla con vida," dijo la hermana de S'yne.

"¡No me digas lo que debí haber hecho! ¡Al menos Malty me prestó su poder! ¿Por qué eres tan fría y malvada? ¡Al final que estemos a punto de perder aquí es completamente tu culpa!" dijo el (ex) tipo del arpón.

"¡Así es! ¡La responsabilidad de esto cae completamente en ti!" dijo el (ex) tipo del ofuda. Ahora estaban echándole la culpa completamente. La hermana de S'yne claramente había estado contra este plan, pero los había acompañado para ayudar de todas formas. Ella había ayudado a distraer a S'yne, luchando contra ella todo el tiempo para mantenerla

ocupada. Ella era mucho más peligrosa que estos sujetos que no podían hacer más que robarnos nuestras armas y debilitarnos.

Ellos habían venido por la Dragona Demonio, pero la encontraron tanto fortalecida por mi influencia como hábil en la magia. Sus formas de anular los fortalecimientos mágicos habían sido contrarrestadas y Sadina había probado ser técnicamente superior con el arpón. Después nuestra espía, Rino, se había encargado de sus accesorios, los cuales tenían por propósito prevenir que sus armas fueran robadas. La colaboradora que los había respaldado, Perra, también había sido engañada por Rino. Perra había sido atacada por sorpresa y asesinada, escapando solo como un alma. La seguidilla de eventos inesperados había continuado con el ofuda de las armas sagradas escogiendo a una nueva dueña, y después también el arpón. ¿Culpar de todo eso a la hermana de S'yne? Eso era demasiado.

*Entonces luchen si deben hacerlo*, pensé. Nosotros los derrotaríamos uno a la vez.

"Vaya, vaya, vaya… ¿han considerado la posibilidad de que yo también podría abandonarlos?" dijo la hermana de S'yne.

"¿Qué? ¿¡Tienes alguna idea de lo que sucederá si no regresamos!?" dijo el (ex) tipo del arpón.

"¡Tienes que estar bromeando! ¡Solo provocarás la ira de aquel más grande que tú!" dijo el (ex) tipo del ofuda. Él ciertamente estaba a los pies de alguien.

"No provocaré nada, te lo aseguro. Debes entender. Ustedes parecen sentir una obligación, pero para nuestro gran líder ustedes no son más que un insignificante bono. En realidad, ustedes no son parte del Tercer Ejército," dijo la hermana de S'yne.

"¡No! ¡Eso no es posible!" El (ex) tipo del arpón claramente no quería creerlo, pero también había algo en su rostro que sugería que sí lo hacía.

Estaba seguro de que yo también tenía personas así dentro de mis fuerzas. Por ejemplo, algunos de los filoriales de Motoyasu habían perecido durante la batalla contra los Fénix. Pero yo casi no había tenido ningún contacto con ellos y solo había sentido una tristeza superficial. Me había lamentado por ellos, y quería vengarlos, pero había estado demasiado lleno de pensamientos de Atla en ese entonces.

Era verdad. Muchos que no merecían morir habían muerto durante esa batalla. Era demasiado arrogante sentir esto ahora, pero mi tristeza por ellos, y mi odio por Takt, surgieron una vez más. El espejo flotante responsable del Escudo de la Compasión se fortaleció un poco. Dependía de mi estado mental. Eso estaba claro.

De todas formas, cualquier cosa que sintieran estos tipos acerca de aquel que seguían era de poca importancia. Ellos estaban tan apartados que su líder no sentiría nada cuando ellos fallecieran. Sus muertes podrían ni siquiera ser reportadas.

"No se crean tanto solo porque el departamento técnico los dio un arma legendaria. Dudo que nuestro líder siquiera sepa de sus muertes" dijo la hermana de S'yne.

"¡Mientes! ¡No podrás engañarnos!" gritó el (ex) tipo del arpón. Gritarle a alguien que decidía sobre tu vida o muerte… él era un verdadero idiota.

"Tal vez yo pueda ayudarte a resolver este desacuerdo," dijo la Dragona Demonio, interviniendo para ayudar a la hermana de S'yne. "Estos parásitos claramente van a interponerse en el resto de nuestra batalla."

"¡Dragona Demonio! ¡No voy a dejar que hagas nada como lo de ayer!" le advirtió Kizuna. Ella claramente estaba hablando del asunto de los zombis frescos. La Dragona Demonio hizo un sonido, como si ella estuviera reflexionando acerca de algo.

"Muy bien. El día de hoy estoy de buen humor. Como desees, Héroe de la Cacería, me contendré," dijo la Dragona Demonio. Kizuna y Glass se vieron aliviadas por un momento, pero entonces—

A una velocidad más rápida que la de cualquiera de las chicas, la Dragona Demonio arremetió hacia el (ex) tipo del arpón, su grupo, y el (ex) tipo del ofuda y se los comió, masticándolos hasta convertirlos en pedazos ensangrentados dentro de gritos y protestas que fueron abruptamente silenciadas. Ella se los estaba comiendo mientras había fuego en su boca para asegurarse de que ninguno de ellos sobreviviera. La Dragona Demonio no solo estaba potenciada por la magia de fortalecimiento, sino que también se había transformado en la Dragona del Odio gracias a mi ira. Ahora que estos sujetos habían perdido sus armas legendarias solo tenían sus niveles promedio. No eran más que jalea dentro de la boca de la Dragona Demonio.

"No me comí solo sus almas, sino que también sus cuerpos. Eso era lo correcto, ¿no?" dijo la Dragona Demonio.

"¡No me refería a eso!" dijo Kizuna.

"¡No puedo creer esto! ¡Naofumi!" protestó Glass.

"¿¡Ahora esto es mi culpa!? ¡Vamos a terminar en la misma clase de discusión que acaban de tener nuestros enemigos!" dije. Quería probar que nosotros éramos diferentes, que no cometíamos los mismos errores.

"Muy bien," dijo Glass, pero claramente no estaba feliz. "Una vez que esto termine, volveremos a tocar el tema de cómo lidiar con la Dragona Demonio."

"Estoy de acuerdo con eso," les dije. Ella ya había hackeado mi escudo y mi espejo. Yo tenía la tendencia a pensar que el fin generalmente justificaba los medios, pero eso no lo era todo.

"Vaya, vaya, vaya. El día de hoy ha estado lleno de sorpresas," dijo la hermana de S'yne, suspirando pesadamente… y entonces ella agitó su cadena a través del aire, golpeando a todos los muñecos de peluche de S'yne con un solo ataque. S'yne claramente creyó que lo estaba haciendo mejor esta vez y estuvo perpleja de perder a todos sus familiares tan repentinamente. "En ese caso, Iwatani, héroes de este mundo, parece que debo luchar sola contra ustedes. Den su mejor esfuerzo."

"Te ves bastante confiada," dije.

"Lo admito, podría tener algunos problemas si al menos no llevo algo de información de vuelta. No espero que ustedes se contengan. Vengan por mí de la forma que quieran," dijo la hermana de S'yne. Por un momento me pregunté si ella realmente creía ser capaz de dar vuelta esta batalla—pero por supuesto que lo hizo. Incluso si probábamos que éramos más fuertes—y yo todavía no estaba seguro de eso—ella tenía los medios para escapar de nosotros. No teníamos ninguna forma de impedirle la huida. ¿Cómo podía ser que estuviéramos en total control del campo de batalla y que aun así no pudiéramos prevenir su escape?

Maldije en voz baja, buscando alguna forma de dar el ataque decisivo. Una vez más estábamos viendo la ráfaga de su ataque de zona. Nos mandaría a volar tal como la última vez. Ahora éramos un poco más fuertes, y teníamos magia de fortalecimiento sobre nosotros, pero tampoco sabíamos qué otros trucos podía estar ocultando ella.

"Héroe del Escudo," dijo Rino y después me arrojó un accesorio que había robado de Perra mientras también indicaba que ella aún tenía uno. "Si tienes ese accesorio, puedes usar tanta magia como quieras, incluso con la magia de nuestro mundo sellada."

"¡Genial!" dije. Apretando el accesorio, me concentré en recitar magia. Parecía que iba a funcionar, pero algo se sentía diferente. "Bien… funcionará, pero no puedo lanzar nada de nivel Superior," dije, sintiendo que solo permitía usar magia hasta el nivel Drifa. Tratar de usar algo más fuerte que eso lo destruiría completamente.

Por supuesto, todavía era de gran utilidad. Las aplicaciones de incluso la magia de menor nivel eran prácticamente infinitas. Si pudiéramos aprender los nuevos métodos de incremento de poder antes de que la hermana de S'yne ataque, eso también nos ayudaría a formar una estrategia.

"¡Sadina, Shildina! ¡Díganme sus métodos de incremento de poder! ¡Miren la ventana de ayuda, de inmediato! Y también retrocedan un poco. No queremos que esas armas vuelvan a ser robadas," dije.

"¡Vaya!" dijo Sadina.

"Cielos," agregó Shildina. Ambas siguieron mis órdenes y comenzaron a apartarse de la hermana de S'yne mientras revisaban su estado y métodos de incremento de poder.

"Veamos…" Mientras Sadina y Shildina revisaban sus menús, unas luces salieron de la herramienta de cacería de Kizuna y mi espejo y golpearon la gema de la nueva arma sagrada. "Ah, lo encontré." No parecía que los métodos de incremento de poder estuvieran ocultos, como habían estado en el caso de las garras o el bastón. Pero alguien debe haberlo hecho para prevenir que el enemigo aprenda los métodos de incremento de poder.

"Yo lo diré primero. Usar habilidades y magia repetidamente las fortalece," reportó Sadina. Así que había alguna clase de sistema nivel de maestría para las habilidades y la magia. Eso era muy parecido al sistema de maestría de arma de la herramienta de cacería de Kizuna—el cual hacía que usar frecuentemente habilidades fueran más fáciles de usar y más fuertes. Supongo que tenía sentido que algunos métodos de incremento de poder comenzaran a superponerse. De todas formas, el más importante era el de Shildina. Ella tenía un arma sagrada. Eso significaba que era tres veces más fuerte que el método de un arma vasalla.

"Bien… veo que gastar puntos en magia la fortalece. Después está… ¿incrementar la rareza del arma?" Tan pronto como escuché su explicación, sentí la necesidad de sostener mi cabeza por un momento mientras también apretaba mi puño. ¡Buenas noticias! ¡Así que subir el nivel de la magia venía del ofuda! Eso de seguro parecía indicado para el arma. El método de incremento de poder del bastón de las siete estrellas también era el fortalecimiento de la magia.

Después estaba incrementar la rareza de un arma, uno de los métodos de incremento de poder de la espada legendaria que Ren había compartido. Apresuradamente comencé a incrementar la rareza de mi espejo. Todos a mi alrededor también se habían concentrado en la tarea. Mi arma comenzó a brillar y echar chispas.

Entonces Shildina dio un vistazo al tercer método de incremento de poder. Afortunadamente para nosotros, estaba desplegado en la ventana de ayuda, a diferencia de como había sido con mi escudo.

"Dice que puedes sacrificar niveles para mejorar las habilidades latentes e incrementar las estadísticas," dijo ella.

"¡Ah! Ese es el mismo que esta arma de las siete estrellas," dijo Rino, levantando el látigo que ella había robado de Perra. Sabía que armas de diferentes mundos podían tener los mismos métodos de incremento de poder, pero no había esperado que se superpusieran. Además, no parecía algo seguro de experimentar en una situación como esta. El fortalecimiento de la magia era uno que nos vendría muy bien ahora mismo.

En cualquier caso, un entendimiento de los métodos de incremento de poder podía incrementar mucho nuestras actuales habilidades y magia.

"Vaya, vaya, vaya, ¿cuánto tiempo más me van a hacer esperar? ¡Estoy a punto de aburrirme y atacarlos!" dijo la hermana de S'yne, agitando con fuerza su cadena. Maldije, moviendo un escudo flotante dentro del rango de su ataque y haciendo que su cadena quedara

enredada en el Espejo del Odio. La cadena dejó salir un satisfactorio sonido metálico mientras quedaba atascada, pero entonces comenzó a rotar alrededor de donde había quedado atascada. ¡Qué molestia! Agarré la cadena y traté de contenerla, pero una increíble fuerza jaló de mí. Se veía muy ligera. ¡Estaba sorprendido de la fuerza que tenía!

"¡Naofumi-sama!" gritó Raphtalia.

"¡Maestro!" gritó también Filo, ambas corriendo para ayudarme en esta competencia de tirar la cuerda.

"¡—!" S'yne saltó hacia su hermana sin decir palabra alguna, cortando con sus tijeras. Pero la hermana de S'yne usó el reverso de su cadena para golpear a S'yne en el estómago. Eso fue todo lo que se necesitó para mandar a S'yne a volar hacia una pared. Ella se recuperó y comenzó a correr de vuelta a la acción, pero necesitó un par de segundos para hacerlo.

"Héroe del Escudo," me dijo la Dragona Demonio. "Esta es otra de las razones por la que aplasté la cabeza de esa patética criatura hace un rato. Ahí era donde yacía mi fragmento. Ahora he recuperado esos recuerdos, los cuales incluyen información parcial de los métodos de incremento de poder." ¡Otra razón para celebrar! "El método de incremento de poder de las joyas de las armas sagradas es el mismo que el de tu escudo, Héroe del Escudo: la confianza. El hecho de compartir métodos de incremento de poder."

"Vaya, vaya, vaya. Estamos filtrando información como un barco hundiéndose. Lidiar con este escándalo puede ser bastante difícil," dijo la hermana de S'yne. Casi sonaba como si esto no tuviera nada que ver con ella—y su confianza de que toda esta información filtrándose no significara nada para ella realmente me hacía enojar.

Pero esto también ayudaba a explicar por qué la hermana de S'yne era tan fuerte. A través de la implementación del incremento de habilidades latentes cualquiera se podía convertir en un monstruo. Digamos que estábamos enfrentando a un enemigo de nivel 100, y nosotros estábamos en el 200. ¿Qué tal si ese oponente tenía habilidades latentes desbloqueadas equivalentes a 1000 niveles? Incluso con la misma razón de métodos de incremento de poder, nuestras estadísticas serían muy inferiores.

Takt había tenido el látigo, pero como uno de los renacidos, él había sido incapaz de sacar el verdadero poder del arma de las siete estrellas. Él no había implementado ningún incremento de poder. Pero me hacía preguntarme qué tal si lo hubiera hecho. Esa era la fuente de la confianza de la hermana de S'yne y la razón de que actualmente estuviéramos contra las cuerdas. Quería regañar a S'yne por no confirmar adecuadamente la fuerza de las personas con las que se peleaba, pero eso era para más tarde. A ella no le gustará, pero tenía que ser hecho.

"Qué más tenemos…" continuó la Dragona Demonio. "Comparando esto con tus recuerdos, creo que este es como los niveles de oficio. Dice *profesión*. Parece que puedes elegir alguna clase de profesión." Inmediatamente comencé a revisar y vi una opción

agregada en la columna de estado. Sí, profesión. Toda clase de posibilidades aparecieron, incluyendo guerrero, mago, monje, ranger… no había bardo, pero aun así había muchos de los cuales escoger. Fortalecerlos era como el método de incremento de poder del arco. Involucraba proporcionar objetos. Los sistemas eran un poco diferentes, pero parecía que iba a funcionar. ¡En cualquier caso, necesitaba subir estas cosas de inmediato! Revisé buscando una función de conversión más robusta.

"Bueno, Héroe del Escudo, ese es todo el conocimiento que adquirí, pero ha revelado algo importante," dijo la Dragona Demonio, incluso mientras aspiraba algo de aire para escupir fuego hacia la hermana de S'yne. "Ya conocemos los métodos de incremento de poder de tres armas sagradas y ocho armas vasallas. Pero nuestros enemigos han estado realizando ataques que no son cubiertos por los métodos que conocemos. ¿Entonces cuál puede ser el método de incremento de poder del arma sagrada restante?" dijo la Dragona Demonio, como alguna clase de detective de fantasía. Todos los presentes que eran hábiles con sus propias armas inmediatamente entendieron el significado—el arma restante, el objeto contundente de las armas sagradas, tenía el método de incremento de poder para mejorar las habilidades. Este nuevo entendimiento de los métodos de incremento de poder me hacía sentir que la hermana de S'yne acababa de volverse un poco más débil.

"Vaya, vaya, vaya. Muy bien. Ahora puede que den pelea," dijo la hermana de S'yne.

"Voy a gastar algunos puntos en el fortalecimiento de magia para aumentar eso también…" murmuré, prácticamente ignorándola.

"Vaya, vaya, vaya. ¿Crees que permitiré más de eso?" respondió ella. Probablemente no, admití en mi interior. Ella no iba a darnos una ventana lo suficientemente grande para fortalecernos completamente, y tratar de hacerlo nos mataría. Teníamos que permanecer concentrados a la hora de luchar contra la hermana de S'yne utilizando todo su poder.

"¡Todos! ¡Tengan cuidado!" Kizuna lanzó un Cebo Señuelo hacia la hermana de S'yne, pero ella lo vio venir con facilidad y lo desvió con su cadena. ¡El rango de esa cosa era enorme!

Tal como con el Apoyo de Ataque, había creído que los Fragmentos de Espejo Potenciados sería una buena habilidad para fortalecer, así que traté de darle algunos puntos. Pero fui incapaz de hacerlo. Así que había algunas habilidades que podías fortalecer y otras que no.

# Capítulo 14: Doncella de Hierro Megido

"¡No podemos perder terreno!" gritó Glass. "¡Chris! ¡Ayúdame! ¡Formación Destructiva de Danza Circular, Triturador de Caparazón de Tortuga Congelante Diez!"

"¡Todavía tengo que mandar al infierno a Perra! ¡No puedo perder aquí! ¡Látigo Dimensional X!" dijo Rino, las dos liberando habilidades fuera del rango de la hermana de S'yne. Ambas habilidades que liberaron eran más fuertes que antes. La que Glass liberó estaba viajando junto a la cadena de la hermana de S'yne, mientras que la de Rino había provocado que el látigo se dividiera en múltiples látigos, todos ellos ahora volando hacia la hermana de S'yne.

La hermana de S'yne procedió a crear una jaula de cadenas alrededor de sí misma, atrapando los látigos en su dirección.

"¡Aquí tienes un pequeño obsequio!" gritó la hermana de S'yne. Jadeé mientras la habilidad combinada basada en la defensa que Glass lanzó procedía a regresar guiada por la cadena hacia mí.

"¡Naofumi!" Glass tenía una mirada de lamento en su rostro, pero ella no necesitaba preocuparse. El ataque entró en mi cuerpo… ¡y jadeé una vez más ante lo fuerte que era! ¡Casi demasiado fuerte!

"¡Raphtalia, Filo! ¡Esto es peligroso! ¡Todos, retrocedan!" grité. Ellos obedecieron rápidamente. Después reuní mi fuerza vital antes de pisar el suelo con fuerza y sacarla de mi cuerpo. Con un ruido sordo, un enorme cráter fue creado en el suelo, y entonces instantáneamente se congeló. Si no hubiese sido capaz de redirigir el ataque, yo de seguro habría terminado en pedazos.

"¡Vaya! ¿¡Qué tan fuerte eres ahora!?" jadeó Kizuna. Casi todos los presentes habían sido atrapados en cierto grado en mi repentina terraformación.

"Vaya," repitió Filo.

"Un ataque con tal poder dentro de Naofumi-sama… incluso por un instante…" Raphtalia afortunadamente había sido levantada por Filo y también estaba a salvo, mientras Sadina y Shildina estaban seguras montando la cola de la Dragona Demonio. Ellas eran tan ágiles como siempre. Kizuna, Glass, S'yne, y la recién llegada Rino se habían tropezado un poco a causa del repentino temblor, perdiendo un poco el balance en el proceso. La hermana de S'yne se veía bien, tal vez gracias a su cadena.

"Vaya, vaya, vaya. No es muy amable de su parte tratar de usar un ataque tan poderoso en mí," dijo la hermana de S'yne.

"¿De qué estás hablando? ¡Y decir eso después de que lo enviaste hacia mí!" respondí. Podía sentir algo de daño interno causado por la energía que no pude expulsar. Suprimí la urgencia de escupir sangre y recité algo de magia… la Sanación Drifa sería suficiente. Comencé a recitarla y la magia fue completada instantáneamente.

"Es una de mis mejores cualidades," dijo la Dragona Demonio, dentro de mi cabeza. Ella había predicho lo que yo iba a hacer y me ayudó en la finalización de la magia. Era muy parecido a tener un parásito dentro, y no me gustaba.

"¡Sanación Drifa Diez!" dije. La pronunciación era la misma, aunque de alguna forma se sentía diferente. Pero el dolor desapareció. El accesorio robado de Perra estaba ayudando.

"Vaya, vaya, vaya. Parece que será bastante grosero de mi parte si no me pongo al menos un poco seria. ¡Protección de Arma Diez!" La hermana de S'yne envolvió la cadena alrededor de su cuerpo, creando lo que parecía ser… una cota de malla.

¡Una cota de malla! ¿Por qué tenía que ser una cota de malla? Maldije en mi interior. Decidí mostrarle un pulgar hacia abajo, burlándome de ella.

"¡No me muestres esa horrible armadura!" grité.

"¡Por supuesto, Naofumi odia las cotas de malla!" recordó Kizuna.

"¡Si, tienes razón!" dijo Raphtalia. "¡Es lo que le robaron cuando la antigua princesa lo engañó!"

"Vaya, vaya, vaya," dijo la hermana de S'yne, riéndose. *¡No te rías!* Entonces esta era la razón por la que su cadena me había estado molestando tanto. Ella parecía tener la intención de jugar con mi cabeza… pero también podría estar enojándome demasiado por algo bastante trivial. La parte más compuesta de mí abrió mi ventana de estado y revisó el tiempo de transformación del Espejo del Odio. ¡No quedaba mucho tiempo! ¡Estaba a punto de volver a ser tragado por la ira! Una vez que terminara, perdería varios fortalecimientos, y le ocurriría lo mismo a la Dragona Demonio. ¿Tenía alguna esperanza de continuar la batalla bajo aquellas condiciones?

"Raphtalia, Kizuna, todos, la Dragona Demonio y yo no podremos mantener nuestro estado actual por mucho tiempo. Tenemos que atacar unidos y derrotarla ahora," les dije. De otra forma, las opciones serían recibir una paliza o retirarnos. Tomar un enfoque más moderado podría darnos resultados, pero ella no se iba a permitir una batalla de desgaste. A pesar del riesgo, no quería perder esta oportunidad, así que simplemente la íbamos a atacar con todo.

"En ese caso, Héroe del Escudo, ¿qué tal si combinamos nuestra fuerza con esta habilidad?" sugirió la Dragona Demonio. Ella de nuevo estaba hackeando mi estado y destacando el nombre de una habilidad. Era una que no había pasado por la conversión hasta

ahora, así que no había sido capaz de usarla. No estaba seguro de si ahora podía usarla gracias a la ayuda de la Dragona Demonio o gracias al Espejo del Odio.

No importaba. No parecía tener otra opción. Esta era la solución más rápida.

“Yo también te ayudaré,” agregó Rino, comenzando a recitar magia. Ella tenía el látigo, lo que le daba acceso a magia poderosa.

“¡Como la fuente de tu poder, yo te lo ordeno! ¡Permite que el camino verdadero sea revelado una vez más e incrementa la velocidad de mis aliados!” A partir del encantamiento, parecía ser magia de apoyo. “¡Velocidad Drifa X!” Eso se sentía bien. Nuestra velocidad fue incrementada un poco más que con la magia de apoyo de la Dragona Demonio.

“¡Vamos!” grité.

“¡Ya era hora! ¡Vengan por mí!” gritó en respuesta la hermana de S’yne.

“¡Ya estamos en eso! ¡Toma esto! ¡Prisión de Espejos Diez! Y… ¡Cambiar Espejo (ataque)!” grité.

“Vaya, vaya—” comenzó a decir la hermana de S’yne mientras espejos repentinamente aparecían a su alrededor y la encerraban. Solo unos segundos después y la Prisión de Espejos comenzó a agrietarse. Nosotros nos habíamos potenciado considerablemente—incluso si fue durante los últimos minutos—pero no podría contenerla por mucho. ¡Ella debió haber estado jugando con nosotros todo este tiempo!

Cambiar Escudo permitía usar Cambiar Espejo (ataque). Tenía un contra efecto contra la hermana de S’yne. Después realmente venía el momento de ensuciarnos las manos.

“¡Ha pasado un tiempo desde que usé esta habilidad!” El Escudo de la Compasión me daba acceso a una habilidad, pero no era una fácil de usar, así que no le había prestado mucha atención. Aquí, ahora mismo, se sentía como la única opción. Pero necesitaba algo de sanación inmediatamente después de usarla. El nombre de la habilidad en sí no había cambiado, lo cual significaba que la conversión puede no haber sido perfecta. Pero siempre y cuando pudiera usarla, entonces eso era lo que tenía que hacer.

“¡Enfrenta una habilidad combinada del Héroe del Escudo y mía!” dijo orgullosamente la Dragona Demonio. “Este poder son las llamas de resentimiento del infierno, que queman incluso el alma. ¡Es la magia definitiva que puede erradicarlo todo! ¡El poder para doblegar a mis enemigos! ¡La Emperatriz Dragón, la soberana de este mundo, te lo ordena! ¡Como las llamas del propio fin de los tiempos, convierte este mundo en cenizas!”

*“El castigo que he escogido para esta idiota malvada es ser perforada dentro de la doncella de hierro. Confinada por los gritos. ¡Asada por las llamas del odio!”* me uní. “¡Doncella de Hierro Megido Diez!” Mientras el encantamiento terminaba, una doncella de

hierro apareció, de un color completamente negro, llena de odio, y cubierta de llamas negras con una apariencia maligna y de dragón girando a su alrededor. La doncella de hierro llameante se abrió, mostrando un interior infernal con llamas negras, y después se cerró de nuevo alrededor de la Prisión de Espejos, atravesándola y convirtiéndose en un pilar de fuego abrasador.

"¡Vaya! ¡Eso es realmente siniestro!" dijo Kizuna, mirando con preocupación hacia la creación de la Dragona Demonio y mía. Ya no estaba seguro de lo que ella esperaba de la Dragona Demonio.

"¡Concéntrense!" dije. "¡Ni siquiera estamos seguros de si esto la dañará!"

"¡Lo sé, lo sé!" respondió Kizuna. En el mismo momento en que la regañé, la hermana de S'yne apareció desde dentro de las llamas disipándose, con señales de quemaduras a través de su cuerpo. Ese además fue el momento en que mis escudos flotantes y mi armadura regresaron a la normalidad, y la Dragona Demonio regresó a su forma de bebé dragón. Ya no me quedaba SP. También había estado usando la fuerza vital… el EP, así que tampoco tenía mucho de eso.

La repercusión por usar esa habilidad además estaba haciendo que mis huesos se sintieran como si estuvieran en llamas. Necesitaba usar agua sanadora de alma u objetos de sanación rápidamente, o no sería capaz de seguir luchando.

"Eso dolió más de lo esperado. Ahora es mi turno—" comenzó a decir la hermana de S'yne.

"¡Kizuna, ahora!" logré gritar.

"¡Bien!" respondió ella. Después Kizuna disparó una flecha de su Herramienta de Cacería 0, golpeando el accesorio en la cadena de las armas vasallas de la hermana de S'yne. ¡Con un sonido supremamente satisfactorio, el accesorio se rompió en pedazos! Si bien puede no haber sido un golpe decisivo, al menos habíamos lidiado con su arma vasalla. ¡Eso debe haber debilitado enormemente a la hermana de S'yne! La gema en su arma vasalla además cambió de estar nublada a clara.

"¡Adelante!" grité. Todos aquellos que aún podía luchar levantaron sus armas en respuesta, preparando una selección de habilidades—

"¡Hidra Diez!" gritó la hermana de S'yne, golpeando su cadena contra el suelo con un sonido sordo. En el instante siguiente, cadenas estallaron hacia todos nosotros a una velocidad increíble. Si golpeaban a aquellos sin armas sagradas o vasallas, eso sería todo.

Me paré al frente para protegerlos a todos, rugiendo mientras los ataques impactaban. Logré mantener mi posición, pero eran tan poderosos que no puede contenerlos completamente.

“¡Esto de nuevo!” me quejé. ¡Ella atacaba rápidamente y con mucha fuerza!

“¡Maestro!” Filo me atrapó mientras yo era enviado a volar a causa del impacto.

“Vaya, vaya, vaya. Puse todo lo que tengo en ese ataque, y aun así no te mató. Estás mejorando más rápido de lo que había esperado,” se burló la hermana de S’yne.

“Qué… ¿qué fue eso? Eso fue… demasiado rápido,” jadeó Kizuna.

“No puedo creer lo rápido que fue,” estuvo de acuerdo Glass. Las dos también habían sido mandadas a volar, y ahora apenas se estaban poniendo de pie.

“Ella todavía parece estar… un poco más arriba de nosotros en términos de fuerza,” admitió la Dragona Demonio.

“¡Maldita sea! ¡Y eso que destruimos el accesorio que controlaba el arma!” dije, incapaz de evitar quejarme. ¡Había estado esperando que el arma le diera la espalda y que siguiera su camino, no que permaneciera en sus manos y comenzara a liberar más habilidades!

“Cometiste el error de pensar que todas las armas sagradas y vasallas están de su lado. Si comienzan a pensar en ustedes mismos como la justicia, como que no pueden estar equivocados, entonces serán iguales que aquellos que aterrorizan este mundo,” dijo la hermana de S’yne. Parecía que… esa era un arma vasalla que quería estar con la hermana de S’yne, luchando por el bien de las olas. Ahora tenía a alguien nuevo en mi lista de basuras—el espíritu de la cadena de las armas vasallas. En el momento en que la cota de malla había aparecido, esto había terminado.

Dicho eso… ahora estábamos bastante golpeados. No teníamos los fortalecimientos necesarios para ganar esto. Era requerido un trabajo exhaustivo en nuestros niveles y habilidades latentes.

“Debemos retirarnos,” dijo la Dragona Demonio, adivinando lo que yo estaba pensando y comenzando a recitar magia.

“Oh, no necesitan preocuparse por mí,” dijo despreocupadamente la hermana de S’yne. “Justo estaba pensando que lo mejor sería retirarme.”

“¿En serio?” respondió la Dragona Demonio. “¿Con nosotros prácticamente tendidos a tus pies? De seguro alguien con tu fuerza podría jugar por uno o dos asaltos más.”

“En efecto. Pareces tener mucha energía restante para usar,” estuvo de acuerdo Sadina.

“Sí. No volveremos a bajar la guardia,” agregó Shildina.

“¿Aceptarían que he recibido más daño del que esperaba, y que esto se estaba volviendo demasiado para mí? Creo que además estoy maldita. Es desagradable,” dijo la hermana de

S'yne, tan relajada como siempre. "Esa habilidad es poderosa y rápida, pero necesita demasiado tiempo para ser usada otra vez. Ustedes claramente me superan en número, y no quiero que otra de sus sorpresitas especiales aparezca y me haga perder. Por ejemplo, quién sabe lo que esas dos ahí atrás podrán hacer con sus nuevas armas," continuó ella. Ella de verdad hablaba demasiado. La odiaba inmensamente. Las *dos de ahí atrás* eran Sadina y Shildina. Ellas se veían como las más probables a salir con un plan astuto. Nosotros habíamos recuperado tanto un arma sagrada como dos armas vasallas, así que la hermana de S'yne hacía bien en ser precavida.

"Además parece que crecerán para convertirse en personas que proporcionarán un gran desafío. Incluso podrían ser más satisfactorios que los oponentes que creamos," dijo misteriosamente la hermana de S'yne. Casi parecía que toda esta colaboración con Perra y los demás era solo para entretener a quien quiera que sea su jefe. Maldije en voz baja. Pero ella continuó, "En ese aspecto, el tipo del arpón también se veía muy prometedor. No esperaba que hiciera algo tan estúpido como esto."

"¿A qué te refieres?" pregunté, sabiendo que nos lo diría.

"¿No lo ves? Aquellos como él pueden tener poderes extraños, ¿no? En su caso, él podía colocar multiplicadores en estadísticas cuando estaba dentro de su propio territorio," explicó diligentemente la hermana de S'yne. Su habilidad principal era el fortalecimiento territorial. "Todo fue una gran coincidencia, pero ustedes realmente arruinaron nuestros planes." Con Kuflika a punto de morir, él había abandonado su ventaja de local y decidido jugar un arriesgado juego de visita para salvarla. Eso nos permitió luchar contra él en un estado debilitado. "Aquella que todos ustedes llaman *Perra* también es una favorita particular del ser superior. La lastimaron tanto que, si reporto que los maté, mi cuello estaría en juego." Podía aceptar esa explicación. Perra sabía cómo abrirse paso hacia el corazón de alguien. "Al menos, habiendo muerto una vez, puede que ella deje de ser tan ignorante." Este intercambio causó que la ira de Rino se rebalsara.

"Asegúrate de que tu superior sepa esto. Perra no es virgen. Melromarc es un país de mujeres, con una reina al mando. Tenemos la mejor tecnología de reconstitución de membrana en el mundo. Aun así, será difícil de ver, te lo aseguro," dijo Rino. Escuché algo de *membranas* y una *zona privada*. No necesitaba escuchar eso acerca del país por el que estaba luchando.

"Esta es una información de oro. Bueno, ahora me voy." La hermana de S'yne comenzó a escupir sangre, y entonces miró hacia su mano ensangrentada. "Vaya, vaya, vaya." Ella se despidió de nosotros. Todavía exudaba confianza, pero claramente había recibido algo de daño. Tal vez era por eso que se estaba retirando. Al menos sentía que habíamos mejorado un poco. "¡Hasta luego!" Y así, la hermana de S'yne desapareció. A partir del sonido, ella se había hecho desaparecer y después corrió a gran velocidad.

"Ella puede correr realmente rápido. Darle caza… sería peligroso," dijo Raphtalia, mirando en la dirección de los sonidos de retirada.

"¿Cuánto de eso creen que fue real?" preguntó Kizuna.

"Buena pregunta. Creo que todavía no podemos dibujar una línea definida, pero al menos se siente que ya somos lo suficientemente fuertes para amenazarla," dije, un poco esperanzado. No estaba seguro de si hubiéramos ganado de continuar la batalla, pero tenía que creer que nuestra primera ola de ataques había sido lo suficientemente fuerte para al menos hacerla considerar la retirada.

"¡Oigan! ¡Tenemos que regresar con L'Arc y los demás!" exclamó Kizuna.

"Cierto, pero primero…" Me di la vuelta para mirar hacia Rino. Ella me saludó y luego hizo una reverencia.

"Héroe del Escudo, mi nombre es Rino, un operativo de inteligencia que trabaja bajo las órdenes de la reina. Presento ante usted el látigo de las siete estrellas recuperado," dijo ella formalmente.

"Gracias. Fuimos capaces de salir de esta gracias a ti," dije. Ella había hecho un trabajo tras bambalinas realmente increíble. Acepté el látigo y traté de remover el accesorio todavía unido a él. Le di un buen vistazo a la propia arma. Era el látigo que Takt había usado. Tenía una forma algo extraña. Tiré del accesorio por un momento y entonces se despegó completamente. El látigo de las armas vasallas recuperó su brillo, convirtiéndose en un orbe de luz que giró a mi alrededor un par de veces y después desapareció. Tal como las otras armas vasallas, probablemente aparecería una vez más justo cuando la necesitáramos o una vez que regresáramos a nuestro mundo. Una vez más miré hacia Rino. "Entonces tienes algo en contra de Perra…"

"Sí. Esa mujer y sus amigas me engañaron de una forma horrible, empujándome hacia una verdadera pesadilla. Fui salvada de eso por usted, Héroe del Escudo, y por la reina… y después de escuchar del mal que ella estaba perpetrando, juré venganza," explicó Rino. Así que ella era otra de las víctimas de Perra. Probablemente había menos estrellas en el cielo. Al final Rino había sido aquella en el lugar indicado, en el momento indicado, para hacer algo al respecto. Trabajando como una espía, ella había encontrado el momento perfecto para bajar a Perra de su nube.

Eso había sido realmente satisfactorio. Iba a dormir como un bebé por un tiempo luego de ver eso.

"Gracias al tiempo que pasé con ellos, fui capaz de crear un reporte acerca de su tecnología y su estructura interna. Espero que más tarde pueda leerlo," dijo Rino. Ella ya estaba probando ser increíblemente competente.

"Eres realmente hábil," le dije. "Voy a tener que recompensarte por todo esto."

"Por favor, solo castigue a esa horrible mujer. Eso es todo lo que deseo," respondió Rino.

"No, algo aparte de eso. Algo que va a suceder de todas formas no es una buena recompensa, ¿o sí?" dije.

"Héroe del Escudo…" dijo ella, con una expresión profundamente conmovida en su rostro. Ella ya lo había probado con sus acciones, pero podía darme cuenta de que odiaba a Perra desde lo más profundo de su corazón.

"Rino… desde ahora eres parte de mi grupo," dije.

"¡Bien!" accedió ella.

"¡Perra sufrirá!" dijimos ambos al mismo tiempo. Ella miró hacia arriba y yo estreché su mano con fuerza.

"¡Ella se está congraciando con Naofumi-sama a una velocidad increíble! Esto es como lo de Ruft una vez más… ¡Como diría Naofumi-sama, ella es Ruft II!" ¡Raphtalia sonaba confundida por lo que estaba pasando y ya le había dado a Rino un apodo extraño!

"Sí, tienes razón. Se ve como alguien que se va a llevar muy bien con él," estuvo de acuerdo Kizuna.

"Kizuna, deberías alejarte de ella," le advirtió Glass. "No necesitamos que tú caigas en el lado oscuro."

"¿Y eso qué tiene de malo?" preguntó la Dragona Demonio, genuinamente confundida.

"¡Tú permanece fuera de esto!" gritó en respuesta Glass.

"¡Naofumi! ¡Debemos irnos!" insistió Kizuna.

"Lo sé. Regresemos a ver cómo están L'Arc y los demás," respondí. El intercambio de bromas usual había comenzado una vez más, pero ya habría tiempo para la rutina de comedia después de que todo esto estuviera resuelto. Tratamos nuestras heridas y después viajamos hacia la ciudad portuaria.

# Capítulo 15: La Defensa del Puerto

"¡Danza de la Muerte!"

Llegamos a la ciudad portuaria, salimos de la casa de Kizuna, y corrimos hacia donde la batalla parecía ser más caótica para encontrar a L'Arc balanceando su guadaña felizmente a través de una horda de soldados enemigos.

"¡Hola! ¡Niño! Te tomaste tu tiempo," gritó animadamente L'Arc.

"¡Rafu!" dijo Raph-chan, saltando del hombro de L'Arc y corriendo hacia nosotros.

"Tu shikigami me mantuvo informado de lo que estaba sucediendo con ustedes, pero las cosas también fueron malas aquí," dijo L'Arc. "Estos tipos aparecieron con lo que parecían ser armas vasallas desconocidas. Fue una locura."

"Ahora se ve mucho menos loco," comenté.

"Sí. Ellos recibieron la orden de retirada justo antes de que aparecieras, y todos simplemente comenzaron a correr. Los que quedan son los que decidí que deberían… quedarse un rato más," bromeó L'Arc. Tal vez darle una paliza a Perra—de nuevo gracias a Rino—y hacer que el portador del barco de las armas vasallas se retirara había causado que ellos también lo hicieran aquí. Comprendiendo que su plan había fracasado, ellos huyeron por sus vidas. "Solo necesito encargarme de esto…" L'Arc hizo una seña con su pulgar hacia la retaguardia—más bien el borde—del campo de batalla. Un anillo de personas apareció ahí con Teresa de pie en el centro. Ella tenía lo que parecía ser una aureola sobre su cabeza. El círculo completo estaba compuesto de joyas, y parecían estarle rezando a Teresa…

"Las joyas involucradas en el ataque vieron a Teresa y quedaron cautivados de inmediato. Ellos comenzaron a rezarle y después atacaron a sus antiguos aliados… causó una gran confusión," explicó L'Arc.

"¡Ah! ¡Por ahí está el mismísimo Maestro Artesano, quien utilizó sus habilidades divinas para forjar este accesorio!" dijo Teresa. Todos en su anillo de seguidores estallaron en gritos de asombro y júbilo. Algunos de ellos inmediatamente comenzaron a rogarme que les fabricara algo similar. Desplegué un Espejo de Polvo de Estrellas sin siquiera pensarlo, al nivel diez, asegurándome que ninguno de ellos pudiera acercarse.

"¡Filo, vuela!" le ordené. "¡Mantenlos alejados de mí!"

"¡Bien!" Filo adoptó su forma de monstruo. Me subí en su espalda y rápidamente nos alejamos de la horda de joyas abalanzándose sobre mí. Raphtalia y algunos otros vinieron conmigo, mientras Kizuna y Glass se quedaron con el grupo de L'Arc para operar con él por un tiempo.

"No sé qué decir," comentó Glass.

"Increíble, ¿no? Para mí solo se ve como una comedia," respondió Kizuna.

"Las joyas también son bastante intensas…" estuvo de acuerdo Glass. Ambas tenían miradas de exasperación en sus rostros.

"¡Maldita sea! ¿¡Estoy luchando contra alguien así!?" rugió L'Arc. ¡No era el momento para comentarios como ese!

Entonces sentí una enorme vibración en la dirección del puerto.

"Filo, en marcha," ordené.

"¡Bien!" respondió ella.

"Kizuna, tú encárgate de las cosas aquí," le dije.

"¡No me gusta la responsabilidad, pero no hay problema!" respondió ella. Después nos dirigimos hacia el puerto. Desde el cielo, fue fácil descubrir lo que estaba pasando. La violencia había terminado en nuestra victoria, y todos los misteriosos portadores de armas vasallas habían completado su escape.

"¡Hiya! ¡Vengan por mí!" gritó la Anciana.

"¡Eres buena! ¡Haah!" gritó también el Anciano. El área que defendían, sus estudiantes, y los conejos de biblioteca parecían no haber recibido mucho daño. Pero había muchos enemigos derrotados esparcidos por los alrededores.

"¿Quién está ahí arriba…? ¡Hola!" gritó Yomogi.

"¡Ahora todo está bien por aquí!" agregó Tsugumi, ambas saludando hacia nosotros. Alrededor de ellas parecían haber mujeres hostiles amarradas, probablemente sus antiguas camaradas. Entonces las cosas habían sido como esperaban.

"Nos diste de comer algo horrible, pero en realidad nos ayudó. Gracias," agregó Yomogi.

"Habríamos estado en problemas sin eso. ¡Es lo único que aceptaré!" dijo Tsugumi. Parecía ser que ellas me iban a restregar el asunto del pastel de sangre de la Dragona Demonio por un tiempo.

Los otros tres reyes celestiales nos vieron volando con la Dragona Demonio y cada uno nos saludó.

"Bien. Ellos parecen haber estado dando la talla. Héroe del Escudo, cuando yo estaba transformada gracias a tu poder, los Cuatro Reyes Celestiales también se fortalecieron a través de mí," comentó la Dragona Demonio.

"Filo, tú también te volviste más fuerte, ¿no?" dije.

"¡Buu!" respondió ella.

"Creo que esta batalla ha demostrado con creces a los Cuatro Reyes Celestiales y mis otros subordinados lo importante que eres para nuestras fuerzas, Héroe del Escudo," dijo la Dragona Demonio.

"¡Dices eso después de básicamente robar el poder de Naofumi-sama!" dijo Raphtalia.

"Y mira lo bien que terminaron las cosas para nosotros. Deberías estar agradecida," dijo la Dragona Demonio. Yo solo dejé salir un suspiro—todo esto era demasiado agotador como para lidiar con ello ahora mismo.

"¡Volcán Musical! ¡Música Paralizadora!" Escuché la voz de Itsuki—acompañada por gritos de su objetivo—y miré en esa dirección para ver a Itsuki dando el golpe definitivo sobre Armadura. El gran conjunto de metal estaba en el suelo, tal vez paralizado. Itsuki tenía un pie sobre él, como un cazador de renombre, y su violín estaba apuntando hacia su rostro cubierto. Parecía ser que el hacha de Armadura había sido completamente destruida. Así que esta vez no había estado usando el hacha de las siete estrellas.

"Esto es todo. Perdiste, Mald," dijo Itsuki.

"¡Bah! ¡Maldito infiel de otro mundo! ¡Mi hacha! ¡Si tuviera mi arma de las siete estrellas, entonces esto nunca habría sucedido! ¡Darme ese pedazo de basura! Todo es su culpa, y ahora mi justicia está en el polvo—" se quejó Armadura, hasta que Itsuki lo pisó con fuerza.

"Así que es culpa de tu arma. Y si tuvieras una mejor arma, ¿a quién le echarías la culpa? Estoy harto de escucharlo," dijo Itsuki.

"Fuehhh," dijo Rishia. No estaba seguro del por qué, pero yo raramente lo estaba.

"Suena a que perdiste tu arma a causa de tus propios errores. No creo que puedas culpar a nadie excepto a ti," dijo Ethnobalt, con una expresión de preocupación en su rostro. Parecía que ellos aquí también tenían todo bajo control. Algo de daño había sido causado, pero nada catastrófico.

"¡Que alguien me salve! ¿¡Si nadie aparece para salvarme ahora, cuál es el significado de mi justicia!?" gritó Armadura.

"Por supuesto, significa que tu justicia no tiene sentido, Mald," dijo Itsuki, con una voz fría y tranquila, pero llena de ira pura. En ese momento él me vio acercándome.

"Hola, Naofumi. Te perdiste toda la diversión," dijo él.

"Nos encontramos con el portador del arpón de las armas vasallas y Perra," le dije.

"Mald ya dejó escapar su plan… Tal parece que fueron capaces de manejar las cosas en su lado," dijo Itsuki.

"¡Rino! ¿Qué estás haciendo aquí? ¡Rápido, sálvanos!" gritó de pronto Armadura. Por supuesto, él la conocía.

"¿De qué hablas?" respondió Rino, con una sonrisa de victoria extendiéndose por su rostro. "Soy tu enemiga. Yo fui quien aplastó los planes de Perra."

"Cielos… tenían que haber estado ahí. ¡Esa cara que puso Perra fue todo un espectáculo! ¡Quiero volver a ver esa cara!" Comencé a reírme junto con Rino. La Dragona Demonio también se unió, pero solo la ignoré.

"Esa risa suena demasiado malvada," dijo Raphtalia, preocupada, pero no le presté atención.

"¡Qué! ¡Monstruo! ¿¡Eras el mal desde un comienzo!?" exclamó Armadura.

"Tú también estás poniendo una muy buena cara," continuó Rino. "Siempre te he odiado a ti, Perra, y todos los demás. Así que esto se siente muy bien."

"¡Traidora! ¡Pagarás por esto! ¡Todos ustedes pagarán muy caro por esto!" rugió Armadura.

"No voy a pagar nada," dije. Parecía ser que Armadura había perdido el hacha de las siete estrellas y sido forzado a formar parte de esta operación. Él era un hombre, después de todo, así que no tenía acceso a los mismos encantos que Perra. Después del incidente de la última vez, no era de sorprender que fuera degradado.

"Hay algo que me ha estado molestando, Mald, así que permíteme preguntar," dijo Itsuki, poniendo su pie otra vez sobre Armadura. "Mucho antes de que el nombre de Naofumi estuviera limpio, alguien robó la recompensa de una misión que yo completé. Ese ladrón… fuiste tú, ¿no?" Eso me hizo recordar el incidente. Él me había acusado del crimen. Ahora Itsuki estaba resolviendo todos los asuntos del pasado.

"¡No!" dijo inmediatamente Armadura, ante lo cual Itsuki disparó una nota musical desde su instrumento musical justo a un lado de la mejilla de Armadura.

"La siguiente va hacia tu frente. Respóndeme," dijo Itsuki.

“¡La justicia no se doblegará ante ninguna clase de tortura!” respondió Armadura.

“Ya veo. Música del Veneno Mortal,” dijo tranquilamente Itsuki. Esta vez la nota golpeó el hombro de Armadura. Su rostro se puso rojo y comenzó a hincharse, lo que provocó un grito.

“¡Duele! ¡Es como si mi cuerpo se estuviera incendiando!” Sus gritos se intensificaron.

“Te he provocado el estado alterado de veneno mortal. Si no quieres morir, admite la verdad. ¡Tú fuiste el ladrón!” dijo Itsuki, sin contenerse.

“¡Fuehhh! ¡Itsuki, suficiente, por favor!” dijo Rishia, tratando de detenerlo, pero él no iba a hacerlo.

“¡Si, si!” logró decir entre gritos Armadura. “¡Nosotros tomamos la recompensa y nos la gastamos en la taberna! ¡Por favor, solo sálvame!” Eso no tomó tanto tiempo. En vez de temer a la muerte, solo parecía no gustarle el dolor. Él no iba a durar siendo torturado.

“Vaya…” Incluso Rishia estaba sorprendida de lo rápido que fue doblegado. Esa era la totalidad de su justicia.

“Lo sabía. ¡Rondó Purificador!” Tal como prometió—pero de mala gana—Itsuki tocó una nueva nota y removió el veneno de Armadura. “Por supuesto, todavía eres un prisionero.”

“¡Hah! ¡No se crean tanto solo por haberme capturado! ¡La justicia no puede perder! ¡Rojeel vendrá a salvarme! ¡Cuando eso suceda, nuestra justicia prevalecerá!” Oh no, pensé. Incluso removiendo a Armadura del tablero, todavía había otros ahí afuera. Qué molestia.

“Mald, pareces estar malinterpretando algo. Yo fui entrenado en torturas por los ejecutores de Zeltoble, y solo estoy comenzando contigo. Cuando termine contigo vas a cantar al ritmo de mi música como un ruiseñor. Si Rojeel al final aparece… estaremos listos para él, te lo prometo.”

“Qué—” comenzó a decir Armadura, pero se congeló del terror al ver la mirada siniestra en el rostro de Itsuki. En parte era culpa de este sujeto que Itsuki hubiera terminado tan roto. Ahora simplemente tenía que pagar por sus acciones.

Rishia también se veía muy aterrada.

“Dicho eso, hoy no tengo tiempo para lidiar contigo. Duerme un poco,” continuó Itsuki, golpeando el estómago de Armadura con su instrumento musical y noqueándolo. Yo solo esperaba que Itsuki no fuera a despertar alguna clase de maldición.

“Este parece ser el fin de la batalla,” dije.

***

La batalla había terminado, y todos se reunieron para comprobar el daño y reportar los resultados de sus esfuerzos. Por supuesto, no era un caso de todo está bien cuando acaba bien. Pero habíamos logrado derrotar al tipo del arpón y sus subordinadas sin ninguna pérdida mayor. Y habíamos adquirido una cantidad razonable de información a lo largo del camino, por lo que parecía una victoria para mí.

"¿Cuál es el siguiente movimiento? ¿Atacar de inmediato el país del portador del arpón de las armas vasallas?" preguntó animadamente L'Arc.

"No. Creo que la hermana de S'yne y sus compañeros probablemente todavía están ahí. Tendremos que prepararnos más antes de atacar," respondí.

"¡Dalo por hecho!" respondió el rey.

Pasamos el resto del día ayudando a reestablecer el orden en el puerto. Una vez que anocheció, realizamos nuestra usual celebración de victoria. Todos compartieron la alegría de saber que las cosas serían mucho más fáciles en el futuro. Sin embargo, se me recordó crudamente la necesidad de seguir entrenando, debido al método de incremento de poder que fortalece la habilidad latente.

# Epílogo: Una Visitante a Altas Horas de la Noche

Después de que la celebración se calmó, tuve la oportunidad de aprender más acerca de nuestros enemigos gracias a Rino. Ahora necesitaba tomarme algo de tiempo y cotejar toda la información. Todavía necesitaba revisarla apropiadamente, pero parecía ser que habíamos recolectado todos los métodos de incremento de poder aquí antes de incluso lograrlo en nuestro mundo. No estaba seguro de cómo sentirme al respecto. Era extraño pensar que éramos más fuertes en el mundo de Kizuna. Supongo que solo estaba pensando demasiado las cosas una vez más.

Me estiré y dejé salir un bostezo. Las celebraciones habían terminado y todos se habían ido a descansar. Yo estaba preparando el desayuno de mañana. Pude haberle dejado esto a alguien más, esta noche sobre todo, pero todavía estaba con energía y no podía ir a dormir. Había hecho que Raphtalia se fuera a dormir antes. S'yne todavía estaba conmigo, pero ella estaba durmiendo en una esquina del comedor. Después de todo, hoy había sido un día bastante agitado. Con ese pastel de sangre de la Dragona Demonio, estoy bastante seguro de que yo también habría colapsado.

"Eso pensé… Ella tenía completamente mal los ajustes para la transferencia de energía. Es por eso que todo lo que decía daba esos saltos." Me giré hacia la voz para ver a la hermana de S'yne de pie ahí saludándome para asegurarse de que la viera. Ella acababa de poner cuidadosamente una manta sobre S'yne. Creí que ella había reparado su familiar y que lo tenía en trabajo de vigilancia… pero no se estaba moviendo. Había regresado a no ser más que un muñeco de peluche.

"¡Tú!" grité lo primero que se me vino a la mente.

"Vaya, vaya, vaya. ¿Por qué no dejamos que S'yne siga durmiendo?" dijo la hermana de S'yne.

"¿Qué le has hecho?" pregunté.

"Vaya, vaya, vaya. ¡Eso me hace parecer tan malvada!" objetó la hermana de S'yne. "No he hecho nada. Simplemente no quiero despertarla, así que he adormecido un poco sus sentidos."

"¿¡Entonces por qué estás aquí!?" grité. No podía pensar en una razón para hacer esto. Nosotros estábamos en alerta. No parecía haber nada para ella aquí. Decidí despertar a Raph-chan, quien también estaba durmiendo, y hacer que ella le informara a Raphtalia y los demás lo que estaba sucediendo. Solo necesitaba comprar un poco de tiempo para poder realizar un ataque conjunto y derrotarla de una vez por todas.

“Mmm, esa es una pregunta muy complicada. Así que primero tengo una para ti. Antes de que hablemos más, dime cuánto te ha contado S’yne,” dijo la hermana de S’yne.

“¿A qué te refieres? Con todos esos saltos en su voz, apenas podemos entender lo que dice,” respondí. Ella ahora apenas podía hablarnos. Estaba comenzando a pensar que podría ser más fácil hablar con ella si su arma vasalla dejara de funcionar por completo.

“Vaya, vaya, vaya. Eso es debido al arma vasalla rota,” explicó la hermana de S’yne. “Creo que también es porque todos a quienes ella les ha contado acerca de sí misma en el pasado, bueno… han muerto.” Era alguna clase de maleficio que causaba que muriera cualquiera con el que ella compartía esa información. Si ese era el caso, su silencio había sido para protegernos.

No, eso era descabellado.

“Primero que nada, Iwatani, deberías comenzar a pensar exactamente por qué S’yne está tan obsesionada contigo,” dijo la hermana de S’yne.

“A partir de lo mucho que te odia, tal vez tú sepas algo acerca de sus obsesiones,” respondí.

“No necesitas preocuparte por mí,” dijo modestamente la hermana de S’yne. “Si S’yne te dijera todo y tú no le creyeras, eso rompería su corazoncito. Estoy segura de que ella se preocupa por ti, ya sabes, de que mueras.”

Preocupada de que no le creyera, y preocupada de que yo muriera… lo pensé un poco y no pude recordar nada que hubiera hecho por S’yne que creara tal devoción de su parte. Había prometido ayudar con su venganza, pero ella ya me había estado protegiendo antes de eso. “Te daré una pista. ¿Has visto a S’yne con lo que parece ser un pequeño núcleo de arma sagrada?”

“Sí, la he visto.” Cuando yo estuve cerca de morir, ella me había sanado usando un objeto que encajaba con esa descripción.

“Eso es energía comprimida de uno de los métodos de incremento de poder de un arma sagrada de nuestro—ahora destruido—mundo. Puede prestar esa energía a otros,” explicó la hermana de S’yne.

“Bien…” Me había preguntado por qué fue capaz de sanarme usándolo. Eran más misterios que agregar a la lista.

“No quiero interferir con la política de S’yne a la hora de lidiar contigo, así que es mejor que no te diga nada más que eso,” dijo la hermana de S’yne.

“¿Entonces qué quieres decir? Tiene que haber algo para ti en esto. No creo que hayas venido hasta aquí solo para platicar,” dije.

"Tal vez," respondió la hermana de S'yne, tosiendo para aclararse la garganta, y después respondiendo normalmente. "Para decirlo claramente, todos mis compañeros que te has encontrado hasta ahora—aparte de los parásitos que reclutamos localmente—son parte del Tercer Ejército. Estoy hablando básicamente de hormigas obreras. Podemos perder a tantos como puedan derrotar, y no nos hará ningún daño. Ellos básicamente existen para probar los prototipos que son creados por el departamento técnico."

"¿¡Acaso todo esto es alguna clase de experimento para ti!?" grité. Si las fuerzas atacando este mundo solo eran ratas de laboratorio, eso quería decir que el jefe tenía que estar mucho más arriba de ellos. Pensar que todas las batallas que hemos tenido hasta ahora no les habían causado ningún daño era deprimente.

"Es verdad, usamos las armas sagradas, las armas vasallas, y toda clase de juguetes, pero no somos la fuerza principal. Este solo es otro de los numerosos mundos que ha atacado el Tercer Ejército. La fuerza principal está en otro mundo tratando de rastrear y conquistar a cierta jovencita," dijo la hermana de S'yne. No necesitaba escuchar eso. "Tomar este mundo está probando ser más difícil de lo anticipado, así que serán relegados a un segundo plano por un tiempo. Ellos van a andar por ahí con las armas legendarias para mantenerte ocupado en este mundo, facilitando que puedan ir tras su siguiente objetivo." Esas armas legendarias serían las joyas, el objeto contundente, y el barco de las armas vasallas. Se sentía como si la batalla aquí aún no hubiera terminado. "Iwatani, ellos ahora se dirigen hacia el mundo del que vienes. Todo porque mataste a Perra."

"¿De verdad Perra es tan importante?" pregunté. Pero eso explicaría por qué la hermana de S'yne había estado tratando de entorpecer los esfuerzos de Perra y hacerla fracasar. Pero estaba seguro de que la hermana de S'yne tenía más autoridad que Perra.

"Mi punto es que, si pasas demasiado tiempo recolectando armas sagradas y vasallas en este mundo, tu propio mundo va a caer. Eso es lo que vine a advertirte," dijo la hermana de S'yne. Si Ren y Motoyasu eran asesinados por una ola mientras Itsuki y yo estábamos fuera, el mundo se quedaría sin héroes y en efecto podría ser destruido. Por supuesto, eso era malo… pero también planteaba otra gran pregunta.

"¿Por qué estás aquí explicando todo esto?" pregunté.

"Vaya, vaya, vaya, creí que ya lo habrías descubierto," dijo la hermana de S'yne. "Las cosas también son complicadas en nuestro lado. Necesitamos complacer a nuestro líder, y algunos dentro de nosotros pensamos que eso significa proporcionar un desafío."

"Entiendo." Sacudí mi cabeza. Así que a su líder le gustaban las batallas. Podía entender ese impulso, pero ahora mismo era una verdadera molestia. ¡Cuál era el problema de estas personas como para usar mundos enteros como su patio de juegos!

"Muy bien, Iwatani. La próxima vez que nos veamos, será en tu mundo. Eso es todo lo que vine a decir. ¡Adiós!" Y así, la hermana de S'yne despareció. Inmediatamente después

S'yne se puso de pie de un salto, convirtiendo su arma en unas tijeras y preparándose para la batalla.

"¡Ahora mismo! ¿Mi hermana estuvo aquí?" preguntó S'yne. Eso era extraño—su voz no estaba dando saltos. Los movimientos de sus familiares también parecían haber mejorado.

"Sí, ella estuvo aquí," respondí. "Ella dijo que a continuación irán a nuestro mundo." Fue una información desagradable salida de una conversación casi unilateral, y después se fue. En cualquier caso, ahora mismo necesitaba hablar con S'yne.

"S'yne, tu hermana dijo algo más—que, si hablabas de ti misma, todos quienes te escuchen morirán," dije. S'yne se estremeció ante mis palabras y apartó la mirada. Vaya, aparentemente era cierto. La hermana de S'yne había estado diciendo la verdad. "Ya no necesitas preocuparte de eso. No necesitamos más sorpresas, ¿sabes?" razoné con ella.

"No… simplemente no necesitas saberlo. Mi mundo ya no existe. Mi hermana no es más que una traidora, y no quiero más que derrotarla. No necesitas investigar tan profundamente, Naofumi. Estarás bien sin mi conocimiento—me viste luchar contra ella, y no pude ganar. Si el conocimiento te matará, entonces no saber producirá un mejor resultado." Una vez que empezaba a hablar, ella no se detenía.



"Entonces no voy a ayudarte," dije, usando un enfoque distinto.

"Aun así seguiré contigo. Lo que puedo asegurarte es que este enemigo es tan poderoso que necesitarás volverte mucho más fuerte. Incluso con todos los métodos de incremento de poder de las armas sagradas y vasallas, y aumentando mucho tu nivel, no estoy segura de que seas capaz de ganar," me dijo S'yne. Ella sí que era testaruda.

"Dime solo una cosa. ¿Por qué yo?" pregunté. De seguro pudo haber sido cualquiera de los portadores de armas sagradas, siempre y cuando ella eventualmente tuviera una oportunidad de enfrentar a su hermana. En vez de un ser retorcido como yo, ella habría estado mucho mejor con alguien del tipo héroe probado como Kizuna. O tal vez ella lo había intentado muchas otras veces y vino a mí por descarte.

"Eso es porque… tú eres Naofumi," respondió S'yne.

"¿Ah?" dije, confundido, pero ella no dijo más—incluso cerró su boca con fuerza. Ella era realmente testaruda. Incluso si creía que me estaba protegiendo de este asunto de la muerte segura.

También noté que ella había usado mi primer nombre. Sin honorífico ni nada.

Algunos momentos después, Raphtalia y los demás entraron corriendo y el castillo pasó por un breve estado de alerta. Eso pronto pasó, pero habíamos terminado en una situación muy delicada.

En algún lugar, justo en ese momento, estaba seguro de que la hermana de S'yne se estaba riendo.

# Palabras del Traductor

Muchas gracias a todos los que leyeron este volumen de la novela ligera Tate no Yuusha no Nariagari, espero que hayan disfrutado su lectura.

Y aquí estamos con otro volumen de la novela ligera que tanto nos gusta. Esta vez la historia sigue en el mundo de Kizuna, con nuestros protagonistas buscando nuevas formas de volverse más fuertes. Como siempre, hubo momentos emocionantes, otros graciosos, e incluso algunos épicos.

Avanzando hacia lo más específico, vemos varios eventos inesperados, como Shildina obteniendo el ofuda de las armas sagradas, o Sadina haciendo lo suyo con el arpón de las armas vasallas… pero hay otro evento mucho más gratificante. Tan gratificante que todos de seguro lo leyeron con una sonrisa en sus rostros…

¡La muerte y tortura de Perra! Finalmente llegó el momento que todos estábamos esperando, e incluso con una bella imagen para ilustrar la escena. Y todo esto fue posible gracias al gran trabajo de Rino. Para quienes no la recuerden, sale en la historia extra del volumen 1 que protagoniza Motoyasu, en la cual es engañada por Perra y vendida a un burdel… bueno, ya pueden imaginar lo que pudo haber sufrido ahí. Lamentablemente su alma fue recuperada, así que la veremos en el futuro, pero esa es otra oportunidad de verla sufrir, ¿no? ¡Recemos para que puedan volver a darle su merecido más adelante!

Si te gustó mi traducción y quieres apoyarme, por favor comparte esta versión y mis páginas web y de Facebook para que esta gran historia llegue a muchas más personas. Y si quieres compartir este archivo en alguna página web, por favor da los créditos correspondientes y utiliza el mismo enlace de descarga.

Sin más que agregar, me despido y nos vemos en el próximo volumen.

Kardia037, traductor de Rock Valley Novels.

# Anuncio sobre los Derechos de Autor

Bajo ninguna circunstancia está permitido tomar este trabajo para actividades comerciales o para ganancias personales. El equipo de traducción de esta novela ligera no apoya o apoyará ninguna de las actividades tales como cobrar por su lectura en línea, o imprimirlo y venderlo.

Si esta novela llega a ser licenciada en español, por favor apoyen al autor(a) comprando dicha versión. Adicionalmente, los volúmenes traducidos serán borrados paulatinamente a medida que la editorial en español los vaya publicando. Por el momento, en el siguiente enlace pueden apoyar al autor(a) y a la editorial que trae la versión oficial en inglés comprando esta última.

http://www.onepeacebooks.com/jt/ShieldHeroLNV.html